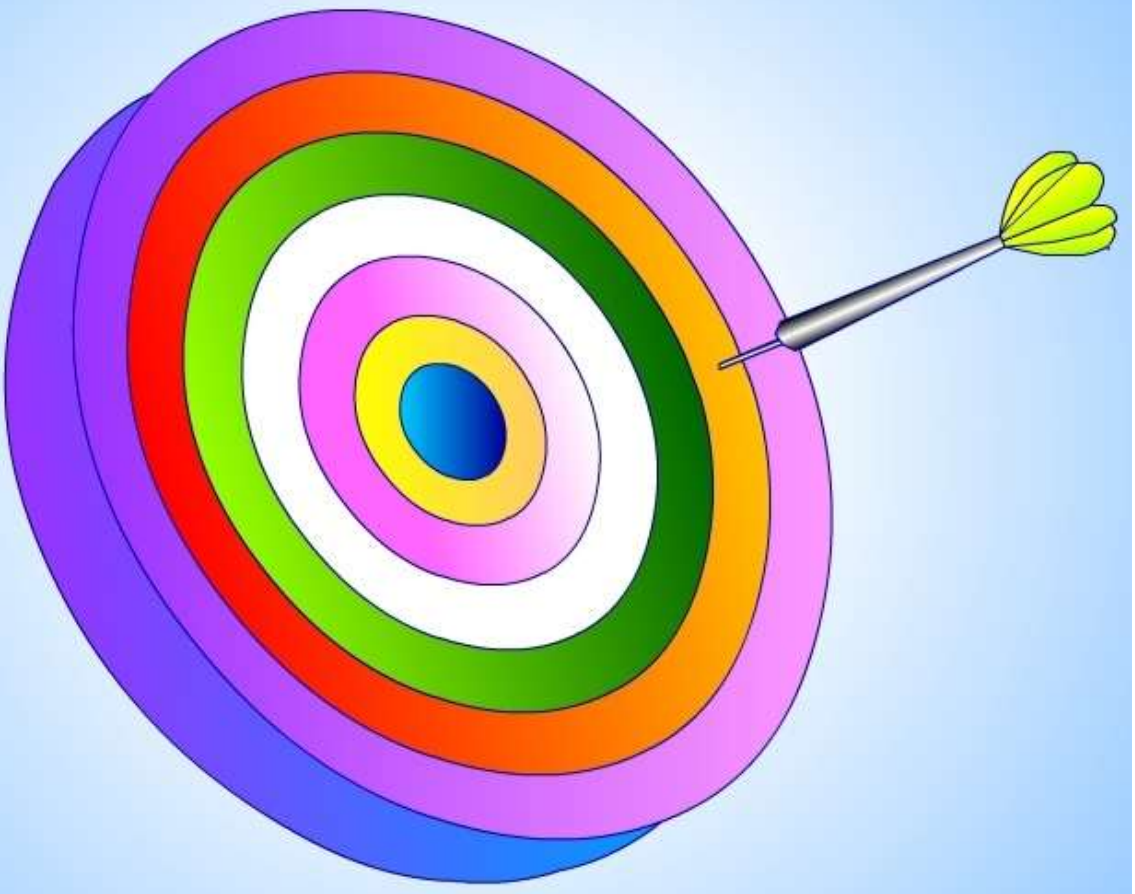
Revista Nivel 2

Número 33
Febrero-2023



Revista de divulgación de la sabiduría del Maestro Tibetano (Djwhal Khul) y Vicente Beltrán Anglada

Dep. legal Z 199-2015 Impreso en Huella Digital, Zaragoza

TABLA DE CONTENIDOS

Página 2	**Editorial**		J.A.S.L.
Página 3	**Sección Maestro Tibetano (Djwhal Khul)**	Tratado sobre Magia Blanca, VI-VII	M.T.-AAB.
Página 33	**Sección Vicente Beltrán Anglada**	Los ambientes sociales y el origen de las guerras	O. C. R.
Página 36		El reino dévico	V. B. A.
Página 59		La presencia de Shamballa	CBB-DAB
Página 71	**Sección Sabiduría Antigua**	Los sólidos platónicos	J. R. G. O.
Página 75		La meditación sobre los sólidos platónicos	J. R. G. O.
Página 77		"*Descendió a los infiernos*"	J. R. G. O.
Página 79		"*No me arrepiento de nada*"	J. R. G. O.
Página 83		El matrimonio entre parientes a la luz del esoterismo	J.R. G. O.
Página 89	**Sección Muy Interesante**	La masculinización de la mujer	J. R. G. O.
Página 95		El plan de estudios de la vida a la luz de la Teosofía	J.R.G.O.
Página 102		Motivo esencial de las expediciones ummitas (**Recordando a Xavier P.**)	X.P/Q.G.M.
Página 104		El inmoralista	J.R.G.O.
Página 107		El peso del cuerpo	J.R.G.O.
Página 109		Deseos:desenredando una trama genial	J.A.S.L.
Página 115		La belleza del sufrimiento según Nietzsche	J.R.G.O.
Página 120	**Sección Astrología Esotérica**	La Cruz Cardinal	E.G.R.
Página 123		Plenilunio de Piscis	J. G.
Página 125	**Sección Astrología**	Helena Petrovna Blavatsky	O. C. R.
Página 131	**Sección Artículos Literarios, cuentos…**	Una experiencia religiosa	A.C.M.
Página 136		Una tragedia rural	J.G.O.
Página 145		Gigantes en la Plaza Mayor	E. G. G.
Página 147	**Sección Los Trabajos de Hércules**	Apoderándose del cinturón de Hipólita	J. G. G. **Julio Lurbe**
Página 157	**Sección Ingeniería Cognitiva**	Sueños: hijos de la eternidad	J.A.S.L.
Página 164	**La gran Invocación**		
Contacto	**www.maestrotibetano.es** **Depósito legal Z-199-2015**	**orbisalbum@gmail.com**	

EDITORIAL FEBRERO 2023

La película ***Black Adam***, estrenada en el mes de octubre, nos permitió acercarnos a los orígenes de la magia, así como a las diferencias entre la magia blanca y la magia negra, ya que es en la utilización del pensamiento donde podemos ver tales diferencias. Egoísmo, crueldad, odio e impiedad, caracterizan al trabajador con sustancia mental, cuyos motivos están centralizados, durante muchas vidas, en su propio engrandecimiento, enfocados en la adquisición de posesiones, orientados por entero al logro de placeres y posesiones.

Todo trabajo de magia se lleva a cabo con un propósito definidamente constructivo, que se hace posible mediante la voluntad inteligente: capacidad para actuar sobre la base de nuestra autoconciencia, libres de cualquiera otra influencia. La libertad de elegir incluye los privilegios que nos singularizan como seres humanos. Además de la autoconciencia, tenemos imaginación y tenemos conciencia moral.

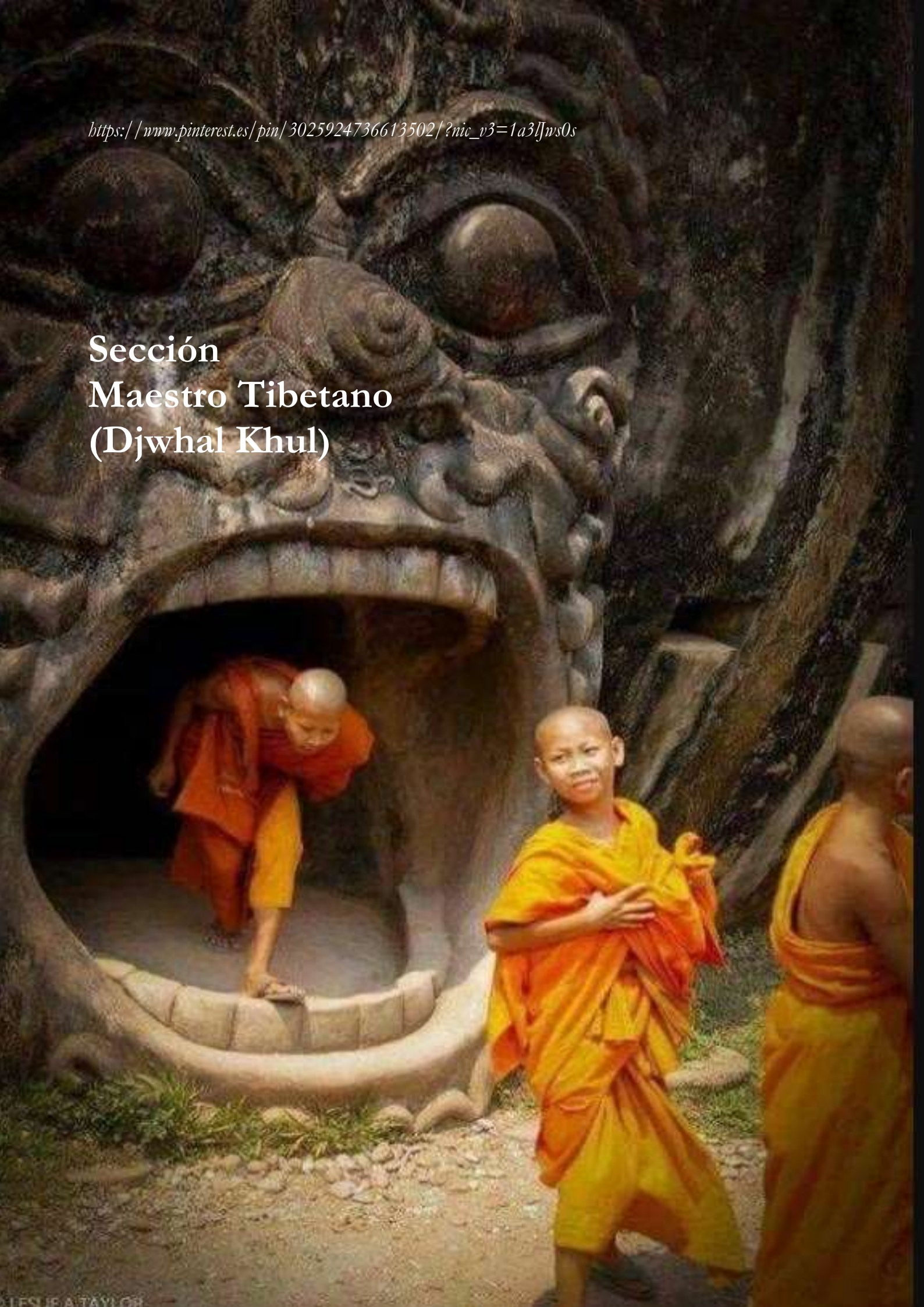
Hasta el tercer nivel los discípulos hemos de trabajar totalmente con energía mental, a fin de controlarla, dominarla y emplearla. La tentativa está entonces concentrada en transmitir ese aspecto de voluntad inteligente del alma. Dicha voluntad ha de imponerse a la personalidad hasta llegar a ser ésta el autómata del alma. La voluntad del alma, respecto a esa alma que ocupa su lugar en uno de los siete rayos, es reemplazada por la voluntad al todo.

Es por eso que, en la revista ***Nivel 2,*** hacemos tanto énfasis en la gestión adecuada de las emociones, así como en la ética del carácter. Un estudio esmerado de nuestras reacciones emocionales nos lleva a valorar la virtud básica de la inofensividad, que se manifiesta en el correcto pensar basado en el amor inteligente, en el correcto hablar regido por el autocontrol y en la correcta acción fundada en la comprensión de la ley. La ética del carácter, por su parte, enseña que existen principios básicos para vivir con efectividad y que las personalidades sólo alcanzan un verdadero éxito y una felicidad duradera cuando aprenden esos principios y los integran en su carácter básico. La ética del carácter nos muestra cómo centrar nuestra vida en principios como la integridad, la humildad, la fidelidad, la mesura, el valor, la justicia, la paciencia, el esfuerzo, la simplicidad, la modestia y la "regla de oro": trata a los demás como te gusta ser tratado.

Lo que haya en el centro de nuestra vida será la brújula que oriente nuestra fuente de seguridad, inteligencia, sabiduría y poder. Esos cuatro puntos de la brújula son interdependientes. La seguridad y la inteligencia otorgan verdadera sabiduría, y la sabiduría se convierte en la chispa que libera y dirige el poder. Cuando esos puntos cardinales se han sustentado en cuatro principios fijos como saber, amar, osar y callar, se armonizan y se vivifican entre sí, dando origen a la gran fuerza de una personalidad noble, un carácter equilibrado, un individuo hermosamente integrado.

Todo discípulo va pasando lentamente de una vida de deseos a una vida de sueños, pues en el logro del éxito y en la realización de la clara visión y correcto discernimiento es que se da testimonio de la capacidad de alcanzar el ***Nivel 2***.

COMITÉ DE REDACCIÓN



https://www.pinterest.es/pin/302592473661350 2/?nic_v3=1a3IJws0s

Sección Maestro Tibetano (Djwhal Khul)

Extractos del libro *Tratado sobre magia blanca o El camino del discípulo*

Alice Ann Bailey-Maestro Tibetano (Djwhal Khul)

REGLA SEIS

Cuando el ojo se abre, los devas de los cuatro inferiores sienten la fuerza, son expulsados y pierden a su amo.

EL TRABAJO DEL OJO

Consideraremos ahora una de las más simples Reglas de la Magia, aunque al mismo tiempo la más práctica y de la cual depende todo el éxito del trabajo mágico.

Quisiera indicar al aspirante investigador que la clave de la situación descrita en esta regla reside en la palabra *contemplación*, incluida en la regla anterior. Por lo tanto, estudiemos cuidadosamente esta palabra y busquemos su exacta definición.

La contemplación implica visión constante, dirigida concentradamente hacia un objetivo específico. Puede decirse que el alma o ángel solar, mira en tres direcciones:

1. Hacia la Luz Suprema, esa Vida central o energía, que tiene ocultos en Sí el propósito y el plan hacia los cuales tiende todo Ser.

No sé cómo expresar esto con mayor claridad. Qué podrá ser esa fuerza directriz y cuál es el secreto del Ser Mismo, sólo es revelado durante las iniciaciones más avanzadas, y captado cuando el cuerpo causal, el karana sarira, se desintegra y desaparece la última limitación. No consideraremos esta dirección hacia la cual mira el ángel solar.

2. Hacia el reino donde el ángel solar impera supremo sobre el mundo de las almas o impulsos egoicos, el trabajo jerárquico y el pensamiento puro. Éste es el Reino de Dios, el mundo del Ser celestial. Es el estado en que los discípulos llegan a ser cada vez más conscientes, en el que trabajan los iniciados y desde el cual los Maestros, en Sus distintos rangos, dirigen el proceso evolutivo del planeta.

Estas dos direcciones en que mira el alma constituyen el mundo de su experiencia espiritual y el objeto de su aspiración. Recordemos que el hombre espiritual, el ángel solar, también tiene su meta de esfuerzo, y que ésta se convierte en el impulso predominante cuando es subyugado el vehículo en los tres mundos. Del mismo modo en que el ser humano inteligente sólo puede empezar a actuar conscientemente como alma y a ponerse en contacto con el reino del alma, también el alma completamente activa y dominante, donde el principio búdico controla potencialmente, puede empezar a hacer contacto con ese estado del Ser puro, en el que la mónada o espíritu, descansa eternamente.

El desarrollo del intelecto en el hombre marca su aptitud para el trabajo de hollar el sendero, a fin de retornar a

la plena conciencia egoica. El desarrollo del aspecto búdico o amor-sabiduría en el ángel solar, demuestra su capacidad para continuar su progreso en el estado de conciencia del Ser puro.

3. La tercera dirección en que mira el alma y ejercita la facultad de visión contemplativa, es hacia su reflejo en los tres mundos. La prolongada lucha entre el hombre superior y el inferior ha tenido por objetivo hacer que lo inferior responda y sea sensiblemente consciente a las fuerzas que emanan del alma a medida que ella "contempla" su triple instrumento.

Existe una interesante relación entre estas tres "direcciones de la contemplación" y el despertar de los tres centros mayores. Como este tema es muy abstracto sólo se puede dar un indicio. Son tantos los factores que rigen este despertar, que cada aspirante debe determinar por sí mismo el orden y método de su despertar.

El centro entre las cejas, comúnmente llamado el tercer ojo, tiene una función poco común y peculiar. Como he señalado en otra parte, los estudiantes no deben confundir la glándula pineal con el tercer ojo, y aunque están relacionados, no son lo mismo. En *La Doctrina Secreta* aparentemente se los considera como una y la misma cosa, y el lector casual puede fácilmente confundirlos, pero de ninguna manera son idénticos. H.P.B. sabía esto, pero se permitió la evidente confusión hasta que se conociera algo más sobre la naturaleza etérica de las formas.

El tercer ojo se manifiesta como resultado de la interacción vibratoria entre las fuerzas del alma que trabajan por medio de la glándula pineal, y las fuerzas de la personalidad que actúan por medio del cuerpo pituitario.

Estas fuerzas negativas y positivas interaccionan, y cuando son suficientemente potentes producen la luz en la cabeza. Así como el ojo físico vino a la existencia en respuesta a la luz del sol, también el ojo espiritual vino, análogamente, en respuesta a la luz del sol espiritual. A medida que el aspirante se desarrolla se hace consciente de la luz. No sólo me refiero a la luz dentro del aspirante mismo, sino a la luz en todas las formas, velada por todas las envolturas y expresiones de la vida divina. A medida que se acrecienta su percepción de esta luz, así se desarrolla el mecanismo de la visión y viene a la existencia, en el cuerpo etérico, el mecanismo mediante el cual él ve las cosas a la luz espiritual.

Éste es el ojo de Shiva, porque sólo se utiliza plenamente en el trabajo mágico cuando el aspecto monádico, el de la voluntad, controla. Por medio del tercer ojo, el alma lleva a cabo tres actividades, y son:

1. *El ojo de la visión.* A través de él el hombre espiritual ve más allá de las formas de todos los aspectos de la expresión divina. Se hace consciente de la luz del mundo y toma contacto con el alma dentro de todas las formas. Así como el ojo físico registra las formas, también el ojo espiritual registra la iluminación dentro de esas formas, "iluminación" que indica un estado específico del ser. Abre el mundo de la radiación.

2. *El factor controlador en el trabajo mágico.* Todo el trabajo de magia blanca se lleva a cabo con un propósito definidamente constructivo, que se hace posible mediante la voluntad inteligente. En otras palabras, el alma conoce el plan, y

cuando el alineamiento y la actitud son correctos, el aspecto voluntad del hombre divino puede actuar y producir resultados en los tres mundos. El órgano empleado es el tercer ojo. Su analogía puede comprobarse en el poder observado frecuentemente en el ojo humano, cuando domina a otros seres humanos y animales con una mirada, y con la mirada fija puede actuar magnéticamente. La fuerza fluye a través del enfocado ojo humano y también a través del tercer ojo enfocado.

3. *Su aspecto destructor* y la energía que fluye a través del tercer ojo puede tener un efecto desintegrador y destructivo. Mediante su enfocada atención, dirigida por la voluntad inteligente, puede expulsar la materia física. Es el agente del alma en el trabajo purificador.

Debería observarse aquí que cada uno de los cuerpos sutiles de los tres mundos, posee un punto correspondiente de enfoque, y el centro entre las cejas es sólo la contraparte física (puesto que la materia etérica es física) de las correspondencias internas.

A través de este punto de enfoque el alma mira o contempla el plano mental, incluso el mecanismo mental. En el plano emocional, el alma es similarmente llevada a un estado de percepción o visión, de su envoltura emocional y del mundo de los fenómenos astrales, y tenemos aquí el paralelo físico para el cuerpo etérico. Esto se refiere al tercer trabajo del alma, el destructivo, a fin de eliminar las antiguas formas, expeler los cuerpos de materia de naturaleza indeseable y destruir las barreras y limitaciones para la verdadera actividad del alma.

Estas tres actividades del alma, mediante el tercer ojo, son analogías de los tres aspectos, siendo de interés para los estudiantes investigarlas.

Ver la luz dentro de todas las formas, mediante el tercer ojo (traído a la existencia por la adquisición de la luz en la cabeza, la luz espiritual), es sólo la analogía del ojo físico, que revela las formas a la luz del sol físico. Esto corresponde a la personalidad.

El aspecto controlador, mediante la energía magnética y la fuerza atractiva del ojo espiritual, constituye el factor dominante en el trabajo de magia, analogía del alma. En forma misteriosa, el alma es el ojo de la mónada, que le permite a la mónada, el Ser puro, actuar, hacer contacto, conocer y ver.

El aspecto destructivo es la analogía de la mónada o aspecto voluntad; en último análisis, la mónada provoca la abstracción final, destruye todas las formas, se retira de la manifestación y termina el ciclo de trabajo creador.

Llevando estos conceptos a una expresión práctica respecto a esta regla, se observará que en ella se tratan estas tres actividades. El tercer ojo se abre como resultado del desarrollo consciente, del debido alineamiento y de la afluencia de vida del alma.

Entonces se hace sentir su fuerza magnética controladora, dominando las vidas de los cuerpos inferiores, expulsando los cuatro elementales inferiores (tierra, agua, fuego, aire), obligando a los señores lunares a abdicar. La personalidad, que hasta ahora ha sido el amo, ya no puede ejercer control, y el alma domina plenamente en los tres mundos.

El elemental tierra, la suma total de las numerosas vidas que forman el cuerpo físico, está bajo control y siente sobre él el ojo del Maestro -el Maestro en la cabeza. Los elementos groseros que constituyen ese cuerpo, son "expulsados" y reemplazados por átomos o vidas mejores y más adecuadas.

El elemental astral o cuerpo de agua, pasa por una actividad similar, más un efecto estabilizador que pone término a la inquietud y tempestuosa fluidez que hasta entonces lo había caracterizado. Por el poder controlador magnético del ojo espiritual, el alma reconstruye el cuerpo astral y lo mantiene firme y coherente mediante su enfocada atención.

Por otra parte, un proceso similar se produce en el cuerpo mental. Las antiguas formas desaparecen ante la clara luz con que trabaja el hombre espiritual, como lo expresa El *Antiguo Comentario*:

"El alma dirige una mirada sobre las formas de la mente. Un rayo de luz surge y la oscuridad desaparece; las deformaciones y las formas malignas se disipan y los pequeños fuegos se apagan; las luces menores ya no se ven."

"El ojo, a través de la luz, despierta a la vida los necesarios estados del Ser. Esto proporcionará conocimiento al discípulo. Para el ignorante no tiene sentido, porque carece de un sentido."

El elemental aire, simbólicamente comprendido, es ese sustrato de energía que actúa a través de las formas del cuerpo etérico; éste es manejado por el aliento y por la ciencia de pranayama. Esta forma elemental está constituida por la intrincada estructura etérica, los nadis y los centros, y todos los estudiantes avanzados saben bien cómo se controlan mediante la enfocada atención del alma en contemplación, actuando a través del centro coronario, enfocado en la región del tercer ojo e impulsado a una actividad correcta y específica por un acto de la voluntad.

En la frase anterior he concentrado la fórmula para todo el trabajo mágico que debe realizarse en el plano físico. Mediante el cuerpo etérico y la fuerza dirigida, a través de uno de los centros, el alma desempeña el trabajo mágico. Mediante el intenso enfoque del propósito en la cabeza y la atención dirigida a través del tercer ojo hacia el centro a utilizarse, la fuerza encuentra su correcta salida. Esa fuerza se hace potente por la inteligente y energetizadora voluntad dirigida. Estudien estos puntos porque hallarán la clave del trabajo mágico en la reconstrucción de sus propias vidas, del trabajo mágico de la reconstrucción humana, que ciertos adeptos están llevando a cabo, y para el trabajo mágico de la evolución del plan divino, que es el poder motivador de la Jerarquía oculta.

REGLA SIETE
Las fuerzas duales son vistas en el plano donde debe descubrirse el poder vital; los dos senderos enfrentan al Ángel solar; los polos vibran. Aquel que medita debe hacer una elección.

EL CAMPO DE BATALLA EN EL PLANO ASTRAL

Comenzaremos el estudio y consideración de la séptima Regla de la Magia. Hemos terminado el estudio de las seis anteriores que tratan específicamente del trabajo en el plano mental, y tienen valor práctico únicamente para quienes empiezan a utilizar el poder de la mente en el trabajo mágico de creación.

Es interesante observar a este respecto que, mientras la humanidad va adquiriendo su herencia mental, surge simultáneamente una creciente tendencia hacia el trabajo mágico. En todas partes crecen escuelas de realización cuya expresada intención consiste en crear esas condiciones naturales por las cuales el hombre puede obtener lo que considera admirable y aconsejable. Los libros sobre el tema de la mente creadora abarrotan las librerías. Las polémicas sobre la fuerza que subyace detrás de las artes creadoras se consideran de vital interés. Los sicólogos se ocupan ampliamente de este asunto, aunque en la actualidad el ideal es visto casi totalmente en términos del plano físico; sin embargo, todo indica una actividad vibratoria en el alma del mundo, a medida que se expresa a través de la humanidad y surge del reino mental. Los precursores de la raza, los pensadores más destacados y los trabajadores creadores de la humanidad, sólo son sensitivos que responden más fácilmente a los impulsos mentales. Hasta ahora constituyen una minoría; gran parte de la gente responde a las fuerzas y vibraciones que emanan del plano de las emociones y del deseo. Sin embargo, va despertando un mayor número de personas, y el significado de las seis primeras Reglas de la Magia será cada vez más evidente.

Estas quince reglas se dividen en:
Seis reglas en el plano mental.
Cinco en el plano astral o del deseo.
Cuatro en el plano físico.

La idea principal que debe mantenerse en la mente, es que estas reglas se limitan al empleo de la energía en los tres mundos y que esta energía es manejada conscientemente por el alma regente, o es impulsada a la actividad por la fuerza inherente a la materia de los tres mundos, independientemente del alma. En este caso el hombre es víctima de las energías de sus propias formas y del aspecto materia de toda manifestación. En el otro es el regidor inteligente que controla su propio destino, e impulsa, a las energías inferiores a adquirir formas y a iniciar actividades mediante el poder de sus impulsos mentales y la enfocada atención de su propia alma. En las seis reglas ya consideradas, surgen una o dos ideas con mayor claridad, y podrían resumirse en los términos siguientes:

Regla Uno-Recordación, trae como resultado concentración.
Regla Dos-Respuesta, trae como resultado interacción entre lo superior y lo inferior.
Regla Tres-Radiación, trae como resultado enunciación.
Regla Cuatro-Respiración, trae como resultado trabajo creador.
Regla Cinco-Reunión, trae como resultado unificación.
Regla Seis-Reorientación, trae como resultado una visión clara del Plan.

Los estudiantes deberían considerar estas relaciones y desarrollar la síntesis subyacente.

De la película *Mongol*, 2007.

En esta regla está sintetizada la función y el problema del plano astral. Obsérvense los términos empleados en las breves frases siguientes:

1. El plano de las fuerzas duales.
2. El plano de los dos senderos.
3. El plano donde se busca el poder vital.
4. El plano de los polos vibratorios.
5. El plano donde se hace una elección.

Una de las cosas más vitales para todo aspirante es aprender a comprender el plano astral, entender su naturaleza y permanecer apartado de él, y luego trabajar en él. En esta instrucción trato de dar una enseñanza clara sobre este plano, porque cuando el hombre puede "ver" en el plano astral, alcanzar el equilibrio y mantenerse firme en medio de sus fuerzas vibratorias, en ese momento está preparado para la iniciación.

Primero, reunamos algunos de los términos que se usan para describir esta esfera del Ser divino, donde el hombre debe identificarse primeramente consigo mismo, penetrar hasta el centro, traspasar su velada ilusión y oportunamente, permanecer equilibrado, incólume, desapegado, exento de Influencias y libre.

El término "astral", tan a menudo empleado, en realidad está mal aplicado. H.P.B. estuvo fundamentalmente correcta cuando lo empleó en conexión con el plano etérico o vital del plano físico. Cuando se hace contacto con el mundo etérico, la primera impresión recibida es siempre la de una luz estelar que brilla y centellea. Sin embargo, la palabra se identificó gradualmente con kama o deseo, y fue aplicada al plano de la reacción emocional.

Es interesante observar esto, pues es un ejemplo del efecto del plano astral sobre el cerebro humano, que en su ignorancia invierte la realidad y ve las cosas en sentido invertido. Cuando el plano astral es nítidamente *visto* por primera vez por el "ojo abierto" del aspirante, es como una densa niebla, confusión, formas cambiantes, colores que se interpenetran y entremezclan, y de una apariencia tan caleidoscópica que la empresa parece desesperadamente abrumadora. No es luminoso, estelar o claro. Aparentemente es un desorden impenetrable, pues constituye el lugar de encuentro de las fuerzas. Debido a que las fuerzas están también desordenadas en el propio cuerpo del aspirante, se mezclan con el caos que lo circunda, al extremo de que al principio le es casi imposible al alma observadora disociar su propio mecanismo astral del mecanismo astral de toda la humanidad y del mecanismo astral del mundo.

Una de las primeras cosas que debe aprender el aspirante es disociar, en sentido emocional, su propia aura de lo que la circunda, y esto lleva mucho tiempo aprenderlo. Por esta razón una de las primeras condiciones cualitativas del discipulado es la *discriminación,* pues por el uso de la mente, como analizadora y separadora, se llega a controlar el cuerpo astral.

Segundo, el plano astral es el de la ilusión, del espejismo y de la realidad distorsionada. La razón de esto estriba en que todo el mundo trabaja con materia astral, y la potencia del deseo humano y mundial produce esa constante "***exteriorización de la imaginación***" y construcción de formas que provocan efectos muy concretos de materia astral. **Los deseos individual, nacional, racial y de toda la humanidad, más el deseo instintivo de todas las vidas subhumanas, causan el incesante**

cambio y movimiento de la sustancia del plano; existe una continua construcción de formas temporarias, unas de rara belleza, otras exentas de ella, y una vitalización de su creador por la energía astral.

Agréguese a estas formas el escenario persistente y creciente denominado "registro akáshico", que **contiene historia emocional del pasado**, y también las actividades de las vidas desencarnadas que atraviesan el plano astral, ya sea al encarnar o desencarnar; añádase el potente deseo purificado e inteligente de todas las Vidas superhumanas, incluyendo las de la oculta Jerarquía planetaria, y la suma total de estas fuerzas existentes se verá que es estupenda. Todas actúan sobre, alrededor y a través de cada ser humano, y de acuerdo a la calidad de su cuerpo físico y a la condición de sus centros, así será su respuesta. A través de este panorama ilusorio, el aspirante debe abrirse camino, encontrar la clave o hilo, que lo conducirá fuera del laberinto, y aferrarse a cada pequeño fragmento de realidad a medida que se le presenta, aprendiendo a distinguir la verdad de la ilusión, lo permanente de lo transitorio y lo real de lo irreal.

Como lo expresa *El Antiguo Comentario:*

"***Que el discípulo se aferre a la cola de la serpiente de la sabiduría, y asiéndola con firmeza, que la siga hasta el centro más profundo del Aula de la Sabiduría. Que no se engañe y caiga en la trampa que la serpiente de la ilusión le ha preparado, que cierre sus ojos al colorido arabesco de su piel, y sus oídos a la melodía de su voz. Que perciba la joya engarzada en la frente de la serpiente, a cuya cola se aferra, y por su radiación atraviese las cenagosas aulas de maya.***"

Ningún espejismo ni ilusión pueden retener durante mucho tiempo al hombre que se ha dedicado a la tarea de hollar el sendero del filo de la navaja, que lo conduce, a través de la maraña y de la tupida selva, a través de las profundas aguas del infortunio y la angustia, a través del valle del sacrificio y de las montañas de la visión, al portal de la Liberación.

A veces viajará en la oscuridad (y la ilusión de la oscuridad es muy real); otras en una luz tan deslumbrante y ofuscadora que apenas verá el camino que tiene por delante; sabrá de la vacilación en el sendero y el caer bajo la fatiga del servicio y de la lucha; podrá desviarse momentáneamente y errar por las sendas perdidas de la ambición, del interés personal y de la atracción de lo material, pero el lapso será breve.

Nada en el cielo ni en el infierno, en la tierra ni en ninguna otra parte, podrá impedir el progreso del hombre que ha despertado de la ilusión, ha vislumbrado la realidad más allá del espejismo del plano astral, y ha oído, aunque sea una sola vez, el toque de clarín de su propia alma.

El plano astral es también el Kurukshetra, tanto de la humanidad como de la unidad individual humana. Es el campo de batalla en que hallará su Waterloo todo aspirante.

En determinada vida llega una crisis emocional donde se toma una acción decisiva y el discípulo prueba el control de su naturaleza emocio-

nal. Esto puede ser una prueba grande y vital; abarcará un breve período, pero exigirá todos los recursos de su sabiduría y pureza, o quizás constituya una tensión emocional, prolongada y continua, durante muchos años.

Pero en el logro del éxito y en la realización de la clara visión y correcto discernimiento (Mediante la correcta discriminación), el discípulo testimonia su capacidad para la segunda iniciación.

Quisiera señalar que ésta es la prueba y la crisis por la que está pasando ahora la humanidad, y empezó en esas condiciones que culminaron en la guerra mundial y en la actual tensión del mundo. La primera iniciación de la humanidad, como entidad, tuvo lugar cuando fue posible la individualización, y el alma nació en el cuerpo de la humanidad. Esto fue precedido por un período de espantosa dificultad y tensión, vagamente percibido por los precursores del reino humano, cuando salieron de las filas de los hombres animales. Si esta crisis se pasa con éxito, tendrá como resultado la segunda iniciación de la humanidad -el paso a través del bautismo y la entrada en la corriente. De manera que la guerra mundial, y sus efectos resultantes, constituyen el Kurukshetra del Arjuna mundial, y el resultado está aún en la balanza. Esto no debe olvidarse. Sin embargo, no existe motivo para ser pesimista. El buen resultado es inevitable. Por lo tanto es cuestión de una lenta o rápida comprensión y liberación de la gran ilusión mundial, y se requiere que cada aspirante trabaje arduamente y preste su ayuda para este fin. Todo aquel que se libera a sí mismo, ve con claridad y se libra del espejismo de la ilusión y ayuda en el Gran Trabajo.

También el plano astral es donde los pares de opuestos actúan e interactúan y se siente con mayor potencia la atracción de las grandes dualidades. La interacción se efectúa, en primer lugar, entre el alma y su vehículo, la materia, pero existen numerosas dualidades menores que desempeñan su parte y son más fácilmente reconocidas por el hombre común.

La luz y la oscuridad interactúan, como lo hacen el placer y el dolor; el bien y el mal se encuentran y forman el campo de recreo de los Dioses, y la pobreza y la riqueza se contrarrestan mutuamente. Toda la situación económica moderna es de naturaleza astral, resultado del deseo y del empleo egoísta de las fuerzas de la materia. [1]

El calor y el frío, tal como entendemos los términos, son en forma muy peculiar resultado de la interacción de los pares de opuestos, y una interesante línea del estudio esotérico trata de los efectos producidos por las emociones raciales en las condiciones climáticas.

Ciertamente en un sentido significativo conformamos nuestro clima. Cuando el deseo se haya consumido, llegará a su fin la vida planetaria, pues las condiciones climáticas imposibilitarán la vida de la forma tal como la comprendemos.

Respecto a la unidad humana, el secreto de la liberación reside en equiparar las fuerzas y equilibrar los pares de opuestos. El sendero es una línea estrecha entre estos pares de opuestos que el aspirante descubre y huella, sin desviarse a la derecha ni a la izquierda.

De la película Mongol, El ascenso de Genguis Kan, 2007

[1] Independientemente de lo que ahora existe en el año 2022, en el libro se refiere a la penosa situación de Europa y América… en la época posterior a la industrialización, explotación infantil, extracción de minerales en las minas… etc. Se considera la primera y segunda guerra mundial como una sola guerra en dos fases, fruto de la ambición de todos los países.

De la película *Mongol*, 2007.

Debe recordarse siempre que, cuando el hombre discierne sobre los pares de opuestos, equilibra las fuerzas de su propia naturaleza, descubre el sendero y se convierte en el sendero, entonces puede trabajar con las fuerzas del mundo, equiparar y equilibrar las energías de los tres mundos y convertirse en un colaborador de los Maestros de la Sabiduría. Oremos y esperemos que esto sea el resultado práctico de nuestra comprensión de la naturaleza del campo de batalla del plano astral.

LOS DOS SENDEROS

Apartándonos de la consideración de la naturaleza del plano astral, trataremos sus funciones y la relación del discípulo con sus actividades. Recordemos ciertas cosas del plano astral. En primer lugar es preeminentemente el campo de batalla, y en él se libra la guerra que termina con la liberación final del alma aprisionada. Es útil recordar las características sobresalientes de los tres planos y de los tres cuerpos que actúan en ellos.

En el plano físico se adquiere activamente experiencia en la materia y por medio de ella. Es el plano de la exteriorización y, de acuerdo a la condición y etapa de desarrollo del hombre interno, así será la forma externa y sus actividades.

En el plano astral, el hombre pasa por tres etapas de la conciencia:

a. Adquiere, mediante el mecanismo sensorio, conciencia en el mundo de las formas, y desarrolla la capacidad de reaccionar sabia e inteligentemente a dichas formas. Esta conciencia la comparte con el mundo animal, aunque en un aspecto va más allá, debido a que posee una mente correlacionadora y coordinadora.

b. Percibe o es sensible a los temperamentos, emociones y sentimientos, deseos y aspiraciones, que están arraigados en él, en el principio de la autoconciencia o ahamkara, como suele llamarlo el esotérico -a quien le agradan las frases difíciles. Esto lo comparte con sus semejantes.

c. Logra la percepción espiritual o sensibilidad al mundo espiritual, y el aspecto sentimiento de la conciencia superior. Esto tiene sus raíces en el alma, presupone el dominio de la naturaleza mental y constituye esa facultad que lo convierte en un místico. Esta percepción la comparte en común con todos los discípulos, y es la recompensa de las victorias alcanzadas en sus experiencias en el plano astral.

Luego viene el plano *mental*. El correcto uso del intelecto es la realización más destacada. Se caracteriza también por tres etapas:

a. La mente recibe impresiones del mundo externo, por medio de los cinco sentidos y el cerebro, constituyendo una condición negativa, donde "las modificaciones del principio pensante" son originadas por los impactos del mundo externo y las reacciones del mundo astral.

b.

c. La mente inicia sus propias actividades y el intelecto es el factor dominante. Aunque es puesta en

actividad por los factores ya enumerados, responde también a las corrientes de pensamientos del plano mental y se activa enormemente como resultado de estos dos contactos. De ello surge una tercera actividad, en que el principio razonador actúa sobre la información adquirida de estos dos modos, establece sus propias corrientes de pensamientos y formula sus propias formas mentales, además de registrar las de otros.

d. El alma, mediante la concentración y la meditación, consigue imponer sus ideas e impresiones sobre la mente mantenida "firme en la luz" y permite al cuerpo mental responder a las impresiones y contactos que emanan de los mundos subjetivos espirituales.

Sin emargo, la verdadera batalla se libra por excelencia en el cuerpo astral, y alcanza su mayor intensidad y combatividad cuando hay un buen instrumento físico y una mentalidad bien dotada. A mayor sensibilidad del cuerpo astral, mayores reacciones al mundo físico y a la condición mental, de allí que los discípulos y las personas más evolucionadas del mundo tengan "un cuerpo astral más poderoso y trabajen bajo una mayor tensión emotiva" que los menos evolucionados y los hijos de Dios. Por lo tanto, se encarece a los estudiantes tratar drástica y potentemente su naturaleza emocional, recordando que la victoria viene de arriba y no puede empezar de abajo. El alma *debe* regir, y su arma en la lucha es la mente consagrada.

Resulta interesante observar en la regla en consideración que hay una secuencia esotérica en la descripción de este plano. Es ante todo el plano de las fuerzas duales. Lo primero que descubre el aspirante es la dualidad. El hombre poco evolucionado percibe la síntesis, pero es la de su naturaleza material. El hombre altamente espiritual también percibe la síntesis, pero es la de su alma, cuya conciencia es unidad.

Pero entre ambas está el desdichado aspirante, consciente sobre todo de la dualidad, y llevado de un lado a otro por ambas. Su primer paso tiene como objetivo hacerse consciente de los pares de opuestos y de la necesidad de elegir entre ellos. Por medio de la luz que ha descubierto en sí mismo, se hace consciente de la oscuridad.

A través del bien que lo atrae, ve el mal, que para él es la línea de menor resistencia. Mediante la actuación del dolor puede visualizar y ser consciente del placer, y el cielo y el infierno llegan a ser para él realidades. Mediante la actuación de la vida atractiva de su alma, se da cuenta de la atracción de la materia y de la forma, y se ve obligado a reconocer el impulso y la atracción de ambos.

Aprende a sentirse como "pendiendo entre las dos grandes fuerzas", y una vez comprendidas las dualidades, va conociendo paulatinamente y con certeza que el factor decisivo en la lucha es su voluntad divina, en contraposición a su voluntad egoísta.

Así las fuerzas duales desempeñan su parte hasta que son percibidas como dos grandes corrientes de energía divina que van en dirección opuesta, entonces se da cuenta de los dos senderos mencionados en nuestra regla. Uno conduce de regreso al triste mundo del renacimiento, el otro a través del portal dorado, a la ciudad de las almas libres. Uno

es involutivo y lo envuelve en la más densa materia; el otro lo conduce fuera de la naturaleza corporal, y con el tiempo lo hace consciente de su cuerpo espiritual, mediante el cual puede actuar en el reino del alma. Posteriormente (cuando sea un verdadero y consagrado chela) reconocerá que uno es el sendero de la izquierda, y el otro el de la correcta actividad. En un sendero llegará a ser experto en magia negra, que no es más que el desarrollo de los poderes de la personalidad, subordinados a los propósitos egoístas del hombre, movilizados por el propio interés y las ambiciones mundanas. Éstos lo confinan a los tres mundos, cerrando la puerta que da a la vida. En el otro sendero subordina su personalidad y ejerce la magia de la Hermandad Blanca, trabajando siempre en la luz del alma, con el alma de todas las formas y sin acentuar las ambiciones del yo personal. La clara discriminación de estos dos senderos revela lo que se denomina en algunos libros esotéricos, el estrecho "sendero del filo de la navaja" que se encuentra entre ambos. Es el "Noble Sendero Medio" de Buda, que traza la fina línea demarcatoria entre los pares de opuestos y entre las dos corrientes que ha aprendido a reconocer -una asciende a los portales del cielo y la otra desciende al infierno más profundo. Al usar sus dos armas principales, la discriminación y el desapasionamiento, el aspirante adquiere esa cualidad que en esta regla se denomina "poder vital". Así como el ojo es el instrumento que sirve para elegir el camino a recorrer en el plano físico y tiene además su propio poder que atrae y desarrolla su propio lenguaje por medio de signos, así también el aspirante siente un poder vital. Esto pone oportunamente en actividad aI tercer ojo, y adquiere tal poder y clara visión, que la correcta elección y el rápido progreso en el camino se convierten en un constante avance.

Se dice que el poder crece o se desarrolla en el silencio, y sólo aquel que encuentra un centro de paz en su cabeza, donde se unen los senderos de las fuerzas corporales y las corrientes espirituales afluyentes, puede practicar correctamente la verdadera discriminación y el desapasionamiento, poniendo bajo la guía del alma los cuerpos astral y mental controlados.

Entonces puede comprender el significado de "los polos vibrantes" y obtener ese punto de equilibrio, resultante de la interacción y vibración de los mismos. La percepción de las fuerzas duales y el claro discernimiento de los dos senderos, conduce al desenvolvimiento del poder vital, demostrándose su primera actividad cuando permite al aspirante alcanzar un punto de equilibrio y permanecer en ese pináculo de realización donde "se hace una elección". ¿Cuál es esa elección?

Para el aspirante es elegir entre un progreso rápido o lento. Para el discípulo aceptado y leal, la elección reside en los métodos de servicio. Para el iniciado la elección está entre el progreso espiritual y la ardua tarea de permanecer con el grupo y desarrollar el Plan. El Maestro debe elegir entre los siete senderos, de allí que su problema sea difícil y penoso.

Vardazjin-Croacia-12-10-2022
Fotografía de Guillermo G.G.

Sin embargo, todo prepara al aspirante para la correcta elección mediante la correcta discriminación que conduce a la recta acción, posible mediante la práctica del desapasionamiento. Esta frase resume la técnica del guerrero en el campo de batalla del plano de deseos.

Debe observarse aquí que en el continuo desarrollo del poder de elección, y en la batalla lealmente librada en el plano astral, la conciencia del hombre cambia etapa tras etapa.

Primero, es el aspirante abatido y cansado que tiene que luchar con el deseo, el espejismo, la ambición y con su cuerpo emocional sensorio. Piensa que la batalla es tremenda, aunque desde un ángulo más amplio es relativamente ínfima -sin embargo, es todo lo que él puede soportar. Posteriormente, el experimentado discípulo en probación, que lucha en el valle de la ilusión, no sólo con su propia naturaleza sino con las fuerzas de ese valle, es quien reconoce su naturaleza dual. Entonces el discípulo entra en la lucha y enfrenta con valor (y muchas veces con clara visión) las fuerzas desplegadas contra él. Éstas implican no sólo las de su propia naturaleza y las de esos aspectos del plano astral, a los cuales reacciona en forma natural, sino también las fuerzas de la ilusión formadas en contra del grupo de discípulos al cual pertenece. Que todos los discípulos tomen nota y tengan esto presente en los actuales días arduos y difíciles. Tales discípulos están a veces en contacto consciente con las propias fuerzas del alma y para ellos no hay derrotas ni retrocesos. Son los guerreros probados, llenos de cicatrices, cansados, que saben que les espera una victoria triunfal, puesto que el alma es omnipotente. Los discípulos aceptados, que luchan contra todos los factores enumerados, y las fuerzas negras formadas en contra de los Hermanos Mayores, pueden demandar las energías espirituales de su grupo y, en momentos excepcionales e indicados, apelar al Maestro bajo el cual trabajan. Así se expande la tarea y el trabajo; así se acrecienta continuamente la responsabilidad y la lucha; pero al mismo tiempo también aumenta constantemente el reconocimiento de potestades con las cuales pueden hacer contacto y ser utilizadas, y cuando se establece correctamente dicho contacto, la victoria final está asegurada.

La frase "aquel que medita", se refiere al alma. Arjuna, el discípulo aspirante, renuncia a la lucha y entrega las armas y las riendas del gobierno a Krishna, el alma, y es recompensado finalmente por la comprensión y la visión de la forma divina que vela al Hijo de Dios, que es Él Mismo. Cuando se ha librado y ganado esta batalla, el discípulo ingresa en las filas de los magos blancos de nuestro planeta y puede manejar fuerzas, colaborar con el Plan, mandar a los elementales e imponer orden en el caos. Ya no está sumergido en la ilusión mundial, pues se ha elevado por encima de ella. Ya no puede ser retenido por las cadenas de sus propios y antiguos hábitos y su karma. Ha adquirido el poder vital y se manifiesta como un Hermano Mayor.

Éste es el sendero que tienen por delante cada uno y todos los que se atreven a hollarlo. Es la oportunidad brindada a todos los estudiantes que han hecho su elección con desapasionamiento y están impulsados por el amor y el deseo de servir.

REGLA OCHO

Los Agnisuryas responden al sonido. El flujo y el reflujo de las aguas. Que el mago cuide de no ahogarse en el punto donde la tierra y el agua se unen. El punto medio, que no es seco ni húmedo, debe proporcionar el lugar donde él asiente sus pies. Donde se unen el agua, la tierra y el aire, ése es el lugar en que debe hacerse el trabajo mágico.

LOS TIPOS DE FUERZA ASTRAL

Sería aconsejable que el estudiante leyera con cuidado el comentario sobre esta regla, dado en *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Se observará que es extremadamente abstracto y que contiene mucha información oculta y velada. Sin embargo, debería ser estudiado. Las palabras "plano astral", también deberían estudiarse para poder obtener una idea general respecto a su naturaleza y función, como campo de batalla de los sentidos y el lugar desde el cual se lleva a cabo la magia. El deseo inteligente y constructivo del mago blanco, actuando bajo la instrucción de su propia alma y por lo tanto ocupado con el trabajo grupal, es el poder motivador detrás de todos los fenómenos mágicos. Este trabajo mágico comienza en la propia vida del mago, se extiende al mundo del plano astral y desde allí (cuando ya es potente) puede comenzar a manifestarse en el plano físico y oportunamente en los planos superiores. Por lo tanto, nos ocuparemos extensamente de esta regla porque abarca el trabajo y la actividad inmediata del aspirante inteligente. Es la más importante desde el punto de vista del estudiante común. No puede comprendérsela si no se ha hecho contacto con el alma, ni tampoco puede manifestarse en el plano físico la fuerza mágica del alma, hasta que el significado de sus frases esotéricas no haya sido, hasta cierto punto, trabajado en la experiencia interna del mago.

La mayoría de los verdaderos aspirantes están ahora en el punto medio y pueden ahogarse (y paralizar su progreso en esta vida), permanecer y conservar el terreno ganado, o bien convertirse en verdaderos magos prácticos, eficientes en magia blanca, basada en el amor, animada por la sabiduría y aplicada inteligentemente a las formas.

Por consiguiente, a fin de facilitar su estudio, dividiremos esta regla en tres partes, y nos ocuparemos de cada una paso a paso, para poder captar su aplicación a la vida común del discípulo en probación, y alcanzar así una comprensión inteligente de sus amplias implicaciones; estas divisiones son:

1. La respuesta de los elementales astrales y el consiguiente flujo y reflujo de las aguas.
2. Los peligros del punto medio, su naturaleza y la oportunidad que ofrece.
3. El lugar donde se hace el trabajo de magia.

Estudiaremos a continuación el primer punto resumido para nosotros en las palabras siguientes:

"Los Agnisuryas responden al sonido. El flujo y el reflujo de las aguas".

La situación podría formularse en las concisas afirmaciones siguientes. Las reglas ya estudiadas exponen la verdad respecto al mago.

1. El alma se ha comunicado con su instrumento en los tres mundos.
2. El hombre, en el plano físico, reconoce el contacto, y la luz de la cabeza brilla, unas veces reconocida por el aspirante y otras no.
3. El alma emite su nota. Se crea una forma mental en consonancia con la meditación *unida* del alma y del hombre, su instrumento.

4. Esta forma mental, encarnando la voluntad del ego o alma, y cooperando con la personalidad, toma para sí una forma triple, constituida de materia de los tres planos y vitalizada por la actividad y las emanaciones de los centros cardíaco, laríngeo y ajna, del mago blanco -el alma en conjunción con su instrumento.

5. Las envolturas de la personalidad, cada una con su propia vida individual, sienten que pierden su poder y la batalla se renueva violentamente entre las fuerzas de la materia y las del alma.

6. Esta batalla debe ser librada en el plano astral, y decidirá tres cosas:

a. Si es que el alma, en determinada vida (porque alguna vida contiene la etapa crítica), es el factor dominante, y la personalidad desde ese momento es la servidora del alma.
b. Si el plano astral ya no es el plano de la ilusión, puede convertirse en el campo de servicio.
c. Si el hombre puede llegar a colaborar activamente con la Jerarquía, es capaz de crear y manejar materia mental y desarrollar así los propósitos de la Mente Universal, que son inspirados por el amor infinito e ilimitado y es expresión de la Vida Una.

Éste es el punto crucial de toda la situación, y cuando el hombre ha dominado las fuerzas que se le oponen, está preparado para la segunda iniciación, que indica la liberación del alma de la prisión del cuerpo astral.

Desde ese momento el alma utilizará el cuerpo astral y moldeará el deseo, de acuerdo al propósito divino.

Es de valor que el estudiante sepa dónde se encuentra y cuál es su problema específico. El hombre común está aprendiendo a controlar el cuerpo físico y a organizar su vida en el plano físico. El estudiante en el sendero de probación está aprendiendo una lección similar respecto a su cuerpo astral, su enfoque, deseos y trabajo.

El estudiante en el sendero del discipulado aceptado debe demostrar este control, empezando por disciplinar la naturaleza mental y actuar conscientemente en el cuerpo mental. El trabajo del iniciado y el del adepto se desarrollan mediante tales realizaciones y no es necesario tratarlas aquí.

La batalla se prolonga sobre una serie de vidas, pero en cierta vida alcanza un punto crítico: se hace la última tentativa y Arjuna triunfa en la lucha, pero únicamente dejando a Krishna asumir las riendas del control, aprendiendo a dominar la mente y revelando la forma de Dios. Distinguiendo entre el alma y la forma y la visión de la gloria perfecta que puede irradiar de las formas "habitadas por Dios", aprende a elegir el camino de la luz y a ver su propia forma y todas las formas, como custodios de la luz.

Atardecer en Croacia.
Guillermo G. G., 15-10-2022

Así emprende el trabajo de convertir el cuerpo astral en un simple reflector de esa luz y, por medio del apaciguamiento del deseo, mediante la subyugación de los "Agnisuryas", que constituyen su cuerpo astral y son la sustancia viviente del plano astral, aprende a actuar como adepto en ese plano, a penetrarlo a través de su ilusión y a ver la vida tal *como es*.

Hablando simbólicamente, la sustancia del plano astral está animada por tres tipos de fuerza divina, que al unirse producen la gran ilusión, y son:

Primero, la fuerza del deseo egoísta. Esta energía involutiva desempeña un papel importante en la evolución, porque el egoísmo es la cuna de las almas infantiles. De allí que el aspirante no se somete al mismo.

Segundo, la fuerza del temor. Es producto de la ignorancia, y en sus etapas iniciales no es el producto del pensar erróneo. Es fundamentalmente instintiva y predomina en el reino animal, que no es mental, así como también en el reino humano.

Pero en el reino humano, su poder es aumentado en forma intensa mediante los poderes de la mente, y por el *recuerdo* de dolores y rencores pasados y el presentimiento de quienes podemos ver con anticipación, el poder del temor se agrava enormemente debido a la forma mental construida con nuestros temores y fobias individuales. Esta forma mental acrecienta su poder, y llega a dominarnos, a medida que le prestamos atención, pues "la energía sigue al pensamiento".

Las personas de *segundo rayo* están especialmente sujetas a esto y para la mayoría de ellas constituye el "morador en el umbral", así como la ambición y el amor al poder, respaldado por el deseo frenético e inescrupuloso, constituyen el "Morador" para las personas de *primer rayo*.

La forma mental cristalizada de la realización intelectual con fines egoístas y la aplicación del conocimiento con objetivos personales, permanecen delante del portal del sendero en la persona de *tercer rayo*, y a no ser que sean desbaratadas y destruidas, la dominará y convertirá en mago negro.

A menudo se ha dicho que el temor es una ilusión. Sin embargo, esta afirmación no sirve de ayuda, sólo es una generalización admisible y muy difícil de aplicar individualmente. Los temores a que están sujetos los aspirantes (obsérvese cómo está expresado) rara vez son de naturaleza egoísta, excepto cuando el sufrimiento los ha obligado a retroceder ante una situación desafortunada.

Sus temores giran alrededor de un aparente amor por los seres queridos. No obstante, todo discípulo debería formularse a sí mismo esta pregunta muy práctica: ¿Cuántas horas de angustia han sido empleadas en hechos y acontecimientos tangibles y cuántas en presentimientos ilusorios, en dudas e interrogantes, basados en algo que nunca sucedió? Quisiera señalar a mis hermanos que es necesario hacer dos cosas: Meditar sobre *la verdad en la vida diaria*, usando como pensamiento simiente el concepto de *la verdad practicada y vivida*; les sugiero que aprendan de memoria y utilicen la siguiente fórmula o plegaria, to-

das las veces que se vean arrastrados por ilusorios temores e innecesarios presentimientos:

"Que la realidad rija todos mis pensamientos, y la verdad predomine en mi vida."

Repitan esto para sí, constantemente, todas las veces necesarias, obligando a la mente a poner atención sobre la significación de estas palabras.

Sugiero también practicar el sentido común y cultivar esa actitud mental que se niega a *aumentar* los temores ilusorios.

El temor es, con frecuencia, el mayor obstáculo para el paso vital que debe darse en esta vida, pero quizás sea demorado para otra, si no se aprovecha la debida oportunidad y se estimula fuertemente la naturaleza volitiva.

El aspirante de primer rayo que no logra vencer a su Morador puede llegar a ser un "destructor de almas", como se lo denomina, y ser condenado (hasta aprender la lección) a trabajar con las fuerzas de la materia y con las formas que mantienen a todas las almas aprisionadas. Éste es el significado oculto de las mal interpretadas palabras, muerte y destrucción. El Demonio es su gran prototipo.

El aspirante de segundo rayo que construye su Morador y le permite ejercer control en forma continua y acrecentada, se convierte en "engañador de almas". Es el verdadero Anticristo, y mediante falsas enseñanzas, supuestos milagros y el hipnotismo y sugestión de las masas, tiende un velo sobre el mundo y obliga a los hombres a caminar en la gran ilusión. Es interesante observar que el trabajo del Demonio, el aprisionador de almas, empieza a perder su poder, porque la raza está al borde de comprender que la verdadera muerte es la inmersión en la forma, y que la materia es sólo parte del todo divino. La forma mental de este "Morador en el Umbral" que la humanidad ha construido durante millones de años, está en vísperas de ser destruida. Pero el trabajo del Anticristo recién ahora está llegando a su culminación, y la ilusión de las riquezas, posesiones y falsas enseñanzas, dominará acrecentadamente, pero el período de engaño será más breve que el de destrucción, porque todos estos factores actúan bajo sus propios ciclos y tienen su propio flujo y reflujo.

La persona de tercer rayo que no destruye su "Morador" se convierte en lo que se denomina "manipulador de almas", utilizando la mente para destruir lo real y tiende un velo entre el hombre y la realidad. Debe recordarse que ninguno de estos nombres y actividades se refieren al alma en su propio plano, sino únicamente a las almas humanas encarnadas en el plano físico. Es necesario subrayar esto, porque en su propio plano las almas de los hombres se mantienen libres de ilusiones y no pueden ser destruidas, engañadas ni manipuladas. Sólo "las almas aprisionadas" están sujetas a las actividades de las fuerzas del mal, y esto durante cierto período. El primer grupo, cuyo número es relativamente pequeño, actúa a través de los gobiernos, de la política y de la interacción entre las naciones. El grupo de segundo rayo que alucina y engaña, actúa mediante los agentes religiosos, la psicología de las masas y el incorrecto empleo y aplicación de la devoción y las artes. Son los más numerosos. El tercer grupo actúa principalmente a través de

las relaciones comerciales, en el mundo de los negocios y mediante el empleo del dinero, la concreción de prana o energía universal y el símbolo externo del flujo y reflujo universal. Estos pensamientos son sugestivos pero no vitales, porque se refieren a tendencias cósmicas.

Tercero, la fuerza de la atracción sexual, la cual proviene del plano físico, y es el retroceso de un tipo de energía involutiva en el sendero de retorno. Hablando cósmicamente, se manifiesta como la fuerza atractiva entre espíritu y materia; hablando espiritualmente, se demuestra como la actividad del alma cuando trata de llevar al yo inferior a una plena realización. Hablando físicamente, es el impulso de unirse el macho y la hembra para los propósitos de la procreación. Cuando el hombre era puramente animal, esto no implicaba pecado. Pero a este impulso se le agregó el deseo emocional y entonces se infiltró el pecado; el propósito por el cual se manifestó el impulso fue pervertido en la satisfacción del deseo. Ahora que la raza es más mental y la fuerza de la mente se hace sentir en el cuerpo humano, existe una situación aún más seria que sólo podrá resolverse sin peligro cuando el alma asuma el control de su triple instrumento.

Como lo demuestra esta regla, la humanidad está ahora en el punto medio. El hombre es arrastrado por el deseo egoísta y la ambición, porque todos tenemos cualidades de primer rayo. Es torturado por el temor -el propio temor, temor por la familia, los temores nacionales y raciales, porque todos oscilamos al ritmo de segundo rayo. Es dominado por el sexo y el dinero, otra manifestación de la energía de la materia, de allí el triple problema, y está bien equipado para resolverlo mediante su triple vehículo y las triples potencias de su alma divina.

Terminaremos esta instrucción con la frase: está bien equipado para resolverlo. Podemos vencer la inercia mental y empezar a actuar como almas, dominando nuestro medio ambiente. El alma es omnisciente y omnipotente.

EL FLUJO Y REFLUJO CÍCLICOS

Consideraremos ahora las palabras "el flujo y el reflujo de las aguas".

Al comprender la ley de los ciclos, adquirimos conocimiento de las leyes fundamentales de la evolución y llegamos a darnos cuenta del trabajo rítmico de la creación. Incidentalmente logramos también equilibrio a medida que estudiamos los impulsos de nuestra propia vida, porque también tienen su flujo y reflujo, alternando entre períodos de luz y de oscuridad.Podemos observar diariamente este acontecimiento simbólico cuando la parte del mundo en que vivimos entra en la clara luz del sol, y luego vuelve a la oscuridad restauradora de la noche.

Nuestra misma familiaridad con este fenómeno nos hace perder de vista su significado simbólico y también olvidar que bajo la gran ley, los períodos de luz y sombra, de bien y mal, de inmersión y surgimiento, de progreso hacia la iluminación y retroceso hacia la oscuridad, caracterizan el crecimiento de todas las formas, distinguen el desarrollo de razas y naciones y constituyen el problema del aspirante, que se forja la imagen de que camina en una condición constantemente iluminada, dejando atrás todos los lugares oscuros.

Dinero fácil. Netflix.

En estas instrucciones, no me es posible tratar el flujo y el reflujo de la vida divina, al manifestarse en los distintos reinos de la naturaleza y a través del crecimiento evolutivo de la humanidad, por la experiencia adquirida de las razas, naciones y familias. No obstante, procuro extenderme sobre la experiencia cíclica de un alma en encarnación, indicando el aparente flujo y reflujo de su desenvolvimiento.

El ciclo más destacado para toda alma consiste en encarnar y regresar al centro de donde partió. Según el punto de vista, así será la comprensión de este flujo y reflujo.

Esotéricamente se puede considerar que unas almas "buscan la luz de la experiencia", por lo tanto van hacia la expresión física; otras "buscan la luz de la comprensión", y por consiguiente vuelven del reino del esfuerzo humano para forjar su camino internamente hacia la conciencia del alma, y así llegar a ser "moradores en la luz eterna".

Sin apreciar la significación de los términos, los psicólogos han presentido estos ciclos, y a ciertos tipos los denominaron extrovertidos o introvertidos. Marcan el flujo y reflujo en la experiencia individual, y son la analogía de la pequeña vida con los grandes ciclos del alma. Estas entradas y salidas de la trama de la existencia encarnada, constituyen los ciclos mayores de cualquier alma individual, y un estudio de los tipos de pralaya tratados en *La Doctrina Secreta* y en *Tratado sobre Fuego Cósmico*, sería de real valor para el estudiante.

Existe también un flujo y reflujo en la experiencia del alma, en cualquier plano, y esto abarcará muchas vidas en las primeras etapas de desarrollo. Por lo general su expresión es extrema. Un estudio del flujo y reflujo racial aclarará esto.

En los días lemurianos el "flujo" o ciclo de exteriorización, se consumaba en el plano físico, y el "reflujo" llevaba el aspecto vida de vuelta al alma, y no había ningún flujo o reflujo secundario en los planos astrales o mentales.

Posteriormente, la marea irrumpió en las costas del plano astral, si bien incluía lo físico en menor grado. El flujo se dirigió hacia la vida emocional, y al regresar al centro no tuvo en cuenta la vida mental. Esto ocurrió en el punto culminante para la humanidad en la época Atlante y también hoy atañe a muchos.

En la actualidad el flujo y reflujo es cada vez más incluyente y la experiencia mental desempeña su parte, de modo que los tres aspectos son arrastrados por la vida del alma, los cuales están incluidos en la energía saliente del alma que va encarnando, y durante muchas vidas y series de vidas esta fuerza cíclica se agota a sí misma.

En el aspirante surge una comprensión de lo que ocurre y en él se despierta el deseo de controlar conscientemente este flujo y reflujo (para expresarlo en palabras más sencillas), o dirigir las fuerzas de la energía saliente en cualquier dirección que elija, o se retire a su centro a voluntad.

Trata de detener el proceso que lo llevará a reencarnar sin tener un propósito consciente; se niega a ver que la marea de su vida se estrella contra las esferas mentales y emocionales de la existencia, y que esa vida se retira sin su consciente voluntad.

Se encuentra en el punto medio y quiere controlar sus propios ciclos, el "flujo o reflujo" tal como él lo determine. Con propósito consciente ansía caminar en los lugares oscuros de la existencia encarnada y con un propósito análogamente consciente trata de retirarse a su propio centro. Así se convierte en aspirante.

La vida del aspirante comienza repitiendo los ciclos anteriores. Repentinamente es estimulado por la naturaleza física y arrastrado violentamente por antiguos deseos y ambiciones. A esto puede seguirle un ciclo en que es consciente de que la energía vital se escapa del cuerpo físico, desvitalizándose por no prestarle atención. Esto explica muchas enfermedades y la falta de vitalidad de gran parte de nuestros más caros servidores.

El mismo proceso puede afectar al cuerpo emocional, y períodos de exaltación y de elevada aspiración, alternan con períodos de profunda depresión y falta de interés.

El flujo puede pasar al cuerpo mental y producir un ciclo de intensa actividad mental. El constante estudio, la profunda reflexión, la penetrante investigación y un firme impulso intelectual, caracterizarán la mente del aspirante. A esto puede seguirle un ciclo de desagrado para el estudio, y la mente parece estar totalmente hueca e inerte. Cuesta pensar, y la futileza de las fases reflexivas asaltan a la mente. El aspirante decide que *ser* es mejor que *hacer*, y se pregunta: ¿"Podrá vivir este cuerpo?" y no desea verlo revitalizado.

Todos los verdaderos buscadores de la verdad son conscientes de esta experiencia inestable y la consideran frecuentemente un pecado o una condición contra la cual deben luchar vigorosamente.

Entonces es el momento de comprender que "el punto medio, que no es seco ni húmedo, deberá ser el lugar donde él asiente sus pies".

Ésta es una forma simbólica de decirle que debe comprender dos cosas:

1. Que los estados sentimentales son completamente insustanciales y no indican el estado del alma. El aspirante debe centralizarse en la conciencia del alma, no dejarse influir por las alternativas a que parece estar sujeto, sino simplemente "mantenerse en el ser espiritual", y "habiendo hecho todo esto, permanecer allí".

2. Que el logro del equilibrio sólo es posible donde han regido las alternativas, y que el flujo y reflujo cíclico continuará, mientras la atención del alma fluctúe entre uno u otro aspecto de la forma y el verdadero hombre espiritual.

El ideal sería lograr conscientemente este control, de modo que el hombre pueda a voluntad enfocarse en la conciencia de su alma o en su aspecto forma -el acto de enfocar la atención se lleva a cabo mediante un objetivo conocido y específico que necesita esta centralización.

Más adelante, cuando las palabras del gran Instructor cristiano tengan signifi-

cación, él podrá decir si tiene importancia "estar dentro de, o fuera del cuerpo". El acto de servicio determinará el punto de concentración del yo, pero será el mismo yo, liberado temporariamente de la conciencia de la forma, o sumergido en la forma para poder actuar en los diferentes aspectos del todo divino. El hombre espiritual trata de llevar a cabo el plan en la naturaleza e identificarse con la mente divina. Retirándose al punto medio, procura percibir su divinidad y luego, habiéndolo logrado, se enfoca en su forma mental, poniéndose en relación con la Mente Universal. Soporta restricciones para que, mediante ellas, pueda saber y servir. Trata de alcanzar los corazones de los hombres y llevarles "inspiración" desde las profundidades del corazón del ser espiritual. Nuevamente afirma el hecho de su divinidad y mediante una temporaria identificación con su cuerpo de percepción sensoria, sentimiento y emoción, se unifica con el mecanismo sensible de la divina manifestación, que lleva el amor de Dios a todas las formas del plano físico.

Procura así ayudar en la materialización del plan divino, en el mundo físico. Sabe que todas las formas son producidas por las energías correctamente utilizadas y dirigidas. Conociendo plenamente su calidad de hijo divino y la potencia implicada en el reconocimiento mental de ese término, enfoca sus fuerzas en el cuerpo vital y se convierte en punto focal para la trasmisión de energía divina y, por consiguiente, en un constructor unificado con las energías constructivas del Cosmos. Lleva la energía del pensamiento iluminado y el deseo santificado al cuerpo etérico, trabajando así con devoción inteligente.

Me han pedido una definición más clara del "punto medio".

Para el *probacionista* el plano emocional, el Kurukshetra plano de la ilusión, es donde la tierra (naturaleza física) y el agua (naturaleza emocional) se unen.

Para el *discípulo*, es el plano mental, donde la forma y el alma establecen contacto y es posible la gran transición. Para el discípulo avanzado y el iniciado, el pun to medio es el cuerpo causal, el karana sarira, el cuerpo espiritual del alma, manteniéndose como intermediario entre espíritu y materia, vida y forma, mónada y personalidad.

Esto puede también ser explicado y comprendido en términos de centros.

Todo estudiante sabe que existen dos centros en la cabeza. Uno se encuentra entre las cejas y tiene el cuerpo pituitario como su manifestación objetiva. El otro está en la región superior de la cabeza y tiene la glándula pineal como su aspecto concreto. El místico puro tiene centrada la conciencia en la parte superior de la cabeza, casi totalmente en el cuerpo etérico. El hombre mundano avanzado está centrado en la región de la glándula pituitaria. Cuando por medio del desenvolvimiento y el conocimiento esotéricos, se establece la relación entre la personalidad y el alma, existe un punto medio en el centro de la cabeza, el campo magnético llamado la "luz en la cabeza", y es allí donde se sitúa el aspirante.

Este punto es de importancia vital. No es terreno, ni físico, ni acuoso, ni emocional. Se lo podría considerar como el cuerpo vital o etérico, que ha llegado a ser la esfera de servicio consciente y de control dirigido, donde se utiliza la fuerza para fines específicos.

Croacia.Octubre-2022
Guillermo G. G.

Allí se sitúa el mago, y mediante su cuerpo de fuerza o energía, lleva a cabo el trabajo creador mágico.

Esta regla contiene un punto muy abstracto, pero se puede aclarar si se estudian con cuidado sus palabras. Al final de la regla se dice que donde se unen "el agua, la tierra y el aire", allí es el lugar en que debe hacerse el trabajo mágico. Es curioso, pero en estas frases se omite la idea de ubicación y sólo se considera el factor tiempo.

El aire es el símbolo del vehículo búdico, el plano del amor espiritual, y cuando los tres enumerados anteriormente se unen en su aspecto energía, indican un enfoque en la conciencia del alma y una centralización del hombre en el cuerpo espiritual. Desde ese punto de poder, fuera de la forma, desde la esfera central de unificación y desde el punto enfocado en ese círculo de conciencia, el hombre espiritual proyecta su conciencia en el punto medio, dentro de la cavidad cerebral, donde debe desarrollarse el trabajo mágico respecto al plano físico. Esta capacidad de proyectar la conciencia desde el plano de realización del alma hacia el trabajo mágico creador, en los subplanos etéricos, se hace posible a medida que el estudiante desarrolla en la meditación la facilidad de enfocar la atención en uno de los centros del cuerpo. Esto se lleva a cabo por intermedio de los centros de fuerza en el cuerpo etérico. Paulatinamente alcanza esa plasticidad y fluidez de la conciencia autodirigida que le permitirá valerse de los centros como el músico utiliza las siete notas musicales. Cuando ha logrado esto, puede empezar a entrenarse para alcanzar un enfoque más amplio y extenso y debe aprender a retirar su conciencia no sólo del cerebro sino del alma en su propio plano, y desde allí redirigir sus energías para efectuar el trabajo mágico del alma. El secreto fundamental de los ciclos reside en este retiro y en el consiguiente reenfoque de la atención; debe recordarse respecto a esto, que la ley básica subyacente de todo trabajo mágico es que la "energía sigue al pensamiento". Si los aspirantes recordaran esto atravesarían sus períodos estériles con mayor facilidad y serían conscientes del propósito subyacente.

Aquí se podría preguntar, ¿cuáles son los peligros en este punto medio?

Los peligros de una fluctuación demasiado violenta entre la tierra y el agua o entre la respuesta emocional a la vida y la verdad, o sea la vida en el plano físico. Algunos aspirantes son demasiado emocionales en sus reacciones y otros demasiado materialistas. **El efecto de esto se siente en el punto medio y produce una violenta inestabilidad, inestabilidad que tiene un efecto directo en el centro plexo solar, el "punto medio" en los primitivos tiempos Atlantes, y aún ahora en los procesos de trasmutación de la aspirante personalidad.** Trasmuta y trasmite las energías del centro sacro y del centro en la base de la columna vertebral, y es el lugar de distribución de todas las energías enfocadas en los centros abajo del diafragma.

Los peligros derivan de la prematura e incontrolada afluencia de energía espiritual pura al mecanismo de la personalidad. Dicha fuerza espiritual vital penetra por la abertura craneana y afluye a los centros de la cabeza. De allí sigue la línea de menor resistencia, determinada por las tendencias diarias de la vida reflexiva del aspirante.

Otro peligro bastante grande resulta de unir la tierra con el agua, literalmente hablando. Se demuestra como la afluencia, en la conciencia cerebral (el aspecto tierra), de los conocimientos del plano astral. Una de las primeras cosas que percibe el aspirante es cierta tendencia al psiquismo inferior. Es una reacción del centro plexo solar. Pero este punto medio puede utilizarse como "trampolín" para el mundo de los fenóme-

nos astrales, lo cual producirá la "muerte por ahogo", porque la vida espiritual del aspirante puede ser inundada y completamente sumergida en los intereses de las experiencias psíquicas inferiores. Es aquí donde muchos aspirantes dignos se extravían -podrá ser temporalmente, pero los momentos son tan críticos que es deplorable perder tiempo en experimentos inútiles y retroceder en el sendero elegido. Una clave del significado de estas palabras se encuentra en el reconocimiento del siguiente hecho oculto. El lugar donde se encuentra la tierra y el agua es el centro plexo solar. El sitio donde se unen el agua, la tierra y el aire, está en la cabeza. La tierra es el símbolo de la vida del plano físico y de la forma exotérica.

El agua es el símbolo de la naturaleza emocional. Desde el gran centro de la vida de la personalidad, el plexo solar, se rige y administra la vida. Cuando el centro de dirección reside abajo del diafragma, no es posible la magia. El alma animal controla y el alma espiritual está obligadamente pasiva.

El aire es el símbolo de la vida superior, donde domina el principio crístico, se experimenta la liberación y llega el alma a su plena expresión. Es el símbolo del plano búdico, como el agua lo es del emocional. Cuando la vida de la personalidad asciende al cielo y la vida del alma desciende a la tierra, allí se halla el lugar de encuentro, y allí es posible el trabajo mágico trascendental.

Este lugar de encuentro es el sitio del fuego, el plano de la mente. El fuego es el símbolo del intelecto y todo trabajo mágico es un proceso inteligente llevado a cabo por la fuerza del alma y por el uso de la mente.

Para hacerse sentir en el plano físico se requiere un cerebro receptivo a los impulsos superiores, que pueda ser impresionado por el alma, utilizando "chitta" o sustancia mental, para crear las formas mentales necesarias y así expresar las ideas y propósitos de la inteligente y amorosa alma. Éstos son reconocidos por el cerebro y fotografiados sobre los "aires vitales" que se hallan en la cavidad cerebral. Cuando dichos aires vitales pueden ser percibidos por el mago en meditación y las formas mentales plasmadas en este reflejo en miniatura de la luz astral, entonces empieza a hacerse sentir el verdadero poder de la magia. El cerebro ha "oído" ocultamente los mandatos e instrucciones de la mente a medida que retransmite los mandatos del alma. Los aires vitales son arrastrados a una actividad constructora de formas; de igual modo que su analogía superior, las "modificaciones del principio pensante, la materia mental" (como lo denomina Patanjali) son impulsados hacia una análoga actividad de construcción de formas. Éstos pueden ser observados internamente por el hombre que trata de efectuar el trabajo mágico; parte del éxito depende de su capacidad para registrar impresiones exactas y ver con claridad las *formas* del proceso de la magia que él está tratando de demostrar como trabajo mágico en el mundo externo.

Por lo tanto, podría decirse que existen tres etapas en el proceso de construir formas. Primero, el alma u hombre espiritual, centrado en la conciencia del alma y actuando en "el lugar secreto del Altísimo", visualiza el trabajo a realizar. Esto no es un acto consecutivo, sino que el trabajo de la magia, *terminado* y completo, es visualizado mediante un proceso que no involucra en absoluto el elemento tiempo o conceptos espaciales.

Segundo, la mente responde al alma (recordándole el trabajo que debe realizar), y por medio de esta impresión, es llevada a la actividad la construcción de formas. De acuerdo con la lucidez y la iluminación de la materia mental, así será la respuesta a la impresión. Si la mente es un verdadero re-

flector y receptor de la impresión del alma, la correspondiente forma mental será exactamente igual a su prototipo. Si no lo es (como generalmente sucede en las primeras etapas del trabajo), entonces la forma mental creada será incorrecta y estará deformada, desequilibrada y "fuera de perspectiva".

Por medio de la meditación se aprende el trabajo exacto de recepción y de correcta construcción; de allí proviene el énfasis que todas las verdaderas escuelas de entrenamiento esotérico ponen sobre la mente enfocada, la capacidad de visualizar, la habilidad para la construcción de formas mentales y la captación exacta de la intención egoica. De aquí también la necesidad de que el mago comience el trabajo práctico de la magia, utilizándose a sí mismo como sujeto de experimento mágico.

Así empieza a captar la visión del hombre espiritual, tal como él *es en esencia*. Se da cuenta de las virtudes y de las reacciones que ese hombre espiritual debe evidenciar en la vida del plano físico. Construye una forma mental de sí mismo como hombre ideal, el verdadero servidor, el maestro perfecto. Gradualmente coordina sus fuerzas para que el poder de ser lo que es en la realidad externa, empiece a tomar forma, de manera que todos los hombres la vean. Su mente crea un molde que es una réplica exacta del prototipo que moldea al hombre inferior y lo fuerza a estar de acuerdo con el ideal. A medida que perfecciona su técnica adquiere un poder que trasmuta y trasforma, actuando sobre las energías que constituyen su naturaleza inferior, hasta subordinarlo todo y llegar a ser en la práctica lo que es esotérica y esencialmente. Cuando esto acontece, empieza a interesarse por el trabajo mágico en el que deben participar todas las verdaderas almas.

Entonces se manifiesta el tercer aspecto del proceso de construcción de formas, el cerebro se sincroniza con la mente y la mente con el alma, y se percibe el plan.

Los aires vitales en la cabeza se modifican y responden a la fuerza del trabajo mágico constructor. Entonces en el lugar de la actividad cerebral está la forma mental, como resultado de las dos actividades previas, y se convierte en un centro de enfoque para el alma y en un punto a través del cual puede fluir la energía para la realización del trabajo mágico.

Este trabajo mágico llevado a cabo bajo la dirección del alma (inspirando a la mente, que a su vez impresiona al cerebro) conduce entonces (como resultado de esta triple actividad coordinada) a la creación de una forma o centro de enfoque dentro de la cabeza del mago. La energía que fluye a través de este punto focal, actúa mediante tres agentes distribuidores, y por eso los tres están involucrados en todo trabajo mágico.

1. El ojo derecho, a través del cual la energía vital del espíritu puede expresarse.
2. El centro laríngeo, a través del cual el Verbo, el segundo aspecto o alma, se expresa.
3. Las manos, mediante las cuales actúa la energía creadora del tercer aspecto.

"El Mago Blanco" trabaja "con los ojos abiertos, la voz que proclama y las manos que otorgan".

Estos puntos son únicamente de interés técnico para el trabajador experimentado en magia, pero sólo de interés simbólico para los aspirantes, a quienes se les ha destinado estos escritos.

Que la visión interna sea nuestra, que el ojo perciba claramente la gloria del Señor, que la voz hable únicamente para bendecir y que las manos se utilicen sólo para ayudar, esto bien puede ser la plegaria de cada uno de nosotros.

Tim White
La leyenda del GX118
https://www.elsolitariodeprovidence.com/2016/01/los-10-mejores-ilustradores-de-la.html

SECCIÓN
VICENTE BELTRÁN ANGLADA
Octavio Casas Rustarazo

Los Ambientes Sociales y el Origen de las Guerras
Por Octavio Casas Rustarazo.

Ahora, y ya en pleno siglo XXI, vivimos momentos sumamente tensos a nivel social. Incluso, diríamos, si nos vamos unas pocas décadas atrás, que la historia se repite una vez más, dando la impresión de que nos acercamos a una nueva vuelta de tuerca en la misma dirección, y parece que la Humanidad, en su conjunto, no ha sabido crear una nueva apertura por donde se filtre algo de luz, una luz más diáfana o esclarecedora que permita cambiar el rumbo de unos tiempos ya tan difíciles de enderezar. Así, parece que la historia se repite. Vivimos en un mundo en donde pensando que las nuevas tecnologías nos están ofreciendo un gran avance, no parece así que ello esté en armonía con el crecimiento interior de un ser humano, que parece estar abocado exclusivamente a un grado de dependencia hacia dichos *"avances tecnológicos"*, olvidándose de la parte humana y social, y viviendo una realidad totalmente tergiversada y poco cercana a un ciclo cósmico lleno de oportunidades. ¿Por qué vivimos actualmente una guerra en Europa, donde Ucrania y Rusia se enfrentan a costa de una matanza innecesaria? Pero, no hace mucho esto mismo ocurría en Siria, hace unos años en Irak, sin contar con las innumerables y duraderas dictaduras en Iberoamérica, África, etc., Deberíamos de ahondar en la raíz del problema y veríamos que las guerras empiezan siempre a nivel psicológico por la mala relación que se produce en los ambientes sociales, por ello no es necesario excusarse en buscar únicamente culpables en causas, digamos, mayores. **Simplemente, la mala relación creada por pequeños motivos, envidia, ambición, pereza, falta de motivación en el crecimiento personal, sobre todo la mala educación familiar y escolar. Y ahora las redes sociales llenas de mentiras y desenfoques de la auténtica realidad y dirigidas a una juventud totalmente desorientada y carente de valores humanos.** Tales asuntos "corrientes"son la raíz de aquellos problemas que posteriormente desembocan en guerras fratricidas, muerte y destrucción alrededor del mundo. Sin embargo, estos obstáculos no van a impedir que la evolución para la que está programada el planeta continúe en sus aspectos fundamentales, operando aquellas leyes universales encargadas de reajustar ese orden esencial que requiere el ciclo cósmico tan importante por el que estamos pasando.

El aspirante espiritual con cierto grado de entrenamiento que empieza a conocer en cierta medida el orden correcto de dichas leyes evolutivas, bien sabe o conoce aquellos principios energéticos derivados de una correcta actuación en la manera de ser, en la manera de pensar y de sentir, dicho más ampliamente, en palabras de Vicente Beltrán: *"Así, de acuerdo con este principio mágico de substanciación inherente al Espacio, Dios ha llenado y va llenando constantemente de formas objetivas la infinita grandiosidad del Universo. El ser humano "hecho a imagen y semejanza del Creador", llena también de formas mediante el impulso creador de sus intenciones y de sus ideas los ambientes mentales, psíquicos y físicos que constituyen los particulares ambientes sociales y familiares en donde vive, se mueve y tiene el ser."*

Con todo ello, llegamos a la conclusión de que el ser humano en su conjunto debe reaccionar -cada cual al nivel que le corresponda- ante acontecimientos que vemos que se repiten una y otra vez a lo largo de la historia, de alguna forma tiene que nacer un interés o cierto grado de responsabilidad que lo lleve a plantearse la posibilidad de romper esas limitaciones constantes que son la causa que generan esos malos ambientes sociales precursores de males mayores. Los ciclos cósmicos, que llevan su propio ritmo evolutivo, implican en su desarrollo a todo campo manifestado, la adaptación y descubrimiento por parte del ser humano de los mismos, creará un cierto grado de acoplamiento en el desarrollo armónico de los mismos. Ésta es la prueba a la que se enfrenta la Humanidad, el descubrimiento de las causas, el origen de las cosas, bien sea a nivel cósmico, social o personal. Por tanto, vemos que el adorme-

cimiento y la búsqueda de la comodidad son precursores de futuros desastres en todos los ámbitos. Asimismo comenta Vicente en la conferencia que insertamos en el presente número de la Revista: *"Estamos llegando a un punto en que el hombre debe salir de este punto ignorado de libertad, libertad muy condicionada, por cierto, dentro del círculo-no-se-pasa de sus propias reacciones psicológicas o del campo magnético de su aura, para llegar a ser libre en toda la extensión que le permite su evolución dentro del círculo-no-se-pasa del propio Logos Solar, con lo cual se convierte en un Maestro de Compasión y de Sabiduría".*

Vivimos momentos de máxima expectación, conscientes o no del cambio de Era que se está produciendo –*de Piscis a Acuario*- los diversos acontecimientos que se están produciendo en todas las áreas de la vida, están obligando a todos los seres humanos a tomar decisiones mucho más rápidas que antaño, todo se acelera y nos obliga a estar mucho más atentos, más despiertos, afinando en nuestras decisiones de manera más acertada, los tiempos lo requieren, la sintonización con aquellas nuevas energías acuarianas nos obligan a ello. El poder de voluntad que un ser humano alberga es suficiente para crear dentro de sí un cambio radical, la experimentación a la que actualmente puede llegar no solamente dependerá de todo el camino recorrido hasta aquí, muchas veces nos sentimos hundidos, y como ave fénix somos capaces de dar un rumbo totalmente diferente a nuestra vida. Ello es posible, sólo se requiere una gran voluntad en tomar decisiones que hasta ahora no éramos capaces de realizar, a veces dar un pequeño paso puede ser suficiente para vislumbrar un nuevo horizonte que siempre ha estado delante de nosotros y no éramos capaces de percibir. Finalmente, sirvan las palabras de Vicente para dar un grado de esperanza al momento presente y podamos ver esa otra realidad: *"No en vano la conciencia de la Humanidad, siquiera levemente, va alejándose de las expresiones psíquicas de la Era de Piscis y empieza a profundizar en las luminosas zonas científicas y dinámicas de la Era de Acuario, un cambio imperceptible para la conciencia colectiva de la Humanidad, pero que produce grandes y positivas transformaciones en la persona despierta, inconformista y anhelante de cambios, cuyas reacciones psicológicas ante la vida son cada vez más inteligentes y menos acomodaticias. Podemos decir, por tanto, que los acontecimientos mundiales y los ambientes sociales de la Humanidad no son únicamente programaciones divinas, aunque éstas existan y constituyan las bases estructurales del Universo, sino que están sostenidos también por las voluntades de los hombres, un poder latente en la vida de la Naturaleza al cual prestamos muy escasa atención. El estudio de este poder desconocido reportaría a los estudiosos del mundo oculto un caudal de conocimientos necesarios para su estabilidad natural en el Sendero de perfección al cual tratan de adaptarse, y que forzosamente ha de conducirles a unas metas tan elevadas que su valoración sobrepasa todavía a nuestro entendimiento humano".*

Sirva la presente conferencia, dada por Vicente en Barcelona en el año 1978, para ampliar áreas psicológicas y nuevas áreas de pensamiento que nos acerquen a conocer las grandes posibilidades que alberga el ser humano. Para la extracción del texto y sonido *Crtl + clic*

Barcelona, 13 Mayo 1978. — El Reino Dévico: La Misión de los Ángeles en la Creación de los Ambientes Sociales de la Humanidad. ¿Qué es el *Espacio*? La teoría de los campos magnéticos. El aura etérica del ser humano, el Espacio dentro del Espacio, y el Éter como campo de expresión de todos los seres de la Naturaleza. El hombre es un creador y debe empezar a pasar de la teoría a la práctica. El problema de la mente y la libertad de la misma. El trabajo del discípulo es crear el antakarana. Los Cuatro Señores del Karma y el surgimiento de las nuevas Razas. El sentido de la existencia en la redención de la substancia. El poder de la voluntad del hombre y su campo creativo y evolutivo. Cada ser humano posee su propio campo de expresión. Conforme el hombre se libera entra en un nuevo campo de expresión. Los tres campos magnéticos del hombre y sus cualidades inherentes. El sentido profundo de lo que es crear. Liberación, Luz y Corazón. Lo que es el pensador y lo que es el pensamiento. Los recuerdos, la liberación, y su analogía entre el Espacio y el Tiempo. El estudio intelectual no libera al hombre. El sentido de la observación y la real comprensión. Disciplina y fraternidad. La liberación del condicionamiento ambiental y el sentido de la soledad.

Texto Completo **Sonido**

Octavio Casas Rustarazo

Conferencia de don Vicente Beltrán Anglada, 13 de Mayo de 1978.

El Reino Dévico

La Misión de los Ángeles en la Creación de los Ambientes Sociales de la Humanidad

Vicente.—… llegando progresivamente a la convicción de que iniciación, desde el ángulo de vista esotérico, implica siempre la entrada en un nuevo campo de valores psicológicos en lo que respeta al hombre, o en otra dimensión del espacio en lo que corresponde a los planos de la Naturaleza, o simplemente entrar en nuevas zonas de la conciencia hasta aquí desconocidas o ignoradas.

El triángulo equilátero, tal como podemos demostrarlo, es la figura por excelencia que ha simbolizado la iniciación, y para que tengamos una idea lo más concreta posible de la iniciación en lo que respecta al hombre en el momento actual de la sociedad, démonos cuenta de que no está integrado en sus valores psicológicos. Es decir, que el pensamiento, el sentimiento y la acción no están plenamente coordinados, lo cual significa que no existe un triángulo equilátero perfecto sino que puede ser isósceles o escaleno, o quizás otra forma de triángulo que desconocemos en otras dimensiones del espacio, pero, en todo caso, a medida que el ser humano va evolucionando la integración es más perfecta, y cuando cíclicamente la mente, la emoción y la conducta entera del individuo forman un triángulo equilátero, es decir, que están plenamente compensados o equilibrados, automáticamente se produce la iniciación, la entrada del ser humano en otro reino superior de la Naturaleza.

Esto es en síntesis lo que fue el tema del otro día, y ahora, para empezar la conversación de hoy, voy a hacer observar, como siempre es mi costumbre, que a menos que se presenten científicamente los temas esotéricos las personas conscientes de nuestros días quizás no lo van a aceptar, porque vivimos, ustedes lo saben bien, una era rigurosamente técnica, lo cual significa que solamente en forma científica podemos presentar las altas verdades del espíritu y que las gentes las comprendan en su justa dimensionalidad y tal como debe ser, tal como es la ley.

He elegido como tema de conversación de hoy: *la misión de los ángeles en la creación de los ambientes sociales de la humanidad*, y he dividido esta conversación en cuatro partes que son: primero, una pregunta que puede ser un desafío a nuestra conciencia de investigadores, que es: *¿qué es el espacio?* Un tema como verán rigurosamente científico, con sus apartados, la teoría de los campos magnéticos, el aura etérica del ser humano, un espacio dentro del espacio, lo cual aunque parezca metafísico puede ser presentado en forma muy dinámica y en forma muy científica también, que es el éter como campo de expresión del ser humano, como campo de expresión de todos los seres de la Naturaleza. Así que con la teoría del espacio, porque teoría es todo aquello que no puede ser comprobado científicamente, cuando algo científicamente es comprobado la teoría se convierte en algo objetivo, algo concreto, intelectivo, podríamos decir, que podemos todos mirar de una manera muy objetiva y, por lo tanto, muy comprensiva a nuestros sentidos y a la percepción de nuestra mente intelectual.

Croacia- Oct-2022
G.G.G.

Entonces: ¿qué es el espacio? Todo aquello que aparentemente no está ocupado por cuerpos físicos es espacio, ¿pero es que el espacio es solamente un espacio físico?, ¿no existe un espacio dentro de otro espacio hasta la inmensidad de lo cósmico?, porque cuando hablamos del espacio lo hacemos siempre en términos de una tercera dimensión que es la que podemos percibir casi objetivamente, con la dificultad de que si intentamos representar gráficamente la tercera dimensión solamente podemos observar completamente dos. Significa esto que para emitir la idea del espacio tal como el espacio es, no como algo absolutamente abstracto, sino como el lugar, por así decirlo, en donde se realiza la evolución de no importa qué conciencia psicológica en tiempo y espacio, con lo cual tendremos que penetrar no sólo en el espacio humano, o campo magnético, o aura etérica, si ustedes lo prefieren, sino que tenemos que profundizar en la vida de aquello que llamamos *dioses*, siendo los dioses aquellas poderosas entidades psicológicas que gobiernan una porción de espacio mayor para contener su universo. Y dentro de este universo hay los planetas, los satélites y ciertos asteroides desconocidos por la ciencia astronómica porque no son objetivos, o al menos están en una posición que no pueden ser percibidos. Entonces, cuando existe una proyección desde un centro dinámico, psicológico, hacia la totalidad del espacio cósmico se produce un círculo infranqueable, un círculo-no-se-pasa, más allá de esto, el Logos, el hombre, el átomo, ya no puede pasar, es su campo magnético. Y si vamos penetrando en la teoría de los campos magnéticos sabremos por qué unas personas son simpáticas y otras son antipáticas, según nuestro punto de vista, según nuestro temperamento y condición, y también sabremos cómo un ambiente social, un ambiente determinado, no es más que el resultado, la suma de muchos campos magnéticos en este espacio que al ser inundado por la fuerza psicológica de tanta gente, de tantos seres humanos, y otros seres no humanos, están constituyendo una participación activa allí donde aparentemente existe el vacío, existe la nada. No existe la nada, existe solamente un espacio desconocido que según se nos dice ocultamente posee una entidad psicológica, lo cual hace penetrar al científico en otras dimensiones, bien a su pesar, porque él vive de las comprobaciones objetivas, porque de hecho hay reacciones en el espacio que la ciencia no puede controlar indica que existe en el espacio una fuerza poderosa, una inteligencia dinámica, que aparte del ser y aparte quizás de los propios dioses está trabajando, está actuando, está condicionando, está evolucionando, así, de una manera total y libre, tal como lo hace un ser humano. Pues bien, el éter, cuando hacemos una distinción entre el espacio y el éter, podemos decir que esotéricamente el éter físico no tiene mucha importancia, interesa el éter dinámico que surge de la conciencia psicológica cuando empieza a crear en el espacio aquellas ondas concéntricas que van desde el centro del corazón psicológico, puesto que nuestro universo se basa en el corazón, hasta las fronteras en donde se choca con el aura magnética de otro universo. Durante este proceso existe lo que llamamos evolución. La evolución se realiza, pues, en espacio y tiempo, siendo el tiempo la cantidad de espacio que puede ser medido en determinadas fracciones que la mente intelectiva ha tomado como ejecutoria de

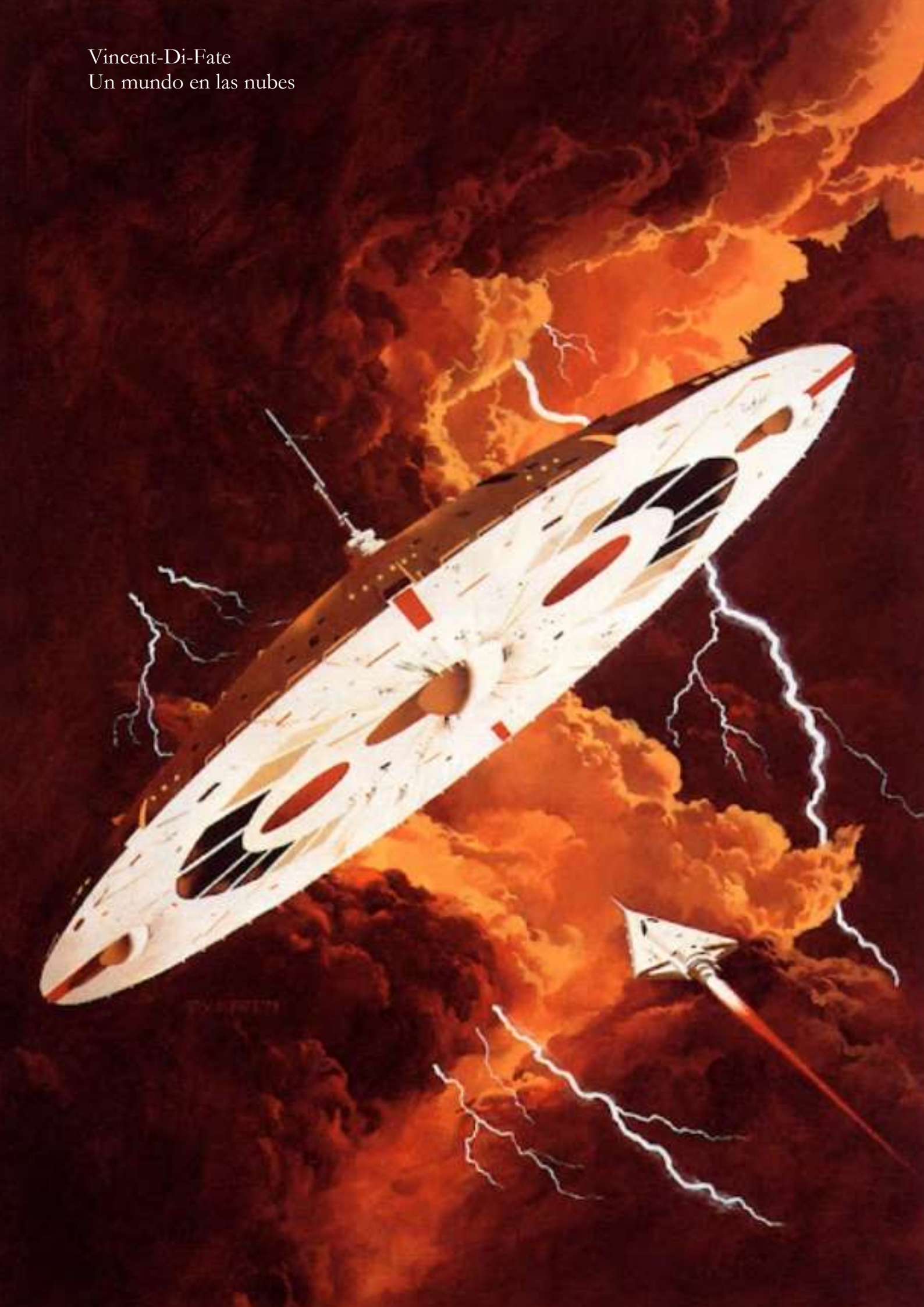
acuerdo con la duración del día, o sea, veinticuatro horas, y de ahí el reloj y la apremiante impaciencia del hombre moderno que está conteniendo más tiempo que espacio y que, por lo tanto, no tiene tiempo, le falta tiempo, porque le sobra espacio, porque no sabe lo que es el espacio. Bien, si esotéricamente podemos llegar a la conclusión de que el espacio vital, el ambiente lo estamos creando nosotros, que somos nosotros los responsables de todo cuanto existe, de las condiciones ambientales, de la forma cómo opera el dinamismo creador sobre esta substancia que llamamos éter, cómo el éter es comprimido en ciertos sectores de la humanidad creando campos magnéticos negativos, y cómo hay grupos de personas de buena fe, de buena voluntad, que en vez de comprimir el espacio por medio del tiempo, disuelven el tiempo en su corazón y van creciendo en el espacio, siendo cada vez más libres en pensamiento, en emoción y en conducta, llegaremos a la conclusión de que como seres humanos creadores podemos crear el ambiente requerido que está determinando cualquier tipo de evolución superior, o cualquier tipo de civilización pretendida, o cualquier cultura que necesiten las personas para convertirse en verdaderos hijos de Dios.

Ahora bien, ¿cómo se crea un ambiente? El espacio siendo una Entidad posee reacciones psicológicas. La manera como puede ser medida la reacción psicológica del ambiente vendrá siempre en relación con la potencialidad espiritual del hombre y su capacidad de emitir vibraciones armónicas o disarmónicas. Todo depende del ser humano, todo lo tenemos ya, todo está a nuestra disposición, este espacio, súperplástico, podíamos decir, que está lleno de algo, de algo que tiene conciencia. Hasta aquí hemos definido, quizás tendremos que cambiar los nombres de aquí en adelante, podemos determinarlo como ángeles, porque naturalmente son ángeles, pero no son los ángeles de la tradición religiosa, no son los ángeles de los místicos o de las personas de tipo devocional sino que se trata de aquellas fuerzas que dan consistencia vital y psicológica al ambiente o al espacio, y que en contacto con los pensamientos, los sentimientos y la conducta de los hombres, están creando ciertos vórtices de energía dinámica que condicionan las eras y las civilizaciones; entonces, una civilización, como una raza, como una cultura, no se crea al azar, es algo que se crea con el movimiento propio de la evolución. Se llega hasta cierto punto en donde aparentemente la conciencia psicológica no puede atravesar ya más, no puede continuar y entonces aquello es su campo particular de evolución, es su campo psicológico de síntesis. Es creador, es libre dentro de aquel espacio. Así que cuando el hombre dice "soy libre", ¿a qué se refiere exactamente?, se refiere a la capacidad que tiene de moverse libremente dentro del espacio que él mismo ha construido. Es amo y señor de su ambiente, pero, ¿qué pasará cuando tenga que ponerse en contacto con otros ambientes, con otros campos magnéticos, con otras fuerzas místicas de la naturaleza? Se encontrará perdido, acobardado y condicionado porque se dará cuenta de que no puede actuar como él quiere, como él siente, como él ve que debería ser. Entonces, la promoción de un ambiente no es solamente algo individual, aunque individualmente se puede crear un ambiente, por ejemplo, un ambiente familiar, un ambiente profesional, un ambiente local, un ambiente

nacional, un ambiente internacional, y vayan ustedes explayándose en ondas concéntricas hasta medir la conciencia del cosmos, quedando como resultado sólo una cosa: que el éter es sensible al pensamiento, al sentimiento y a la palabra. Así que cuando hablamos, y hemos hablado aquí sobre magia, hemos dicho siempre que cuando la persona habla correctamente está creando un ambiente particular, porque está moviendo estas fuerzas que existen en el ambiente y que constituyen la particularidad, digamos, psicológica, del Dios del universo donde estamos inmersos. La psicología esotérica nos muestra precisamente dentro de su trascendencia que el hombre debe llegar a ser un creador, y no simplemente un creador dentro del círculo-no-se-pasa de sus pequeñas radiaciones psicológicas sino que debe ser un creador dentro del ámbito universal, entonces, cuando después de apuradas las iniciaciones que sean precisas, se llega a aquel estado místicamente llamado de *liberación*, significa que el ser humano ha logrado romper las fronteras, a quebrantar los grilletes de la opresión que lo mantenían atado al karma, a la *Rueda de Samsara de Muerte y Nacimiento*, y *(significa)* que entonces puede libremente escoger dentro del ámbito que le presta la propia Divinidad la cualidad de vida, la cualidad de ser, la cualidad de reacción que será posible cuando él decida reencarnar de nuevo.

Estamos llegando a un punto en que el hombre debe salir de este punto ignorado de libertad, libertad muy condicionada por cierto dentro del círculo-no-se-pasa de sus propias reacciones psicológicas o del campo magnético de su aura, para llegar a ser libre en toda la extensión que le permite su evolución dentro del círculo-no-se-pasa del propio Logos Solar, con lo cual se convierte en un Maestro de Compasión y de Sabiduría. Y esto es la liberación, y a partir de aquí se va creciendo también en espirales concéntricas tratando de medir más allá de nuestro universo, más allá de un sistema de universos, más allá quizás de una galaxia o de un sistema de galaxias, pero en todo caso la fuerza opresora del ambiente que el hombre crea es la limitación de todas sus facultades, y esta limitación de sus facultades no puede ser nunca creadora. Psicológicamente, el hombre desde este ángulo de vista está oprimido por todo aquello que ha creado, no puede decir que está agobiado por el ambiente, y ahora se ha puesto de moda, como saben ustedes, el ambiente reflejo que opera sobre los seres humanos y que utiliza la ciencia psicológica para efectuar deducciones. Los actos reflejos, todo aquello que viene del ambiente, viene siempre en función de que nuestra mente deja paso, más libertad, ¿pero para qué? Tiene libertad para explayarse en ondas de liberación. Así que cuando decimos "un ambiente", ¿qué estamos diciendo exactamente?, que estamos dentro de una gran esfera y nosotros somos una pequeña esfera dentro de la gran esfera social. Ahora bien, ¿cuál es entonces la responsabilidad?, ¿estamos en plan de discípulos o estamos en plan de hombres investigadores dando los primeros pasos del sendero? Eso depende de nosotros, pero si realmente anhelamos la liberación deberemos empezar a trabajar científicamente en el campo de nuestras propias posibilidades y oportunidades, y crear algo nuevo en este mundo de necesidades,

Vincent-Di-Fate
Un mundo en las nubes



que es el ambiente circundante, que es la civilización actual, que es la opresión actual, que es el desarrollo excesivo de la técnica por encima de la ética y de la moral. Habrá que surgir entonces como aves fénix de las propias cenizas, habrá que romper el círculo-no-se-pasa, deberemos liquidar todas las fronteras reconocidas y reconocibles dentro del corazón y crear algo nuevo, algo que esté más allá y por encima de lo que conocemos, algo desconocido, un algo desconocido que presentimos quizás todos en el fondo del corazón pero que no solemos poner en práctica. Hay que pasar simplemente de la teoría esotérica a la vida esotérica, de no ser así el conocimiento por sí solo va a ser una nueva cadena opresiva dentro del círculo-no-se-pasa que nos impide ser libres. Todos pensamos, todos sentimos, todos actuamos y todos anhelamos salir del círculo limitador de nuestras propias reacciones psicológicas. Me pregunto qué es lo que realmente hacemos. El desafío para el hombre consciente de nuestra era, es: ¿cómo puedo surgir triunfante de este cúmulo de valores psicológicos negativos que yo he creado? ¿Cómo puedo crear un ambiente social que esté de acuerdo con las ansias supremas de mi alma? ¿Cómo puedo surgir de mis propias cenizas? Es un desafío que cada cual debe formularse constantemente para que realmente aquello que es realmente libre en el ser humano, en el corazón, pueda romper por su propio impulso la cadena opresiva de este círculo, de esta frontera que nos limita, que nos incapacita, que nos hace diferentes de los demás en substancia, aunque no en esencia, pero como vivimos en el seno de la substancia jamás reconocemos la esencia que nos hermana, que hace que seamos todos iguales, entonces nos contemplamos a través un campo magnético definido. Yo diría que nos contemplamos a través de un campo magnético agresivo, imperativo, con un dinamismo negativo, y que reaccionamos y que somos como átomos distintos dentro de un cuerpo social marchito donde hay tantas y tantas necesidades. La responsabilidad debe ser la respuesta a la réplica de tantos conocimientos. Debemos empezar a vivir de acuerdo con las realidades objetivas conocidas, pero inspiradas desde siempre por el hálito de lo subjetivo de lo eterno, empezar a edificar una nueva ciencia, una nueva educación y una nueva cultura que esté de acuerdo con la ética de la propia Divinidad. Esto es lo que realmente debemos hacer si es que realmente nuestro corazón intenta salir del marasmo donde vive y si quiere realmente dejar de cristalizar, si quiere ser realmente libre, y ahora tenemos la oportunidad todos de ser libres, todo está a nuestro alcance, posibilidades y oportunidades magníficas, sólo falta que alarguemos la mano y adquiramos los dones del Espíritu Santo. Esto es actuar como un discípulo, teniendo en cuenta que estoy utilizando la palabra discípulo en forma muy deliberada, en forma muy responsable. Discípulo en el sentido de que todo ser humano puede estar en contacto con las fuerzas positivas de la Jerarquía aquí en la Tierra, que todos podemos contribuir para que el ambiente social del mundo se extienda en ondas concéntricas rompiendo las fronteras-no-se-pasa de las propias posibilidades para penetrar en el campo magnético de la propia Jerarquía Planetaria, de la misma manera que la Jerarquía Planetaria, con Cristo como Jefe Supremo, está extendiendo sus radiaciones para penetrar en los reinos sutiles de Sham-

balla en donde está la fuerza del Señor del Mundo y el enclave del poder omnipotente del Logos Solar de nuestro Universo. Como siempre digo, no hay que temer lanzarse a la gran aventura de *síntesis* porque una de las formas de que el hombre se libere es rompiendo los diques de la mente, de aquello que ha forjado la tradición, la historia, los recuerdos, los pensamientos vanos. Hay que morir en todo esto para renacer en el reino que nos corresponde como seres humanos, teniendo en cuenta que a partir de ahí estamos empezando a vivir como verdaderos discípulos, discípulos, expresando el término en un aspecto muy científico y no simplemente místico. Estamos entrando, hemos entrado quizás ya, bastante adentro de aquella era que se denomina de oportunidades como nunca el hombre había vivido aquí en la Tierra, la Era de Acuario. Hay muchas cosas que gravitan provenientes del sistema caduco de Piscis, pero como tengo intención siempre de analizar críticamente todas las cosas también mi responsabilidad me dice que tiene cosas Piscis que todavía no han sido descubiertas por el corazón del hombre, por ejemplo, la compasión infinita de la cual nos habló Cristo, el poder omnipotente de la compasión a la cual tanto se niega en una Era donde solamente existe agresividad y complacencia en los propios poderes que ha conquistado el hombre a través del tiempo. Surgir triunfantes de las cenizas como el Ave Fénix de la tradición, o del mito, implica que no tenemos que negar de la era pasada solo aquello que se ha convertido en cristalizaciones múltiples, en lo que es sociedad, como es el intento reaccionario de acumular valores y retenerlos, de esta manera el círculo-no-se-pasa de la humanidad es cada vez más tupido y, por lo tanto, menos son las posibilidades de que el hombre pueda liberarse. Hay que empezar por ser muy sencillos. Un ambiente creado por la sencillez viene a ser como un átomo de hidrógeno, solamente tiene un protón, todo es vacío, pero dense cuenta que estamos hablando de energía física, un protón físico, por ejemplo, en un átomo de hidrógeno tiene un valor, pero qué será cuando se empiece a elaborar en los átomos químicos que pertenecen a la cuarta, a la quinta, o a la sexta dimensión del espacio. La ciencia se pierde. Se han hallado ciento tres elementos químicos hasta el momento presente, pero la liberación del átomo mediante –como ustedes saben– el bombardeo de los neutrones sobre un núcleo de hidrógeno, o de plutonio, o de uranio, ha producido una liberación física, y ha ensanchado hasta cierto punto las posibilidades físicas del ser humano, pero, cuando hablamos de liberación estamos tratando de llevar a la idea de las mentes razonadoras de nuestro siglo a aquella reacción nuclear producida por los átomos liberados del mundo emocional y del mundo mental para llegar a un punto en que la liberación de energías sea positiva porque vendrá inspirada por el amor y la buena voluntad entre los hombres.

Los Ángeles y el Éter.— ¿Qué son los ángeles, y qué es el éter? Cuando el individuo piensa, está emitiendo una serie de ondas magnéticas que en contacto con el espacio evocan de esta fuerza psicológica del espacio ciertas fuerzas vivas; que se le llame ángeles o fuerzas o energías es lo mismo, son energías que el hombre manipula sin darse cuenta, de

ahí la dificultad de que la persona al no poder controlar aquello que está realizando está en el plan de un ignorante aprendiz de brujo, tantas veces mencionado, porque realmente es una actualidad presente. Es algo que todos estamos haciendo constantemente cuando pensamos en forma desacertada, cuando emitimos palabras hirientes, o cuando nuestras emociones son nefastas o agresivas. Entonces, hay una relación entre el hombre como entidad psicológica creador de situaciones, entre el espacio que contiene en esencia toda la substanciación del cosmos y unos elementos intermediarios que construyen mediante esas fuerzas del cosmos aquello que crea el hombre con sus pensamientos, con sus sentimientos y con sus palabras. Si el hombre pudiese vivir en silencio, podría decirse que estaría en la máxima plenitud de sus poderes creadores, pero nuestra mente no está nunca en silencio, nunca está en equilibrio y nunca está en reposo. Está entretenida con las mil variaciones del ambiente, *(por tanto)* no podemos hablar de libertad mental, aunque es una palabra que se ha puesto de moda, en tanto el pensamiento esté anhelando por la mente, cruzándola en todas direcciones y sin el control del Yo espiritual. El yo espiritual puede pensar a voluntad como el artesano puede utilizar el instrumento sólo en momentos en que le es necesario, después deja el instrumento y él continúa siendo el artesano. El hombre tiene siempre en su poder – en la mente – el poder de síntesis que le puede hacer libre de todo el contenido ambiental, que le puede liberar de los pensamientos, que puede hacer que su mente sea como un lago de aguas tranquilas y transparentes que reflejen la verdad de su vida espiritual. Desde el momento en que no podemos controlar el pensamiento, desde el momento en que nuestra mente es vulnerable a la fuerza del ambiente, ya no se puede hablar de libertad mental; entonces, existe también en la mente, o en el cuerpo mental, un círculo-no-se-pasa a partir del centro mental, o del centro de la Unidad Mental hasta su máxima proyección creando las fronteras. Y los discípulos tienen la tarea de atravesar esta barrera impuesta por la tradición, por la historia, por la cultura, y por la educación recibida, y prescindiendo de todos los valores aparentes rasgar el *Velo de Isis*, quebrantar los grilletes de la cristalización mental creando un hilo de luz que vaya lo más arriba posible, o lo más adentro posible buscando una nueva dimensionalidad, buscando a Dios, buscando la verdad. Naturalmente, cuando el individuo es creador es porque de una o de otra manera está rasgando el velo de la tradición, está dejando de ser condicionado por la fuerza opresora del ambiente, está penetrando en la mente de Dios, y dentro de la mente de Dios es libre, alcanza la libertad. Es el trabajo del discípulo crear el antakarana, crear el hilo de luz que como saeta arrojada por potente brazo, debe converger en la profundidad de lo eterno y allí empezar a crear, utilizando su pequeña mente vacía. Vean ustedes la paradoja, para empezar a llenar el ambiente con las nuevas formas que ha ideado el Señor del Mundo, o más arriba el Señor del Universo, para nuestra pequeña vida humana. Ennoblecer los sentidos, estabilizar las emociones y rasgar los Velos de Isis en la mente que ocultan la verdad. He ahí la tarea del discípulo en esta nueva era de oportunidades. Y el hilo de luz, la potencia inspirada desde el centro de conciencia humana o Yo espiritual, está siendo

Jim Burns
Wanderers

construida por los ángeles. Cuando pensamos, los ángeles dan consistencia a las energías eléctricas que surgen de nuestro cerebro, contienen una intención pero no contienen una forma, no contienen más que intención y vitalidad, o dinamismo. Y los ángeles utilizando el éter del espacio que hemos dinamizado con nuestra radiante vida están creando las formas que nos corresponden, y estas formas son aquellas formas que construyen las estructuras de nuestro karma. No podemos achacar el karma o el destino del ser humano a los Dioses ignorados, o bien a las otras gentes, somos nosotros, y hay que partir de esta idea de que somos nosotros los promotores de nuestro destino para empezar a ver qué podemos hacer en forma racional y científica para liberarnos de todas estas cosas que nos limitan.

Y desde el ángulo de vista de las emociones sucede exactamente lo mismo. Desde el deseo vivo, tenaz e impertinente de lo inmediato, hasta llegar al más elevado sentimiento de integridad y de belleza, hay un sinnúmero de cualidades que tenemos que conseguir para poder liberar nuestro cuerpo emocional, que es lo más potente que existe en la naturaleza humana, para poder dar fuerza a la mente, para que la mente a su vez pueda penetrar en el mundo de los significados internos, poniéndose entonces en contacto con aquello que esotéricamente llamamos *el elemental físico*, aquella fuerza semi-consciente que ha construido nuestro cuerpo de acuerdo con las reacciones de la mente y de las emociones. Así que cuando hablamos de los Señores del Karma nos estamos refiriendo a cuatro poderosos ángeles que dirigen la evolución humana de acuerdo con las reacciones humanas en contacto con el ambiente, o en contacto con el espacio, y a partir de ahí vienen las razas sucesivas que van surgiendo en este inmenso drama de la evolución, y esto es una liberación constante. La liberación no es el acto supremo en el cual nuestra mente se funde integralmente con la conciencia de Dios, *(la liberación)* radica única y exclusivamente en los actos pequeños, insignificantes, la liberación *(es tal)* que existe en el momento en que me doy cuenta de que soy condicionado por alguien o por algo y pongo un freno y sigo mi dirección y no la dirección impuesta por las circunstancias: yo y las circunstancias son la misma cosa. Ahora bien, las circunstancias del hombre, las cualidades del individuo, las cualidades que matizan un tipo ideal de sociedad o una sociedad corrompida, siempre son una evolución angélica de distinta gradaciones que surgen a la existencia atraídas por el magnetismo del ser humano. **Cuando piensa bien atrae del ambiente las fuerzas bienhechoras y crea un tipo de sociedad armónica e ideal, sin competencia y sin agresividad. Cuando piensa en forma errónea, el hombre se pierde en el caos, porque de las entrañas de la oscuridad que envuelve el espacio mismo atrae las fuerzas negativas y crea las condiciones para un tipo de sociedad inarmónica**. Habrá que recurrir, entonces, habrá que reorientar la visión, la conducta, las palabras, la vida entera, hacia las cumbres doradas de lo más elevado, de lo más sublime, pues nuestra propia aspiración superior se hallará limitada por las propias condiciones humanas, por nuestras propias condiciones psicológicas. Sepamos por anticipado que habrá que surgir una intención sublime de llegar, que desarrolle en nosotros una cualidad vibratoria de

tipo sublime para que podamos ponernos en contacto con los ángeles superiores, o con las energías superiores, los cuales amontonándose, por así decirlo, en nuestro inconsciente individual y social, llegarán un día a crear el tipo de sociedad que exige la era técnica que estamos viviendo. De no ser así corremos un gran riesgo.

Afortunadamente las fuerzas espirituales vigilan a la humanidad, están constantemente pendientes de lo que hace el individuo. Dense cuenta que el individuo, el ser humano, me refiero, está en el centro de la evolución, no solamente planetaria sino del universo. En todos los planetas del universo se verifica lo mismo, *(en todos)* existe una humanidad, digan lo que digan los hombres de ciencia, Dios no ha creado el universo para regocijarse sino para dar oportunidad a toda la substancia psicológica que está en el espacio para que un día se convierta en un Dios. Esto no ha entrado quizás todavía en la consideración de las mentes muy analíticas de los esotéricos del pasado, pero hay que empezar por esta idea y darse cuenta que de la misma manera que el 4º Reino de la Naturaleza, o Reino Humano es el 4º Rayo, es la 4ª Cadena, es la 4ª Ronda y es el 4º Planeta de un significado místico por excelencia porque del *Rayo de la Armonía Cósmica*, se empieza a comprender radicalmente, positivamente, qué es lo que intenta el Dios del universo con respecto a las humanidades de cada uno de los planetas. Intenta atraer hacia el reino humano mediante su conexión con el karma de pasadas vidas con los reinos inferiores de la naturaleza, pero al propio tiempo el hombre da la oportunidad a los tres reinos subhumanos para que penetren en el reino humano y que finalmente se conviertan también en Hijos de Dios. Va prosiguiendo hacia delante a través de los conflictos y a través de las condiciones ambientales y a través de la insuficiencia del propio yo, lleno de cuidados por sí mismo, hasta penetrar en las esferas espirituales. Llegando al punto en que el individuo sabe situarse conscientemente en el centro de la evolución, se convierte en un discípulo y empieza automáticamente a crear el ambiente social ideal dentro del cual y a través del cual se manifestará la fuerza de la propia Divinidad.

Démonos cuenta pues, ya para terminar esta pequeña conversación... [*Corte de sonido*]…un campo o un espacio determinado, un centro de conciencia creadora y una serie infinita de huestes angélicas que crean la estructura del karma humano de acuerdo, naturalmente, de las cualidades que surgen del centro de conciencia psicológica que llamamos *ser humano*, entonces, el cuerpo, tal como lo he podido considerar, como lo podemos considerar todos, el cuerpo emocional, tal como podemos imaginarlo, y el cuerpo mental, son precisamente las creaciones de nuestro Yo. Antes, en la antiguas programaciones esotéricas, porque cambia según el tipo de fuerza y según las edades que van sucediéndose, se creía que los Dioses creaban a su libre arbitrio y voluntad los cuerpos que precisaban los seres humanos y que las razas eran el resultado de la acción mancomunada del Bodhisattva, del Manú y del Señor de la Civilización, secundados por los cuatro ángeles planetarios que llamamos los Señores del Karma. Todo hasta aquí es verdad, pero lo que no se dice es que los Señores del Karma no pueden hacer nada sin contar

con la voluntad del hombre, porque el hombre tiene parte de la voluntad de Dios, tiene una cierta autonomía que a veces choca con la propia voluntad de Dios, como el caso de la Atlántida, o de Nínive y Babilonia en la cual se dice que el hombre ha atentado contra la propia Divinidad porque posee una entidad psicológica formada dentro de un punto de conciencia y de voluntad que pertenece al propio Dios. De ahí las dificultades de las civilizaciones del pasado como, por ejemplo, la Atlántida, cuando evolucionaba la Atlántida, o los atlantes, en un aspecto desproporcionado entre el cuerpo emocional *(y los demás cuerpos)*, creándoles dificultades, naturalmente en el ámbito terrestre o planetario, sino que creaba perturbaciones a otros planetas, es cuando se decidió que fuese hundida la Atlántida. Esta decisión que aparentemente surge de un acto de crueldad porque son muchos los miles y miles de seres humanos que están siendo afectados por esta gran tragedia como fue el diluvio universal, pero, un buen cirujano en un caso de gangrena siempre utilizará el recurso de salvar el conjunto eliminando la parte, la parte afectada. Es lo lógico. Se dieron cuenta de que esotéricamente estaban descubriendo particularmente el aspecto vida y no el aspecto forma: nuestra forma desaparece pero la vida permanece, la conciencia continúa todavía integrándose en nuevos valores, en nuevas dimensionalidades, entonces, no hay problema, pero, lo que se retrasa es la evolución. Si los responsables del universo para que la humanidad fuese (*existiese)*, tuvieron que pedir, por así decirlo, cooperación a entidades foráneas de nuestro universo para poder capacitar a los seres humanos para actuar como seres humanos, a partir del centro de conciencia animal como era la segunda mitad de la Era de la Lemuria, entonces se ve claro el proceso, de que existe una participación activa de fuerzas universales en cualquier momento, en cualquier lugar de la historia. Vamos pues viendo el proceso, tratar de crear una nueva historia, que la historia que pueda crear el hombre hacia el futuro infinito, que no sea escrita como hasta aquí con la sangre de los hijos de los hombres, que sea escrita con inteligencia y con amor, que los ángeles que dirigen las empresas bélicas sean reemplazados por los ángeles de la luz que traen la paz, y que el hombre cree definitivamente un nuevo ciclo de civilización y de cultura que haga que la fraternidad sea la norma de vida y no la competencia y la agresividad. Sólo siendo responsables de esta manera creadora, solamente penetrando ya definitivamente en la profundidad de lo eterno lograremos capacitarnos para crear la sociedad ideal que exigen nuestros tiempos y nuestra capacidad de libres y auténticos creadores.

María.— Yo me parece haber sacado en consecuencia de la conversación de hoy de que el hombre debe de trabajar en conciencia, o sea, en conciencia del elemento que trabaja, porque si sabe el elemento que trabaja entonces puede ir liberándose, ¿verdad? Y que todos debemos de saber bajo nuestra responsabilidad, de que hay unos cambios de moral, o de lo que sea, entonces, podemos ser conscientes debido a lo que trabajamos, y entonces es cuando debemos de romper el círculo-no-se-pasa, y entonces trabajar, o sea, con energías nuevas, con ángeles superiores creando. Esto he sacado en conclusión de la charla más o menos, responsabilidad para nosotros.

Ilustración de Jim Burns.

https://1.bp.blogspot.com/-cKaz12aFOw0/XLqEOfpt8JI/AAAAAAAACQY/sRsq7zGZ6EYuuGaMAo65urbM5OAYTEbdgCLcBGAs/s1600/AEldredJimBurns524.jpg

Vicente.— Estoy de acuerdo. El centro de conciencia varía en cada persona, por lo tanto, cada persona tiene un campo magnético diferente, y un círculo-no-se-pasa más o menos tenso de acuerdo con sus posibilidades. Cuando él conoce exactamente su campo, entonces puede invocar conscientemente a las fuerzas dévicas que pueden penetrar en este campo. Si una persona es física porque vive en el mundo de las sensaciones no puede invocar a los ángeles del equilibrio del mundo emocional, y que el hombre que está potentemente polarizado en el mundo emocional no podrá atraer las fuerzas dinámicas de la mente, o los ángeles creadores, o los ángeles solares. Bien, estará limitado por la escasa conciencia que tiene del ambiente que ha creado allí donde vive. Y es condición para la liberación: primero, que el hombre sea consciente de su propio campo; que sepa exactamente la radiación de su campo magnético; y que sepa que para que el campo magnético se proyecte más allá de sí mismo, cada vez más lejos de sí, hasta fundirse con el éter del espacio, se obliga a un constante cambio de ajuste de situaciones, que el hombre no puede limitarse a una sola condición, es libre para escoger lo que debe hacer según es su campo, y ahí está la pequeña creación, las pequeñas iniciaciones, o iniciaciones menores. Un buen artesano ha creado dentro de su campo profesional un núcleo positivo donde acuden los ángeles. Lo mismo que un sacerdote henchido de emoción hacia la Divinidad, puede crear en el momento en que está efectuando su ministerio un campo magnético lleno de ángeles que impresiona el ambiente. Bien, esto se puede comprobar, pero, en todo caso, lo que hay que hacer y hay que remarcar constantemente, acentuar el hecho, de que no debemos estar nunca conformes con lo que tenemos, en el sentido muy místico de "confórmate con la voluntad de Dios", y esto tiene una explicación, sino que nunca habremos de decir "he llegado a la perfección de cierta actitud", de cierta capacidad, porque entonces continuamos a través de las reglas de la propia imperfección. ¿Qué es lo que pasará cuando el hombre sin pensar va constantemente investigando, constantemente trabajando, constantemente actuando sobre su campo magnético, creando una nueva fuerza dentro de él y, por lo tanto, una zona de atracción para otros ángeles superiores? Entonces, la sociedad será ideal, el individuo tendrá paz y al tener paz, la paz que se refuerza a través de un campo magnético atrae a los demás, las personas aparentes resurgen su aura magnética, pues es su campo magnético, y cuando la gente tenga un sacerdote con un gran campo magnético porque lo está creando por la espiritualidad, entonces las Iglesias cumplirán su cometido. Hasta aquí no lo han cumplido, porque para que una Iglesia determinada tenga radiación es necesario que el sacerdote sea radioactivo, empezando ya a trabajar con las leyes soberanas de la magia y trabajando también con campos netamente científicos. Cuando el individuo se proyecta inspirado por la propia Divinidad y empieza a vivir de acuerdo con aquello que intuye, su campo de acción se agranda, se agiganta hasta el extremo de atraer a su núcleo de actividad a muchas personas, que van no por las palabras, no por lo que se pueda decir acerca de la vida espiritual sino porque a su lado se sienten en paz, se sienten inspirados y se sienten regocijados con aquello, y esta es la ciencia que debemos aprender.

Interlocutora.— Yo pensaba que cuando una persona es creadora, si puede romper el cliché este, si se conecta con lo superior, ¿entonces se libera de los Señores del Karma?, porque creo que donde teníamos que llegar…, más que todo es magia, porque ya hemos dicho que es una ley, pero para llegar a esto, a romper con los Señores del Karma con el karma, porque hasta aquí se veía que debía llegar a ser creador.

Vicente.— Bueno, cuando el individuo, hombre o mujer, se libera, se libera de su condicionamiento humano, deja de pertenecer a esta rueda, digamos, incesante de muerte y nacimiento creado por sus propias particularidades creadoras de destino y entra en otra proyección superior; entonces, hay que darse cuenta que si seguimos la regla de la analogía esotérica y hermética hay que suponer que los Señores del Karma tendrán su contraparte cósmica también, y que, por lo tanto, *(han de)* romper un círculo ideal como seres humanos, y entrar en un círculo divino regido por otros Señores del Karma.

Interlocutora.— O sea, siempre es más o menos lo mismo, que es lo que decimos: "lo que es arriba es abajo", pero en una esfera siempre superior.

Vicente.— Exacto.

Interlocutor.— [*Inaudible*]

Vicente.— El campo magnético es la proyección en el espacio de cualquier entidad psicológica. Si hablamos de un campo magnético general en lo que respecta al individuo hay que aceptar que existen tres campos magnéticos: un campo magnético físico que es el aura etérica física; un campo magnético emocional que dependerá de la calidad de sus reacciones emocionales; y un campo magnético relacionado con la mente. Ahora bien, entonces habrá que situar los campos magnéticos de acuerdo con las cualidades del individuo, la capacidad que tiene de absorber o de adentrarse en el espacio creando allí un círculo-no-se-pasa, que en unas personas tendrá unos centímetros y en otras personas tendrá kilómetros, depende de la potencia de irradiación, porque no puede ser la misma la radiación de un núcleo de un hidrógeno como la de un núcleo de neptunio, que tenga veintiséis protones, o como, por ejemplo, el laurencio, que tiene ciento tres, por lo tanto, esto va surgiendo de una fuerza tremenda, de la creatividad contenida en el ser. Es decir, que si nos diésemos cuenta que somos un átomo parecido a los que la ciencia está investigando, con un protón central, o un grupo de protones, con un grupo de electrones en cantidad semejante, pero con una fuerza equis, con neutrón que equilibra y hace que exista una armonía en el núcleo atómico, nos daremos cuenta de lo que es un campo magnético, porque de la misma manera que existe un campo magnético solar, que a partir del Sol hasta Neptuno crea una circunferencia en el espacio, todo aquello que está dentro, más las elevaciones de los planos de lo que es la conciencia de Dios, se extiende en campos magnéticos más allá de lo que podemos captar a través de los últimos planetas, o sea, Neptuno. Entonces, lo que interesa para crear es aumentar el potencial del ser igual que la ciencia utiliza el potencial nuclear contenido en el corazón del átomo -en el núcleo, los protones- para provocar una desintegración, o sea, una explosión, una reacción en cadena.

Lo que hay que hacer es ser científicos en todo, y tener en cuenta que de acuerdo que *"igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba"*, estamos trabajando

con fuerzas y energías de carácter cósmico, estamos viviendo al amparo de ciertos razonamientos de tipo físico que si los hacemos espirituales y psicológicos nos dan la medida de la propia evolución, teniendo en cuenta que lo mismo que reacciona un átomo, o un núcleo atómico, un elemento químico, se produce en las altas esferas universales: aumenta la capacidad, la medida, la cantidad de espacio que puede abarcar el círculo-no-se-pasa o la frontera del universo. Pero lo que interesa es ver si seremos capaces de liberar la energía atómica contenida dentro de nuestro espíritu, ese es el problema. El problema es físico, o científico, mejor dicho, y ver si podemos pasar de la simple idea de que somos condicionados por el campo electrónico, un campo atómico, o por un núcleo atómico, o por un campo magnético, o ver si podemos crear a voluntad un campo magnético que pueda influenciar positivamente en los demás, y no sentirnos negativamente influenciados por él. Ahí está, entonces la teoría de los campos magnéticos aplicados a los seres humanos. Siempre nos dará como resultado que el hombre es un gigantesco protón que está liberando energía, cuando la energía es controlada tenemos un iniciado, cuando esta energía es descontrolada, tenemos lo que tenemos, la sociedad en el momento actual.

Interlocutor.— Estamos viendo el proceso según la fórmula, espiritualmente, energética.

Vicente.— Yo diría, de acuerdo con la teoría de la evolución, y parece paradójico, porque a medida que el individuo se libera va dejando más espacio dentro de su núcleo atómico y los electrones que constituyen su campo magnético, puede pasar más allá y por encima de estas fronteras, e incluso pasar por las fronteras de los demás. Nadie te puede limitar, porque para *(eso tenemos)* la voluntad libre del hombre, como *(ocurre)* por la voluntad libre del átomo, si el átomo tiene su conciencia de individualidad. No es fácil pasar a otro universo paralelo con sólo proponérselo y escapar de purificar su núcleo atómico al extremo, de crear un campo magnético realmente espiritual. Es un desafío, ¿verdad? Como buen desafío o bien se acepta el reto y creamos un nuevo tipo de sociedad, un nuevo tipo de seres humanos con una civilización más floreciente o continuamos marcando el compás del tiempo, cristalizados en actitudes, esclavos de la tradición y siguiendo adelante como larvas, perdidos en los surcos de esta tierra tan fecunda. Depende de nosotros, no depende del destino ni depende tampoco de los dioses, porque los dioses están atados también a la rueda de muerte y nacimiento. Hay que empezar a aplicar la teoría hermética de la analogía en un sentido creador, y no temer, no asustarse por lanzar la mente a lo absoluto, no guardarla en sí mismo, porque es la única manera que podemos alejar el peligro que existe de que el hombre se estanque, de que se convierta en una cosa cuando espera, y empiece a vivir de acuerdo con la verdad y no de acuerdo con las teorías que han suministrado hasta aquí las religiones, las ciencias y las artes. Hay que vivir más allá de todo cuanto legó la tradición. Desde el mo mento en que me siento limitado por la condición de observador de algo que considero perfecto, el espíritu de liberación se ha perdido en mí, no puedo avanzar, he creado un círculo-no-se-pasa, he creado un ambiente limitado por algún campo magnético específico.

Ilustración de Peter Elson

https://www.elsolitariodeprovidence.com/2016/01/los-10-mejores-ilustradores-de-la.html

Habrá que resurgir, como digo y diré siempre, de las propias cenizas como ave fénix que somos esencialmente y pasar a crear un campo magnético propio de dioses y no propio de seres humanos, entonces tendremos la sociedad *(perfecta)*, si incidimos *(en esto)* y si no sabemos todavía componer *(tendremos una sociedad humana)*.

Interlocutora.— ¿No significa esto que no hay tiempo, no se muestra esto que hay más obstáculos, y hay que trabajar más el espacio para acortar tiempo?

Vicente.— Cuando el espacio y el tiempo están equilibrados se produce la liberación. Si ustedes están confortablemente sentados, sin sentir desazón alguna, sin condicionamientos en el ánimo, si están tranquilos mentalmente, ¿dónde está el tiempo? ¿Cuándo ustedes miran el reloj? Sólo cuando están preocupados, cuando están presos. Cuando ustedes se sienten libres nunca miran el reloj, cuando están contentos, están sintiendo la vida en su interior, cuando se sienten liberados del condicionamiento ambiental, el reloj no existe, no pasa el tiempo porque les sobra espacio. ¿Se dan cuenta? ¿Qué pasará cuando estemos siempre en paz? ¿Dónde estará el espacio? ¿Dónde estará el tiempo? Solamente la vida existirá, que necesita recrearse en el tiempo y en el espacio para poder ascender a las más grandes alturas. Pero hay que empezar ahora, como digo, por lo pequeño, tratando de ser mejores en lo pequeño para poder alcanzar las cosas grandes, sólo así crearemos la nueva sociedad, y no antes.

Interlocutora.— … en el sentido creativo del pensamiento,

Vicente.— Bien, cuando decimos crear, crear en el sentido que sea, hay la creación artística y hay la creación literaria, pero en la creación artística se utiliza más el corazón que la mente, y en la creación literaria se crea, se utiliza más el pensamiento, digamos, constructor, que no las emociones, pero, el verdadero creador solamente será posible cuando la mente y el corazón se equilibren, cuando el pensamiento que encarna el tiempo y cuando el corazón que encarna el espacio se llegue a cero, entonces se considerará el hecho creador. Es otra forma de decir que nos hemos liberado, siendo el pensamiento el instrumento del pensador para crear, pero el pensador no es el pensamiento como el que siente no es la sensación, y como la conciencia en el cuerpo físico no es el cuerpo físico. Estamos mirando estas cosas a distancia cuando empezamos a ser creadores, cuando los problemas mentales, los problemas emocionales o los problemas físicos son considerados aparte de nosotros. En el momento en que la mente deja que se entrometa el pensamiento reflejo del ambiente y se cree estar pensando, ya limita sus poderes de pensador. Entonces, para pensar correctamente, no para pensar intelectualmente, para pensar con la integridad del ser, tendrá que dejar a un lado el conocimiento adquirido y ver lo que hay en las zonas del espacio surcadas por lo desconocido, y entonces abrirá en su mente un caudal de energías creadoras de la que ahora no tiene noción. Krishnamurti dice que hasta que el hombre no reduzca su mente a la nada no podrá ser creador, en tanto el individuo se apegue al conocimiento como meta de su evolución no podrá comprender el misterio que se agita en los éteres del espacio, no podrá realizar la fusión del espacio con el tiempo, de la mente con la emoción, porque estará

limitado por su pequeño campo de observación. Cuando estamos en silencio venimos a nosotros con sensación de sobresalto, no estamos habituados a estar en silencio, solemos recrearnos con los pensamientos y vamos como la mariposa de flor en flor, de conocimiento en conocimiento, hasta que nos damos cuenta de que el conocimiento no lleva a la verdad sino que es la verdad la que contiene toda forma de pensamiento. Entonces, ¿qué creemos más posible para nosotros o más lúcido? Recrearnos con las florecillas del sendero o con el sendero mismo, recrearnos con la Obra de Dios o tratamos de llegar a Dios. Es el "*to be or not to be*" de Shakespeare, el porqué de las cosas está ahí precisamente. Hay que partir de la base de que estamos sufriendo, todos tenemos motivos de sufrimiento. Nos damos cuenta de que sufrimos pero dentro de nosotros sin ver el sufrimiento aparte de nosotros, porque todavía no nos hemos habituado a pensar por nosotros mismos, a sentir por nosotros mismos y actuar por nosotros mismos. El día que el hombre establezca esta diferenciación entre el yo y sus mecanismos de expresión - la mente, la emoción y el cuerpo-, habrá un sinfín de dolores todavía que consumar, porque no podrá resistir la tremenda fuerza del ambiente creado por el desequilibrio que existe entre el espacio y el tiempo. Y cuando existe un desequilibrio no puede haber creación, solamente existen momentos súbitos de inspiración, todos tenemos momentos de inspiración, momentos de paz, son como relámpagos en noche oscura. Desde el momento en que un relámpago se convierte en algo estable, en algo continuado entonces existe la liberación, porque hemos captado la verdad, que es la luz, que es el convencimiento total de todo intento del corazón. La mente está integrada en valores absolutos, no está llena de conocimientos, pero utiliza todos los conocimientos posibles. No es intelectual pero utiliza el intelecto, y en el mundo de las emociones no se siente dentro de la emociones, que es lo que hace el ser humano, sino que desde el punto mental desde esta magnífica atalaya de la mente, con todas sus emociones, dirige esos impulsos, y entonces el cuerpo no tiene otro remedio que seguir el imperativo del razonamiento claro que da estabilidad emocional.

Interlocutor.— Se ha dicho que cuando el individuo considera al conocimiento como meta de su evolución, entonces es cuando pone una barrera a su evolución, porque, siguiendo las palabras suyas, el conocimiento no tiene la verdad, cuando es la verdad la que tiene el conocimiento, entonces, eso a mi modo de ver es un círculo cerrado, o sea, que el individuo para buscar la verdad parece que tiene que buscar primero algo de conocimiento, porque éste parece que le tenga que abrir las puertas a la verdad, en cambio, ¿sin el conocimiento puede buscar la verdad? Yo no lo entiendo.

Vicente.— Me permite. Suponga usted que necesitar arar un campo y usted utiliza el arado, lo crea, lo construye,
bien, cuando haya construido el arado usted empieza a arar: ¿puede decir quién está arando el campo, el arado o usted?

Interlocutor.— El arado es el que está arando el campo guiado por mí.

Vicente.— Y cuando usted piensa, ¿qué es lo que utiliza?

Interlocutor.— El pensamiento.

Vicente.— ¿Y quién es el pensamiento?

Interlocutor.— El yo.

Vicente.— Pues entonces este yo es del que estoy hablando yo. Yo no hablo del pensamiento, el pensamiento es el instrumento que utiliza el pensador, pero no es el pensador. Pues bien, el pensador es la verdad y el campo de conocimiento es el pensamiento, usted, según la extensión de su pensamiento tendrá un campo magnético más lleno de posibilidades, pero aquello a usted no le afecta en lo más mínimo en la vida espiritual, es decir, que la vida espiritual no se rige por el conocimiento, ni por el grupo de conocimientos, sino por la capacidad de las reacciones mentales que pueda utilizar un individuo en un momento dado. Si la persona es honrada, si la persona es honesta, si la persona vive la vida espiritual, el pensamiento será una faceta en su vida pero no será su vida, será algo que puede adquirir, que puede manipular, y que incluso puede destruir. Cuando la persona que ha creado un instrumento se da cuenta de que ya no lo necesita porque el campo ya está arado, lo deja a un lado y él continúa viviendo tal como Krishna decía al mirar la obra de Arjuna, que es lo que nos enseña el Bhagavad Gita que Krishna después de llenar el universo con una pequeña parte de sí mismo o pensamiento, se retira y contempla la acción del pensamiento. Pero Krishna es la vida, en cambio el campo del conocimiento, el campo de Arjuna, es siempre una creación, un mecanismo de trabajo que utiliza, como una persona utiliza cualquier instrumento para hacer cualquier cosa, él es una cosa, el instrumento otra, y el trabajo que realiza a través del instrumento es otra. Ya estamos con lo que decíamos antes: conocer los principios del hombre. El núcleo central que es el yo espiritual, un campo de irradiación, el campo que debemos labrar, que en cada cual tendrá una calidad y una capacidad distinta, y aquello o instrumento que utilizamos dentro de este campo. Me refiero, dentro de un campo de oportunidades y de liberación, que la atención de mi corazón, de mi vida entera, se cifren en el Yo espiritual, lo demás vendrá por añadidura, tal como reza la Biblia o el Evangelio, buscad primero lo esencial y lo demás vendrá por sí mismo. Una calidad extraordinaria de la mente atraerá buenos y positivos pensamientos, no hay necesidad que se precise un punto de arranque, el niño para andar debe empezar con el primer paso, si no, no va el segundo, ¿pero es que acaso entre el primer paso y el segundo no existe un recuerdo? El recuerdo existe constantemente, cuando el individuo se ha liberado, se ha liberado de los recuerdos, ya no tiene necesidad de acordarse y de andar porque sabe andar, no sólo andar, está volando, se ha hecho señor del espacio, por lo tanto, el tiempo no tiene importancia para él, el tiempo siempre es convencional, y el espacio es una abstracción que solamente la mente del gran pensador puede objetivizar.

Interlocutor.— Dices que los campos magnéticos que tienen que ser radiactivos, siendo así, me parece que cabe… los sacerdotes… (*inaudible*)… Yo le pregunto: ¿Cuál es la vertiente creativa buena, la actual o la antigua?

Vicente.— Desgraciadamente los sacerdotes, los hombres de leyes, los políticos, y los científicos también, no tienen una noción exacta del poder que están manipulando. Es decir, que están inducidos por unos ciertos conocimientos de tipo intelectivo, o intelectual, pero cuando hablamos de verdades espirituales, y hablamos de campos magnéticos realmente positivos y radioactivos, debemos

referirnos a lo que fueron los antiguos sacerdotes mayas o egipcios, que eran altos iniciados en la ciencia de la magia, que sabían cómo crear un campo magnético positivo, cómo extender la voluntad y cómo atraer a aquél campo las mentes y los corazones de los devotos o los fieles, que es el caso antiguo, pero, cuando existe la liberación interior, en cualquier nivel, si el hombre sea sacerdote, científico, político, o el hombre de la calle que somos todos nosotros, es simplemente un hombre que ha contactado a la Divinidad, que se ha puesto en contacto con esta fuerza tremenda que rige el cosmos y es consciente de esta participación, sin que lo pretenda, sin que se dé cuenta, es un sacerdote. Un sacerdote en el sentido de que tiene un campo de acción magnética tan tremendo que atrae a este campo de acción magnético a muchas personas, que están siguiendo la verdad que se escapa de sus labios, de su mente, o de su corazón. Por lo tanto, tal como decíamos antes, el estudio intelectual por sí mismo no libera, sino que cuando el individuo se libera es cuando recoge el fruto del conocimiento y lo emplea correctamente. ¿Qué nos importa saber de la justicia del cosmos, o de la sabiduría del cosmos si no tenemos la capacidad de aplicarla? Es el caso del aprendiz de brujo, que sabe los secretos del Maestro pero no los puede resistir, no los puede comprobar. ¿Y qué es lo que pasa con el ambiente actual? ¿Es que el hombre controla la fuerza imperativa del ambiente? ¿Puede controlar su pensamiento? Cuando el hombre dice "pienso", me parece que se equivoca, y que sería mejor decir que el ambiente lo está pensando, entrando en un campo de limitaciones que es lo que ocurre, porque desde el momento en que yo no puedo paralizar mi mente cuando el pensamiento me importuna es porque no puedo ser creador, estoy siendo "jugueteado", por así decirlo, o controlado, o condicionado por las fuerzas del ambiente. Ahora, si ha decidido quedar en paz y dejar de pensar porque el instrumento ya no lo precisa, entonces viene la serenidad dentro de la cual el pensamiento está completamente en reposo. Y, naturalmente, ustedes preguntarán: ¿existe alguna técnica para que la persona deje de pensar?, ¿para que la persona sea libre en su pensamiento?, ¿para que pueda adoptar ante la vida su papel de creación? Yo diría que dejando de practicar los hábitos que está practicando, y empezando por pensar cuando sea necesario, empezando por gobernar sus instintos, que son muchos y variados, y empezando por sacudirse del ambiente que le rodea siendo creador, no sintiéndose condicionado y creando a voluntad un campo magnético, y siempre llegaremos a una conclusión: que el individuo solamente se puede liberar del pensamiento y de las reacciones del pensamiento que suscitan sus emociones en su conducta cuando está observando atentamente todo cuanto ocurre, cuando está fijándose atentamente, cuando vive con plena y absoluta atención a todo cuanto le rodea, porque en el momento en que la atención del hombre se ha adueñado del tiempo y del espacio y queda a cero, entonces es cuando empieza a crear porque está utilizando la misma mente de Dios, porque las compuertas de su mente y de su corazón están abiertas a las fuerzas del cosmos.

Interlocutor.— Después de haber hecho el primer discernimiento de la cosa, el objeto, o sea, el discernimiento ese, siguiendo el camino, ¿llegará un día en que el pensante, el objeto y el hecho de pensar será lo mismo?

Vicente.— Sí. Cuando pensamos, dense cuenta que estamos trasladando el objeto fuera de nosotros, examinamos… [*corte de sonido*]… de conciencia o cualquier cosa externa a nosotros. Volviendo a lo que acabo de decir, en el momento

en que mi intención, y con ella toda mi atención está depositada sobre el objeto, sin darme cuenta lo estoy aproximando a mí, no estoy creando un campo de reacciones, estoy simplemente observando. Si estoy observando atentamente una cosa sin reacciones, sin anteponer las trincheras de mi mente, esta cosa llega a confundirse con mi propio corazón o con mi propia mente, desde este momento existe en mí la comprensión acabada de aquello, lo he tenido que observar a distancia, pero con una atención tan extraordinaria que he barrido los intermediarios ambientales y aquella cosa y yo hemos constituido una acto único de conciencia. ¿Qué pasará cuando todos nosotros podamos contemplarnos los unos a los otros con esta atención y delicadeza? No tenemos atención los unos con los otros, ¿verdad? Por esto el mundo está dividido. Pero, cuando nos observamos tan atenta y profundamente que el corazón del hermano sea el propio corazón, se sabrá de una manera estable y real, y no inducida por lo que nos ha dicho la tradición, lo que es la fraternidad. Y, naturalmente, cuando se llega a ese estado de fusión, el ambiente, al cual nos hemos referido durante esta conversación de hoy, debe ser algo tan magnífico y espectacular que está más allá y por encima de nuestras concepciones mentales, pero es un hecho.

Interlocutor.— Supongo que esto también puede ser la forma de romper los campos magnéticos que ha hablado antes de la simpatía y antipatía.

Vicente.— Exacto, exacto, es esta la idea.

Interlocutor.— En tu opinión, ¿cómo se podría llegar a conseguir que fuésemos todos los seres del planeta Tierra auténticos hermanos y…, yo lo veo utópico.

Vicente.— Bueno, no podemos crear una disciplina para llegar a la fraternidad, la misma idea de disciplina niega la fraternidad, si estamos muy atentos, ustedes dirán: es una disciplina. Yo les digo no es una disciplina, es la única disciplina que el hombre puede utilizar, el único instrumento de trabajo a su alcance para liberarlo. No veamos al hermano, al prójimo, de una manera tan inteligente y libre sin reacción para que podamos sentirnos hermanados con ellos. El paso es éste y cada cual debe ajustar su visión a esta calidad de vida que tratamos de proporcionar, como un experimento típico de esta era de oportunidades que estamos viviendo. Entonces, más que una disciplina de trabajo, como tantas disciplinas: meditaciones, yogas, etc., se trata de un vivir constante, de un vivir sin fisuras, de un vivir libre e incondicionado en la justa medida en que nuestra mente observe atentamente todo cuanto le rodea y todo cuanto sucede en su corazón. Al llegar a este punto o a esta intensidad de vida, surge de nosotros una nueva capacidad, algo desconocido, es como si la flor se diese momento de la creación, teniendo la creación un sentido continuado, habrá una renovación total del ser y existirá la liberación.

Y ahora me parece que podemos hacer un poco de silencio.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada,

13 de Mayo de 1978

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 7 de Octubre de 2008

LA PRESENCIA DE SHAMBALLA UNA OPORTUNIDAD PARA LA HUMANIDAD

Carmen Barber Botella
Daniel Alberto Barrantes

Octubre 2022

D*os factores han precipitado subjetiva y espiritualmente la actual crisis mundial: El crecimiento y desarrollo de la familia humana y la afluencia de fuerza proveniente de* ***Shamballa*** *en esta época particular, resultado de la ley kármica y de la planeada decisión del Gran Concilio de* ***Shamballa****.*

(Los Rayos y las Iniciaciones, del Maestro Tibetano)

Shamballa: ¿mito o realidad?

Si observamos la información general que está al alcance de las grandes masas de habitantes de la Tierra, a través de los periódicos, de la radio y televisión, podemos decir que **Shamballa** es la gran ausente.

Pero si profundizamos en la investigación, vemos que después de los escritos de H.P. Blavatsky, a finales del siglo XIX y principios del XX, varias naciones se tomaron un poco en serio la información existente y enviaron expediciones buscando el mítico reino perdido de **Shamballa**. Los dirigentes de la Alemania nazi, la Unión Soviética, los británicos y estadounidenses fueron los principales. Los chinos después de la invasión del Tíbet tienen un estricto control de lo que pueda ocurrir en esa zona ocupada y en el desierto de Gobi.

Todas las expediciones fracasaron en descubrir **Shamballa** porque sencillamente no es un lugar físico denso, existe en el espacio etérico o físico invisible y niveles más sutiles.

El actual Dalai Lama durante una iniciación kalachakra en 1985, en la ciudad de Boddhgaya, expresó que "[Shamballa] no es un lugar físico que podamos encontrar en la realidad. Sólo puedo decir que es una tierra pura, una tierra pura dentro del ámbito humano.

Y a menos que uno tenga el mérito y la asociación kármica real, uno no puede realmente llegar allí."

Hay muchas leyendas en muchos países y en todos los tiempos hubo investigadores y escritores que hicieron referencia a **Shamballa** o Agartha, pero ninguna muy concluyente ni definida como para que sirvan para encontrar a **Shamballa**.

En los tiempos más recientes de la historia humana vemos que la información más seria y abundante surge de las corrientes teosóficas y esotéricas. H. P. Blavatsky, el Maestro Tibetano Djwhal Khul y Vicente Beltrán Anglada son los exponentes más importantes, a los que se suman Torkom Saraydarian y los esposos Roerich.

En forma resumida se puede observar que se menciona a **Shamballa** como el "**centro donde la Voluntad de Dios es conocida**" y que su dirigente o guía más importante es Sanat Kumara.

Por decisión de **Shamballa**, en forma conjunta con otros Seres Superiores, en un Concilio Solar, vinieron a la Tierra los Ángeles Solares, que se unieron a cada ser humano para estimular la evolución del cuarto reino. Tienen escuelas de entrenamiento espiritual en los planos internos dirigidas por Maestros de Sabiduría para aquellos que están preparados; Sanat Kumara, el Señor de **Shamballa** o Rey del Mundo administra la Tercera Iniciación, es el Hierofante, por lo que el Iniciado lo ve en ese momento cara a cara. Decidieron el hundimiento de la Atlántida; desconectaron los cerebros de los científicos alemanes para que no descubrieran la bomba atómica, en la época de la Segunda Guerra mundial, y más recientemente desde **Shamballa** se decidió que aquella nación que tirase una bomba nuclear con fines bélicos explotara en su propio territorio.

Algo de completa vigencia dados los acontecimientos actuales. Vigilan también los hangares atóme los países que disponen de esos instrumentos bélicos, con capacidad para desactivarlos, pues agentes de **Shamballa** conducen vehículos espaciales tipo Ovnis para tal fin si fuera necesario, y ya han demostrado que tienen esa capacidad. Todo esto se realiza, entre muchas otras actividades, sin que se reporten en los medios de comunicación masiva.

Estas cuestiones que parecen de ciencia ficción, sumado a que su existencia es invisible, no física, hace que la pregunta de si **Shamballa** es un mito o una realidad tenga total validez y actualidad, y según quien considera el asunto es una cosa o la otra.

Surgimiento de Shamballa en el planeta Tierra

En un Concilio Solar, donde mínimamente se reúnen a conversar y decidir el Logos Solar y los Logos Planetarios de todo el Sistema Solar más altísimas entidades dévicas o angélicas se decidieron tres asuntos muy importantes:

1º - Que **la Tierra evolucionara a "pasos acelerados"** como se había implementado en Venus, con un sistema de Iniciaciones y de entrenamiento adecuado cuando las unidades humanas estuvieran preparadas.

2º - Que para tal fin era necesario **implantar la Jerarquía Planetaria y el Centro de Shamballa**, que con el centro de la Humanidad constituirían los Tres Centros de la Evolución planetaria. Es así que se decidió que entidades muy evolucionadas del Esquema de Venus vinieran a la Tierra para implantar esos dos centros.

"AGNI YOGA
construye las avenidas que conducen a SHAMBALLA."

Vicente Beltrán Anglada

3º - Y finalmente, que vinieran a la Tierra los Ángeles Solares y se unieran con cada una de las mónadas humanas evolucionantes para estimular el surgimiento de la mente y el proceso evolutivo hasta la Cuarta Iniciación.

Para implementar el segundo punto, vinieron, aproximadamente hace 18 millones de años, desde el esquema de Venus, 105 kumaras, seres inmortales de alta evolución, acompañados por entidades angélicas también muy evolucionadas, estableciéndose en la Isla Blanca en el Mar de Gobi. Hoy día esa ubicación geográfica es el Desierto de Gobi, en el Asia, en la zona de Mongolia.

Se nos dice que en el "LIBRO DE LOS INICIADOS", donde está escrita toda la historia de nuestro Planeta, que: "...Los Señores de la Llama y Sus Acompañantes vinieron a la Tierra envueltos en una nube de fuego. Cada uno de Ellos traía consigo los atributos y los símbolos de Su poder, así como los elementos dinámicos que deberían utilizar para construir el Gran Centro Espiritual que sería la Morada del Señor del Mundo (**SHAMBALLA**). Cuando sonó la HORA CELESTE, el gigantesco mecanismo se puso en movimiento. Las estrellas señalaron el paso de los Dioses y los Señores de la Llama con Sus correspondientes equipos técnicos y de acuerdo con la Ley, constituyeron una ESFERA DE FUEGO de incalculable radiación y se lanzaron raudamente a la gran aventura cósmica que se iniciaba en las más elevadas cumbres del Sistema y debía culminar en aquel pequeño lugar de la Tierra que era la ISLA BLANCA flotando mansamente sobre el Mar de GOBI".

Se nos dice también que junto con Sanat Kumara, el Señor del Mundo o encargado de gestionar la evolución planetaria bajo las directivas del Logos o Espíritu Planetario de la Tierra, vinieron tres discípulos suyos de gran iniciación espiritual y que conjuntamente esos cuatro Señores constituyen lo que esotéricamente denominamos Los Señores de la Llama.

Los Señores de la Llama fueron el principio de la Jerarquía Espiritual aquí en la Tierra y del Centro de **Shamballa**. **Shamballa** rige los destinos de la Tierra impulsando la evolución de todos los seres que aquí viven, entre ellos los seres humanos.

Concilios Solares

Cuando los asuntos a tratar pueden tener repercusiones más allá de nuestro planeta o están relacionados con otros planetas de nuestro sistema solar, se celebran reuniones en la CÁMARA DEL CONCILIO SOLAR, a las que asisten embajadores o Logos planetarios de los distintos esquemas, e incluso, cuando la importancia de los temas a tratar así lo exige, asisten Representantes de la propia Logia Solar.

Como ya dijimos resaltamos por su importancia el Concilio Solar de hace unos 18 millones de años en el que se decidió que Sanat Kumara encarnara en la Tierra, se implantara la Jerarquía espiritual, y se dotara a los seres humanos semianimales del germen de la mente, a través de los Ángeles Solares.

Otra decisión de un posterior Concilio Solar fue el hundimiento de la Atlántida, para lo cual se aplicó la energía de primer rayo directamente sobre el planeta.

Concilios planetarios

Veamos brevemente qué se nos ha comentado en la literatura esotérica so-

bre estos concilios. Se nos dice que los Concilios planetarios suelen tener lugar cuatro veces al año, es decir, **cada tres meses**, en la esfera ádica de **Shamballa**. En ellos se exponen informes referentes a la situación planetaria en múltiples aspectos y se deciden las líneas de actuación a reforzar o a desarrollar en los siguientes meses o años.

Hay otros Concilios de **Shamballa** que se celebran **cada 25 años**, es decir en los años 00, 25, 50 y 75 de cada siglo. Allí se discuten asuntos más importantes y más largo plazo que los Concilios trimestrales.

Cabe resaltar que el Concilio del año 25 de cada siglo se denomina **Concilio Centenario** y se toman decisiones para un siglo, es decir 100 años. Es el Concilio más importante. Se celebraron en 1725, 1825 y 1925, **y llega ya el Gran Concilio Centenario de 2025.**

Participantes de los Concilios de Shamballa

Las entidades íntimamente relacionadas con la evolución terrestre que son convocadas en estos Concilios son:

- SANAT KUMARA, el Señor del Mundo, representante directo del Logos planetario del esquema terrestre.
- Seis grandes KUMARAS, tres con actividades más esotéricas y tres Budas de Actividad exotéricas.
- Los Cuatro SEÑORES DEL KARMA planetario.
- También está presente el Señor BUDA.
- Los Guías supremos de los tres Departamentos planetarios de la Política, la Religión y la Civilización, conocidos bajo las denominaciones de el MANÚ, el BODHISATTVA y el MAHACHOHÁN.
- Los Cuatro grandes DEVAS, Directores ocultos de los cuatro primeros reinos de la Naturaleza, mineral, vegetal, animal y humano.
- Los Siete CHOHANES o Señores de Rayo, que tienen a su cargo los siete Ashramas principales de la Jerarquía. Estos son los nombres con que son conocidos estos CHOHANES: El Maestro MORYA, Chohán del primer Rayo, de la Voluntad o Poder; el Maestro KUT HUMI, Chohán del segundo Rayo de Amor-Sabiduría; el Maestro VENECIANO, Chohán del tercer Rayo de Inteligencia activa; el Maestro SERAPIS, Chohán del cuarto Rayo de Armonía y Belleza; el Maestro HILARIÓN, Chohán del quinto Rayo de Inteligencia concreta o Rayo de la Ciencia; el Maestro JESÚS, Chohán del sexto Rayo de Devoción espiritual; y el Maestro discípulo del CONDE DE SAN GERMÁN, Chohán del séptimo Rayo de Magia Organizada y Ceremonial, desde que el Maestro San German o Maestro Rakoczi pasara a desempeñarse como Mahachohan.
- Enviados solares y de otras Logias Planetarias cuando el asunto a tratar les incumbe también a ellos.

DECISIONES TOMADAS EN LOS CONCILIOS CENTENARIOS

¿Qué es lo que sabemos de estos Concilios centenarios? Veamos qué nos dicen el Maestro Tibetano y Vicente Beltrán Anglada.

Para situarnos en un contexto, y conocer tanto la clase de energías que se movilizan en estos Concilios, como su repercusión en la humanidad, haremos un breve repaso de aquello que se conoce al respecto.

Año 1725

No hemos encontrado referencias directas a este año, pero lo podemos relacionar con la revolución francesa, y con esta cita del Maestro Tibetano: *¿Comprendieron que las revoluciones de los últimos doscientos años, son signos de las luchas que libra el aspecto espíritu? Ese espíritu es vida y voluntad, el mundo actual manifiesta signos de una nueva vida. Reflexionen sobre esto en sus modernas e inmediatas implicancias y vean la manera en que el mundo está siendo inspirado por la Voluntad espiritual.* **El Discipulado en la Nueva Era (Tomo II).**

Año 1825

Se decidió que **la humanidad recibiera directamente la energía de Shamballa**, acelerando la evolución, lo que tuvo varias consecuencias:

- El movimiento industrial cobró impulso.
- Se despertaron tanto aspectos del mal como del bien. Por una parte la agresión, odio, separatividad… que dieron lugar a dos guerras mundiales (se abrió la puerta al mal cósmico). Por otra parte, la efusión de organizaciones y asociaciones benéficas, la expansión de la comprensión y los grandes ideales.
- Comenzaron su preparación agentes de segundo rayo, que se exteriorizaron más plenamente a partir de 1860. Se estimula el aspecto pensamiento de las masas, del que se espera surja una nueva civilización.
- Con aquella tremenda energía del 1er Rayo vino también Madame Blavatsky; se dio a conocer de manera más masiva la existencia de la Jerarquía.
- Krishnamurti encarna en cierta manera esta forma de energía que empezó a surgir el año 1825, en virtud de una reunión centenaria en el Concilio de **Shamballa**. Krishnamurti es una afloración, digámoslo así, del Agni Yoga.
- Sobre los Ashramas de la Jerarquía produjo un efecto renovador, porque los discípulos que estaban en *probación* pasaron automáticamente a ser discípulos *aceptados*, los discípulos *aceptados* pasaron a ser discípulos en el *corazón del Maestro* y aquellos que estaban en el *corazón del Maestro* adquirieron la *1ª y 2ª Iniciación Jerárquica*.

Año 1925

Este concilio condujo a tres acontecimientos:

- Afluencia del principio crístico de amor verdadero o espiritual, libre de todo emocionalismo e intención egoísta.
- El segundo fue estimular el principio de relación, y condujo al crecimiento y perfeccionamiento de todas las fuentes de intercomunicación, tales como la prensa, la radio y los viajes. Tenía como objetivo facilitar el reconocimiento de la unidad espiritual interna.
- El tercero fue la afluencia de la fuerza de voluntad o poder, desde el centro shambállico. Esta poco conocida energía divina encierra en sí misma la energía que subyace en la crisis mundial del momento, es la catalizadora de ciertos cambios importantes en la conciencia de la raza. Con el tiempo, la actitud del hombre hacia la vida y su captación de las esencialidades espirituales cambiará totalmente.

EL Concilio de Shamballa

Que podamos seguir caminando por la Senda de Fuego

después de las decisiones del Magno Concilio de Shamballa.

Otros Concilios importantes

Año 1500

Alrededor del año 1500 se celebró un conclave en el que se decide acelerar el impulso de integración y producir una unificación consciente e inteligente del género humano, inaugurando el trabajo grupal teniendo ya en mira la era acuariana.

Año 1900

En el año 1900 (unificación de los Ashramas de la jerarquía), se decidió que los Siete Rayos, que hasta aquel momento habían trabajado independientemente siguiendo la fuerza, se uniesen en tres grandes bloques principales: el de la política, el campo de la religión, y el de ciencia. Significaba esto que el campo de la política, que corresponde al 1er Rayo, se vería robustecido por la actividad del 6º y del 7º Rayo. En el aspecto de la religión se acordó que el 2º Rayo tuviese la adición del 4º Rayo. El tercer gran departamento de trabajo sería el de la ciencia. Se vería robustecido el 5º Rayo de la ciencia por el 3er Rayo de la filosofía esotérica.

Año 1943

En un Concilio planetario celebrado en el año 1943, se decidió:

1º - Los cerebros de los científicos alemanes que trabajaban para producir la bomba atómica fueron etéricamente desconectados del mundo de los significados mentales en donde se hallaba la fórmula final que conduciría a la creación de la bomba atómica.

2º - Se aumentó la potencialidad de las fuerzas aliadas en Europa. La participación de Norteamérica en la contienda fue decisiva e implicó la derrota de Alemania.

3º - Se diseñó un Mántram Solar, La Gran Invocación, de carácter netamente mental y, por tanto, volitivo y preponderantemente invocativo. Si bien este Mántram no se dio a la humanidad hasta el año 1945, una vez finalizada la guerra, su poder fue utilizado de inmediato por la Jerarquía, por los Iniciados y por los discípulos mundiales

Año 1955

Coincidiendo con el Festival de Wesak del año 1955, tuvo lugar en **Shamballa** un magno Concilio en el que se elaboraron tres proyectos fundamentales:

1º. Promover el reconocimiento del Reino de Dios, **SHAMBALLA**, y presentarlo no como algo lejano, sino como un estado de conciencia permanente del cual nos nutrimos constantemente, y al cual no podemos acceder por medio de la mente concreta, sino de la sabiduría del corazón.

2º. Atraer la atención de los aspirantes espirituales del mundo y de los científicos hacia el tema de los devas o ángeles.

3º. Introducir conscientemente a los discípulos espirituales en la comprensión de la magia organizada.

Año 1975

En el Concilio 1975 se decidió que la primera bomba atómica lanzada por un país contra otro, persiguiendo finalidades bélicas, estallase contra su propio territorio.

También en el 1975 y 2000, continuó el impacto directo de **Shamballa** sobre la humanidad, que según el MT no se esperaba un riesgo tan grande como en el 1825, debido al crecimiento espiritual del ser humano.

Último tercio del siglo XX, año indeterminado

a) En un concilio de la Jerarquía planetaria se planificó una actividad jerárquica destinada a *destruir* progresivamente las formas psíquicas creadas en los ambientes mundiales por las radiaciones etéricas que por afinidad vibratoria se agrupaban en torno de los lugares en donde se guardan restos humanos y cuerpos momificados. Se entrenó a un grupo de discípulos con este cometido, a la vez que con la tarea de *sanear* los pesados y negativos ambientes creados alrededor de los hospitales, cementerios y otros lugares de conflicto y sufrimiento, tanto humano como animal.

b) La Jerarquía Planetaria tuvo un Concilio dentro del cual se acordó que las disciplinas en esta Nueva Era solamente eran válidas cuando el hombre adquiría los poderes del servicio, no cuando el hombre se encerraba en su torre de marfil del yoga o de las meditaciones. La tarea del discípulo, pues, era servir humildemente a sus hermanos.

c) Desde Shamballa se tomaron varias decisiones:

1. Proyectar sobre los Ashramas de la Jerarquía un potente influjo de energía del primer rayo, lo cual ocasionó crisis en las vidas de muchos discípulos mundiales. Algunos no pasaron la prueba, pero otros integraron correctamente esta energía de manera que sus auras de volvieron radioactivas, dando lugar a la creación de grupos esotéricos.

2. Realizar una proyección cósmica de energía del segundo rayo, que incidió en el corazón de muchos discípulos mundiales permitiéndoles ver el bienestar futuro de la raza, y la capacidad de vivir ese futuro en el presente. Los grupos que se unieron a tales discípulos constituyeron puntos de iluminación en este mundo.

3. Cambiar radicalmente el entrenamiento que se daba a los discípulos en los ashramas; como consecuencia se dio al mundo a través del maestro Morya el Agni Yoga o Doctrina del Corazón. Los discípulos, al haber recibido ya las influencias del primer y segundo rayos, tuvieron más facilidad para simplificar sus mentes e ir adentrándose en la vivencia de la serena expectación.

(Citas de Vicente Beltrán Anglada)

ASPECTOS A CONSIDERAR POR LOS DISCÍPULOS COMO CONTRIBUCIÓN AL CONCILIO DEL 2025

1. Mantenernos firmes en la Luz.

Ante la crisis climática, económica, guerras y divisiones políticas…los discípulos y personas sensibles, espiritualmente inclinadas pueden, por su acrecentada sensibilidad, sentir desánimo, tristeza o impotencia. Sus auras deben encontrar un blindaje frente a las corrientes de pensamiento negativas, alen tadas muchas veces por noticias sesgadas en los medios de comunicación.

Ante esta situación, se precisa de personas que se mantengan firmemente enraizadas en los bienes inmortales del alma, que confíen en el amor y la sabiduría que subyacen detrás de los acontecimientos, y en la voluntad superior que permea todo cuanto existe. Desde esa amplia mirada, el intelecto no busca culpables ni amenazas, sino que se emplea para encontrar soluciones, empleando nuestra atención y energía en servir como faros que iluminen para en-

contrar la curación, el equilibrio y la visión elevada en una época tan necesitada.

Entendemos que al mantenernos firmes en la luz, estamos colaborando en una "revolución silenciosa" que se ha iniciado ya en gran parte del planeta, y que por sus características está pasando desapercibida en los habituales medios de comunicación. En palabras del lama Rinchen Gyaltsen: "*Es la revolución del Siglo XXI, aquella que se está produciendo sin ruido porque se está llevando de manera interna. Millones de personas entrenan su mente a diario para reducir las causas reales del malestar moderno, ocasionado por las emociones negativas, los prejuicios y la baja autoestima*", aseguró el monje. A través de la meditación, la autoobservación y la atención a nuestros procesos internos, está emergiendo un nuevo enfoque sobre quiénes somos, y cómo podemos resolver de manera adecuada nuestros conflictos. Es por ello que las fuerzas retrógradas, opuestas a la luz del alma, nos están mostrando con crudeza su faz en un intento de desvirtuar y abortar la creciente afluencia de comprensión espiritual alentada por diversos grupos y personas de buena voluntad. Por lo tanto se necesita de nuestra perseverancia, y conexión con los valores profundos que nos alientan.

2. Profundizar en el aspecto Voluntad Superior

El Maestro Tibetano nos insta a descubrir el aspecto de la Voluntad superior en nosotros. La fuerza de dicha voluntad es capaz tanto de impulsar lo correcto, como de expulsar aquello dañino o que debe superarse, clarificando y purificando los ambientes.

He aquí un misterio en el cual nos tendremos que adentrar*: "La energía de la voluntad es la más poderosa en todo el esquema de la existencia planetaria. Se la denomina la* ***"fuerza shambállica."*** *que mantiene unidas todas las cosas en la vida, siendo en realidad, la vida misma."*

Es la fuerza de esa Vida con mayúsculas es la que tendremos que encontrar en nuestro interior, e iremos comprendiendo su naturaleza en la medida en que se vaya manifestando en nosotros, a través de una vivencia práctica, no teórica. Se trata de transferir la vida de la forma externa, al ser interno, es decir, dejar de estar a merced de los contenidos emocionales y mentales del inconsciente, para centrar nuestra atención en la vida o consciencia plena que somos. En ese estado de ausencia del "yo" conocido, pero pleno de silencio consciente, es cuando se puede dar la manifestación de la fuerza de **Shamballa** en nosotros.

3. Avanzar en el reconocimiento de la unidad grupal. Trascender la separatividad.

Muchos seres humanos estamos naturalmente inclinados a trabajar de manera grupal, y los grupos, asociaciones, ONGs… están creciendo en número de una manera muy acelerada en las últimas décadas.

Ello ha sido en parte posible gracias a la tecnología que nos permite una mejor comunicación, pero también responde al influjo de las energías acuarianas, y al influjo shambállico que nos conduce hacia el reconocimiento de la unidad y la síntesis.

Según el Maestro Tibetano, el grupo protege al individuo de la tremenda potencia de Shamballa, de manera que el proceso consistiría en absorber, compartir, circular y después distribuir la energía, para que ésta no se concentre o acumule en ningún individuo. Podemos

deducir que es factible que tal energía cree puntos de fricción dentro de los grupos, ya que hace aflorar tanto aspectos constructivos y creadores como actitudes y puntos de vista a trascender. Sin embargo, esto es parte de un proceso y así debe ser comprendido, ya que son muchos los cambios que se están realizando, que nos llevan de una concepción pisciana de grupo, a otra más acorde con las nuevas energías acuarianas.

En la medida en que la vida grupal se desarrolla, surgen constantes oportunidades de observación tanto de nuestros actos como los de los demás, un excelente campo de entrenamiento de la escucha silente y sin juicio. Es el nivel de atención, escucha y silencio mental lo que constituye la vibración grupal, que atraerá a los correspondientes devas que ejecuten aquello invocado. Los grupos esotéricos o espirituales, tenemos más responsabilidad que grupos en otros campos, al tener más conocimientos, y nuestra principal responsabilidad radica en ser vivo ejemplo de aquello que transmitimos con la palabra. La fraternidad, el sentido de unidad, la correcta relación y ayuda mutua no pueden ser algo autoimpuesto, sino que de manera natural surgen del corazón. Si en algún momento no se dan estas cualidades, simplemente es la indicación de que nos queda trecho que avanzar en la paciencia y en el silencio mental y emocional. También, por economía de energías, en algún momento elegimos en qué grupos participar más plenamente, y en qué otros realizar aportaciones puntuales, o no participar, aunque sinceramente valoremos su trabajo y aportaciones. Los nuevos tiempos nos llevan también a nuevos conceptos de grupo, más libres y flexibles, con la certeza de que más allá de las reuniones externas, existe un espacio interno en el cual los servidores nos unimos por sintonía en el propósito y en la vibración, nos apoyamos y ayudamos, para manifestar el servicio en el plano físico de la manera en la que cada cual decida.

Toda actividad grupal, más que buscada, surge de manera espontánea y natural cuando nos enfocamos en el servicio, sin requerimientos para el yo separado. Desde ese punto, y en el terreno esotérico en el que nos movemos, podemos observar la variedad de meditaciones, tertulias, grupos de estudio, reflexiones sobre temas de actualidad, encuentros físicos y/o virtuales… que se están llevando a cabo en múltiples lugares del planeta. Cuando estas actividades se realizan desde un lugar elevado de conciencia, silenciando las pequeñas voces del ego y desarrollando una auténtica presencia, se instaura un punto de luz en el planeta que manifiesta algún aspecto de la voluntad logoica. Son puntos activos transformadores que elaboran una auténtica red de luz en los planos internos.

4. Comprender la relación entre el Agni Yoga y Shamballa. Introducirnos en su práctica.

"*AGNI YOGA construye las avenidas que conducen a* ***SHAMBALLA****. Son unas avenidas aparentemente muy silenciosas y místicas, desde el ángulo de apreciación del aspirante medio, pero llenas del potente dinamismo de la Voluntad de Dios, la cual –tal como bien se dice en los anales bíblicos– "es un Fuego consumidor".* Vicente Beltrán Anglada
en *Introducción al Agni Yoga*

Vicente Beltrán Anglada nos comenta que el Agni Yoga es una corriente viva de Shamballa, canalizada a través del maestro Morya, Chohán del primer rayo, cuya energía ha penetrado en los ashramas y está afectando a los discípulos, acentuando las crisis y debidos reajustes en su personalidad en pro de una más clara visión y acentuado servicio desde el alma.

Pero ¿qué se entiende exactamente por Agni Yoga, y cómo podemos practicarlo? Se nos dice que cuando los cuerpos que componen nuestra personalidad entran en silencio, estamos practicando Agni Yoga sin darnos cuenta. Se requiere, en primer lugar, de una profunda atención a todo cuanto acontece, tanto interna como externamente. Esta atención pura, exenta de comentarios de la mente concreta, va calmando el movimiento de la materia emocional y mental, con lo que se produce un estado de paz, de quietud in-

terna y de profundo silencio. Cuando este estado se prolonga en el tiempo, se le conoce con el nombre de "serena expectación". Y si a todo esto le agregamos la "adaptabilidad a lo superior", que es ser sensibles a las energías superiores de **Shamballa**, tenemos la disponibilidad completa del discípulo.

Se produce un vacío de lo conocido, de las pautas de pensamiento y conducta heredadas de la tradición, al mismo tiempo que se abre un cauce que nos permite canalizar la energía del primer rayo que nos llega a través de **Shamballa**. Dicha energía, que nos transmite la impronta de la voluntad de Dios, desarrolla el centro coronario, amplificando la voluntad espiritual, e incide en nuestro corazón, lográndose así un gran impulso para educir la sabiduría del mismo.

En realidad la práctica del Agni Yoga se caracteriza por su sencillez y simplicidad, y sin embargo no es fácil de entender o vivir de manera continuada en la vida cotidiana, dada la identificación de los seres humanos con nuestros deseos y pensamientos. Si permanecemos "encerrados" en los límites de la mente concreta o intelectual, seguiremos repitiendo lo conocido, los miedos y carencias del yo separado nos pueden sumir en una espiral de conflictos y guerras, por lo tanto, se nos está dando la oportunidad de utilizar este yoga para revertir los efectos que la atracción por la materia está causando en la humanidad; no se trata de oponernos a lo que ocurre, sino de liberar la fuerza del espíritu por medio de la atención y el silencio.

La práctica del Agni Yoga conlleva profunda atención, serena expectación y perfecta adaptabilidad, tanto a los hechos y circunstancias que el cotidiano devenir nos presenta como a las energías que desde planos superiores se están irradiando; requiere asimismo de determinación espiritual, valentía y entrega; determinación, pues el ego inferior pondrá numerosas y variadas excusas para no tenerlo en cuenta, o minimizar su valor; valentía, pues nos hará enfrentarnos cara a cara con la oscuridad que hemos acumulado en nuestra psique, y total entrega, pues a este silencio, o aparente vacío, tendremos que entregar los deseos y creencias personales que constituían nuestra razón de ser hasta el momento.

Entonces, podemos deducir que la fuerza proveniente de **Shamballa** es tal que solo una mente silente la puede canalizar adecuadamente, y que por ello se nos insta a descubrir una nueva dimensión interna gracias al Agni Yoga. En la medida en que vayamos profundizando en el silencio de una mente expectante, atenta, podremos descubrir misterios que hasta ahora nos están velados, y penetrar paulatinamente en los distintos recintos de **Shamballa**.

Por todo lo que se ha dicho, **la Presencia de Shamballa en la Tierra es la gran oportunidad de la Humanidad**, de cara al Concilio de **Shamballa** de 2025.

Con la práctica vivencial del Agni Yoga lo estamos logrando y es lo que se espera de todos los discípulos.

Que podamos seguir caminando por la Senda de Fuego después de las decisiones del Magno Concilio de **Shamballa**, cumpliendo así cada uno nuestra parte, dentro de la Conciencia Una que todo lo impregna...

Carmen Barber Botella
Daniel Alberto Barrantes

* * *

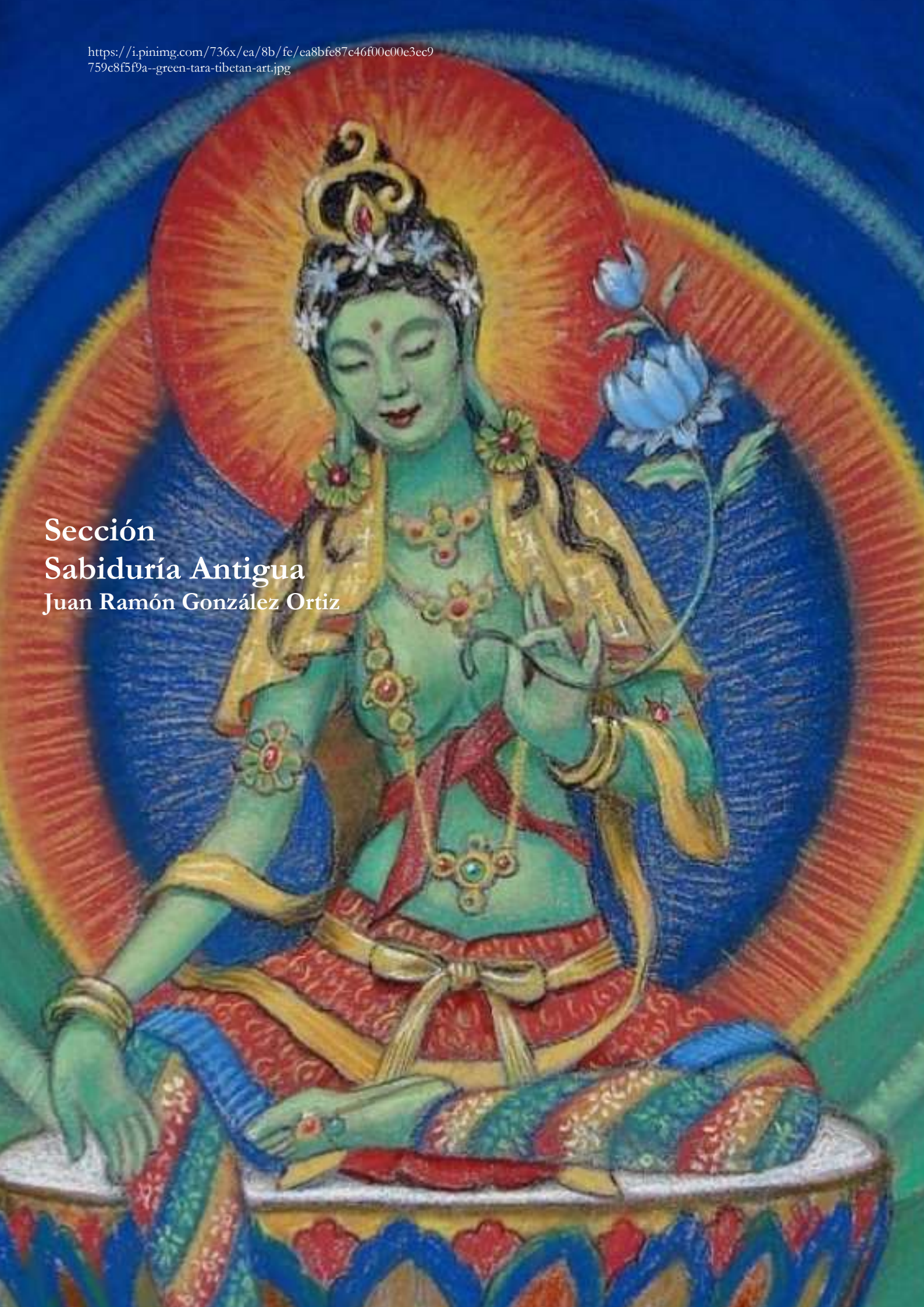
Este texto es una presentación realizada en el Encuentro de Convivencia y Buena Voluntad, que tuvo lugar en Octubre de 2022, en San Lorenzo de El Escorial, Madrid, España.

Ver vídeo aquí:
https://acortar.link/gy20vi

Descargar audio en mp3:
https://acortar.link/HVvJjH

* * *

https://i.pinimg.com/736x/ea/8b/fe/ea8bfe87c46f00c00e3ec9759c8f5f9a--green-tara-tibetan-art.jpg



Sección
Sabiduría Antigua

Juan Ramón González Ortiz

Los sólidos platónicos
Por Juan Ramón González Ortiz

Cuando se estudia la geometría, empezamos siempre con la unidad, que es el cuadrado, formado por cuatro rectas iguales que se unen en ángulo recto, después vendría el estudio del cuadrado y su diagonal, después la sección áurea, después la circunferencia, y la expansión de la circunferencia en las espirales, la relación entre cuadrado y círculo, etc. Entonces una vez que ya hemos estudiado las formas puras y abstractas llega el momento en que a estas les damos volumen. Este es un acto creador semejante en todo a subir la intensidad de nivel en los seres vivos. Sería como pasar del reino de las plantas al de los animales, o subir de este al reino humano.

La introducción del volumen es comparable a la entrada del espíritu en el mundo de la forma, o en el mundo de lo inanimado e inerte.

La creación es simplemente dar volumen. Así lo expresa el mito egipcio de la creación del universo en el cual Nun, que es el "océano cósmico", es impelido a contraerse o a coagularse en un volumen. Entonces, Aton se crea a sí mismo, separándose de Nun en el momento en el que este adquiere un volumen.

¿Cuál es el primer volumen creado?, o, ¿cuáles son las formas volumétricas que son la base de las cuales proceden todas las demás?

Evidentemente, estos sólidos son poliedros.

Platón, y ya antes que él, Pitágoras y toda una larga tradición de matemáticos y geómetras, consideran que son cinco.

Hay cinco cuerpos volumétricos considerados esenciales, pues tienen todas sus aristas y ángulos internos iguales. Son el **tetraedro**, el **octaedro**, el **hexaedro** (o **cubo**), el **icosaedro** y el **dodecaedro**. También se les llaman **cuerpos cósmicos**, **sólidos pitagóricos**, **sólidos perfectos** o **poliedros platónicos.**

Todos los demás cuerpos volumétricos son retoños de estos cinco.

Platón, en su diálogo **Timeo,** nos ofrece una parábola sobre el cosmos mediante del recurso de presentar una metáfora muy pitagórica que pone en juego figuras planas y los cuerpos volumétricos.

Platón afirma, en resumen, que los cuatros elementos constitutivos del universo (Tierra, Agua, Fuego y Aire) existen de forma abstracta y mental en el universo de las ideas, pero en cuanto actúan en el mundo material se transforman en cuerpos volumétricos.

Lo sorprendente es que Platón, y todos lo demás antes que él, ubican un quinto cuerpo para una quinta fuerza: la energía contenida en la materia que el mismísimo Dios lanza al mundo para que todo se desarrolle y se transforme. Esta energía también se va consumiendo poco a poco. El proceso de su consunción es la duración de una creación.

Esta energía es el éter, o energía etérica, y es la energía inmanente, íntima a la materia, por muy densa o por muy sutil que sea.

Es equivalente en todo al "**prana**" del hinduismo.

Según Platón, el Divino Arquitecto sacó al mundo del caos primigenio a través de estas formas básicas y luego creó siguiendo las series y las proporciones numéricas que están implícitas tanto en las figuras planas como en los cuerpos volumétricos que se derivan de esas figuras.

Todo este proceso se inicia con un centro intangible, casi inencontrable, que es el generador de todo. Se contrae el círculo sin circunferencia, el infinito se autolimita, pero en su núcleo, en su semi-

lla sigue existiendo el poder absoluto y la inconcebible infinitud sin formas y sin límites. Para los geómetras ese núcleo generador era "**phi**",**φ**, la proporción áurea.

El icosaedro y el dodecaedro simbolizan los principios creadores, el primero es el poder del Dios Padre creador y el segundo, el poder de transformación inherente a la materia, siempre cambiante pero siempre virgen e inmodificada.

Esta es la primera dualidad.

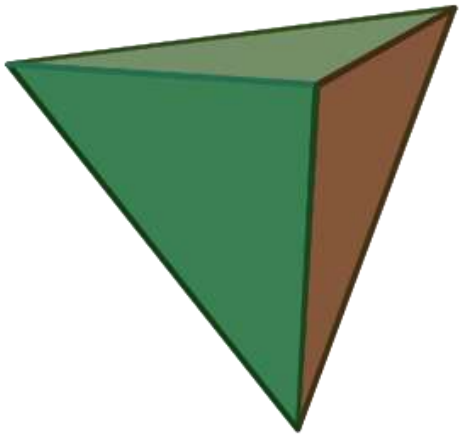
Así de bellamente lo expresaban los geómetras.

Cuando alcanzamos el nivel del plano material, la dualidad se transforma en, por un lado, el cubo de la materia y, por otro, la energía cristalizada del octaedro.

El Hijo nace como una proporción $1/\Phi^2 = 0{,}382\ldots$ Esta es la función de Cristo, tal como la denominaban los antiguos matemáticos, pues procede del icosaedro, y expresa la capacidad de actuar en el mundo, es decir: es la encarnación del icosaedro y representa el principio del Purusha, el Dios Padre creador.

Iremos viendo uno por uno estos cuerpos, de los que dice Platón que son las formas más bellas derivadas a partir de una simple unidad.

Tetraedro (cuatro caras)



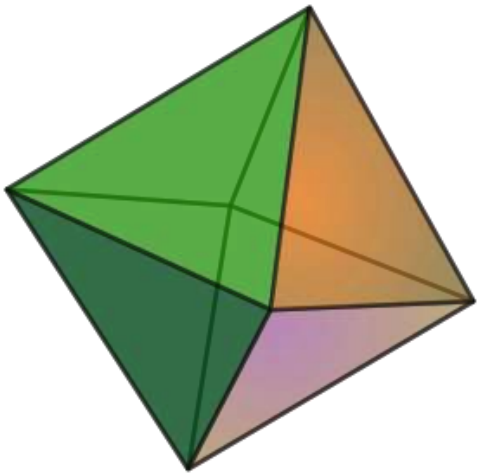
Cuatro triángulos equiláteros con tres de ellos convergiendo en cada vértice.

Platón asociaba esta figura al elemento Fuego. Es agudo, penetrante y se yergue como el fuego y sus llamaradas. El tetraedro es el más sencillo y básico de todos los sólidos regulares.

El tetraedro fue llamado por los griegos "**piramis**", palabra que surge de "**pir**" que quiere decir 'fuego', también en griego. De "**piramis**" proviene nuestra actual palabra "pirámide".

Es el volumen que expresa la Trinidad. Cuando se enlazan varios tetraedros, unos simbolizan la vertiente yin y otros la yang.

Octaedro (ocho caras)



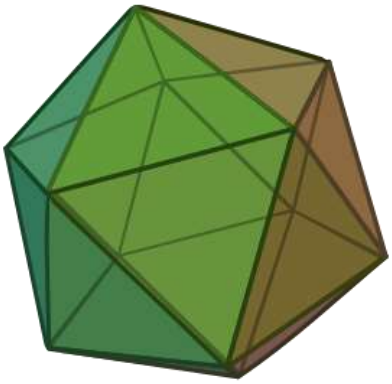
Son ocho triángulos equiláteros. En cada vértice confluyen cuatro de esos triángulos.

Para Platón, el octaedro era el intermediario entre el Fuego (simbolizado en el tetraedro) y el Agua (el icosaedro). Por tanto, es el elemento Aire.

Euclides dijo que este sólido los descubrió Teeteto de Atenas, gran matemático muerto en el 369 a. C.

El tetraedro es el corazón del octaedro. Simboliza la cristalización, la perfección inmóvil de la materia. Por eso se apreciaba tanto que el diamante, el rey de las piedras preciosas, se encontrase formando octaedros.

Icosaedro (veinte caras)

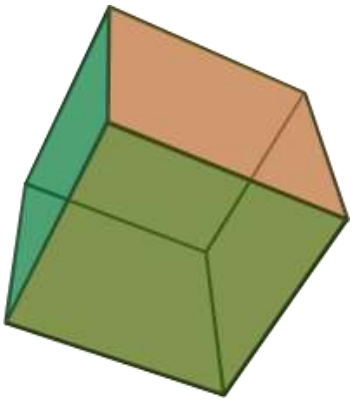


El icosaedro es el sólido de mayor tamaño. Digamos que es el más impenetrable. Por eso Platón lo asoció con el Agua, pues el más denso de los tres elementos fluidos, Agua, Aire, Fuego.

En la tradición hindú, este cuerpo se relaciona con Purusha, con la fuerza creadora de Brahma. El hinduismo entiende que el mapa del universo reviste la forma o la estructura de un icosaedro.

Es el icosaedro, el Purusha creador, el que genera al dodecaedro, que es Prakriti, la materia, en la que vibra su energía particular o éter.

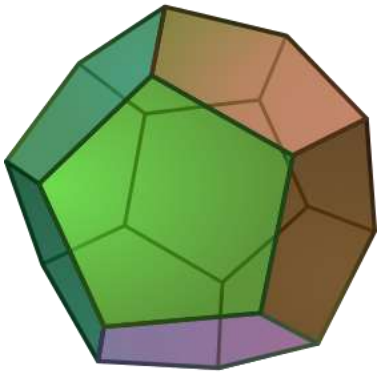
Hexaedro o Cubo (seis caras)



Para Platón, el cubo simboliza al elemento Tierra. Pues es sólido y muy estable. Mira hacia delante, hacia atrás, a la izquierda y a la derecha. Lo que se corresponde con los cuatro puntos cardinales que delimitan el espacio terrestre.

El cubo representa lo sagrado, lo permanente, lo que ha sido inspirado por Dios. "**Kaaba**" quiere decir precisamente "Cubo". El Templo de Salomón poseía un santuario que era también un cubo, al igual que el altar cúbico de Apolo en Delfos. Es, por tanto, el símbolo de la existencia material, y de sus cuatro estados: tierra, agua, fuego y aire. El cubo, o varios cubos, enlazados con varios tetraedros generan al dodecaedro.

Dodecaedro (12 caras)



Posee doce caras pentagonales.

La pirita forma estructuras casi dodecaédricas, pero no son dodecaedros porque sus caras pentagonales no son simétricas.

Los pitagóricos lo llamaban "la esfera de doce pentágonos". Platón nos da una enigmática pista sobre esta figura: **"es la construcción que Dios utilizó para tejer las constelaciones en los cielos"**.

Expresa la energía de la creación. La fuerza en sí misma que hace que todo ruede y se transforme. La energía que el mismo Dios puso en movimiento. En la tradición hindú, se consideraba que el dodecaedro simbolizaba la potencia de la materia, o Prakriti, representada frecuentemente por la Madre Universal. Es la fuerza que anida en el seno de la materia, una de cuyas manifestaciones es la Inteligencia. Esta energía se simboliza en todas las huestes angélicas que rodena a la Virgen Madre. Es el éter o energía etérica, la energía inmanente a la materia, una de cuyas primeras divisiones es el Akasha.

Juan Ramón González Ortiz

La meditación sobre los sólidos platónicos
Por Juan Ramón González Ortiz

Efectivamente, es posible una meditación sobre los cinco cuerpos geométricos llamados sólidos platónicos, o sólidos pitagóricos. De hecho, con toda seguridad este tipo meditación existiría en el seno de la Academia platónica o entre los pitagóricos.

Algunos estudiosos han intentado reconstruir este tipo de meditación.

Ignoro cuáles han sido sus fuentes, e ignoro si la reconstrucción que han llevado a término es una fantasía propia o una verdadera aproximación a lo que pudo haber sido la verdadera práctica de la geometría sagrada. Por tanto, no conociendo la realidad de estas prácticas espirituales, no voy a proporcionar ni a comentar nada sobre técnicas de meditación basadas en estos cuerpos; simplemente, me voy a limitar a proporcionar algunas claves sobre el valor sagrado de cada uno de estos sólidos en el contexto de una meditación que busque la luz la interior.

El propio Leonardo Da Vinci y el gran Kepler, por no hablar de los grandes geómetras, arquitectos y matemáticos griegos y romanos estudiaron muy a fondo el contenido espiritual de estas figuras y seguramente se servirían de ellas para meditar.

1. Hexaedro, o Cubo

Equivale al primer chakra, situado entre el coxis y los genitales externos. Es el asiento de Kundalini.

Su elemento es la Tierra.

Se establece el contacto con esta figura sintiendo toda la estructura del bajo vientre como base y soporte de todo nuestro cuerpo. Esta figura nos proporciona la capacidad de efectuar contacto con la realidad tal cual es, también nos permite ganar la estabilidad que da poseer una estructura interna sólida, indestructible, aunque las circunstancias se pongan en nuestra contra.

Ya he comentado que no puedo dar indicaciones acerca de cómo conectar con estos poderosos símbolos o de cómo usar estas figuras como eje de una meditación.

2. Icosaedro

Equivale al chakra esplénico y su elemento es el Agua.

Esta figura se considera masculina, porque es la semilla de la vida, siendo su comportamiento semejante al del padre.

Sabemos que, en el Egipto faraónico, esta forma era intencionadamente ocultada al pueblo y su sentido simbólico solo era conocida por los iniciados. Puesto que esta forma está asociada al segundo chakra, se relaciona con los órganos sexuales, los riñones y la zona lumbar.

Recordemos que muchos virus poseen una estructura de icosaedro. Bastantes de estos virus conviven pacíficamente con nosotros, otros no. Tal vez, por eso mismo, estos últimos virus se relacionen con un mal funcionamiento del segundo chakra y toda su zona de influencia.

Seguramente, la meditación sobre este sólido geométrico sería capaz de

transformar por completo al meditante en alguien nuevo al desbloquear la energía estancada por el miedo y por una falsa percepción de la energía sexual.

3. Tetraedro

Su elemento es el Fuego.
Es el chakra del plexo solar.

Esta figura, a nivel simbólico, se relaciona con el estómago, el hígado y el páncreas. También se relaciona con el mal funcionamiento de los sentimientos o afectos, causando tristeza, sensación de vaciedad o inutilidad, ambición o crueldad. Este chakra es vital en la vida social y espiritual de todo ser humano.

El tetraedro transmite la idea de una base sólida, de la cual algo se eleva, es decir, máxima sencillez y pureza, y desde ahí, máxima fluidez, todo lo cual debe concretarse en romper rutinas.

Tal vez al meditar sobre esta figura, los aspirantes instantáneamente conectarían con el elemento fuego. Y el fuego es el máximo purificador y transmutador de toda vida física y espiritual.

4. Octaedro

Su elemento es el Aire.
Su chakra es el corazón.

Esta figura no solo simboliza el corazón sino también los pulmones, los brazos y el timo.

Esta forma geométrica está muy presente en todos los cristales, y esto es porque el octaedro posee un indudable poder de unir caras, facetas, aristas, vértices y elementos químicos. Por eso es un símbolo del amor y de la energía contenida en la luz. En la antigüedad el octaedro también era un talismán de protección, y se colocaban en puertas y ventanas. Curiosamente la ciencia oculta nos explica que esta figura geométrica atrae a los geniecillos que forman las huestes de los espíritus elementales, especialmente hadas y elementales del aire, como los silfos y las sílfides. Así pues, el octaedro puede ser un buen vehículo para recibir la vibración de estos geniecillos. Conviene, por cierto, ser bondadoso y gentil con ellos, pero no olvidemos que los contactos entre los humanos y la humanidad dévica y elemental están prohibidos por la Ley Sagrada.

5. Dodecaedro

Expresa el elemento Éter.

Su valor fundamental es representar la Ascensión, pues simboliza los tres chakras superiores: laringe, entrecejo, o Tercer Ojo, y coronilla (o vishudha, ajna y sahasrara). Los antiguos egipcios concedían un gran valor a esta figura. Representa también la Madre de la Creación y la energía que le es propia: la energía de la Creación: el Éter, o Prana o Ki, o Chi. Antiguamente, integrar el dodecaedro en la vida del meditante debían de ser palabras mayores pues se trataba de practicar con los chakras superiores. Evidentemente, este sólido se utilizaría primero a nivel de la garganta, a continuación, a nivel del Tercer Ojo y, finalmente, en relación con el Sahasrara. Puede que incluso utilizaran el nombre de esta figura como mantra, pero esto es un dato de modernos investigadores, tal vez sea una suposición.

Juan Ramón González Ortiz

Cadena Perpetua
Tim Robbins-Morgan Freeman

"Descendió a los infiernos"
Por Juan Ramón González Ortiz

Cuando yo era un tierno infante, en el colegio en el que estudiaba, habíamos de aprender de memoria un montón de oraciones cristianas, naturalmente, junto con el catecismo. Los curas que a mí me daban clase, armados de una aterrorizadora regla de madera, se encargaban de comprobar si nuestra memorización era la correcta. La oración debía de fluir de nuestros labios sin ninguna vacilación, ningún esfuerzo, la oración debía brotar sin ninguna resistencia, como un arroyo.

A día de hoy me sigo acordando de todas ellas.

Por cierto, no albergo ningún resentimiento hacia aquellos curas y sus métodos de enseñanza. Al contario, les estoy agradecidísimo.

Personalmente opino que las antiguas oraciones, esas oraciones en las que la humanidad ha confiado y en las que una y otra vez ha buscado consuelo, los salmos, los viejos cánticos, las antiguas jaculatorias, son un tesoro que no debe caer en el olvido y en la incuria.

Estas oraciones no solo conectan al ser humano con una vibración superior y espiritual, sino que además sirven de puente de unión con entidades dévicas, las cuales acuden al llamado de la oración.

Conviene tratar a cualquier oración con respeto y reverencia, pues constituyen un tesoro humano y divino.

Por supuesto, una de las oraciones más complejas y arduas de memorizar era el Credo. Hoy en día la Iglesia Católica ya ha renunciado a que sus fieles conozcan "el símbolo de la fe", como fue llamado el Credo. Parece que basta con que la sepa recitar el sacerdote.

Quiero referirme a un versículo que cuando yo era niño avivaba el fuego de mi imaginación. Preguntaba a los curas docenas de veces por el significado de esas extrañas palabras, e incluso busqué una respuesta satisfactoria en los manuales de teología y cristología que había en la biblioteca del colegio.

Finalmente, como era de esperar, encontré la solución al sinsentido de esa particular frase en la Teosofía. No podía ser de otra manera.

La frase en cuestión es la siguiente:

"… padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado; ***descendió a los infiernos***, … "

Esa es la frase: "descendió a los infiernos". Esa era la frase que me volvía loco.

¿Y qué nos dice la Teosofía?

Esta es su explicación:

Este versículo se refiere a que el Cristo, estando su cuerpo aparentemente suspendido de vida, seguía vivo y consciente en una dimensión por encima del plano físico- corporal.

Cristo debía de recorrer no el infierno, porque ese un concepto totalmente equívoco y engañoso nacido de las mentes de los primeros legisladores cristianos, sino lo que lo que la sociedad de su tiempo llamaba el Hades, o sea, la esfera de los desencarnados.

Cristo tenía que ir a predicar a los que esperaban en los niveles astrales, pues necesitaban también la audición post mortem y recibir la ayuda de la nueva fe. Llamamos predicación pero como sinónimo de ayuda a la actividad que Cristo desarrolló.

La audición es importantísima. No olvidemos que el oído es el primer sentido en despertar a la vida y el último en apagarse.

Exactamente igual pasa con los relatos sobre la vida del Buda, en los que se dice que el Buda predicó su creencia a una multitud en tal o cual lugar, y que tres mil, o cuatro mil, o seis mil, de los que escuchaban se iluminaron. No se trata de que esta gente allí mismo, de súbito, realizaran la divinidad en su corazón. No. Se trata de que todas esas personas en ese momento recibieron por primera vez en su vida la semilla de la Verdad y del Conocimiento, y esta entró en sus mentes y en sus corazones por el oído, y esta semilla en el trascurso de varias, o muchas, vidas fructificaría y los llevaría finalmente hasta los pórticos de la gloria.

La audición post mortem es practicada en el Tibet, pues cuando muere una persona un lama o un familiar lee junto al oído del difunto el Bardo Todol, y lo mismo se hacía en Egipto con el Libro de los muertos.

Sin lugar a dudas, la predicación que Cristo hizo en los niveles del plano astral llevó la salvación y el descubrimiento de una nueva forma de vivir a todos o a un gran parte de esos espíritus aprisionados en ese mundo por sus deseos inextinguidos y por sus pasiones desbocadas.

La Teosofía supone que Cristo llevó ayuda a todo ese enorme cúmulo de almas temporalmente retenidas, tanto a las que históricamente no supieron nada del cristianismo como a los que sí que conocieron la figura de Cristo. El Cristo les revelaría a todos el verdadero sentido de la evolución humana y la manera de llevar a cabo felizmente esa misión. Aclaremos que la labor que el Cristo emprendió sigue siendo una de las tareas que los discípulos y maestros siguen cumpliendo hoy en día.

La Teosofía nos advierte también de que hay otro segundo significado adherido a este: el descenso a los infiernos según el rito egipcio significaba pasar, y superar, la prueba de la tierra del agua, del aire y del fuego. Esta, se trataba de una serie de pruebas en la que se comprobaba que el cuerpo astral del candidato, o del aspirante, no sufría daño alguno al exponerlos a esos elementos. Por tanto, el aspirante triunfaba sobre los elementos, los cuales no podían oponer ya ningún obstáculo al trabajo del discípulo.

El cuerpo astral es indiferente a la densidad de la roca o al calor del fuego. La clave es desidentificarse por completo del cuerpo físico, el cual está amenazado por el vacío, por la profundidad, por la falta de oxígeno, por el calor excesivo, …

Las pruebas en cuestión no son sino la constatación de que ningún elemento puede coaccionar la libertad de corazón de un iniciado o de un aspirante. Un iniciado puede precipitarse durante su trabajo astral en lo más hondo de la caldera de un gigantesco volcán sin sentir nada abrasador. O puede sumergirse en los abismo helados de las profundidades marinas, allí donde ni siquiera puede entrar la luz solar, y contemplar enormes animales marinos, restos de anteriores evoluciones….

Juan Ramón González Ortiz

"No me arrepiento de nada" a la luz de la Teosofía.

Por Juan Ramón González Ortiz

Tal vez tú, querido lector, seas más sabio que yo, lo cual no es difícil, y nunca hayas dicho la estúpida frase: "**No me arrepiento de nada**" o, lo que es igual, **"De nada vale arrepentirse**". Si es así, si ambas frases nunca salieron de tu boca, el día que nos conozcamos pasaré a llamarte "**magister magistrorum**". Pero si es cierto que las has pronunciado, entonces has sido otro impulsivo como yo, y, por eso, déjame explicarte el error que ambos hemos cometido.

Arrepentirse vale de mucho, de muchísimo. Dicho de otra manera: "Me arrepiento de tantas cosas…" es una declaración más positiva y verdadera que no la frase contraria, la cual ha sido consagrada como arquetipo de valentía y decisión por la moderna y necia sociedad en la que vivimos.

Ya sabemos que la vida es un mundo de causas, justo es, por tanto, que haya un mundo de consecuencias.

El mundo de la muerte es ese mundo de consecuencias.

De no existir ese mundo de consecuencias la vida sería peor que el cuento de una pesadilla narrado por un loco en una noche invernal ¿Os imagináis que toda esa gente (por llamarles de alguna manera) pudiese escapar alegremente de la justicia, después de haber vivido y progresado a base del dolor del prójimo?, ¿qué sentido tendría la vida entonces? Todos esos políticos sinvergüenzas, demagogos, engañadores, podridos hasta la entraña, que nunca han trabajado y que viven del enfrentamiento de los ciudadanos, ¿acaso pueden irse de este mundo sin conocer y sin experimentar el dolor que han traído a él? ¿Acaso pueden marcharse "de rositas", como si nada? No. No pueden. Y si pudiesen, esta vida sería peor que un rebuzno o que una carcajada horrísona, y valdría menos que el orín de los perros, y no tendrían sentido las leyes, ni la ética, ni el arte, ni nada ….

Si así fuese, no tendría sentido que yo estuviese aquí sentado escribiendo, ni que tú estuvieses leyéndome. Mejor tirar estas páginas al fuego, y lanzarse a saquear, a delinquir, a incendiar, a gozar, a asesinar y a vengarse. Total…

Para purgar nuestros errores está esa maravillosa creación que es el purgatorio.

El purgatorio nos permite de tal forma lavar el dolor que hemos causado en el mundo que cuando renazcamos vendremos puros y limpios. Otra cosa es el karma, que evidentemente habrá que liquidar, pues la justicia ha de ser reparadora, y el daño que originamos y que hemos ya experimentado en los mundos subjetivos ha de ser reparado.

Muchas veces, contra lo que la mayoría cree, es posible que cuando renazcamos se nos conceda la ocasión de servir a aquel contra quien atentamos, o de que seamos incluso su amigo cercano.

Resumiéndolo mucho, el purgatorio se experimenta en los primeros momentos de vida astral. A veces se inicia nada más morir, otras veces no. A veces dura poco tiempo, a veces consume un tercio de lo que fue la vida terrena (esta es la duración media que le dan algunos au-

tores). Y consiste en juzgar toda nuestra vida, hasta en su más mínimo detalle, experimentando en nuestra alma todo el dolor que causamos al mundo, pero de una manera mucho más intensa, pues el cuerpo físico absorbe muchísimo sufrimiento. Cuando perdemos el cuerpo, y desembarcamos en el plano astral, somos pura sensibilidad, entonces una emoción, un deseo, un pensamiento, una pasión intensa nos sacude de manera intensísima. El dolor que se sufre entonces al visionar el mal que ejercimos es insoportable. Recuerdo haber leído la vida de un vidente de la Iglesia Católica, al que las jerarquías celestiales le permitieron padecer durante un instante el dolor del purgatorio, y decía que allí el sufrimiento espiritual era inimaginable.

Tiene que quedar claro que no existe el infierno, ni los tormentos eternos. Solo existe el llamado purgatorio, que además es un proceso necesario puesto que la energía movilizada por el mal ha de agotarse. Gracias a eso, quedamos libres de toda la maldad que hemos encendido y alimentado con el fuego del egoísmo. Si ese mal que hemos lanzado al mundo proviene de una debilidad de nuestra personalidad, en la próxima vida recibiremos un cuerpo que integre una cierta cantidad de ese deseo o de esa debilidad, pero también recibiremos el discernimiento para vencerlo definitivamente. Es decir, que nos dotarán con los medios útiles para que no sucumbamos a él y aprendamos a superarlo. Si, ya en un nuevo cuerpo, encontramos un ambiente benevolente con el mal, una sociedad hedonista y que acorrale las exigencias del alma, y no luchamos contra esa situación, incitándonos a repetir nuestra vida pasada, volveremos a caer una vez más, y así fortaleceremos el mal y atrofiaremos aún más la capacidad de despertar.

Nuestra única luz ha de ser la rectitud: forzarnos a nosotros mismos y ser intolerantes con nuestras propias trasgresiones, porque desdichadamente todo ser humano siempre justificará sus malas acciones ante el tribunal de su conciencia. No olvidemos que si un ser humano es hábil en algo es porque en otras vidas consagró muchas horas a ese tema de su interés. Tampoco olvidemos que es el deseo el que crea las oportunidades de aquello que deseamos. Finalmente, tengamos en cuenta que hay dos fuerzas neutralizadoras del mal: una es la infelicidad que se deriva de la vida materialista y hedonista, y la otra es la propia corriente de la evolución, que lentamente nos lleva a todos hacia el máximo desarrollo espiritual.

Por eso es importantísimo el arrepentimiento. Porque consiste en experimentar el dolor que hemos causado al otro, además sentimos íntima vergüenza y un impulso generoso de reparar la herida y de no volver a cometer jamás esa acción. He visto gente que llevada del arrepentimiento se ha acusado públicamente, ante todos, de una fechoría que nadie conocía y que a todos nos había pasado desapercibida. Una persona que tal hace, merece más alabanzas que las que tributa el pueblo el más taimado y vengativo de los políticos.

Puesto que nadie es castigado dos veces por el mismo delito, arrepentirse es ya una manera de pasar por el purgatorio sin esperar a morirnos. Es, pues, una manera de avanzar en vida y de vaciar nuestra alma de faltas y pecados. Es una manera perfecta de lavarnos espiritualmente y de depurarnos. Arrepentir-

nos no solo es lo mejor que podemos hacer, sino que, desde el punto de vista espiritual de nuestra evolución, es lo único que podemos hacer.

El que se arrepiente se pone en contacto con ideas renovadoras que le impulsarán a un nuevo derrotero. Yo mismo sentí vergüenza, y sensación de fracaso ante gran parte de mis acciones y sin saber cómo ni porque empecé a estudiar la Hesiquía, la oración del corazón, y el cristianismo ortodoxo oriental, lo cual fue algo que definitivamente me llevó a cambiar de vida y de mente.

Por otra parte, a través del proceso mala acción/dolor espiritual se va forjando nuestra conciencia. La conciencia se labra en el purgatorio cuando nuestra alma queda desnuda y contemplamos la vida propia y juzgamos todas nuestras acciones. El sufrimiento, la agonía que experimentamos entonces es lo que nos marca íntimamente y con ese juicio es con el que renacemos.

La conciencia no es Pepito Grillo susurrándonos al oído, ni un angelito vestido con una túnica blanca, que, desde nuestro hombro derecho, donde parece que está suspendido, intenta enmendarnos. La conciencia es la esencia de la existencia humana vivida a través del proceso de gozo, por las buenas acciones, y del sufrimiento, por las malas acciones. Y esto se lleva a cabo en el purgatorio. No hay más.

El fruto triste y amargo de los errores de la vida pasada es lo que llamamos conciencia.

Arrepentirse en vida es continuar con el proceso de forjar la conciencia, pues no hay nada peor que obrar contra la conciencia o, lo que es peor, huir de su voz interior.

He tenido conocimiento de criminales y asesinos que, entregados al arrepentimiento, decidieron salvar lo que quedaba de sus ya destrozadas vidas y, no solo aceptaron la pena de reclusión perpetua, sino que a día de hoy trabajan desde sus cárceles en planes para servir a las víctimas, a la sociedad o a la ley, o para aconsejar jovencitos delincuentes y predelincuentes, o a otros criminales

El mayor ejemplo de esto es la vida de uno de los mayores delincuentes del sistema penal inglés, Albert Wensbourgh, catorce años en la cárcel, alcohólico, personalidad sumamente agresiva, mafioso, extorsionador, …, al cual una noche de invierno se le apareció un ángel en su propia celda. La experiencia mística fue tan decisiva que al día siguiente los presos querían confesarse con su antiguo compañero. Consiguió ingresar en la orden benedictina y en un monasterio inglés siguió cumpliendo su condena hasta su muerte, en verdadero aroma de santidad.

En definitiva, no nos opongamos al arrepentimiento. No huyamos de su voz. Dejemos que surja y experimentemos la vergüenza de lo que la conciencia nos echa en nuestra propia cara. El arrepentimiento nos librará en esta vida de más dolor en el más allá, y si este no logra consumir del todo las consecuencias, al menos nos quitará tiempo de aflicción y de estancia en el purgatorio.

Y, sobre todo, borremos para siempre de nuestro repertorio de hombres y mujeres mundanos, y desenvueltos, la frase "**yo no me arrepiento de nada**".

El matrimonio entre parientes a la luz del esoterismo
Por Juan Ramón González Ortiz

Hay que decir, antes de nada, que en cualquier escuela esotérica tradicional esta costumbre se estudia y se analiza dejando al margen cualquier juicio moral apriorístico.

Para explicar esta cuestión hay que remontarse a los orígenes de las razas humanas y de las grandes migraciones humanas en la noche de los tiempos.

Cuando se instituye una raza nueva es necesario que, hasta que se consolide y se afiance el nuevo tipo racial que los maestros quieren desarrollar, todos los matrimonios se efectúen dentro del mismo grupo racial e incluso dentro de la misma familia, generalmente entre primos de primer, segundo o tercer orden.

Recordemos que el rompimiento de este tabú de la raza por parte de los miembros de la quinta subraza de la raza atlanteana, que habían sido elegidos para ser la simiente de la nueva quinta raza raíz, la raza aria, motivó su expulsión de la Tierra de promisión hacia la que marchaban. De estos semitas expulsados descienden los judíos, la raza judía, de hoy en día.

La quinta subraza de la raza atlanteana, la subraza semita, fue la primera raza verdaderamente blanca, pues los atlanteanos eran amarillos, cobrizos y rojizos, algunos incluso rojo intenso.

Gran parte de los semitas seleccionados para ser el núcleo de la próxima raza raíz quisieron mantener relaciones con otros elementos ajenos a su grupo original, lo cual significaba una dispersión y un derroche de la energía que los maestros habían puesto a su disposición para ese servicio. Además, se ponía en peligro la perfección y la pureza del arquetipo que los maestros querían conseguir.

Ese arquetipo o modelo racial era el cuerpo más apto para expresar las nuevas corrientes energéticas y espirituales que se avecinaban para la humanidad. Cualquier otro modelo que no hubiera sido el deseado por los maestros, y por el Manú de la raza, hubiera sido un retraso, un dispendio y un disparate que ponía en riesgo todo el mecanismo de la evolución.

Turbulentos y guerreros, un parte de ciertos individuos de la quinta subraza, se negaron a aceptar una limitación en algunos temas de su interés, lo cual motivó su salida del plan que los maestros habían preparado con antelación.

Los grandes guías de la humanidad exigen que, en este proceso de generación y de consolidación, en los primeros estadios, no se introduzca ningún elemento del exterior que pueda alterar la producción del tipo humano que ellos quieren desarrollar. Se implanta, por tanto, la ley del tabú de la sangre, que motiva la expulsión, e incluso la muerte, de los infractores.

En aquellos momentos la humanidad estaba no tan desarrollada espiritualmente. Desde luego no estaban tan individualizados como ahora lo estamos. Vivían sobremanera en una especie de intensa conciencia grupal. Cada una de las grandes familias, o de los grandes linajes poseía un espíritu, una entidad que le era propia y particular, y cuya influencia y dominio se extendía a todas las personas que portaban la misma alma familiar. Decir alma familiar equivale a decir llevar la misma sangre en la venas, pues la sangre es el vehículo de muchas fuerzas psíquicas y espirituales.

Los romanos, por ejemplo, daban una importancia exagerada a mantener y conservar los lazos inmemoriales con los primeros fundadores del grupo familiar o de la tribu. Esto era así, hasta el punto de que ellos, frecuentemente, se sentían internamente reducidos a verdaderos rehenes de estas entidades antiguas, las cuales vivían de hecho entre ellos, convertidas en fuerzas benefactoras y exigentes, a veces incluso vengativas y siniestras.

Así ocurre entre los gitanos, hoy en día, que poseen el tabú de la sangre, a pesar de que, gracias a Dios, esta atadura con los fundadores de su raza se ha debilitado ya considerablemente.

Exactamente lo mismo, igual, sucede con los judíos y su obcecación con no aceptar los matrimonios mixtos.

Llegó un momento en el cual, ya estaba consolidado de sobra el nuevo arquetipo racial, y era necesario que se produjeran matrimonios de todo tipo, por doquier. Entonces se levantó el tabú de la sangre y se promulgó la segunda ley: "Creced y multiplicaos".

Los maestros, que, igualmente, buscaban un cambio en la conciencia de los pueblos, decidieron prohibir los matrimonios en el seno de las familias. Esto fue debilitando el lazo que los espíritus familiares mantenían con respecto a los miembros de las familias.

A menudo romper estos lazos costó cientos de años, hasta que la sangre que circulaba por el grupo familiar o tribal no se renovó por completo no se pudo dar por concluido este proceso.

Finalmente, se rompió la influencia y se extinguieron los lazos psíquicos con los grandes patriarcas de antaño y con los espíritus de la tribu o la familia.

A medida que se iba desarrollando este plan, el ser humano se iba individualizando cada vez más más y más, mental, y espiritualmente. Esta expansión del concepto de la propia libertad acabó por sí misma con muchas fuerzas de origen astral que pervivían en el seno del grupo familiar y que a menudo pasaban de padres a hijos, por ejemplo, la clarividencia, o la facultad de hipnotizar, o ciertos poderes para la magia y la adivinación, …

La introducción de nuevas sangres desterró para siempre ciertas fuerzas, en algún caso inferiores, que poseían muchas tribus y familias antiguas.

Esto nos demuestra que la sangre es a la vez creadora en los planos físicos y psíquicos pero que también es destructora en ambos planos.

Romper con los espíritus grupales era necesario para poder distribuir a los seres humanos en grupos mucho más amplios, por ejemplo, en naciones. Eso significaba que la conciencia humana se expandía más allá del limitado y pobre círculo del ámbito tribal u hogareño. Expansión de conciencia también quiere decir más libertad y más independencia.

Los maestros no quieren autómatas. Ellos quieren individuos que se rijan por sí mismos y que se gobiernen por sus propias conciencias. No por otras entidades o por tiránicos guías que anulen nuestra divina libertad, la cual es la primera característica de nuestra divina alma.

En definitiva, prohibir o desaconsejar los matrimonios en el seno de las familias contribuyó a crear seres interiormente libres, capaces de seguir sus propios caminos. Porque cuanta menos mezcla de sangre hay en un grupo, tanto más cerrado es este, y tanta más influencia hay de los espíritus de la raza (lo que se llama "los antepasados"). Entonces, cuando así ocurre, todos los miembros de esa rama familiar o racial se ven impelidos a marchar por el mismo trillado camino de antaño, siguiendo siempre el mismo y estrecho sendero de evolución.

Y no olvidemos que *para cada ser humano guarda un rayo nuevo de luz el Sol, y un camino nuevo Dios.*

Sansón y Dalila (película de 1949)
Hedy Lamarr

El origen del pueblo judío
Por Juan Ramón González Ortiz

No muchas informaciones tenemos acerca del origen de los semitas, la quinta subraza de la raza atlante.

Esta subraza estaba destinada a ser el núcleo generador de lo que después se llamaría la raza aria.

Recordemos, necesariamente, que el término "semita" no equivale, para nada, a los modernos judíos. Se trata únicamente de su lejana raíz.

Los únicos datos verdaderamente aceptables, por nosotros, sobre este tema son los que transmite Blavatsky en ***La doctrina secreta***, así como los que proporciona Annie Besant, esta última autora frecuentemente colaboraba con el excepcional clarividente Charles Leadbeater formando así una pareja investigadora de altísimas capacidades y sabiduría. Este trío de autores posee una gran solidez y una enorme intuición para penetrar en el pasado oculto de la Tierra que, modernamente, nadie tiene.

En resumidas cuentas, esto es lo que nos exponen: los primitivos semitas nacieron en la parte noreste de la Atlántida, es decir, en la región que ahora ocupan Irlanda y Escocia. Durante siglos y siglos se dedicaron a la pesca y a la caza. Con el paso del tiempo, decidieron emigrar hacia el este, hacia Europa, y hacia el Turkestán. A partir de ahí, se extendieron por los valles de Mesopotamia y por Arabia. Los semitas también se expandieron en otra dirección: hacia el oeste, es decir, hacia lo que hoy es Norteamérica. Esta migración sucedió hace 100 000 años, o al menos entre 43 000 a 22 000 años. Desde América, los semitas se dirigieron hacia lo que actualmente es África y Arabia, después entraron en Europa y se dirigieron a Asia.

No disponemos de datos acerca de cómo fue la larga estancia de este grupo humano en Europa. Tal vez diversos descubrimientos que se han atribuido a otros grupos pertenezcan a los semitas.

Los semitas originales eran de piel blanca. En el folclore nórdico, debido a esta característica, fueron llamados Nibelungos, o "hijos de la niebla", pues los atlantes eran rojos, con diversos matices, o amarillos.

Además, en esa época la atmósfera terrestre era neblinosa por contener un altísimo nivel de condensación. Hacia la mitad de la era atlantaena, las inundaciones fueron continuas, provocando así que el mar cubriese la mayor parte del globo terrestre. Pasadas esas gigantescas inundaciones, la atmósfera se fue limpiando de brumas y nieblas.

Este punto de evolución se indica en la Biblia con la presencia del arco iris, que Noé ve por vez primera, pues antes, debido a la atmósfera brumosa, hubiera sido imposible poder contemplarlo.

El Manú decidió que había llegado el momento de innovar la raza y decidió preparar ya la futura quinta raza. Así pues, dispuso que el núcleo de la siguiente raza sería una colonia escogida de miembros de la subraza semita, o quinta subraza de la raza atlante, más algunos miembros también de la sexta subraza, la acadiana (o acadia, también blancos), junto con algunos de la cuarta subraza, la turania. Se establecieron unas reglas severísimas en lo que con-

cernía a la mezcla de sangre entre semitas, por un lado, y, por otro, los miembros de las otras dos subrazas.

Desdichadamente, los semitas, o al menos una parte de ellos, no respetaron estas reglas. Conscientemente, violaron los mandatos que habían recibido y contrajeron uniones con familias ajenas a su grupo.

Esta mezcla se efectuó mucho antes de la aparición de su patriarca, Abraham. De hecho, el tipo judío surge, tras la desaparición de la isla de Poseidonis, por la mezcla de los elementos de la cuarta, quinta y sexta subrazas (la turania, cuarta; la semítica, quinta; y la acadiana, sexta subraza), a los que se añadieron después elementos indo europeos.

Esto era un crimen abominable, pues cuando el jefe de una raza se propone forjar nuevas facultades para una nueva raza, la mezcla de sangres tiende a desbaratarlo todo.

Los guías no tuvieron más remedio que abandonar a este grupo díscolo y rebelde. La verdad, es que los primitivos semitas, los semitas originales, ya eran de por sí pastores agresivos, materialistas, turbulentos y muy poco inclinados a cualquier tipo de disciplina.

Sin embargo, también hubo familias semitas, profundamente espirituales y obedientes, que aceptaron las normas y siguieron viviendo dignamente según los sagrados preceptos que marcaban sus vidas.

Estas comunidades se reagruparon bajo la guía de maestros iluminados y se expatriaron en dirección al Gobi. Estos grupos fueron creciendo lentamente.

De estas comunidades deriva la actual raza aria.

Así es como los semitas, o al menos una parte de ellos, pasaron de ser el pueblo escogido a ser el pueblo expulsado y perdido. Su castigo fue no ser el núcleo de la futura quinta raza.

Y, aun así, hoy en día, los actuales judíos, descendientes de estos semitas, se siguen considerando una raza aparte de todas las demás. Nada más y nada menos que "el pueblo elegido". De hecho, han inculcado a sus descendientes un absoluto desprecio, odio incluso, por las uniones con cualquier otro pueblo que no sea el mismo que el suyo.

Esto ha generado una extraña paradoja: los rebeldes, que en otro tiempo se unieron con miembros ajenos a su tribu, ahora permanecen fieles a su sangre y no toleran el matrimonio con un "gentil".

Una vez que fue creado y establecido ya el arquetipo de la nueva raza aria, no tenía sentido que los judíos perseveraran en su aislamiento, en esa segregación en la que se habían instalado por deseo propio. Por tanto, los guías de la humanidad se esforzaron por reconducir a este díscolo pueblo a unirse a las otras razas a fin de que pudieran salir de la reclusión y de la cerrazón total en la que vivían. Fueron exiliados una y mil veces. Así nos lo cuenta la Biblia. Sin embargo, los judíos persistían en su pretensión de ser un pueblo aparte.

El maestro Jesús llegó como uno de su raza, sin embargo, no solo no lo escucharon, sino que además lo rechazaron y prefirieron a Barrabás. Seguramente, esto colmaría la paciencia de los Maestros.

El pueblo judío fue esparcido por toda la tierra para que, siendo un pueblo apátrida, acabase por fusionarse con los demás pueblos del mundo. Pero de nuevo, se encontraron con la obstinación y la cerrazón más absoluta. Y ni siquiera en esas duras condiciones cedieron.

En **Psicología Esotérica**, el Maestro Tibetano, nos dice

"**Los judíos forman un grupo donde el principio de separatividad es muy pronunciado. Durante épocas han obedecido terminantemente los mandatos del Antiguo Testamento y han insistido en considerarse un pueblo privilegiado. En el transcurso de los siglos se han mantenido apartados de los demás pueblos del mundo. Ahora, como resultado de ello, evocan, de las razas entre las cuales están diseminados, el correspondiente deseo de obligarlas a mantenerse apartadas. De acuerdo a la ley, extraemos de los demás lo que está presente en nosotros, y dicha ley no exceptúa a ninguna raza o nación**".

El Maestro Tibetano expone también que el pueblo judío, mejor dicho, los semitas díscolos, de los cuales descienden los modernos judíos, se manifestaron incapaces da abandonar todos sus logros materiales cuando se les pidió que así lo hiciesen, de cara a conseguir una mayor recompensa espiritual. En los umbrales de la iniciación, ante el pórtico sagrado del Espíritu, se negaron a desprenderse del fruto de su trabajo material.

En consecuencia, y por deseo propio, no siguieron adelante y permanecieron detenidos, estancados, unidos a las formas materiales, las cuales habían preferido por encima de la iniciación o de la Sabiduría.

Parece ser que, a día de hoy, poco a poco el pueblo judío va superando su espejismo separatista y la conciencia de ser "el pueblo escogido", olvidando lentamente su orgullo mental y su incapacidad de evolucionar.

En el futuro el pueblo judío se unirá a las razas más avanzadas. Esta unión se producirá en Estados Unidos, verdadero crisol de todas las razas del planeta.

Juan Ramón González Ortiz

Sissi. La emperatriz-Netflix.

Sección
Muy Interesante
Juan Ramón González Ortiz

La masculinización de la mujer

Por Juan Ramón González Ortiz

En el presente artículo voy a tratar de la masculinización del deseo en la mente y en el alma de la mujer.

Efectivamente, hasta bien entrado el siglo XX, la mujer el único esquema tolerado que tenía de comportamiento amoroso era el llamado amor romántico, que también era ofrecido a los hombres como el esquema más deseable, sin embargo, el hombre tenía más alternativas pues también podía optar por otros modelos, no tan respetables o morales, por supuesto.

Ya entrados en lo años 50, el feminismo radical logró que lo deseable para la mujer fuera imitar las conductas masculinas. Y esto también en lo relativo en lo amoroso o en lo erótico.

Voy a intentar demostrar que cierta corriente del feminismo logró, simplemente, que la mujer sustituyera su esencia o su singularidad por la imitación de la mente masculina, especialmente en lo que respecta al tema del deseo y del impulso erótico.

A partir del fin de la Segunda Guerra Mundial, asistimos al nacimiento de un nuevo tipo de cultura, una cultura que despreciaba la moralidad (religiosa o antirreligiosa) como eje de la vida. Al destruir la moralidad, también se disolvió el concepto del deber, en el cual se basaba toda la ética racionalista kantiana. A partir de entonces, el supremo valor de la vida, por encima de todo, es la satisfacción de los propios deseos. Se impone la teoría de que la felicidad se fundamenta no en la mente o en los valores del espíritu, sino, primordialmente, en las pasiones y en los sentimientos del ego, por tanto, la felicidad es algo personal e íntimo, y no social o colectivo. La felicidad se vuelve materialista, igualmente, la meta de la vida social es llegar "al éxito".

Todo lo que no nos acarree un beneficio es inútil. Así, la filosofía, el arte, la literatura, incluso parte de la ciencia, todo lo que no se transforme en beneficio para nosotros es inútil. Nuestras relaciones sociales, si no son útiles, sobran. Nuestros afectos, nuestros sentimientos, si no nos reportan algún tipo de beneficio, sobran. Por beneficio, siempre se entiende riqueza, bienes, influencias, poder, acumulación, ser más, algún tipo de incremento en la satisfacción… Nadie cree que un beneficio también puede ser vivir cada vez más rectamente, o penetrar en el corazón de la sabiduría, o llevar una vida áspera volcado solo en valores espirituales…

Hoy en día, aunque parece que se exagera el valor de la solidaridad y de la vida de los demás, sucede todo lo contrario: se privilegia el interés propio, la glorificación del yo, la independencia y la autonomía personal. Evidentemente, todos estos valores debilitan los lazos y los compromisos sociales. Si se privilegia la autonomía se afloja la responsabilidad moral. Esto es lo que late bajo la grosera exaltación el presente, y bajo el desprecio al futuro, con el que hay que contar para muchas cosas, y ya no hablemos del desprecio al pasado, pues este se pretende reescribir a partir de los antojos del presente.

En esta extraña modernidad, irrumpieron, de pronto, las relaciones virtuales. Gracias a estas relaciones, muchas

personas piensan que tienen docenas y aun cientos de relaciones amistosas diariamente.

Todos los campos culturales de la modernidad están contaminados con la presencia de lo virtual. Lo virtual es inmediato, pero en lo virtual no podemos penetrar más allá de una colorida, aunque inerte, rígida y fría, superficialidad.

Todo es superficial actualmente.

Lo peor de todo es que es estas formas virtuales de relación han moldeado nuestras mentes a su imagen y semejanza, reduciendo nuestra capacidad de ir hacia adentro, más en profundidad. Todo ha de ser breve, resumido, impactante, ligero. Superficial. Los medios de comunicación son cada vez más y más superficiales. Los planes de estudios. Y los individuos también.

El modelo de las relaciones virtuales y la ideología industrial de la obsolescencia programada rigen y estructuran las modernas relaciones humanas. La obsolescencia programada afecta especialmente a las actuales relaciones de pareja, tiñéndolas con el barniz de la provisionalidad.

El actual hombre o mujer posmodernos interpretan una unión como un peligro para su gozosa autonomía. Se trata de establecer vínculos blandos, líquidos, eligiendo lo funcional por encima de la intensidad espiritual o de la verdadera intimidad.

El hombre y la mujer modernos afirman que su meta es la realización personal, y que en sus valores no entra la necesidad de sentir una profunda intimidad con nadie. Por encima de todo, defienden su pretendido derecho a la libertad y a la búsqueda de un hedonismo particular.

Se trata de un ego exagerado, hiperbólico. Es un narcisismo de libro de texto. Es un yo que tiene al yo como propia meta. Es un ego superficial, que no se proyecta hacia nadie como valor fundamental de la felicidad. Es un compromiso *light*, en el que no caben relaciones éticas, o de conexión, o de cuidado, sino más bien de individualismo competitivo.

Tradicionalmente, la mujer era la que se ocupaba de la función del cuidado. Sin embargo, al incorporarse las mujeres masivamente al mercado laboral, y al adelgazarse el Estado, buscando este rentabilizar su gigantesca estructura, nos encontramos que la población más necesitada (ancianos, niños, pobres y enfermos) quedó expuesta y olvidada.

Internet ha creado la sensación de que existen unos vínculos, unos lazos, pero estos lazos son irreales y no tienen nada que ver con la necesaria presencia física de las relaciones de cuidado y atención.

La liberación de la mujer se realizó sobre toda esta mentalidad individualista que hemos intentado describir hasta aquí. Ya no hay uno, sino que ahora son dos, lo que ocasiona dificultades sin término en la convivencia.

Los adolescentes de hoy viven un retroceso en la libertad que vivimos los que ahora somos ya mayores y conocimos los años setenta, ochenta y noventa. Los buenos tiempos. Por otra parte, la gigantesca e incomprensible extensión de la pornografía ha educado a los jovencitos en la ausencia de la seducción. No hay cortejo, todo es inmediatez, no hay conocimiento del otro, no hay interés por su subjetividad. El enamoramiento se transforma en sexualidad. El enamorarse es simplemente ex-

citación, consumo. El otro pasa a ser un objeto sexual.

Y es que la seducción es importantísima.

La mujer también ha aceptado la pornografía, pues resulta que, el feminismo radical, al aplicar al mundo la visión masculina ha universalizado estos valores y ha hecho que el tratamiento de la mujer hacia el hombre sea idéntico, y recíproco: el sexo es un sistema de recompensa, nada más, exactamente igual que los vídeo juegos y las compras. Y como cualquier mecanismo de hedonismo, todos estos comportamientos son capaces de crear adicciones.

La propuesta feminista de buscar la absoluta igualdad entre hombre y mujer ha llevado a una exageración interminable del narcisismo.

Sin embargo, ¿por qué las chicas se exhiben tan escandalosamente en las fotos que envían por las redes sociales? En Twitter o en Tinder esto es increíble. Si tan seguras de sí mismas están, ¿por qué se muestran tan ligeras de ropa?, y desnudas y en posturas muy explícitas, en el caso de Twitter.

Sencillamente, es que han adoptado la mirada masculina. Las han obligado a aceptar la mirada masculina.

¿No será que adoptan la mirada masculina porque tienen necesidad de reconocimiento por parte del otro?

Personalmente creo que la necesidad de reconocimiento es una de las exigencias que más pronto aparecen en el niño y además esta se prolonga a lo largo de toda una vida. En algunas personas es tan fuerte esta necesidad que crea verdaderos problemas de relaciones.

He hablado muchas veces con mujeres que comentaban su adicción a Tinder y a redes de este tipo. Todas, tarde o temprano, me acababan confesando que tras horas y horas de navegar por estas páginas sentían verdadera sensación de derrota, sensación de estar vencidas, y una percepción íntima de suciedad, de vacío espiritual y de inferioridad.

Un psicólogo me dijo una vez que, tras charlar en su despacho con muchas mujeres, había llegado a la conclusión de que la actual mujer posmoderna tenía la misma enfermedad que siempre había echado en cara al hombre: que temía más a la intimidad que al sexo.

Es natural, la mujer actual odia aparentar vulnerabilidad, ha de ser fuerte y orgullosa. Y abrirse a la intimidad desprotege. Por eso es preciso separar sexo de emoción o afecto, transformando, así, el sexo en una suma de encuentros casuales.

En la intimidad no tenemos más remedio que mostrar la verdad de lo que somos, pues en la intimidad todo nuestro decorado y nuestros montajes se desvanecen, y quedamos con lo que somos. La intimidad trae confusión, a veces hasta dolor, e incluso culpa.

Es justamente lo que ellas siempre habían criticado al hombre. Que el hombre se centraba solo en la excitación, y en nada más.

Ahora, prima la intimidad física, pero sin saber absolutamente nada del otro. O al menos todo se reduce a saber qué deportes practica el otro, o cuáles

Los Bridgertone-Netflix.

son sus países o sus cantantes preferidos.

Como ya había hecho el hombre anteriormente, en su historia particular, ahora la mujer se reviste de una coraza de libertad y promiscuidad con tal de evitar la cercanía excesiva y la intimidad.

El feminismo adoctrina y aconseja cómo tener un buen sexo, pero desde la ausencia de intimidad con el otro.

El feminismo explica que la huida de la intimidad es la mejor salvaguardia contra los celos y la posesividad. Seguro que es así, pero, a cambio, esto sumerge a la pareja en una indiferencia total y en la decepción.

Personalmente creo, que por eso todas las citas que se programa la gente en Tinder y páginas semejantes, acaban en desilusión. La persona que prepara una cita posee unas expectativas muy altas en esa nueva relación, pero resulta que no puede mostrarse desde su vulnerabilidad, además piensa que la intimidad genera tensión, y que cualquier impulso amoroso ha de ser evitado porque amenazan el equilibrio personal…

En fin, que el desastre está servido.

El modelo el amor romántico tampoco era bueno, al contrario, era demencial, pero no había temor a la intimidad y la persona (ya fuera hombre o mujer) hacía un esfuerzo adaptativo hacia el otro. Aunque la pareja se moviese en espacios imaginados, la realidad siempre estaba muy presente. Y eso no ocurre ahora.

El problema del amor romántico era precisamente la fantasía, que creaba unas altísimas expectativas. Y todo lo que crea altas expectativas crea también insatisfacción y decepción.

Otra cosa negativa era que el amor romántico excluía el conflicto, pues este se entendía simplemente como falta de amor.

Sin embargo, cuando se canceló este modelo, lo que vino no fue mejor, pues la liberación de la mujer trajo un modelo de relación que no tiene nada de liberador.

En lugar de ser el hombre el que penetrase en el modelo de relación femenino, el cual daba una importancia extraordinaria al sacrificio y sobre todo al cuidado y a la atención, un grupo de mujeres, escasamente femeninas, mujeres como Simone de Beauvoir, que varias veces en su vida proclamó que odiaba el hecho de ser mujer, impusieron el modelo masculino de "usar y tirar".

Frente al amor romántico, que implica permanencia en el lazo, se eligió un modelo de amor no romántico, un amor de usar y tirar, que huye del sacrificio, del reconocimiento mutuo y de la subjetividad.

La actual educación sexual de la juventud es esencialmente pornográfica. No se tiene en cuenta la necesidad de reconocer a la otra parte de la pareja. Las chicas se han masculinizado en sus deseos, según los modelos sexuales de la pornografía. Con lo cual no hacen sino servir al hombre. Quién se lo iba a decir a las feministas radicales, ¿verdad?

Juan Ramón González Ortiz

El plan de estudios de la vida a la luz de la Teosofía

El ser humano pasa a lo largo de sus innumerables existencias por una serie de puntos críticos. Estos son los que aseguran y condicionan su evolución, llevándonos a una dimensión desconocida e insospechada por el propio humano.

- El primer punto crítico, el fundamental, la base de todo, la columna que permitió alzarnos del suelo, fue la iniciación del ser humano, obteniendo un cuerpo causal. No olvidemos que este cuerpo fue fabricado por un iniciado venido de las mismísimas entrañas del corazón místico del Sol, el Ángel Solar, el cual logró la hazaña de individualizarnos del mundo animal.
- El segundo punto crítico es la llamada "**La conversión**". En este punto el ser humano decide cambiar de vida y de propósito, y decide acabar con su natural egoísmo y con una larga serie de vidas centradas en sí mismo, y en su provecho. En este punto el ser humano decide unirse a otra corriente, la que le lleva a abandonar su propia naturaleza para enfilar el camino que conduce al quinto reino. Es un giro de 180 grados para unirse a la voluntad divina.
- El tercer punto, el último, tal vez sea el más importante. En él, el ser humano entra en un portal llamado "**La Iniciación**" y es admitido en las filas de la Hermandad de Maestros y de seres iluminados llamada "La Jerarquía". Esta entrada en la Fraternidad de maestros equivale a lo que en la Religión Cristiana se le llama "salvarse" o "ser uno de los elegidos". Una vez que el ser humano ha alcanzado este punto, tiene la casi absoluta seguridad de con el tiempo y con un esfuerzo constante llegará a la etapa de evolución prevista para nuestra cadena.

En el presente artículo nos vamos a centrar en el segundo punto crítico. Ya tratamos en otro artículo el tema del Cuerpo Causal a la luz de la Teosofía, y allí se describe lo que fue la consecución del estado humano y cómo se formó el Cuerpo Causal o Loto Egoico o Cuerpo del Alma.

Toda la vida es un enorme y complicado programa de enseñanza. Consta de tres niveles, exactamente igual que todos los planes de estudios en casi todos los países.

Ya hemos dicho que no nos vamos ocupar del primer nivel, que sería equivalente al de Pre- escolar.

El ser humano ha de esforzarse en comprender que la vida en su conjunto no difiere del sistema que se sigue en una institución educativa, con sus exámenes, sus cursos, sus naciones, sus alumnos repetidores y también con los alumnos perezosos, y con los estudiantes extraordinarios que incluso acaban sus estudios antes de tiempo.....

Inicialmente, la divinidad se proyectó hacia abajo, hacia la materia, hasta su punto más último y recóndito.

Este momento constituye **el arco descendente** de la fuerza divina. En esta etapa, el espíritu, sumergido también él mismo en la materia va adaptándose a su envoltura y aprende cómo recibir impresiones y percepciones a través de un vehículo tan denso.

Una vez que el espíritu ha llegado al punto máximo de penetración en la materia, empieza **el arco ascendente**.

Esta etapa de ascenso consta de dos fases, más o menos duraderas. En la

primera fase de ese arco, el espíritu aprende a dominar la materia, considerándola como una expresión de sí mismo.

Durante la segunda fase, el espíritu discrimina ya perfectamente lo que son percepciones de la materia y de la divinidad y, además, el espíritu, ya ha despertado sus potencias interiores gracias a las cuales puede servir a la Divinidad y al resto de los seres humanos.

El objeto de esta evolución que nos ha sido trazada no es otro que lograr que un pequeño y molesto ego acabe siendo el perfecto vehículo de la Mónada.

Para llegar a este estado hay que comprender que la personalidad no es el verdadero ser humano, sino que esta es simplemente algo transitorio y deleznable. La personalidad es un manojo de conductas condicionadas por nuestra constitución astral y por nuestras primeras experiencias sociales. Esto choca frontalmente con todas las enseñanzas mundanas sobre la constitución del ser humano y su papel en el mundo. Es preciso darse cuenta de que la gran mayoría de la humanidad vive para alimentar y satisfacer su personalidad y que es horrible pretender que sea toda la sociedad e incluso todo el universo quienes se ajusten a nuestra personalidad.

La personalidad es el principal mantenedor de nuestro pequeño ego. Por eso, para progresar, toda persona ha de vaciarse de su personalidad.

A pesar de todo, en los primeros pasos en el camino de la evolución forzosamente nos tendremos que valer de la personalidad, pues es el único vehículo psicológico que inicialmente poseemos. Pero el uso de la personalidad ha de ser un uso controlado y regido por los valores a los que queremos acercarnos.

Así, cuando emprendamos una acción, hemos de preguntarnos íntimamente:

"¿Esta acción que voy a iniciar, me beneficiará a mí como poseedor de un Alma, o solo le traerá satisfacción y placer a mi personalidad?"

Cuando nos hayamos hecho esta pregunta varias veces, en seguida nos daremos cuenta de que lo que nos beneficia como seres dotados de un Alma es, precisamente, lo que beneficia a la sociedad y en su conjunto a toda la raza humana, sin excepciones. En consecuencia, vamos aprendiendo que el camino interior consiste en olvidarse de uno mismo y desear de veras todo lo que pueda mejorar al conjunto de la humanidad.

En definitiva, podríamos decir que todo cuanto contribuya a unir y a elevar espiritualmente a la Humanidad es beneficioso y todo cuanto sea absolutamente materialista y además contribuya a separar, enfrentar y desunir es nefasto y negativo para el ser humano.

Una vez que uno considera este comportamiento como la norma fundamental de su vida comprende que todos los pensamientos de odio, envidia, separatismo, antipatía, crueldad, etc. están dictados por el egoísmo particular que se afinca en los estratos más bajos de nuestra personalidad. Son pensamientos inarmónicos que en absoluto tienden hacia el prójimo salvo para despreciarlo.

Así pues, colaborar con la voluntad de Dios, cumplir su Voluntad, tal y como dicen las oraciones cristianas, es

Sissi-Emperatriz.

descartar cualquier pensamiento de autoglorificación o de beneficio personal para desarrollar ideales sublimes y provechosos para toda la humanidad.

Esto que parece tan fácil y tan poco meritorio es en extremo difícil y requiere varias vidas de lucha contra el personal egoísmo. Pues el egoísmo es una fuerza gigantesca y es agotadora la batalla por someterlo.

Basta con que miremos seriamente dentro de nosotros mismos y encontraremos malas tendencias que han crecido libremente durante años y años, incluso durante vidas y vidas, sin que hayamos hecho nada por superarlas. Sin embargo, la divinidad nos ha provisto de una ayuda inestimable. A cada vicio le corresponde una virtud. Esa es la vía de escape. Una vez que identifiquemos esa mala cualidad de la que queremos liberarnos no hay más que determinarse a cultivar la virtud contraria. Aunque eso nos cueste molestias, sinsabores, privaciones, burlas, … Hay que seguir ese camino al precio que sea.

Puede ser que obrar tan noblemente nos exponga al engaño o al abuso ajeno. Sí. Puede que eso suceda. Peor eso importa muy poco. Más vale que nos tomen el pelo y que nos engañen que no seguir rodando por el camino de la malicia, o del egoísmo, la ira, o la vaguería.

Siempre que uno tiene una mala cualidad tiene también una total inexistencia de la cualidad contraria. Así de simple.

Una vez que uno emprende el camino de la voluntad del Padre no solo ha de desarrollar las cualidades buenas, sino que también ha de impedir que las malas cualidades rebroten. Y esto se hace llenando por completo ese vacío en la personalidad con paletadas y paletadas, casi diríamos toneladas, de virtudes.

Por "vacío" en la personalidad queremos decir lo siguiente: cuando en la personalidad no existe cierta buena cualidad, es decir, la virtud correspondiente, no hay nada en esa personalidad capaz de evitar, o de contrarrestar el nacimiento de un vicio. Y puesto que otros seres humanos que rodean a esa persona es muy posible que ya tengan ese vicio, este crecerá sin trabas, y se fortalecerá y será dificilísimo desarraigarlo.

Pero si la mente se esfuerza una y otra vez, sin desmayo, en establecer la virtud contraria, una y otra vez, una y otra vez, llegará un momento en el que ese vicio quede ya vencido y desaparezca, y esta victoria se mantendrá así para todas las demás vidas de ese esforzado humano, con independencia de las diversas personalidades que asuma en cada una de ellas.

Como vemos, tal vez la cualidad fundamental para progresar en el camino de la salvación es la **perseverancia**. En este siglo de hierro, todo ha de ser inmediato, y la impaciencia es la que gobierna. Todo ha de cobrar existencia aquí y ahora. Todo ha de tener lugar ya, ya mismo. Nada puede tener su proceso escondido de espera y maduración.

Cuando nos preparamos para entrar en el camino que lleva finalmente a la Casa del Padre preparamos un plan. Un plan fabricado a nuestra medida y semejanza. Puesto que, evidentemente, este plan no va a resultar eficaz, bien pronto nos desanimamos y entonces trazamos otro, y después otro más y otro más, …

No nos damos cuenta de que en esos planes que hemos preparado para nosotros estamos cediendo al vicio y alimentándolo aún más. Son nuestros vicios los que nos impulsan e hinchan las ve-

las, pero no lo vemos, o no lo queremos ver.

Y esto ocurre porque pensamos que podemos desprendernos de un vicio en un momento, en un santiamén. Y eso no puede ser. En el mejor de los casos harán falta años, varios años, incluso muchos años…. Y tal vez, varias vidas, ….

El procedimiento para muscular un cuerpo es en todo idéntico que el que se emplea para robustecer el alma. Una práctica metódica va fortaleciendo una débil virtud hasta transformarla en una grandiosa, atractiva y bella cualidad.

El ser humano vulgar no ve ninguna razón para una disciplina interior de este tipo. De hecho, casi siempre se autodisculpa diciendo que "**yo soy así**", y que su impulsividad, su melancolía, su mal humor, se deben a su temperamento y que eso no lo puede cambiar nadie.

El humano vulgar no ve motivo alguno en emprender no solo el camino del autoconocimiento sino mucho menos el penoso y esforzado sendero de la corrección de los caracteres.

El humano vulgar vive entregado a su personalidad y a los derechos que cree que esta tiene. No piensa lo que hace ni lo que dice, y para él el pensamiento, y la emoción, no poseen ninguna fuerza particular y carecen de cualquier energía.

No sucede así para el que sigue el camino del Alma.

Este conoce la gigantesca fuerza de los pensamientos y de las emociones, pues son estos dos factores los que provocan la acción. Y, puesto que el pensamiento es tan poderoso, el humano que anhela ser sabio vigila sus pensamientos y sus sentimientos, porque sabe que existe una responsabilidad en la energía que esos pensamientos vierten el mundo. Él sabe que con el pensamiento se puede organizar mucho bien, mucho dolor y mucha confusión. Con el dominio de su propio pensamiento este ser humano puede sobresalir de la humanidad estancada que solo piensa en la diversión, en el tiempo libre y en el descanso.

En las primeras páginas de este pequeño artículo, ya hemos dicho que existe una Hermandad de seres en cuyas manos está capitanear el avance espiritual en el mundo. Se trata de "La Jerarquía". Cuando una persona ha llegado al punto que aquí hemos descrito de esfuerzo personal, de autovigilancia y de disciplina mental, inevitablemente atrae sobre sí la atención de esta Jerarquía.

Pero para que la Jerarquía se fije en el esfuerzo particular de uno de estos argonautas del espíritu que hemos descrito hace falta algo más, mucho más, que "ser bueno". "Ser bueno" es poco, demasiado poco. Además de bueno uno ha de ser sabio, actuar desde la impersonalidad, ser interiormente fuerte, valeroso, espiritualmente potente, ….

Fundamentalmente, su pensamiento ha de haberse despojado del sí mismo como objeto de adoración e interés. Toda su obra y su vida han de estar volcados en la santificación del mundo y en la aproximación incesante al espíritu.

Una vez que los Maestros de la Jerarquía centran su interés en ese determinado aprendiz, uno de ellos lo acoge en calidad de aspirante o de estudiante a su cargo. Entonces sigue un período de prueba de aproximadamente siete años. Este período puede acortarse o alargarse, a discreción del Maestro.

Si al acabar esta fase, el resultado ha sido satisfactorio, el alumno sube de categoría, de discípulo en probación a discípulo aceptado. Entonces, a partir de ese momento, el discípulo pasa a estar en íntimo contacto con su Maestro cuya irradiación está siempre inundando a ese discípulo, hasta el punto de que el alumno se acostumbra a verlo y a considerarlo todo desde el punto de vista de su Maestro.

Durante esta etapa, el Maestro intima aún más con su discípulo, tanto que, en la tercera etapa, lo asciende a hijo suyo.

Estos tres grados de cercanía al Maestro no se refieren a grados de participación en la Hermandad o Jerarquía. La Hermandad, o Fraternidad, o Jerarquía, consta de seres que al menos ya han recibido una iniciación.

El ingreso en esta Hermandad es el tercer punto que indicábamos al principio, en las primeras líneas de este artículo.

Este ingreso es el punto clave y más importante de toda nuestra historia personal.

Una vez que se recibe la Primera Iniciación, ese discípulo entra en la Gran Corriente.

Esa Corriente es la que lleva a la meta prevista para todos nosotros, la meta que da sentido a nuestras vidas, a nuestras innumerables y fatigadas vidas: la Quinta Iniciación, o el Adeptado.

Esa es la meta final prevista para nuestro actual ciclo de evolución. Se trata de una Iniciación superior a la que obtuvo Jesús el Cristo en la cruz. Equivale a su Resurrección.

Nada más y nada menos.

Es difícil de creer que nosotros podamos llegar a tener la altura de Cristo, ¿verdad? Parece un chiste malo o tal vez una burla…. Y sin embargo así es. Se trata de que lleguemos a ser adeptos. No hay otra finalidad para nuestra cadena planetaria.

Todos estamos llamados a esa gloria final.

Muchos humanos corremos el riesgo de rezagarnos y quedarnos a la espera de esa iniciación pues el tiempo, que es el alma del mundo, a decir de Pitágoras, corre como agua que fluye desbocada.

Tempus omnia fert sed et aufret omnia tempus, es decir, el tiempo todo lo trae, pero también todo se lo lleva.

La Primera iniciación es semejante al curso primero en una exigente universidad. Al final de ese largo y difícil curso primero, hay un examen, y entonces se pasa al segundo curso, es decir, se alcanza la Segunda Iniciación.

Primero y Segundo todavía se pueden aprobar con cinco, pero no así los cursos que siguen, en los que se necesita aprobar a fin de curso con un diez, o sea con un sobresaliente.

Cuando uno llega al quinto año, y aprueba, ha alcanzado ya el grado de Adepto. Algunos súper dotados continuarán con el doctorado, o sea Sexta, e incluso, Séptima Iniciaciones. Pero para la gran mayoría el término de sus estudios es el grado de Adepto. El que alcanza este nivel ya ha llegado al máximo nivel de perfección y de divinización espiritual previsto para nuestro período.

NO PERDAMOS EL TIEMPO
EXAMINEMOS NUESTRAS TORPES VIDAS
RENAZCAMOS DE UNA VEZ

Juan Ramón González Ortiz

De la película *Wind-River.*

Tras las Huellas de Ummo (cap-17)

De Xavier Penelas y Q. G. M.

Motivo esencial de las expediciones ummitas.

https://www.maestrotibetano.es/resources/UMMO_TRAS_SUS_HUELLAS.pdf

Para intentar comprender el verdadero motivo de los habitantes de Ummo, hay que hacer referencia a la evolución de los mundos. Lo que, de momento, puede resultar inexacto para la generalidad de los científicos humanos.

Hasta ahora no es reconocida por los científicos terrestres la existencia del alma. Su posición es correcta, puesto que sus avances, cada vez más rápidos, no han conseguido registrarla, medirla o pesarla con sus sofisticados aparatos de detección. Pero ello no quiere decir que todo el universo sea lo que ellos han llegado a saber.

Para la civilización ummita, el descubrimiento de un ente adimensional o alma era un paso que ya se había dado. Hacía mucho tiempo que habían conseguido detectar un haz de kriptón que aparentemente conectaba el cerebro con un ente adimensional. A partir de aquel momento tuvieron que aceptar la idea de que el universo no era solamente lo que parecía, sino que había una entidad hiperconsciente que subyacía bajo los fenómenos aparentes de energía, que quedaban todos conectados, a través de esos hilos de gas kriptón, con el anima mundi o inconsciente colectivo.

Dicho de una forma más vulgar y menos técnica: los distintos mundos, así como los seres humanos y los varios reinos subhumanos estaban impregnados por el kriptón, que en su conjunto formaban el alma colectiva de esos mundos.

La detección del kriptón, o nexo con el alma del mundo, obligó a los científicos de Ummo a confirmar ciertas teorías cosmológicas que parecían existir desde siempre, aunque muchas de ellas debieron ser descartadas por estar impregnadas de supersticiones y falacias.

Como norma general, una vez que se formaban los nuevos soles con sus sistemas planetarios, surgía de no se sabía dónde, de planos o dimensiones desconocidos, una nueva energía, o gas noble, que utilizaba los vehículos proporcionados por la materia-energía estudiada científicamente, que fue llamada kriptón.

En la tierra, hay algunas tradiciones como la hinduista o la budista, que conocen esas propiedades y lo llaman antakarana o puente.

A partir de ese afloramiento, la materia se volvía autoconsciente, y muchos de los organismos que habitaban un planeta en concreto, cuando surgía a la luz, aunque siempre había estado subyacente, se volvían autoconscientes.

Se podía decir que la evolución de los mundos tenía dos fases reconocidas, la primera de consolidación de la materia-energía y la segunda de adquisición de la autoconciencia por parte de las estructuras que se habían desarrollado en esos espacios.

Como los distintos mundos están constituidos por un número infinito de microorganismos clasificados en una escala inimaginable, desde muy pequeños a muy grandes, tal y como demostraban los cuerpos físicos de los ummitas, y en este caso también de los humanos, la cantidad de kriptón o energía autoconsciente también era relativamente variable, especialmente a nivel microcelular.

Se consideraba que el haz de átomos de kriptón o puente-alma, que se identificaba con un individuo ummita, estaba individualizado, pero ello no quería decir que esa cantidad de kriptón no estuviese conectada con los demás núcleos de kriptón de los más de mil millones de ummitas a través de su alma colectiva.

Para no perdernos, los ummitas habían llegado a la conclusión de que cada

sistema solar tenía atribuida una cierta cantidad de kriptón que hacía que ese sistema fuese una entidad autoconsciente e hiperconsciente que evolucionaba de forma neguentrópica. Que a su vez cada planeta de su sistema, aunque todo el kriptón era uno, tenía asignada cierta cantidad para uso individual, que se dividía en miles de millones de partículas de kriptón que cada ummita poseía durante un tiempo. Los reinos de la naturaleza también poseían cierta cantidad de ese kriptón, pero no llegaba a la verdadera autoconsciencia, porque los organismos por debajo de los ummitas no tenían la capacidad de percibirlo.

Si hablásemos en términos humanos, diríamos que nuestro sistema solar posee un alma colectiva que interpenetra a todos los seres que habitan en dicho sistema y que cada ser superhumano, así como humano, tienen una fracción del alma de su sistema solar. La verdadera causa de la evolución de los organismos que componían el planeta de Ummo había que buscarla en la existencia del kriptón. La comprobación de la existencia del alma, marcaba, en la evolución de los distintos planetas, un antes y un después.

Los seres ummitas habían sido, como algo natural, egoístas en el sentido de que una individualidad autoconsciente necesitaba acrecentar sus conocimientos y potencialidades como individuos. Pero el descubrimiento del kriptón, o nexo con el alma ummita, indicaba que más allá del egoísmo individual había una entidad global que residía en todos los individuos y convertía a todos los ummitas en hermanos. Dicho de otra forma, se instauraba el bien colectivo como algo superior y más armónico que el bien individual, con derecho a pasar por encima de los demás sin el menor escrúpulo.

En todos los planetas donde evolucionaba la vida y la conciencia, existía en un momento determinado ese punto de inflexión.

a) Los entes autoconscientes reconocían solamente al individuo y el bien individual hasta el punto de promover las guerras entre individuos y países con el fin de obtener sus propios beneficios. Dicho en forma vulgar, se decantaban por la materia física.

b) Los entes autoconscientes reconocían que existía el alma con el haz de kriptón en el cerebro, y esto llevaba hacia valores grupales y de asociación de individuos. Dicho de otra manera, se decantaban por la materia menos densa o espiritual.

La primera expedición en la que se observaron varios planetas de nuestro sistema solar, incluido Cuadrado, así como la segunda que, por deducción lógica, estaba compuesta por más de tres naves, tenía por objeto el conocimiento de otro mundo, pero muy pronto los ummitas se vieron reflejados en la situación humana. Los terrícolas, tal y como demostraba la segunda guerra mundial, de la que habían visto las consecuencias, se encontraban en el mismo punto que ellos hacía miles de años, cuando sólo contaba el poder de la reina Wiee-1, símbolo del egoísmo material más burdo y cruel jamás imaginado.

En la Tierra, el insaciable egoísmo de los nacionalismos, equivalente al ávido materialismo de los individuos, había provocado las dos últimas guerras mundiales. Los ummitas comprendieron la situación de la raza humana y decidieron ayudar para que la elección de ésta se decantase del lado de la ética, del bien global y del alma.

El inmoralista

Por Juan Ramón González Ortiz

Para Nietzsche, el concepto de Dios es la culminación de una terrible concepción del ser humano. Esa concepción culminó en la creación de la moral, como una exigencia impuesta a toda la sociedad.

Dios es la cima de la pirámide. El ojo flotante y vigilador sobre el piramidón de oro que corona el edificio de la moral.

Para Nietzsche, Dios, mejor dicho, la idea de Dios, no es sino la referencia suprema, la última razón, el último punto necesario, que justifica todo el movimiento moralizador.

Dios se convierte así en el regio valedor y en la todopoderosa herramienta de los moralistas.

De ahí la famosísima afirmación nietzschiana de "Dios ha muerto", pues para teólogos, comentaristas y moralistas, Dios no se trata de una verdadera criatura viva y trascendente sino más bien de un pretexto, de un argumento, para extender un tipo de control.

Los místicos ven a Dios como algo vivo, con el cual es posible la relación y el éxtasis. Este es el motivo de por qué los moralistas y clérigos han perseguido con verdadera furia a los místicos, desde San Juan de la Cruz hasta el padre Pío.

Nietzsche llegó a tener tal aversión a la moral que se refería a sí mismo como "el inmoralista".

A pesar de que nuestro filósofo no llegó a contemplar el avasallador poder y la brutalidad del estado moderno, sin lugar a dudas que intuyó perfectamente lo que iba a venir, y así lo escribe por doquier, por ejemplo, en sus críticas al concepto kantiano de moral.

El estado político tiránico y burocrático actual ha logrado secuestrar la figura de Dios y colocarse en su lugar, dando lugar a lo que Octavio Paz llama "el ogro filantrópico".

Lo primero que Nietzsche critica es que no hay hechos morales. Según nuestro filósofo, el juicio moral crea una realidad que no es tal. La moral no es el hecho en sí mismo sino una interpretación irreal de un hecho real. Esa interpretación puede perfectamente ser errónea, pues cuanto más imaginario es algo, más se separa de la realidad y por tanto menos verdadero es.

Cuando escribe que,

"la moral no es más que un lenguaje de signos, una sintomatología"

equivale a decir que los juicios morales nos revelan las patologías de una civilización, es decir, las interioridades que frecuentemente los historiadores y filósofos pasan por alto.

Para nuestro filósofo, moral significa "mejorar", y esto equivale a domesticar. Y llamar mejoramiento a un proceso de palos, amenazas, irracionalidad, y debilitamiento es toda una burla.

La moral, en definitiva, intenta "mejorar" a la humanidad. Pero este mejoramiento exige un proceso de doma.

El mejorador, el domador, de la humanidad antaño era el clérigo, el sacerdote. Ahora es el estado moderno, con

Chaos Walking.

toda su panoplia de armas (medios de difusión, educación, …) y toda su brutalidad. Efectivamente, el estado es el clérigo de los clérigos. El terrible e inclemente estado, con toda su burocracia, adoctrina, deforma las mentes y castiga sin misericordia al refractario.

Ya sabemos en qué consiste la doma moralizadora: estacazos, una y otra vez, tal vez hambre, rutinas y rutinas sin ningún sentido y, miedo. Mucho miedo.

Para los moralistas, mejorar equivale a hacer que alguien sea menos dañino. Para eso, se tulle el espíritu, y muchas veces también el cuerpo y los sentidos. En definitiva, se trata de convertir a los seres humanos en seres enfermizos, a base de crearles el reflejo condicionado del dolor, de la depresión, del temor, de las heridas emocionales.

Todos hemos pasado por eso. Vosotros y yo.

Un ser humano domado es un ser humano "mejorado".

El proceso de inculcar la moral en un ser humano, en un niño, por ejemplo, se parece mucho a una cacería.

Al final, lo que tenemos es una caricatura, un engendro de alguien que lo mismo teme al pecado que al desviacionismo político, y que repite, sin entender nada, que Dios es lo primero, o que lo más importante de la sociedad es la colectividad y no la individualidad.

Han echado a perder lo que en sus víctimas había de humano.

La moral, religiosa o estatal, que nos inculcan los clérigos se basa en que ellos pueden hacer, incondicionalmente, lo contrario de lo que predican. Es decir,

todas las morales se fundamentan en la mentira. Hablo del supuesto derecho a mentir a su favor que tienen esos clérigos, laicos o religiosos. Todas las morales esconden que sus aristocracias, las clases gobernantes y sus aliados, los adinerados, los "apparatchiks", tienen derecho a hacer lo que deseen, y cuando lo deseen, pues ellos son los que "han mejorado" a la humanidad, y, por tanto, están más allá del concepto mundano del bien y del mal, y están autorizados a contradecir esa misma moral que imponen al pueblo para su mejoramiento.

Lo cual quiere decir que,

"todos los medios con los que hasta ahora se ha pretendido moralizar a la humanidad han sido radicalmente inmorales".

Juan Ramón González Ortiz

El peso del cuerpo
Por Juan Ramón González Ortiz

Estamos hechos de materia, la cual ejerce un gigantesco poder sobre nosotros. Es imposible escapar a su atracción.

El cuerpo nos duele, nos enloquece con sus apetencias, se fatiga, envejece, huele (siempre mal, muy mal), genera unos ruidos siniestros y hoscos. Finalmente, muere.

La tiranía del cuerpo sobre nosotros es tan fuerte que, si decidimos resistirla, permanentemente viviremos en guerra con nuestra parte física. Si tenemos un mal día, si nos duele el estómago, si sentimos el tormento de una sangrante rozadura en el pie, si tenemos fiebre o si hace una semana que no hemos evacuado, aunque nos coloquen en el lugar más paradisíaco del mundo, o en mitad de una reunión de sabios venidos de todas partes del mundo para instruirnos, estaremos insatisfechos, malhumorados, molestos y desaprovecharemos esas oportunidades.

Aldous Huxley en **Viejo muere el cisne** nos habla de unas jóvenes que se sentían tan avergonzadas de comer y de masticar que preferían hacerlo a solas por la noche. Parece ser que a esas jovencitas el sistema digestivo, con todas sus servidumbres, les repelía y les desagradaba sobremanera. Peor si hay una parte del cuerpo que tiene un peso descomunal sobre nosotros son los órganos sexuales.

Toda la historia de la humanidad ha sido la historia de la lucha entre combatir y excluir o bien aceptar y convivir con esta parte nuestra. Tenemos una anormal idea de la normalidad y todo nuestro cuerpo, y sus funciones, han de plegarse al estándar de lo que se espera. Hay que aceptar que no controlamos nuestro cuerpo en todas las ocasiones. Aceptar esto es algo tan inofensivo e inocente como sabio. Comprender nuestras limitaciones y el hecho de que entra dentro de lo posible que algún día el hedor de nuestras bocas espante a los demás, o de que también algún día incluso nos gotee la orina…

Es necesario ser franco con uno mismo, es imposible aligerar las tensiones que nos impone la dependencia del cuerpo, porque lo corporal, por espontáneo y por inevitable, no puede causar repulsión ni sentimiento de culpabilidad.

El cuerpo se entremete en la augusta libertad de nuestra mente y de nuestro espíritu. A los antiguos filósofos griegos de todas las escuelas, ya fuesen los presocráticos, o los pitagóricos, hasta llegar a Platón, las lúgubres contrariedades del cuerpo no les acarreaban ninguna vergüenza. Incluido el hecho de no estar en condiciones de practicar la coyunda, o acto sexual.

La filosofía ha de contemplar con absoluta normalidad los momentos más íntimos de nuestra personalidad.

La valentía de la filosofía clásica está muy por encima de la moderna mojigatería educativa y social en su concepción del cuerpo. El profundo humanismo de la filosofía antigua es radical pues afirma que nada de cuanto le sucede a un ser humano es una ignominia. Cada ser humano expresa una particular visión del mundo, a pesar de que vomitemos en el autobús o de que el órgano copulador no se muestre tumefacto, a punto para el himeneo.

Con los griegos, con los romanos, todo esto era perfectamente normal. No hay más que ver los inodoros públicos en la antigua Roma, las **foricae**, en los que se defecaba en público, a la vista de cualquiera que pasaba por la calle, mientras las conversaciones y las chanzas de los otros "**cacatores**" se sucedían entre risotadas y aspavientos.

Algo extraño acabó pasando en la Europa del Sur, en la Europa romana y fecunda, cuando la filosofía, la especulación y el solipsismo de los filósofos del Norte se impusieron a todo el continente. El idealismo, con la introversión romántica, la seriedad, la ausencia de creaciones divertidas, y la soledad que de todo ello se deriva, supusieron valorar la privacidad y la vida mental como un logro fundamental en la sociedad. La concepción mental de la vida fue rompiendo la normalidad de la vida, en la que se convivía con el cuerpo, y se estableció una jerarquía dentro del propio organismo. Lo primero de todo, lo superior, era la vida mental, transformada en un ramillete de inflexibles pensamientos, y después venía todo lo demás. Tal vez los afectos y emociones más puras y cercanos al idealismo eran consentidos en público, pero nada más. Lo amatorio, puesto que estaba muy cerca de lo genital (que es casi lo más corporal de lo corporal), fue condenado al sombrío margen de la privacidad.

De hecho, una de los más firmes postulados de la educación es enseñar que no se deben admitir las charlas sobre esfínteres, defecaciones o cópulas. Eso no es algo propio de la gente educada. Montaigne escribe "**los reyes, las damas y los filósofos también, cagan**".

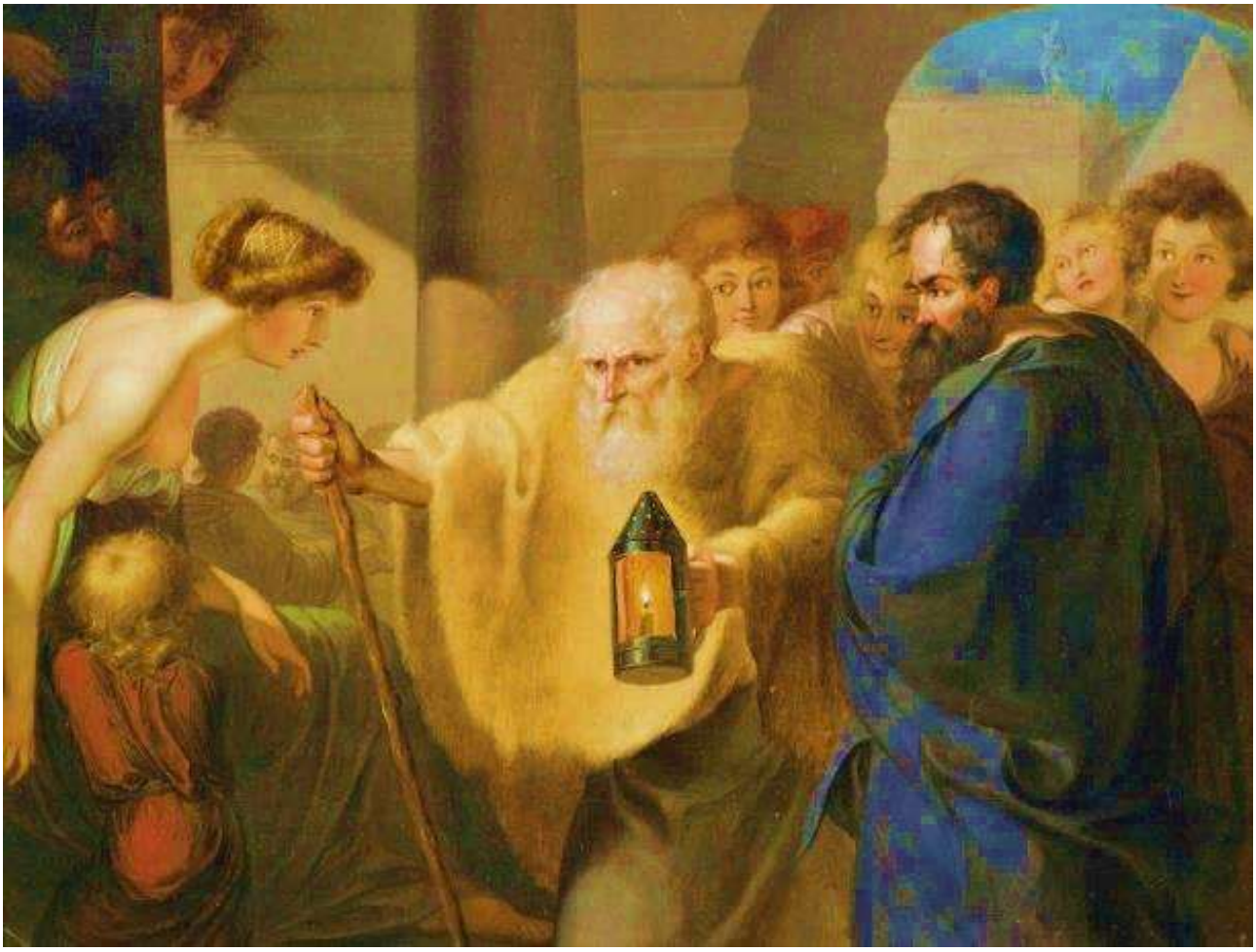
¿Te imaginas, querido lector, cómo se simplificaría nuestra vida, y qué peso nos quitaríamos de encima, si pudiésemos hablar sin vergüenza del acto genital, o del trasero, o del olor de los pies, o de los eructos? Y, sin embargo, hablamos de otras cosas mucho peores. Muchas veces empleamos un lenguaje repleto de odio y de violencia contra nuestros prójimos tan solo porque tienen otras ideas políticas. No nos sonroja emplear el lenguaje de la amenaza, de la traición, de la cobardía, de la queja impertinente o del desprecio.

El propio Montaigne nos cuenta que una vez estaba contemplando a su hija, ya en edad casadera, leyendo un libro en compañía de su institutriz ("la vieja bruja" la llamaba Montaigne) y de repente, en su lectura, llegaron a la palabra **fouteau**, que significa 'haya', ese hermoso árbol, tan mediterráneo. Resulta que esta palabra se parece mucho a **foutre**, que significa 'joder' o 'follar'. Por lo cual la maestra dio orden a la chica inmediatamente de que se saltase la lectura de esa palabra, ese "mal paso".

Montaigne comentaba con absoluta normalidad que necesitaba tranquilidad cuando se sentaba a defecar pues "no soporto que me interrumpan".

Este es el verdadero espíritu de la naturalidad romana y griega. La vida se moldea en primer lugar aceptándose por completo a uno mismo.

El emperador Claudio redactó un edicto en el que se obligaba a la gente a que lanzara sin rubor sus ventosidades, pues los problemas derivados de su contención podían ser peores.



Tenemos que asumir en la dimensión cultural, siempre muy artificial y muy mental, que el cuerpo nos arrastra, y que ciertos acontecimientos, tenidos como molestos, son tan importantes y tan universales como los derroteros por los cuales transita la alta inteligencia.

No hay que dejarse arrastrar por el cuerpo, pero tampoco hay que ocultarlo cuando sus demandas se inmiscuyen en nuestra anormal vida normal. Los estoicos y los epicúreos dieron ejemplo de esto intentando educar a la sociedad en la realidad de la vida y en el valor de la prudencia como norma de vida siempre, para todo. Diógenes copulaba en público mostrando a los atenienses que cualquier actividad humana, universal y normal, no ha de permanecer oculta en la soledad y en el apartamiento de la noche. Igualmente, se quejaban de que nadie pudiese besarse, mientras que sí se podía discutir de filosofía. Y he aquí el contrasentido pues para los griegos vida y filosofía era el mismo y único tejido ¿Para qué sirve, entonces, la filosofía?

En resumen, querido lector: el cuerpo no puede ser negado, suplantado, ninguneado. No seamos como "la vieja bruja" de Montaigne, cuando leía con la hijita del escritor.

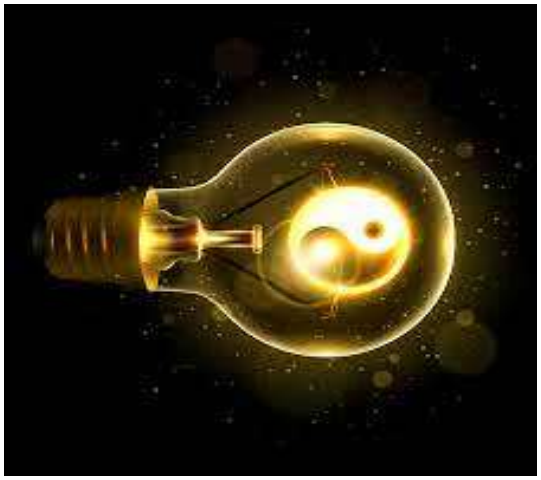
Juan Ramón González Ortiz

De la película:

Tres mil años esperándote.

DESEOS: desenredando una trama genial.

Por Jorge Ariel Soto López



El deseo es el impulso más básico de la naturaleza humana. Es la energía del espíritu. El cuerpo sensorio es utilizado y construido a medida que se progresa en la vida. Son tres las maneras en que responde este cuerpo por ser tres las causas de la impresión: voluntad, sabiduría o inteligencia.

El cuerpo responde de manera vibratoria, sensoria o emocional eligiendo en cada una del par de opuestos. Y es que tanto el bien y el mal interactúan como lo hacen el placer y el dolor, la luz y la oscuridad. Cuando el ser humano discierne sobre los pares de opuestos, equilibra las fuerzas de su propia naturaleza.

En las obras de magia del mundo islámico, los genios se mencionan entre las entidades que el hechicero puede convocar junto con los demonios y tanto unos como otros son considerados responsables de la desgracia, la posesión y las enfermedades. ***Érase una vez un genio*** es una película estadounidense-australiana del género fantasía oscura, dirigida por George Miller, estrenada el 26 de agosto de 2022.

Nótese la cercanía fonética de Djinn con la palabra yin que siempre va acompañada a su contraparte yang: El Taijitu.

INICIO: El deseo.

Alithea Binnie es una narratóloga solitaria que ocasionalmente sufre extrañas alucinaciones de seres demoníacos. Durante un viaje a Estambul, Alithea compra una botella antigua y accidentalmente libera un Djinn que estaba atrapado dentro de ella. El Djinn se ofrece a concederle a Alithea los tres deseos, siempre y cuando cada uno sea realmente el deseo de su corazón. Djinn es un espíritu de la mitología árabe preislámica. El término yinn se usa tanto para una designación colectiva de cualquier criatura sobrenatural como para referirse a un tipo específico de ellas.

El Deseo despierta en el cuerpo la sensación, y al despertar sigue el primer vago sentimiento de dolor o placer. El despertar del deseo es un débil explaye de la vida en apetencia del placer, un vago, vacilante e incontrolado movimiento que no puede ir más allá hasta que el pensamiento, fortalecido en cierto grado, reconozca un mundo exterior, un Otro, cuyos objetos y procesos aprenda a relacionar con el placer o dolor que su contacto levante en la conciencia.

Y así como la dramaturgia ha recreado una reminiscencia de la taumaturgia, la narrativa va tejiendo los hilos dejados por los deseos humanos. El objeto de la narrativa son las vicisitudes de las intenciones humanas. Cada historia contada es parte de un fragmento interminable que va cambiando de forma.

Alithea le cuenta al genio la historia de Enzo, una entidad que llegó a ella de un vacío, por la necesidad de imaginar. Era una emanación de una ausencia, el cual le contaba historias. Alithea argumenta que desear es un error y acusa al Djinn de ser un embaucador. En respuesta a su acusación, el Djinn procede a contarle tres historias de su pasado y cómo terminó atrapado en la botella.

NUDO: El pensamiento.

Las palabras gen y genio están vinculadas entre sí por su raíz lingüística, ya que el gen engloba a toda la especie humana, mientras que el genio, por su parte, es un rasgo hereditario que aparece en todas las familias genéticas. El genio está presente como una semilla en cada ser humano, simplemente por el hecho de haber nacido.

Ver a un genio dentro de una botella hace que imaginemos una fragancia: el alma de un ser humano confinada en sus tres cuerpos sutiles. La muñeca rusa es la base de ese simbolismo representado en las esferas de marfil talladas por los artífices chinos, donde una bola está dentro de otra, primorosamente talladas, aunque libres y sin embargo confinadas.

Primer confinamiento: la sabiduría.

El Djinn cuenta la historia de la reina de Saba, su prima y amante, cortejada por el rey Salomón. La reina de Saba fue la reina del antiguo reino de los sabeos. Aparece en la Biblia, presentada en los libros I Reyes, II Crónicas y Evangelio de Lucas del canon bíblico, en el Corán y en la historia de Etiopía. En la Biblia se relata, en I Reyes 10 y II Crónicas 9, su encuentro con el Rey Salomón. Fue una mujer descrita como de belleza destacable y de magnificencia del reino sabeo en la actual Yemen y que su nombre era Balkis o Bilquis.

Salomón condensaba su sabiduría en libros, se le atribuye la autoría de algunos textos bíblicos, a saber: Eclesiastés, Proverbios y Cantar de los Cantares, algunos salmos y, posteriormente, los libros de la Sabiduría y de las Odas de Salomón. Por su conocimiento de magia y ocultismo, fue el primero en confinar al genio dentro de la botella para quedarse con Sheba.

La reina quedó tan impresionada por la sabiduría y las riquezas de Salomón que se convirtió al monoteísmo, entonando una alabanza a Dios; el rey entonces la recompensó con la promesa de otorgarle cualquier cosa que desease. El libro Kebra Nagast relata que tuvo un hijo con el rey Salomón, Menelik I, quien sería futuro rey de Etiopía, y de quien la tradición dice que se trajo el Arca de la Alianza desde Israel, llevándosela a su reino.

Moraleja: la sabiduría es como los perfumes caros que vienen en envases pequeños.

Segundo confinamiento: el amor.

La segunda historia de Djinn se centra en Gülten, una joven concubina en el palacio de Solimán el Magnífico. Solimán fue sultán, rey y maestro del Imperio otomano desde 1520 hasta su muerte, y uno de los monarcas más importantes de la Europa del siglo XVI. Solimán promovió importantes cambios legislativos en los ámbitos de la sociedad, la educación, la fiscalidad y el derecho penal.

Selim II, sucedió a su padre en 1566 a su muerte tras un reinado de cuarenta y seis años. Los otros herederos potenciales (Mehmed y Mustafa) ya habían muerto, el primero de viruela y el segundo de estrangulamiento. Otro hijo, Bayezid, fue ejecutado, junto con sus cuatro hijos, en 1561, por orden del propio sultán, tras una rebelión que organizó.

Después de encontrar la botella de Djinn, Gülten desea que el hijo de Suleiman, Mustafá, se enamore de ella y, posteriormente, desea tener a su hijo, pero como se puede leer, Mustafá fue estrangulado…

Moraleja: el amor no es algo que pueda materializarse en un hijo.

Tercer confinamiento: el conocimiento.

Djinn narra las vicisitudes de Zefir, la joven esposa de un comerciante turco, a quien le regalan la botella después de que se recupera a mediados del siglo XIX. Zefir era una mujer ardiente por el aprendizaje y tenía claro cuál sería su primer deseo: adquirir todo el conocimiento que le fuera util. El Djinn le otorgó tal deseo en forma de literatura.

El segundo deseo fue percibir el mundo como lo hacen los djinns. El genio le enseñó a soñar como lo hacen ellos cuando están despiertos, fue así como Zéfir pudo acceder a las fórmulas matemáticas. Los libros y escritos fueron escondidos en una colección de botellas. Zefir sabía que a Aristóteles lo encontraba en un vidrio de color rojo y a Euclides en uno de color verde.

A pesar del creciente afecto del Djinn por Zefir y el hecho de quedar embarazada de su hijo, su presencia y sus nuevos conocimientos la abruman cada vez más. El Djinn se ofrece a residir en su botella cuando ella lo desee, pero cuando él comienza su regreso a la botella, Zefir invoca su tercer deseo «poder olvidar que alguna vez te conocí «. Así fue como el Djinn quedó encarcelado y desconocido una vez más.

Moraleja: no pretendas acceder al conocimiento por la fuerza.

DESENLACE: la emoción.

La historia final de Djinn mueve a Alithea hasta el punto en que desea que Djinn y ella se enamoren, lo que hace que tengan relaciones sexuales.

Los deseos son convertidos en emociones por intervención de la mente. La emoción es hija del deseo y el intelecto. La acción del intelecto en el deseo engendra la emoción, hija de entrambas, muestra tanto las características de su padre el intelecto como de su madre el deseo. Tanto la relación sexual, como la apetencia de alimento constituyen unas de las más simples modalidades del deseo, los dos deseos fundamentales de todo ser viviente. En ambos se experimenta el sentimiento de expansión, es decir, que se siente placer.

La acción es la tercera etapa de contacto entre el Yo y el Otro. Cuando la mente percibe el objeto de deseo, conduce, guía y modela la acción que, si bien suele decirse que dimana del deseo, no puede éste ir más allá de suscitar un impreciso movimiento o acción. La fuerza del deseo es propulsora, no directora. El pensamiento añade el elemento director y modela deliberadamente la acción.

Para romper los lazos del deseo se ha de recurrir a la mente, en donde subyace el poder que primero purificará y después transmutará el deseo. Deseo, pensamiento y acción son los puntos del siempre repetido ciclo de la conciencia. El poder propulsor del deseo engendra el pensamiento; el poder director del pensamiento guía la acción. Por el pensamiento podemos transmutar el deseo y en consecuencia la acción. Cuando la mente advierte que el deseo ha levantado pensamientos determinantes de acciones causantes de infelicidad, puede resistir los futuros impulsos del deseo en la misma dirección y repugnar acciones que acarrearían resultados desastrosos.

Djinn y Alithea viajan juntos de regreso a Londres donde Alithea descubre que el Djinn se está debilitando gradualmente debido a los efectos que tienen las transmisiones satelitales y de la torre celular de la ciudad, al interactuar con su fisiología sobrenatural. Djinn le explica que él es un transmisor.

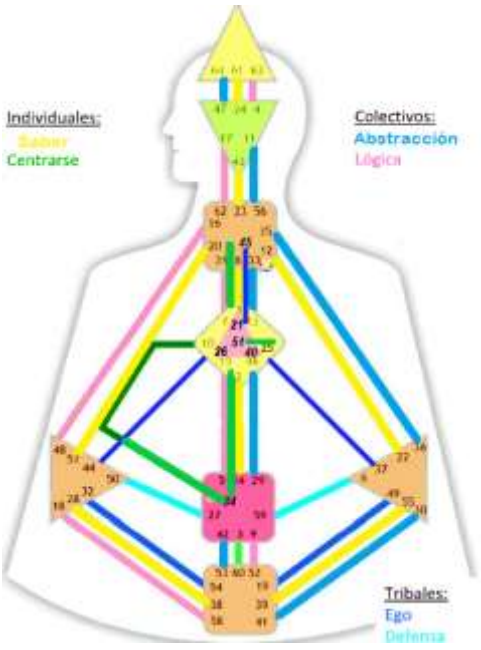
El poder de comunicación se halla en la naturaleza propia de la sustancia etérica, de manera que la telepatía se acerca a lo que conocemos como omnipotencia. Alithea pudo comunicarse con el genio gracias a su sensibilidad a la impresión lo que le permitió engendrar un aura magnética sobre la cual pudiesen actuar las impresiones más elevadas. Las tres fuerzas involucradas en la comunicación con un genio son la fuerza del amor, la fuerza de la mente y la fuerza etérica.

Alithea le explica al Genio que el amor es un regalo, un Don de uno mismo dado libremente, no es algo que uno pueda pedir. Ella usa su segundo deseo para hacer que el Djinn gravemente enfermo hable nuevamente, y usa su tercer y último deseo para liberar al Djinn, permitiéndole regresar a «El Reino de los Djinn».

La diferencia entre el amor humano y el amor divino radica en la falta de libertad, de confianza mutua y de respeto. Por lo general, el Amor terrenal se basa en el sentimiento de propiedad y de control, mientras que el Amor Divino se basa en la confianza y el respeto completos por el espacio personal de otra persona, además, es una Energía de no interferencia de su Campo personal.

En el mundo de la tercera dimensión no se es consciente de ello, entonces las personas se convierten en agresores energéticos y, literalmente, 'habitan' en los Cuerpos Sutiles de sus Seres cercanos, lo cual es una grave violación de las Leyes del Universo.

El Amor Verdadero implica libertad e independencia energética, dependencia que es difícil de monitorear porque sus consecuencias son invisibles a nivel físico. Sólo puede mostrarse como enfermedades, pero en este caso también hay pocos que comprenden su causa real. De ahí que las causas psicológicas de las enfermedades son el deseo reprimido o prevaleciente, la emoción incontrolada y mal regulada, la preocupación y la irritabilidad.



La belleza del sufrimiento según Nietzsche

Por Juan Ramón González Ortiz

La realidad del sufrimiento en este mundo a todos nos causa, aunque sea a ratos, ansia, ira e incluso angustia. Efectivamente, no se puede escapar del sufrimiento.

La bella parábola de la vocación del Buda nos explica que nadie, a no ser un sabio puede huir de los estados dolorosos en esta vida. Enfermedad, vejez, muerte…, nadie puede sustraerse a estos tres eternos acompañantes. Y eso, sin contar la depresión, el desprecio a uno mismo, las injusticias de una sociedad desquiciada, las miserias de la vida social, …

Muy pocos filósofos se han atrevido a tratar estos problemas, los cuales, sin embargo, una y otra vez fueron desarrollados por los padres de la filosofía clásica, la llamada filosofía grecorromana, la cual, en todo momento, se preocupó por los verdaderos problemas del ser humano.

A nuestro filósofo le exasperaba que ninguna filosofía consagrada, o ningún gran autor, hubiese abierto las puertas de su mente a algo tan humano como el sufrimiento continuado en el que nos vemos envueltos desde el instante de nuestro nacimiento, pues nacemos sufriendo, solos y arrojados al mundo, como pequeños y amoratados náufragos.

Nietzsche reaccionó brutalmente contra la filosofía de su tiempo. No salva a casi nadie. Ni siquiera a Kant, del que dice que "se volvió idiota". En una ocasión en la que Nietzsche hablaba de sí mismo decía que no era un hombre, sino que era, pura y simplemente, "dinamita".

Curiosamente, el único sistema de creencias que se ha centrado en el sufrimiento como la absoluta realidad de la vida, ha sido el cristianismo en occidente, y el budismo en oriente. Y, claro, Nietzsche y cristianismo son como aceite y agua. Sin embargo, ambos llegan a la misma e idéntica conclusión, si bien por caminos muy diferentes. Una asombrosa conclusión:

El sufrimiento es necesario, el sufrimiento es bueno.

Nietzsche nos lo dice de una forma incomparable:

"A los seres humanos por los cuales yo me intereso les deseo sufrimientos, abandono, enfermedad, malos tratos, desprecio".

Desde luego, esta frase es inconcebible para cualquiera de nosotros, adormilados ciudadanos de una sociedad reblandecida, acobardada, y temerosa de todo cuanto signifique, dolor, heroísmo o simplemente rectitud moral.

Nietzsche no se centra en la búsqueda de la felicidad, pues esa búsqueda siempre evita o "ningunea" los terribles obstáculos de la enfermedad, la vejez, la falta de dinero, la injusticia de la justicia, un trabajo diario embrutecedor, …. En el proceso de búsqueda de la felicidad, hay que considerar esos obstáculos. Es lo primero que tenemos que hacer.

Frente a los consejos morales de todos los autores aceptados, incluido el gran Schopenhauer, que aconsejan evitar prudentemente todo cuanto nos cause pesar, de cualquier tipo, Nietzsche decide que "**se acabó la resignación**".

"Cuanto más queramos gozar de los bienes de la vida tanto más miserables y esclavos de ella nos veremos. La única salida que veo a esta esclavitud es el desprendimiento y la sobriedad".

Nietzsche percibe que los sabios cuando aconsejaban vida sosegada, la "dorada medianía", lo hacían solo porque buscaban la evitación del dolor. Para nuestro autor, esa es una postura cobarde y tímida, que equivale a **"ocultarse en el bosque como un ciervo espantado".**

"La plenitud no se alcanza evitando el dolor, sino reconociendo su papel como un paso natural e inevitable".

El dolor forma parte de la plenitud de la vida tanto como el placer. Disminuir la capacidad o la dosis de sufrimiento es disminuir la capacidad de gozar. Para nuestro filósofo, el ser humano verdadero, heroico, crecido y majestuosamente maduro solo puede surgir de las envidias (propias y ajenas), los odios, la dureza, la avidez, la violencia y todas las demás circunstancias que él denomina "favorecedoras".

Solo es capaz de culminar su vida concebida como una obra maestra, el que penetra en el corazón del dolor físico, y del dolor moral, con su cohorte de ansiedad, humillación, envidia….

Nietzsche explicaba que la plenitud en la vida no llega con facilidad, lo más fácil es que esta no llegue nunca. El dolor físico, sobre todo, es una barrera terrible atroz, porque considerarse encarcelado en el propio cuerpo es la esclavitud más perturbadora que hay.

Nietzsche da un ejemplo: nadie asume el sufrimiento que exige ser un novelista de primer orden, y no un chapucero, o una chapucera, como parece que ahora hay que decir, y de los que hay tantísimos. Él nos ofrece un plan que debe seguirse noche y día. Es un plan agotador, es cierto, que no da ninguna escapatoria al aprendiz de novelista, y que (y esto es lo peor) ha de continuarse inexorablemente durante diez años. Al término de este periodo es muy posible que todo lo que se produzca sea de gran calidad.

En resumen, son diez años de legítimo y puro sufrimiento.

Cuando Nietzsche, a los treinta y cinco años, renunció a su plaza de profesor y aceptó la magra pensión que le concedió la Universidad de Basilea, comenzó a pasar mucha parte de su tiempo en la comarca suiza de la Engadina, cerca de Saint Moritz.

Se levantaba a las cinco de la mañana y andaba con buen paso por toda la región. También subía a picos, por ejemplo, al Piz Corvatsch, desde cuya cima hay una vista inenarrable.

A medida que Nietzsche iba caminando los pensamientos le brotaban en tropel, y él los iba anotando en una libreta de cuero. Un día al ver los apocalípticos glaciares avanzando sobre los valles, con sus enormes rugosos bloques de hielo despeñándose con un estruendo aterrorizador, junto a los bellos y verdes pardos, escribió:

"Lo mismo que pasa con los glaciares sucede con la vida de los seres humanos: las fuerzas más salvajes abren la vía, al principio, por la destrucción, pero su acción es necesaria para que más tarde surjan energías más dulces. Esas terribles energías (que llamamos "males") son los arquitectos y los obreros de la humanidad".

Esta cita es muy hermosa y esperanzadora, pero no siempre es así. Muchas veces el dolor continuado atonta o envilece, la envidia constante amarga y la continua competición desemboca en verdadera locura. Pero esto a Nietzsche le trae sin problemas. Él solo busca a los que pueden trascender el dolor de la vida.

Cima del Piz Corvatsch

El estiércol, la lluvia, el sol, el viento, …. Todos esos elementos por sí mismos tan inclementes ayudan al campo de labor a fructificar y a conservar su perenne fertilidad.

Rafael Sanzio, por ejemplo, sentía una gran envidia por Leonardo y Miguel Ángel. La envidia fue su maestra pues fue la que le enseñó a cultivar su talento día a día. Cabe preguntarse dónde estaría ahora ese extraordinario pintor sin ese sentimiento de inferioridad tan hondo que sufría.

Cualquier otro habría respondido a esa envidia cayendo en la desesperación, o quién sabe si en el crimen. Pero Rafael respondió aunando toda su voluntad e inteligencia, y lanzándose a superar al objeto de su deseo.

Rafael no tenía los talentos innatos de otros pintores, o nos lo desarrolló espontáneamente, al margen de la continua práctica, sino que supo adquirir la grandeza transformándose en un verdadero genio, arriesgándose durante años y años en busca de algo deslumbrante y grandioso.

Esto es interpretar sabiamente el sufrimiento.

Esto es ser creativo.

Para Nietzsche, Rafael Sanzio superó y espiritualizó todas las dificultades que aparecían en su camino, y que provenían de él mismo. A esto se le suele llamar "sublimar", verbo derivado del adjetivo "sublime", palabra que en latín quería decir 'que va de abajo hacia arriba', o también 'situado en lo alto', 'suspendido en el cielo'. Esta palabra se ha señalado muchas veces como la probable etimología del antropónimo Solimán.

Nosotros mismos tenemos que reconocer la deuda de gratitud que tenemos con los momentos de dificultad en nuestras vidas. Yo recuerdo perfectamente las asignaturas más difíciles que tuve en la universidad y a esos intratables catedráticos de antaño, y a día de hoy digo que tanto esas asignaturas como esos profesores son los que (sin saberlo) más hicieron por mí.

Somos dados a pensar que la envidia, la cólera, la ansiedad, son males emocionales que hay que destruir como sea. El problema es cuando descubrimos que esos "malos brotes" no se pueden arrancar ni destruir.

El amor convive con el odio, la gratitud con el desprecio, el agradecimiento con la sed de venganza, la bondad con la tacañería, … Al menos, mientras seamos humanos imperfectos.

No deberían de asustarnos nuestras debilidades, sino que tendríamos que ser capaces de aplicar y llevar a cabo la misma receta de Rafael.

Lo que tiene que asustarnos y preocuparnos es nuestra incapacidad de no saber qué hacer con nuestra parte negativa.

Y aquí entra la mirada de Nietzsche.

Él argumentaba que toda la civilización griega nació de la sublimación y espiritualización de las fuerzas oscuras y terribles que se agitan en el alma humana. Eso que el propio Nietzsche llama lo dionisíaco y Freud lo tanático.

La base de toda la civilización occidental (porque occidente nació en Grecia y Roma, no en Inglaterra, Alemania, Holanda o Estados Unidos) descansa en estas fantásticas y bestiales pulsiones que el genio griego logró desactivar: la poesía trágica y heroica, el núcleo de la sabiduría y del conocimiento científico y de la investigación, todo el arte, la lucha por la propia existencia que emprende cualquier humano, la vida concebida como la liberación continua de una energía que nos es propia,…

Para los griegos todo lo que revelaba potencia en el seno de un ser humano era algo divino, y por tanto lo elevaban al Olimpo. No negaban ninguna mala cualidad natural, sino que le ponían un dios, como maestro y fundador, e instituían un sacerdocio dedicado a ese dios, y unos días de culto, haciendo que incluso el instinto más impetuoso se tornase inofensivo.

"Los griegos consideraban su "demasiado humano" como algo inevitable y preferían, en vez de calumniar su propia naturaleza, concederle una especie de derecho de segundo orden, introduciéndola en los usos sociales y en el culto. Se toleraba que todo lo que conservase algo de malo, de inquietante, de animal y de retrógrado en la naturaleza humana tuviese su desahogo. No se aspiraba a su destrucción"

Los griegos no desarraigaron sus defectos. Al contario, los cultivaron. No declararon la guerra a sus pasiones, porque eso es una pérdida de tiempo y de energía. Aniquilar una pasión no solo es una estupidez, sino que además es imposible. Equivaldría a extraernos todos los dientes para que no nos doliesen.

La plenitud se alcanza respondiendo a las dificultades sin destrozarse mutuamente en la lucha contra ellas. Por ese motivo, Rafael, atormentado por la envidia, no se entregó a la bebida o a la desesperación. Al contario, marchó a Florencia y se dedicó, con todo su ser, a estudiar pintura.

Ni que decir tiene que Nietzsche también aspiraba a la felicidad. Él sufrió lo indecible moral y físicamente durante toda su vida. Solo que sabía que no se puede pretender que la felicidad llegue de forma indolora, tal y como nos sugieren ahora por todas partes políticos y sindicalistas.

En lugar de beber cerveza ("**¡Cuánta cerveza hay en la inteligencia alemana**!") y de hacer viajecitos por aquí y por allá, Nietzsche pide que soportemos el esfuerzo de las dificultades en la vida y del dolor físico.

Lo que nos duele es bueno.

Lo que nos hace superarnos es bueno.

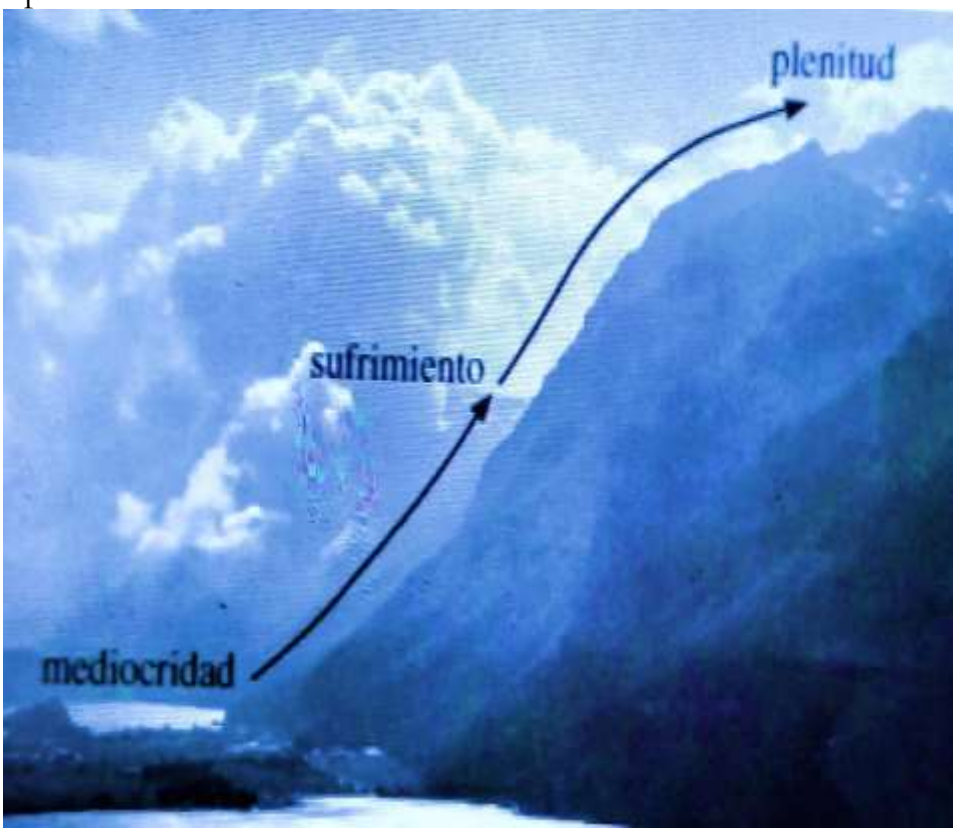
Pero no siempre es bueno que nos adormezcan o que nos consuelen.

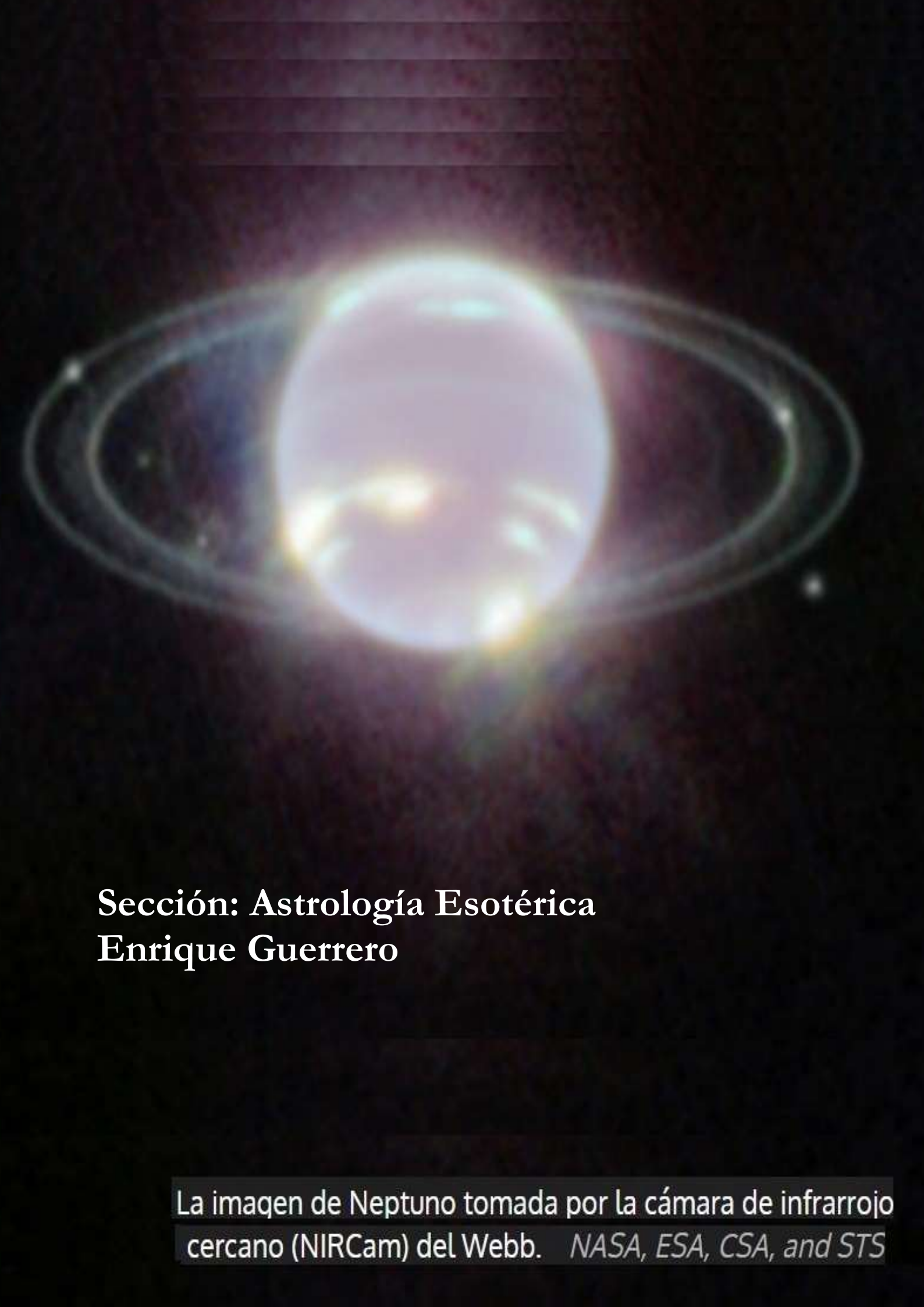
La mediocridad siempre es mala.

La mediocridad se cura subiendo a una montaña, pero es necesario para eso un esfuerzo continuado y a veces agotador.

Por Juan Ramón González Ortiz

La siguiente imagen resumen todo cuanto hemos escrito, y seguro que a Nietzsche le gustaría:





Sección: Astrología Esotérica
Enrique Guerrero

La imagen de Neptuno tomada por la cámara de infrarrojo cercano (NIRCam) del Webb. *NASA, ESA, CSA, and STS*

LA CRUZ CARDINAL – LA CRUZ DEL CRISTO RESUCITADO

La Cruz Cardinal es la Cruz del Cristo Resucitado, sus cuatro energías rigen y dirigen al alma cuando avanza en el sendero de iniciación. AE. 412

La Cruz Cardinal es el resultado del esfuerzo y avance espiritual realizado en las Cruces anteriores, por lo que, "todo el esfuerzo, toda la belleza y bondad, todo lo que contribuye a la desaparición del dolor y de la ignorancia en la Tierra, debe ser dedicado a la Gran Culminación".

El tema de las tres Cruces es fusión e integración. La fusión de la personalidad en un todo funcionante; la fusión consciente del alma y la personalidad; la fusión de la triple expresión de la divinidad -Mónada, ego y personalidad-, a fin de que aparezcan las energías fusionadas. La nota clave de sus influencias es el poder de incluir y la plena expresión en forma simultánea de la vida vertical y horizontal en tiempo y espacio.

En la Cruz Mutable, el hombre crucificado no ve nada. Sufre, agoniza, desea, lucha, y es la victima aparente de las circunstancias, caracterizándose por la visión velada y los anhelos incipientes, que gradualmente toman forma hasta que alcanza la etapa de *aquiescencia y aspiración.*

En la Cruz Fija, empieza a comprender la totalidad del propósito de la experiencia en la Cruz Mutable (en lo que a la humanidad concierne) que hay un propósito jerárquico que puede ser captado sólo por el hombre que está dispuesto a ser crucificado en esa Cruz. Alcanza la etapa de la responsabilidad, de la autopercepción y de la correcta dirección. Su orientación es ahora "espiritualmente vertical, lo que implica la incluyente horizontal". En esta etapa va adquiriendo forma, en su conciencia, el Plan del Logos.

En la Cruz cardinal, el propósito y la culminación unificada de las dos crucifixiones anteriores evidencia en forma casi cegadora, aparece con toda claridad la visión de la intención unificada de las tres Personas de la Trinidad subyacente – cada una en Su Propia Cruz. La experiencia en la Cruz Cardinal integra al iniciado en el principal Centro planetario que denominamos Shamballa.

En los cuatro signos de esta Cruz hallamos que Cristo también manifestó sus energías en su forma más elevada (desde el ángulo de la comprensión humana), aunque más por implicación que por enunciación directa.

Aries. -El signo de los comienzos proporcionó el impulso de la energía que Lo capacitó para inaugurar la era cristiana; inició, por Su intermedio, la "era del Amor", que sólo ahora está empezando a tomar forma, y su potencia es tan grande que ha traído (en forma paradójica) la actual separación mundial.

Cáncer. -La potencia de este signo está expresada en las palabras del Cristo, a menudo mal interpretadas: "Otros corderos tengo que no son de este rebaño, y a esos también debo traerlos". Se refiere a la conciencia masiva, en oposición a la conciencia iniciática de Sus discípulos.

Libra. -El Cristo permaneció en el punto de equilibrio de la evolución humana; permaneció entre el viejo y el nuevo, entre oriente y Occidente. En la era cristiana se obtiene un "punto de equilibrio", o esas crisis de equilibrio en el reino humano.

Capricornio. – Este signo marca el punto de concreción y cristalización que trae oportunamente la muerte de la forma, y es lo está sucediendo actualmente. En Su triunfo sobre la muerte y Su resurrección a la vida, el Cristo indicó el profundo misterio de Capricornio.

La constelación de Capricornio representa la influencia que llevará la voluntad de shamballa a la Jerarquía o a los iniciados del mundo, dándole ese espíritu dinámico emprendedor que les permitirá llevar adelante el cumplimiento de la Voluntad de Dios en la Tierra.

Estas sugerencias respecto a la vida del Cristo, traerá luz y vivencia sobre el tema de las tres Cruces. Es innecesario recordarles aquí, que en el Monte Gólgota las tres Cruces están representadas como:

1. La Cruz Mutable -el ladrón que no se arrepiente. Humanidad.
2. La Cruz Fija -el ladrón arrepentido. Jerarquía.
3. La Cruz Cardinal -la Cruz del Cristo. Shamballa.

Tratado sobre los Siete Rayos
Astrología esotérica

PLENILUNIO DE PISCIS

Piscis simboliza pruebas vividas a través de ciclos y ciclos. La Fuerza de su Regente Esotérico Plutón, rompe lo caduco, lucha incansablemente contra todo lo que puede bloquear la bendita Vuelta al Hogar del Hijo Pródigo (la Chispa Divina) a la Casa del Padre.

Esta Fuerza es, en estos tiempos, infinitamente más notable, ya que se une la intensa Luz de Urano con su imparable objetivo de descristalizar y liberar, creando un nuevo paradigma social, tal como hemos observando en estos tiempos a través de las crisis en diferentes puntos de nuestro planeta, así como en las ideas y en la forma en la que se desarrolla a través de fanatismos e ideas equivocadas lo que solemos denominar "religión".

El poder para destruir la forma así como el amor para estructurarla de nuevo en armonía con la ampliación de consciencia de una gran parte de la humanidad y de vivirla con la adecuada devoción, son herramientas potentes en este Signo.

Júpiter, denominado "el Hijo Predilecto de Dios" y Neptuno, el Planeta de la Trascendencia, y que nos hace ser instrumentos de la divinidad, ejercen con fuerza su influencia en este mes y esas herramientas, son las necesarias para limpiar todo el terreno, nuestra propia "Tierra", para recibir con anhelo y esperanza, con gozo interior, la savia vital del próximo Signo de Aries.

Todas esas esencias y energías, han de ser constantemente emitidas desde el corazón y en cada uno de los días en que fluyen las energías de esta constelación y especialmente en el período de Luna Llena de Piscis, formando un manto de protección y amor infinito hacia los miles de seres que sufren especialmente en diversos puntos de nuestro planeta.

La energía sigue al pensamiento y grande puede llegar a ser esa fuerza cuando sale de lo profundo del corazón de millones de seres que están en meditación.

El regente exotérico de Piscis transmite energía a nuestra personalidad o la personalidad responde a esa energía a través de Júpiter y su energía de Segundo rayo.

El regente esotérico transmite energía a la personalidad fundida con el Alma. Puede decirse que el alma responde a la energía que llega a través de Plutón que transmite

energía del Primer Rayo. Piscis tiene otra conexión.

Se relaciona con la Jerarquía creativa primera o suprema, que, a su vez, se relaciona con el Tercer Rayo. Esto significa que en el mes de Piscis y especialmente en la luna llena de Piscis, la humanidad está bajo el influjo de:

1er rayo: poder de voluntad, coraje, intrepidez, Firmeza, Aptitud para evaluar al hombre y a todos los fenómenos

2do rayo: Amor Sabiduría: Paciencia, identificación, síntesis, ánimo.

3er rayo: Inteligencia, sinceridad de propósito, intelecto claro, capacidad de concentración en estudios filosóficos

6to rayo: Devoción, sencillez, ternura, intuición. Capacidad de sacrificio, también el peligroso fanatismo que estamos sufriendo en estos últimos tiempos.

La constelación de Piscis marca un espacio triangular en los cielos, un símbolo de la realidad. Este signo gobierna los pies y de ahí la idea de pisar el Sendero y alcanzar la meta que ha sido la fundamental revelación espiritual de la era de Piscis.

Si pudiéramos ignorar los velos que nos envuelven, estaríamos dispuestos a abandonar el dominio que sobre nosotros ejerce la personalidad y vivir la gran liberación que significa fusionarnos sin luchar como un Yo individualista que comenzó con fuerza en Aries para concluir como Alfa y Omega en Piscis.

Es momento de liberarnos de todo peso que no nos lleve a "…desde la oscuridad a la Luz, de lo irreal a lo real, de la muerte a la Inmortalidad…"

Joanna

https://i.pinimg.com/originals/b0/55/67/b05567c71414a988c969a714df4d3dad.jpg

SECCIÓN ASTROLOGÍA

Octavio Casas Rustarazo

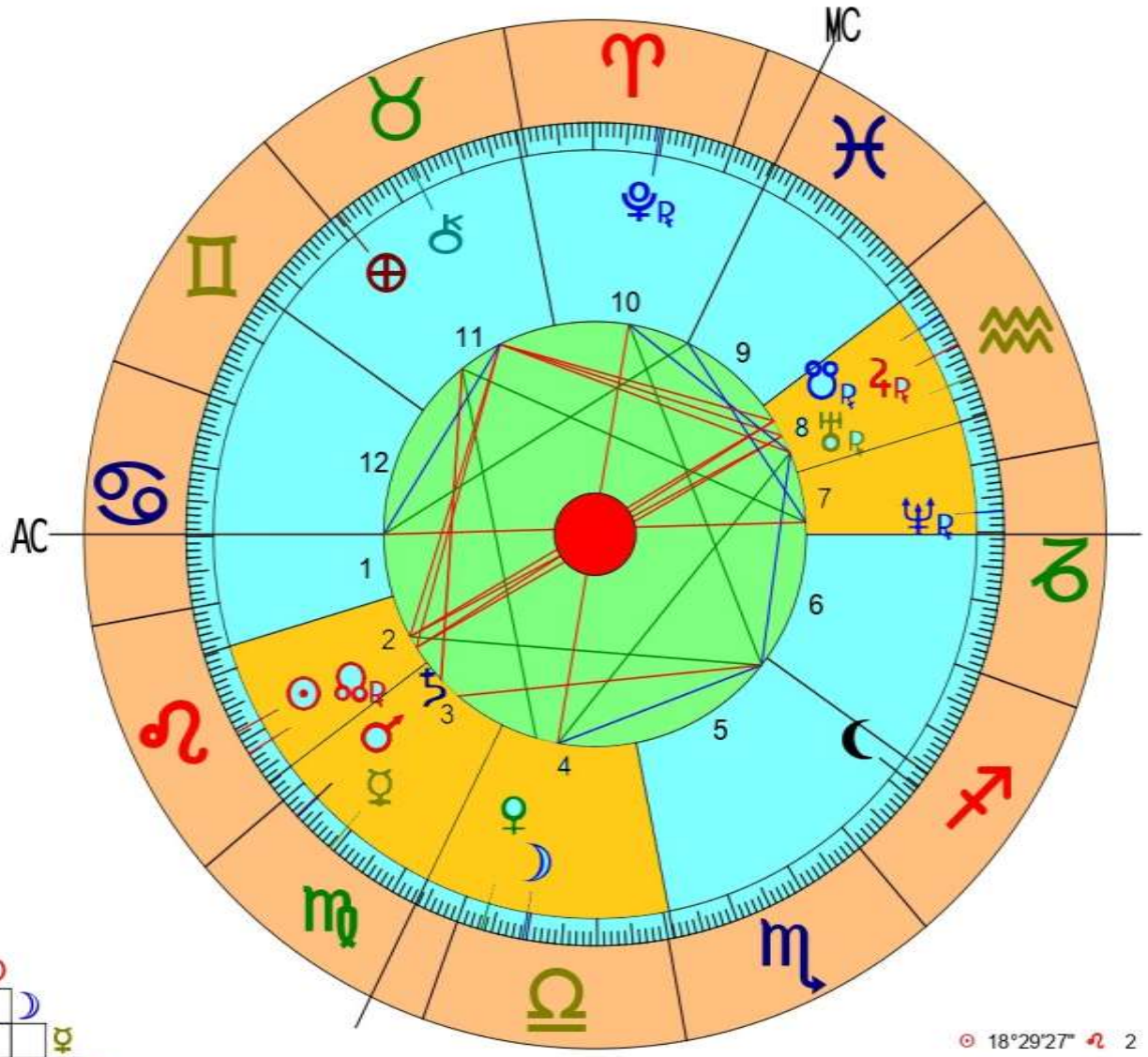
Helena Petrovna Blavatsky

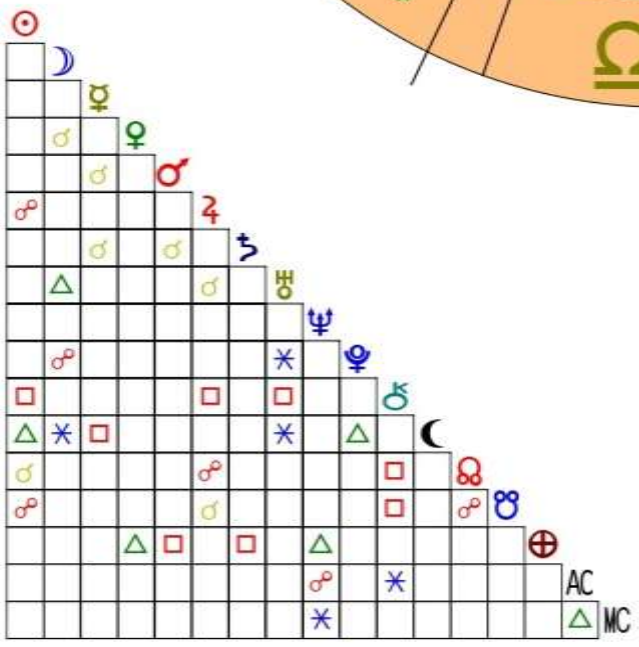
Horóscopo Natal
Placidus
Tropical

Ekaterinoslav

Longitud:: 34°59' E
Fecha: 12.08.1831
Hora sideral: 23:36:42

Latitud:: 48°27' N
Hora: 02:17 LMT (GMT +02h19m)





Cardinal:	39
Fijo:	20
Mutable:	33
Fuego:	15
Tierra:	23
Aire:	29
Agua:	25
Masculino:	44
Femenino:	48

1	19°41'45"	♋
2	6°40'42"	♌
3	26°49'05"	♌
4	23°39'28"	♍
5	0°50'37"	♏
6	14°07'00"	♐
7	19°41'45"	♑
8	6°40'42"	♒
9	26°49'05"	♒
10	23°39'28"	♓
11	0°50'37"	♉
12	14°07'00"	♊

☉	18°29'27"	♌	2
☽	9°31'29"	♎	4
☿	9°14'55"	♍	3
♀	3°32'56"	♎	4
♂	2°50'29"	♍	3
♃℞	17°14'19"	♒	8
♄	2°59'08"	♍	3
♅℞	12°17'13"	♒	8
♆℞	22°55'33"	♑	7
♇℞	10°30'32"	♈	10
☊	16°28'07"	♉	11
⚸	11°41'18"	♐	6
☋℞	21°53'23"	♌	3
♈℞	21°53'23"	♒	9
⊕	28°39'43"	♉	11
AC	19°41'45"	♋	1
MC	23°39'28"	♓	10

Licencia: Xavier Penelas

HELENA PETROVNA BLAVASTSKY

SÍNTESIS de los Factores Potenciales

POLARIDAD	**+ 44 eléctrico - 48 magnético**
ELEMENTARIDAD	**Fuego15 Aire29 Tierra23 Agua25**
RITMO	**Cardinal 39 Fijo 20 Mutable 33**

En el presente mapa natal existe gran equilibrio tanto en la polaridad, como en la elementaridad y el ritmo del nativo, cuando esto se produce los indicadores esenciales que marcan aquellas energías directoras principales nos lo dirán aquellos planetas esenciales que indican esas cualidades del alma que predominan en la manera de conducirse en el campo de manifestación de la presente encarnación, y vemos como factores principales al Sol como guía del resto de los planetas en el signo de Leo, Venus y Luna en Libra y Júpiter y Urano en Acuario, éstos signos son los contenedores principales de aquellos planetas que marcan la personalidad básica del presente mapa. Así el potencial principal lo vemos en una influencia de FUEGO/AIRE, un ritmo principalmente CARDINAL-FIJO, y un fuerte equilibrio entre la polaridad magnética o receptiva y eléctrica o de extroversión.

ÍGNEO-AÉREA

Constitución: cálido, húmedo-seca, cerebro-pulmonar-muscular, hepato-biliosa.
Temperamento: bilioso-sanguíneo, fogoso, voluntario-entusiasta, radiante, simpático.
Carácter: voluntario-anímico, intelectual-ejecutivo, creador, organizador, dirigente.

Combinación que lleva a la acción inteligente, a la exteriorización de las energías, bajo el impulso del pensamiento creador, el temperamento es positivo, dinámico, **BILIOSO-SANGUÍNEO**. La naturaleza es muy franca, directa, demostrativa y a la vez razonable. Los seres marcados por ésta combinación no se dejan influenciar por consideraciones de tipo sentimental, ni por su entorno o circunstancias. Se da la circunstancia en Helena Blavatsky que un Sol en Leo en su tercer decanato, de carácter muy recto, y su Mercurio en Virgo, le dan una mayor ecuanimidad a esa influencia fuego-aire, que siempre tendería a un exceso de imaginación o falto de realidad, siempre demostró tener bien asentados los pies sobre la tierra, y al mismo tiempo tener un pensamiento sublime y equilibrado, su carácter impetuoso y aparentemente destructivo con el trato hacia determinadas personas, siempre tenía que ver con el cumplimiento de unas metas que rozaban lo justo y diríamos "inmaculado", en la realización de una obra que requería un esfuerzo inmenso, de ahí que nunca perdía el tiempo cuando se le presentaban situaciones vanas o mediocres. Posesión de una naturaleza culta y con gran vivacidad de comprensión y de percepción. Asimismo tener al Sol como planeta líder o director del resto de planetas, le confiere un mayor protagonismo o importancia a la hora de plasmar su influencia, así vemos que su tercer decanato ♌ 3° (12 al 21 de Agosto) le confiere aptitudes militares o de mando y dirección. De espíritu disciplinado, recto y riguroso, de total ♂autodominio, controlando su yo y la circunstancia ambiental. De fuerte espíritu aventurero, capaz de lograr lo inverosímil. Actúa con profundo sentido del deber y don de mando, acostumbrado al triunfo, la magnificencia. Este decanato confiere siempre innumerables viajes al extranjero, ni qué decir tiene que Helena se pasó prácticamente toda su vida viajando por todo el mundo, ya a los 17 años se marchó de su casa en unas condiciones que le ofrecían todas las comodidades posibles, no aceptando nunca una vida monótona y contraria a sus principios internos.

Aspectos significativos del Mapa Natal en Helena Blavatsky

Su Decanato en el tercer sector de Leo ♌ 3° (12 al 21 de Agosto) ya comentado anteriormente, tiene un fuerte grado de influencia porque al mismo tiempo nace el Sol en primer lugar y se convierte en el guía del resto planetario, y asimismo operando conjuntamente con una doble conjunción Marte Saturno ☉☌♂☌♄, de ahí su carácter lleno de rectitud, y lleno de dinamismo y energía.

La conjunción de Luna y Venus en Libra ☽☌♀ ♎ no es favorable en la suerte de la pareja, como así le sucedió, sin embargo, ésta posición en la casa IV favorece las protecciones de familiares, en especial de mujeres, y siempre tuvo la suerte de tenerla con sus hermanas. No es determinante en su carta, ya que lo que realmente influyó en un espíritu tan elevado, no era la formación de una familia y vivir dentro de dicho orden, su destino estaba indicado para metas mayores, y éstas estaban marcadas en las siguiente posiciones, vamos a ellas.

Conjunción Jùpiter-Urano en Acuario al nódulo Sur y en fuerte oposición a su Sol, Marte y Saturno
♃☌♅☊ ☍ ☉□♂

No resulta nada fácil sacar una interpretación de esta amalgama de energías tan sumamente determinantes o fuertes. Evidentemente una conjunción Júpiter-Urano en Acuario, indica un ser de naturaleza precursora a su tiempo, es indudable esta interpretación, a más de favorable por la armonía y poderío de Urano en Acuario, fue sin duda un ser elegido para realizar una obra inmensa como fue la Doctrina Secreta, para ello se necesitaba un ser que pudiera filtrar estas posiciones zodiacales tan fuertes y determinantes al mismo tiempo, entendiendo además que ya era algo programable de vidas anteriores, pues el nódulo sur trae precisamente (y en Acuario) aquellas facultades ya desarrolladas y, por tanto, preparadas para expresarse con gran facilidad, así fue sin duda, y cumplió su misión de manera impecable. Conviene matizar que las oposiciones de Marte y Saturno fueron sin duda detonantes de una vida de esfuerzo y sufrimiento sublimes, pues pasó por numerosas pruebas difíciles, estando innumerables veces al borde de la muerte y saliendo de situaciones sumamente difíciles, siempre cabrá la duda si ello es parte de la realización de una obra de forma expresa, no teniendo apenas tiempo para períodos de descanso y llegando al final de su vida de manera puntual por haber realizado una misión de índole tan determinante.

SÍNTESIS DEL MAPA

Observando el presente mapa, vemos que el factor predominante o más fuerte de los 4 factores principales, o sea, (**Asc/ ☉/ ☽ y Gobernante**), es el Gobernante Sol:

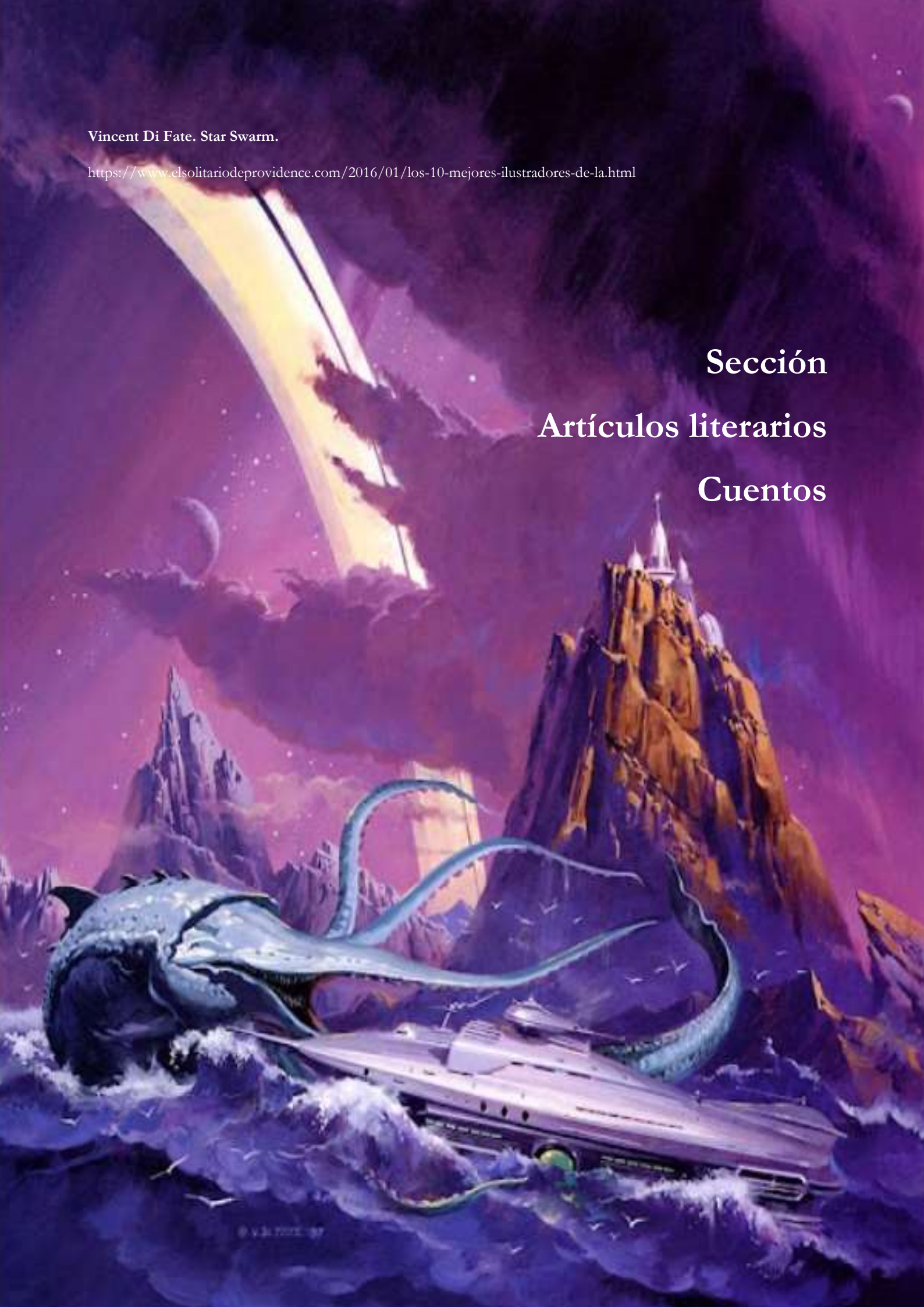
Si es el **Ascendente;** *privarán necesidades, percepciones, hábitos, predisposiciones.*
Si es **la Luna;** *deseos, emociones, recuerdos, atavismo, personalidad, subconsciencia.*
Si es el Gobernante; ideas, nociones, expresiones, mentalidad.
Si es el **Sol;** *voliciones, determinaciones, obras, individualidad.*

Síntesis del carácter es	Asc.	+	GOBERNANTE	+	LUNA	+	SOL
HELENA BLAVATSKY	♋		☽		♎		☉
	⇨ **Cáncer**		**Luna**		**Libra**		**Leo**

Aclaraciones sobre algunos conceptos

Ley de Polaridad.- Entendemos en astrología la ley de polaridad como la primera manifestación energética que hace referencia a un estado complementario zodiacal. Así todo es eléctrico (masculino, positivo, energía exteriorizante), o magnético (femenino, negativo energía interiorizante). Tenemos 6 signos masculinos (Fuego-Aire), y 6 femeninos (Tierra-Agua). Una mayoría de signos masculinos nos darán una persona extrovertida, si hay más femeninos, indicará una persona introvertida. Los planetas, asimismo, se constituyen en una mezcla de ambas energías, siendo positivos, negativos o neutros, como es el caso de Mercurio, mezcla de dichas energías básicas.

Ley de Elementaridad y Ritmo.- Los signos zodiacales pertenecen a un determinado elemento (Fuego-Tierra-Aire-Agua) y ritmo (Cardinal-Fijo-Mutable) que representan energías de manifestación caracterizadas por cierta forma de manifestación. La combinación de ambas nos darán un carácter diferente a cada signo, así tendremos que no habrá signo igual de los doce. Por ejemplo, sólo habrá un signo que sea de polaridad Positiva, de Fuego y Cardinal, éste sería el signo Aries. Fuego es acción, Tierra es concreción, Aire es ideación, y Agua es asimilación. Cardinal es actividad, Fijo es estabilidad y Mutable es capacidad de adaptación y desdoblamiento.
Dispositor Solar.- Se llama dispositor solar a aquél planeta que gobierna nuestro signo solar de nacimiento. En una persona nacida el 1 de Junio, su Sol pasaba por Géminis, signo gobernado por Mercurio, éste se constituye, por tanto, en su dispositor Solar. Es, sin duda, importante, porque ambas energías son fuerzas de manifestación básicas en la constitución del arquetipo general del mapa natal, digamos, energías primarias en la creación de dicho arquetipo y, por tanto, más fuertes en su manifestación.



Vincent Di Fate. Star Swarm.

https://www.elsolitariodeprovidence.com/2016/01/los-10-mejores-ilustradores-de-la.html

Sección

Artículos literarios

Cuentos

Una experiencia religiosa
Por Antonio Callén Mora

Hace unos días, tuve la oportunidad de desplazarme a Camprodón (Gerona) para asistir a una celebración, a una primera comunión en concreto. Hace mucho tiempo que no iba a Cataluña, ya que desde que me jubilé no he tenido motivos para desplazarme a esa comunidad y también hace mucho tiempo que no iba a Camprodón, villa que he visitado en múltiples ocasiones debido a que, mi mujer y yo, tenemos allá unos amigos que son, precisamente, quienes nos invitaron al citado evento familiar. Este desplazamiento me hizo rememorar tiempos pasados, más o menos remotos, y me llevó a hacer un análisis retrospectivo. Es decir, que hice un ejercicio mental que es lo que voy a tratar de relatar aquí. En efecto, el primer contraste que me encontré fue algo que poco o nada tiene que ver con el destino de nuestro viaje. Estos días, ya desde hace unas semanas, estamos soportando unas jornadas de intenso calor, a pesar de que aún faltan tres semanas para que empiece el verano cronológico. Como la ceremonia se iba a celebrar en domingo, decidimos comer en casa el sábado y salir nada más comer, es decir sobre las dos de la tarde. La temperatura exterior en Zaragoza era de 31º C y prácticamente se mantuvo constante hasta Camprodón, sorprendentemente. Atravesar Los Monegros a esa hora y en esas condiciones se hace un poco duro; pero, al menos, estábamos descansados. La autopista AP-2 ya no es de peaje, un cambio notable, al menos para el bolsillo, en estas fechas de crisis económica. Me habían comentado que esta vía ahora está plagada de camiones que quitan fluidez al tráfico, ya que casi todo el tráfico pesado que circulaba por la N-II pasa ahora por esta autopista. Quizás por la hora a la que viajábamos, y también por el hecho de ser sábado, nos libramos de ese sufrimiento, pues tan apenas había vehículos. De hecho, una vez que tomamos la A-2, tampoco notamos mucha densidad de tráfico, algo que continuó o incluso fue más leve en la C-15, el famoso Eix. De modo que el viaje de ida fue muy cómodo y seguro. De igual forma, a la vuelta, al celebrarse la Pascua de Pentecostés en Cataluña y ser festivo, solo encontramos algo de tráfico en dirección a Zaragoza una vez entramos en la comunidad aragonesa; es decir a partir de Fraga.

Otro tema que me llamó la atención con respecto al viaje es que no vi tanta proliferación de banderas y símbolos independentistas como estaba acostumbrado a ver; aunque lógicamente sigue habiéndolos. Algunos ya eran viejos conocidos para mí. Me chocó mucho una enorme bandera, independentista por supuesto, en el tramo entre VIC y RIPOLL, sobre un mástil imponente, que estaba muy deteriorada y sucia. Ese es un detalle que pienso deberían cuidar quienes la pusieron o pugnan por el separatismo, pues da una imagen muy pobre. De hecho, vi otras banderas más humildes, pero más limpias y recientes.

Aprovecho para comentar algo que siempre me ha llamado la atención respecto de las banderas y es el hecho de que se suelen ver tres tipos de banderas catalanas: la oficial, es decir la clásica senyera, y la estelada, esta última en dos versiones diferentes, según que lleve o

no (estelada vermella) el triángulo azul bajo la estrella (estelada blava). Quizás esto sea un reflejo de que no todos los independentistas blanden la misma bandera. Otro tema que me chocó fue que había pintadas de "Llibertat presos politics". Puede que esté mal informado, pero creo que eso ya no procede. Lo cual indica que las pintadas no se actualizan y algunas perduran, aunque estén obsoletas. Finalmente, encontré bastantes lazos amarillos, además de alguna pintada en inglés o catalán con alusiones a su condición de república. Nada nuevo. En cuanto a los lazos, alguien había pintado recientemente un conjunto de ellos en la calzada de la C-15, lo que me parece cuando menos arriesgado. Por otra parte, en Camprodón estaban los ya clásicos lazos, a base de bolsas de malla del tipo de las que se usan para los limones, en pleno centro, al lado del pretil que limita el río en el bonito tramo desde donde se observa el antiguo puente sobre el Ter. La verdad es que queda de lo más cutre; pero creo que el independentismo tiene un particular sentido de la estética, como cualquier persona que viaje puede comprobar.

En contraste con todos esos signos, que pueden resultar desagradables o incluso amedrentadores para muchos de los visitantes foráneos, recibimos una atención esmerada y quizás poco habitual por parte de la propietaria del establecimiento hotelero donde nos alojamos. Digo poco habitual porque, al fin y al cabo, ese trato personalizado y afectuoso no es frecuente en los grandes hoteles. Sin embargo, en estos sitios todavía te encuentras negocios familiares con un trato especial. Según nos contaron, los propietarios de este hotel lo habían traspasado a un matrimonio uruguayo; pero, tras intentar llevarlo, se echaron atrás. Creo que salimos ganando, pues la propietaria, muy devota de la Virgen del Pilar, por cierto, no pudo tener ni más ni mejores atenciones para con nosotros.

El día de la celebración, como disponía de mucho margen de tiempo hasta el inicio del acontecimiento, me di un paseo hasta la iglesia para distraerme. Cuál fue mi sorpresa cuando atravesando uno de los puentes que unen las dos partes en que el Ter divide la población, empecé a oír un canto muy familiar, la "Salve rociera", algo muy típico de Andalucía en una de las zonas caracterizadas por el independentismo catalán. Llegué a pensar que era un ensayo para la ceremonia religiosa a la que iba a acudir. Lo cierto es que fui un poco ingenuo. Pregunté a mis amigos a qué podía corresponder y no me supieron dar una contestación. Me pregunto si no sería para una celebración similar a la nuestra, pero más castiza. De todos modos, viendo la televisión, he comprobado que en estos días se celebra la romería de la Virgen del Rocío, por lo cual no es extraño que alguien de origen andaluz, que hay muchos en esa zona, celebrase de esa manera su devoción. Viendo la pasión de quienes asisten a esa romería, no me resulta extraño ningún comportamiento. Parece que es un sentimiento muy profundo y arraigado, además de generalizado. Sobre las 11:30 h, llegamos mi señora y yo al templo, una magnífica iglesia, espaciosa con muros y columnas de piedra, a base de sillares, y notable altura. Al margen del valor artístico y religioso, me llamó la atención que sonaba por los altavoces una pieza

religiosa cantada por Josep Carreras, si no me falla el oído. Era algo solemne, lo cual unido a la práctica ausencia de feligreses me trasmitió una sensación de paz y confort, ya que, por si esto fuera poco, la temperatura del recinto era mucho más agradable que la del exterior. Al menos para mí que vestía chaqueta y corbata.

Toda esa tranquilidad se fue disipando a medida que se acercaba la hora de inicio de la ceremonia y llegaban los comulgantes con sus familias. De modo que, muchos de ellos quedaban fuera, pero otros ibamos ocupando la entrada del templo y lo hacíamos en animada conversación. Pensé que, seguramente, pronto nos llamarían la atención y nos pedirían silencio. De hecho, había un señor ante el atril vestido de paisano que supuse era el cura párroco, el cual no parecía muy contento con el ambiente que se estaba generando. Sin embargo, más tarde descubrí que no se trataba del cura, sino más bien del sacristán. A medida que el reloj se acercaba a las 12 h del mediodía, la afluencia era masiva, las familias de los comulgantes (en realidad debería decir las comulgantes, como explicaré más adelante) ocupaban los bancos que se les habían asignado y el resto de invitados nos íbamos ubicando en los bancos detrás de estos. En esos momentos, había en el lado derecho, en relación con los feligreses, es decir a la izquierda del altar, una señora con aspecto de religiosa, pero cuyo atuendo no correspondía a esa condición. La mujer, que superaba los 70 años, pidió silencio con una autoridad tal que pronto reinó aquél y tan apenas se oía un murmullo. Delante suyo había una especie de atril que no correspondía al de las lecturas sagradas, pues éste se situaba a la derecha del altar. Durante la celebración descubrí que esa señora hacía las veces de directora de coro. Es decir, animaba al público asistente a participar en los cánticos religiosos y lo hacía con su propia voz y con un movimiento de su brazo derecho que me recordaba al de los directores de orquesta; aunque sin batuta, obviamente. Cuando, acabado el acto, recabé entre mis conocidos de dónde venía ese personaje, no me supieron decir con exactitud. Lo que estaba claro es que era una persona amante de la música y habituada a los eventos religiosos. Una nota para mí inédita en mi prolongada existencia. No obstante, si esa persona formó parte de mi experiencia religiosa, no fue el personaje principal. Se trataba de un actor secundario. En efecto, al empezar el acto y antes de que entrasen de forma triunfal los protagonistas del sacramento, surgió como de la nada en una casulla de color rojo el ministro de Dios. Lo curioso es que, sorprendentemente para mí, era negro. Pero siendo eso una sorpresa no fue la mayor, pues lo que más me llamó la atención es que se expresaba en un catalán que, en mi corto entender, era bastante bueno. De hecho, al acabar el acto religioso, recabé información y me dijeron que era de origen ruandés y se llamaba Juan de Dios. Lo que no supieron decirme es cuál había sido su trayectoria, pues a lo largo de toda la ceremonia, no titubeó ni un momento al expresarse en la lengua vernácula.

Todo lo cual, junto con mi intento de comprender las lecturas sagradas, hizo que la celebración me resultase muy amena. En efecto, he asistido a

Virgen del Rocío

muchas misas en mi vida; pero creo que era mi segunda misa en lengua catalana. Por lo cual tuve que realizar un verdadero esfuerzo para entender algunas cosas, lo que acrecentó mi interés en el acto y me lo hizo más ameno.

Otra de las cosas que me llamó poderosamente la atención fue el hecho de que tan solo tres de los catorce niños que tomaban su primera comunión eran varones. Sin duda se trata de una proporción desorbitada. Como diría un epidemiólogo la razón de proporciones ("Odds ratio") es de 78,6/21,4. Es decir, mayor que 3, algo estadísticamente significativo en relación con una tasa esperable de 50/50=1. Enseguida me surgió la pregunta: ¿Cuál es la razón? La respuesta quizás sería motivo de una tesis doctoral. En efecto, no creo, o es muy improbable, que esa desproporción obedezca a una descompensación en la razón de sexos en los nacimientos de esa quinta de niños. O sea, de los nacidos en 2013. Entonces, es inevitable ponerse a pensar y hacer suposiciones. ¿Qué sucede? ¿Por qué había muchas más niñas de primera comunión que niños? Si uno participa en la celebración, enseguida se percata de algo clásico: las niñas parecen novias o princesas, una de dos o bien las dos a la vez. Sus peinados, sus vestidos, todo...¿y los niños? Ya se han perdido aquellos trajes de marinero o de almirante. Ahora se ven más vulgares, corrientuchos diría yo, al lado de tanto "glamour". Sin embargo, sigo preguntándome ¿acaso las familias que tienen varones de esa edad son menos religiosos? Lo cual me parece improbable. Quizás la pregunta habría que reformularla ¿los papás de niñas que hacen su primera comunión promueven este tipo de celebraciones aunque no sean más religiosos? Como digo, son preguntas para las que no tengo respuesta, pero dignas de estudios sociológicos encaminados a saber si es algo frecuente y por qué. Lo que resulta evidente es que esas niñas han tenido que ser mayoritarias en la catequesis y, aunque algunas de ellas no continúen con esa práctica religiosa, la probabilidad de que la proporción de niñas que sigan prácticas religiosas en su adolescencia sea abrumadoramente mayor siempre será más alta.

Por supuesto que me gustaría saber qué proporción de esos comulgantes van a seguir recibiendo ese sacramento. Si, cuando yo comulgué, éramos pocos, ahora seguro que serán menos.

Voy a cambiar de tercio, pues quiero dedicar una parte de este relato a describir circunstancias que rodearon a la celebración a la que estábamos invitados mi señora y yo. La niña, que se llama Laura, es la ahijada de bautismo de mi esposa, de ahí la invitación. Se da la circunstancia de que su madre es colombiana, como mi mujer, de ahí la relación. Sin embargo, su padre es catalán si bien tiene ascendientes próximos y lejanos que son andaluces. En efecto, la abuela paterna era hija de un señor catalán que se casó con una andaluza, la bisabuela que con 97 años aún vive y estuvo presente en el convite. Con muy buen humor y excelente apetito, por cierto. El abuelo paterno, que falleció hace unos años, nació en Andalucía y se desplazó a Cataluña por trabajo. Según me consta, él no hablaba catalán; pero a buen seguro que lo entendía, pues su mujer y sus dos hijos lo hablan como

primera lengua. Por parte de la madre, estaban presentes la abuela, que vive en Colombia, y una hermana que es colombiana de nacimiento, pero reside desde hace unos veinte años en USA. Además de los tres hermanos de la abuela paterna, un varón soltero y dos mujeres con sus consortes, había dos parejas jóvenes con su descendencia, todos ellos nacidos y criados en Cataluña. Sin embargo, el padre de una de las jóvenes nació y se crió en Ateca (Zaragoza). Finalmente, además de nosotros, una colombiana y un maño, había una pareja compuesta por una prima colombiana de la madre de Laura que tiene nacionalidad francesa y está casada con un francés, aunque viven en Tarragona. Si a esto le añadimos un amigo del padre de la niña comulgante que reside en la zona, pero es de Jerez de la Frontera, el cóctel se completa. Es decir, si nuestra reunión fuera una muestra representativa de la Cataluña actual, nos encontramos que ha habido una globalización y un encuentro de nacionalidades y culturas. De ahí que, en pleno núcleo del nacionalismo catalán, se den este tipo de "amalgamas". Alguien, que no recuerdo, nos comentó que no es que haya muchos independentistas en la zona, sino que se hacen oír. Obviamente, eso varía con las circunstancias, pero creo que es una valoración bastante acertada.

Para concluir, no quiero dejar pasar un hecho que me llamó mucho la atención. Una vez concluida la pantagruélica comida, culminada con cava y una tarta que no desmerecería en una boda, quedamos en continuar la fiesta en el pueblo, pues había una celebración. En efecto, un bar celebraba su aniversario y había obtenido permiso de las autoridades para montar un chiringuito en una de las plazas del pueblo. Además, había un escenario y músicos en directo, con música disco en los descansos. La fiesta estaba muy animada, por el horario y quizás porque el lunes era festivo. Allí había jóvenes, menos jóvenes y muchos niños, niñas más bien. Si bien dominaba el tumulto alrededor de la barra, no faltaba gente que se animaba a bailar, especialmente las niñas, alguna de corta edad, pero con mucho salero. Sin embargo, había a menudo gente que se sumaba a las canciones tarareándolas o siguiendo el ritmo mientras bebían.

Pues bien, de repente me percaté que, a pesar de todo el lío que se está montando a nivel político con la presencia del castellano en las escuelas, se pusieron y tocaron muchas canciones en castellano, bastantes en inglés y muy pocas (de hecho, no recuerdo ninguna) en catalán. En esos momentos pensé, como dicen a menudo en los medios, que la música une. Nadie se cortaba en bailar y tararear conocidos éxitos musicales en castellano. Me venía a menudo a la cabeza que mientras las cosas sigan así es un buen signo y que nada mejor que la música, algo muy cultural y muy nuestro, para sentirnos a gusto aceptándonos cada uno como somos. Para finalizar, no puedo pasar por alto un detalle, tan apenas vimos personas con mascarilla, ni en la calle ni en los recintos cerrados. Por un par de días, nos olvidamos de la pandemia.

Antonio Callén Mora

Una tragedia rural
Juan Ramón González Ortiz

Ahora que la plateada lepra de los años va llevando mi vida hacia su último suspiro, me doy cuenta de que cada vez recuerdo con más nitidez algunos acontecimientos de mi niñez que en su día yo tomé por simples anécdotas de mi vida, hechos marginales que tan solo colorearon una parte de mi existencia. Ahora veo con claridad que fueron sucesos nucleares, los cuales organizaron toda mi biografía. También me doy cuenta de que nunca jamás logré separarme del impacto de esos recuerdos que mi mente, inconscientemente, revivía una y otra vez, y que la fuerza de esas escenas y de esos actos fue semejante al poder de atracción que ejerce un planeta con respecto a su satélite: no le deja escapar del círculo en el que se extiende su poder.

Uno de los incidentes más importantes y más terribles de toda mi vida fue la ola de crímenes que, de repente, como nacidos del aire, surgieron en mi pueblecito natal. Yo, sin pretenderlo, jugué un importante papel en su resolución. Puedo decir que durante al menos un momento estuve en contacto directo con la fuerza más malvada y negativa que hay en este planeta miserable: el impenetrable abismo del mal absoluto. El mal total. El mal entendido como fuerza cósmica.

Aquellas muertes tan brutales arruinaron para siempre la existencia feliz y adormilada de nuestro sencillo pueblecito, y además trajeron el dolor, la locura y el resentimiento a muchas familias.

Nuestro pueblo a día de hoy es un lugar vacío. Todos los vecinos huyeron de la sombra errante del asesino y del horror de los crímenes. Ni siquiera los jabalíes, tan curiosos como son, se atreven a acercarse a ese lugar, como si una negra figura rechazase la inocencia y la alegría de los animales. Ni flores, ni abejas, ni árboles, ni siquiera plantas parásitas, hasta los pinos abrieron un arco en torno al pueblo….

Mis padres también se marcharon. Nos fuimos a la capital. Nuestra casa de piedra, cubierta de hiedras, musgo y líquenes, se vino abajo un buen día, cuando ya el pueblo estaba todo él abandonado.

Tiembla ahora la tarde solemne y clara, sopla el viento, libre, en la naturaleza desnuda del invierno, y la poca luz que aún platea en el oscuro y prieto horizonte de nubes parece que quiere huir antes de tiempo, trayendo de nuevo el estremecimiento de la noche invernal.

Voy a empezar con mi relato antes de que se apague el fulgor de la chimenea y la larga y fría noche ennegrezca el mundo y mi alma.

Recuerdo perfectamente cuando, en mi aldea infantil, desapareció el primer chico y también recuerdo cuando encontraron el cadáver.

Aquel día, el viento de otoño batía la puerta de mi casa. Era un sonido bello y dulce que me encantaba. Entonces escuché, las primeras conversaciones. Unos vecinos en voz baja comentaban que andaban preocupados porque un chico de la localidad, Alvarillo, de mi edad, todavía no había vuelto con las vacas. Era un hecho preocupante. Era difícil que hubiera caído por una sima, o que se hubiera despeñado al asomarse a los costillares de algún pico.

Todos sabíamos ya lo que se podía y no se podía hacer en la montaña.

Pasaron los días y la desesperación fue aumentando. Alguien se trasladó al pueblo circunvecino y allí cumplimentó la oportuna denuncia en el puesto de policía.

Un equipo de investigadores llegó a nuestro pueblo. Empezaron a recorrer toda la montaña, uno de estos grupos contaba con un hermoso perro, negro y fuego, del cual bien pronto me hice amigo.

Desdichadamente, antes de lo previsto llegó la nieve, que cubrió toda la naturaleza con una endurecida capa de frío y silencio. El campo, los árboles, los picos, el agua, hasta el aire, todo quedó inmóvil.

Los policías recogieron sus trastos y se marcharon, de vuelta a la ciudad.

El misterio del crimen taladraba las mentes y las almas de todos los vecinos. Los chicos del pueblo hablábamos frecuentemente de eso. Uno decía que había sido "Cara Tajada", el herrero, porque era torvo y brutísimo. Otro decía, susurrando, que había sido el cura, porque los curas eran todos unos pervertidos. Yo apostaba por el posadero, al que apodábamos "el marqués de Cubas".

Es terrible vivir en la sospecha y en la desconfianza. Es como una larva que va corroyendo el corazón.

La vida en el pueblo se fue envenenado. Todos cerraban la puerta de sus casas con doble cadena de hierro, y los que se iban a la montaña con las vacas llevaban consigo una barra de acero afilada y rematada en una aguda punta.

Lo peor es que a la primavera siguiente tampoco apareció el cadáver.

La pobre familia de Alvarillo, resignada y brutalmente sometida a la fatalidad del destino, incapaz de revelarse o de exigir justicia, con ese silencio de tumba que las gentes humildes guardan ante el dolor, abandonó el pueblo, para siempre.

Se fueron una madrugada, por el camino de los chopos, medio ocultos por la niebla, arrastrando los pies entre las hojas secas y tristes. Nadie fue a despedirlos. Solo yo los pude ver alejarse, mirando por la estrecha ventana de mi habitación, porque a pesar de mi juventud ya era insomne.

Dos años más tarde, apareció el cadáver. No estaba comido por las fieras, ni picoteado por los pájaros mi mordido con furia por los insectos.

Alguien lo había preservado en un arcón o en un baúl, o en una caja, y aunque esto no había frenado su deterioro, sí había logrado evitar la rápida destrucción que la naturaleza guarda para los cadáveres.

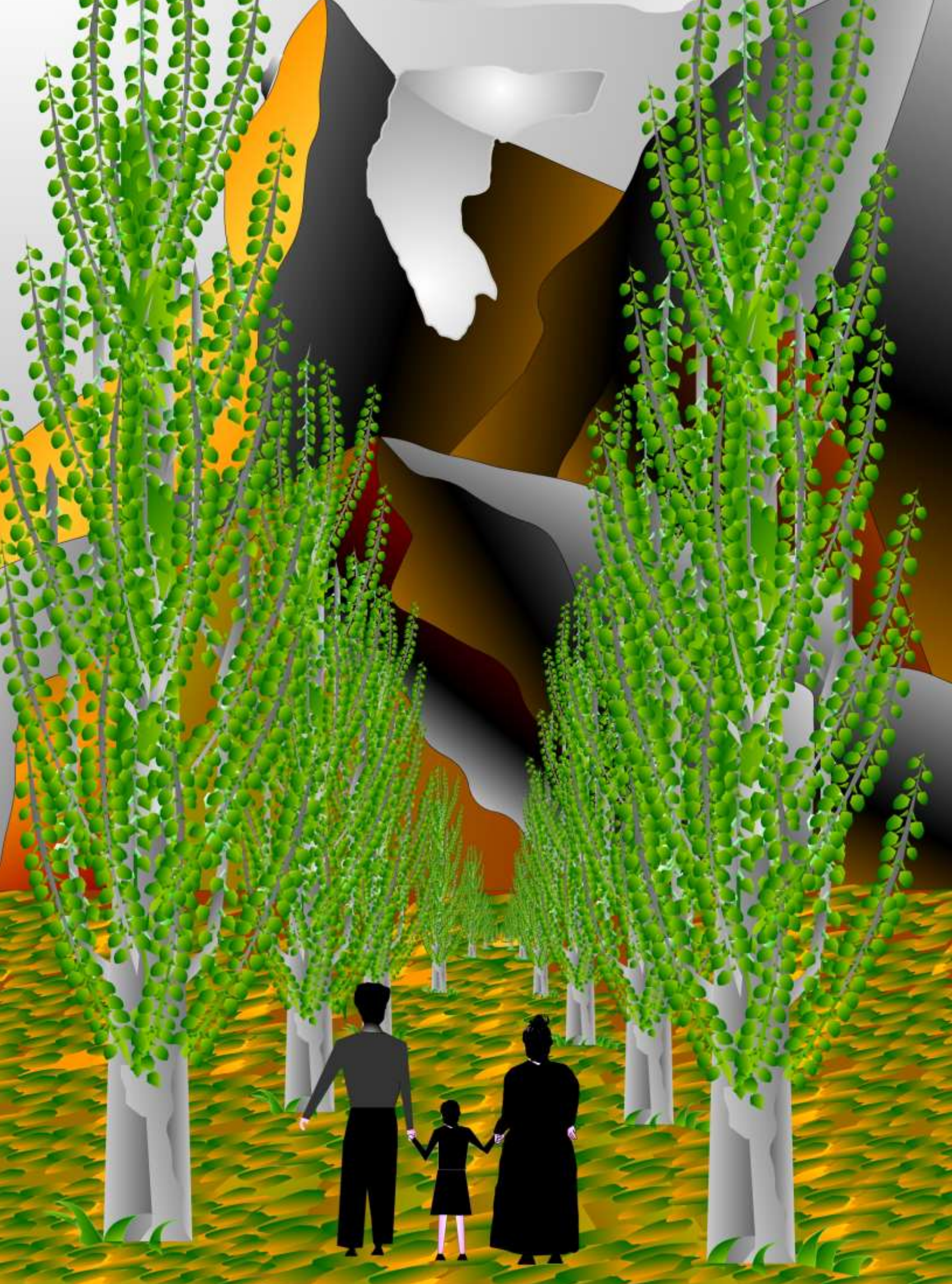
De nuevo vinieron más policías. Llegó también un juez para recoger el cadáver. Todos sabíamos que los padres de Alvarillo, en la lejana villa en la que moraban ahora, incrustados como los árboles que sobreviven entre el cemento y el asfalto, querían sepultar al hijo en la ciudad.

Es mismo año, otra vez en otoño, despareció otro chico. Le llamábamos Vinuesa, pues nunca supimos su nombre sino tan solo el apellido.

De nuevo se repitió todo el anterior desfile de policías, detectives e investigadores, pero esta vez fue más numeroso. Se podía palpar el desasosiego que vibraba en la mente y en el corazón de todos los vecinos, y también en los policías.

Entre tanto, las macizas espigas de maíz se levantaban doradas en los campos, pero nadie se atrevía a ir solo a cosecharlas. Se establecieron turnos de vigilancia, así todos se ayudaban entre todos.

Un buen día me tocó a mí participar en una de esas patrullas.



Mis padres no plantearon ninguna objeción. Entendían que era una obligación de todos para con todos. Alguien puso en mis manos una escopeta de caza. Me dieron tres cartuchos. Ni siquiera me enseñaron cómo se cargaba el arma. Y partí con ellos. Yo ponía cara de fiereza mientras vigilaba a los que estaban trabajando. La verdad es que mientras segaban estaban todos tan separados que fácilmente podrían haber desaparecido uno tras otro sin notar yo nada.

El pueblo ya cantaba coplas acerca de los dos crímenes, y se habían inventado incluso una antigua leyenda de rencor y venganza que explicaba lo que estaba sucediendo al presente.

Llegó el verano y apareció el cuerpo de Vinuesa, mordisqueado por las truchas en un remanso, entre las rocas del río.

Nuevamente habían retenido el cuerpo durante todo el invierno. Y lo habían liberado unos dos días antes de su hallazgo. Aún estaba en muy buenas condiciones.

La imagen de los peces, fríos y viscosos, entre las algas de gelatina, devorando la cara de Vinuesa me persiguió durante meses. Creo que a eso se debe mi actual repugnancia por los peces de río.

Su entierro en aquella plácida y rosada tarde de verano fue terrible. Cómo lloraban los padres. Aquellos gemidos eran tan hondos, tan llenos de furia y tan plenos de desesperación que parecía que iban a quebrar las cuatro columnas sobre las que descansa el universo.

La madre apretaba contra su frente los rizos rubios de su hijo que aún guardaba en un pequeño relicario de plata.

"¡**Mi hijo, que era un San Luis**!", clamaba la madre levantando la cara pellejuda y seca al cielo azul de verano, mientras amenazaba al firmamento con sus enormes puños cubiertos de numerosas cicatrices. A su lado el padre, atontado y mudo, con la frente mirando al suelo, como un animal, llorando sin consuelo, era la verdadera imagen de la amargura y la desesperación.

Estos dos también se fueron.

Lo peor es que aún hubo otra desaparición más, y todavía otra más. Dos secuestros en el corto lapso de un mes.

Trajeron de una lejana universidad a una eminencia en criminología que se entrevistó con muchos de los vecinos. Naturalmente, no me llamaron a mí. Después me dijeron que ese sabio estaba haciendo "el perfil" del asesino, y que eso era fundamental para poder capturarlo. No entendí nada y, además, ni siquiera sabía qué era eso del "perfil".

Los vecinos y los policías, todos, en general, sabíamos que esas dos desapariciones contaban como dos nuevos crímenes.

Cuatro crímenes en tres años.

En el pueblo, todos teníamos la sangre helada. Mi padre no se despegaba de la azada ni siquiera para ir a la iglesia.

Algunos habían malvendido apresuradamente las tierras, o el ganado, y se habían marchado.

El pueblo empezaba a estar maldito. Las noches se teñían de dolor y de opresión, y hasta el agua ya no corría en la fuente como antes, sino que ahora parecía que fluía monótonamente rebotando en la pila y en el abrevadero con un tañido sepulcral.

La ciencia, la moderna psicología y la labor de los policías no habían valido para nada.

Hubo una reunión en el Ayuntamiento.

Se decidió que permanentemente habría patrullas de vecinos y que nadie debía andar solo por ninguna razón, fuese la que fuese.

A mí me encuadraron en uno de esos grupos, con dos vecinos más. El alcalde estableció los turnos y todos nos comprometimos a obedecerlos a rajatabla.

Gracias a Dios, nuestra misión era ser uno de los dos grupos que constantemente debían recorrer el pueblo, calle arriba, calle abajo. No nos enviaron a los alrededores. Supongo que decidieron ese destino en virtud de mi edad. A las once de la noche se acababan las patrullas. Todo el mundo debía recluirse tras los muros de sus viviendas, con los postigos atrancados, la doble llave bien echada y las contraventanas cerradas.

Se desatendieron muchas faenas agrícolas y las vacas, las bellas y resplandecientes vacas, mugían hartas de que no se les cambiara a diario la paja de las cuadras.

Todos nos comportábamos como insensatos.

Un día un vecino, al ir al ayuntamiento para juntarse a su patrulla, encontró entre la espesa y blanca neblina, tumbando en el suelo gris plomizo, el cadáver de "Marinero". Así llamábamos a aquel joven vecino, pues desde los trece años, antes de retornar al pueblo, había estado navegando en la marina mercante. "Marinero" también había salido de su casa para presentarse en el ayuntamiento. Murió en ese corto trayecto. El asesino, acercándose por detrás, seguramente sin hacer ruido, le había dado una profunda puñalada en la base del cráneo. El acero había entrado por debajo de la primera o segunda cervical hasta el centro de la cabeza.

Fue terrible.

Desde la capital vino un piquete de policías armados hasta los dientes que se dedicó a patrullar por la comarca y por nuestro atormentado y semivacío pueblo.

La casa del cura, la sacristía de la iglesia y un almacén de yesos sirvieron de temporal alojamiento para esos hombres. Respiramos un poco más tranquilos cuando vimos los brillos metálicos de las armas y de las bayonetas, caladas en las puntas de los cañones como si fueran los penachos de los heraldos de la muerte.

Naturalmente los crímenes cesaron.

Una mañana fresca y verde del mes de junio, alguien dijo que había visto entre los maizales a un "sospechoso".

El pelotón de policías formó con rapidez y dirigidos por el alférez se dirigieron a los campos vecinos. Todos, hombres y mujeres, querían ver qué desenlace tomaban los acontecimientos. Yo estaba en casa, solo, separando las piedrecitas y las impurezas de un saco de lentejas, mis padres estaban en el huerto. Naturalmente, también quería ver lo más parecido que había soñado nunca a una operación militar.

Fui a mi habitación a ponerme las botas y recogí las lentejas que ya había examinado. Salí a la calle. Todo el pueblo estaba vacío.

En ese momento vi llegar corriendo a Julián, le temblaba el estómago, demasiado abultado porque era un tragón. Se paró frente a mí, incapaz de hablar, cuando por fin recuperó el resuello, me dijo: "**Vengo del campo, tu padre me ha dicho que te metas en el pajar para estar seguro, pues tal vez hayan encontrado ya al asesino, pero este ha huido y nadie sabe dónde está**".

- "**Qué asco**", dije yo, desilusionado y contristado al ver cómo se evaporaba mi sueño de ver la cacería del criminal, "**vaya unos padres que tengo**".

- "**Vamos ya**", dijo Julián, "**tengo mucho que hacer**".

Fuimos corriendo hasta donde estaba el pajar, el cual quedaba muy cerca de mi

casa. Julián abrió las pesadas puertas y entramos. De niño me había pasado muchas horas en el pajar jugando con los gatos.

La frescura, el silencio y la refrescante semipenumbra del lugar me agradaron mucho, sobre todo en una mañana de verano. Allí estaban las pacas de hierba seca apiladas unas encima de otras, también había sacos de pienso para las vacas y mil y un trastos inútiles abandonados por el suelo.

Al girarme hacia la puerta, vi que Julián la había cerrado y que estaba colocando una pesada viga de madera sobre sus soportes metálicos anclados en la pared para evitar que las hojas del portón se abriesen.

Entonces comprendí….

Un frío glacial como no os podéis ni imaginar se extendió por todo mi cuerpo. Perdí el don de la vista y todo se nubló para mí. El corazón se me vació de sangre y estuve a punto de caer al suelo.

Yo iba a ser el siguiente…

- "**Julián"**, acerté a decir, "**eras tú**".

- "**Sí he sido yo. Yo soy el criminal. Yo maté a todos. Odio la niñez. Odio la juventud. Odio la felicidad ajena. Estoy hecho de un barro mal cocido. Cualquier animal del monte es mejor que yo. Un corzo, un jabalí son más humanos que yo**".

- "**Pero, Julián, yo te he visto llorar en todos los funerales".**

- **Sí, así era. Y lloraba de verdad, porque me apenaba ver a esos padres desesperados al ver muertos a sus hijos. Pero una furia más que satánica me corroe. No me han pegado de niño, nadie me ha violentado. Mis padres me amaron. Tenían bastante dinero. He tenido libros, buenas lecturas, muchos juguetes. Tuve Reyes Magos, cumpleaños, Primera Comunión, mis padres, mis amigos, todos me amaron. Pero tengo una mala simiente dentro. Sin que mis padres lo supiesen torturaba animales y los ahogaba. He ido a lo hondo de los barrancos, donde nadie me podíadescubrir, y allí me entretenía a solas imaginando cómo podía martirizar a los seres humanos. A veces le abría la panza de un navajazo a cualquier inocente animal. O le rajaba el hocico o la joroba a una vaca. Después, como sois imbéciles, os quejabais de los lobos o de algún oso pardo. Pero yo soy peor que un lobo. Algo brutal me impele a matar y no voy a parar nunca. Cuando la oleada de sangre caliente me llega a la cabeza, me siento como inundado por un dios infame, oscuro, fortísimo y sanguinario. Algo entra en mí por la nuca. Entonces mi energía se acrecienta, y empiezo a tramar mi próximo crimen, y a merodear, sin comer y sin dormir. Deambulo por todas partes con los ojos cerrados, de forma automática, tan solo la furia asesina me mantiene en pie y me dirige como un sonámbulo sin que yosepa si me traslado por tierra, mar o aire. He matado por toda la comarca. Y también cuando estuve en la capital. Y también cuando trabajé en el extranjero. Me gusta matar. Me gusta matar. Me gusta matar, sobre todo jovencitos y no voy a dejar nunca de hacerlo**".

Era aterrorizadora la voz áspera y hueca de Julián, cuyo tono de normal era algo chillón, pues este hombre era más bien femenino, gordo y de anchas caderas.

- "**Ahí, debajo de las pacas, está el cofre que yo mismo forré en plomo y cobre donde ocultaba los cadáveres. Tal vez tú acabes ahí adentro**".

Ya estaba frente a mí a dos pasos distancia. Yo estaba rígido, paralizado pues nunca en mi vida había estado frente al mal absoluto. Creedme si os digo que estar expuesto al mal total, al mal cósmico es algo capaz de dejar sin reacción, sin vida incluso, al más valiente. El mal absoluto tiene un poder magnético e hipnótico indescriptible, simplemente te deja congelado.

Rápidamente, pasando por detrás mío, me colocó la garganta dentro de la articulación de su brazo. Y empezó a apretar con fuerza. Yo luché salvajemente, como un poseso, como un animal malherido. Pateaba y sobre todo movía epilépticamente la cabeza para intentar liberar mi cuello de su abrazo. Julián sacó la mano que le quedaba libre y me la colocó en la cara, apretándola fuerte contra el otro brazo. Su mano abierta era tibia y blanda. Sus dedos cayeron sobre mi boca y mi nariz. Totalmente desquiciado, sintiendo ya los espasmos de la asfixia, mordí uno de esos dedos. Era el dedo meñique. Enloquecido y fuera de mí, clavé mis dientes en ese dedo. Mordí salvajemente la articulación. Sentí cómo mis dientes entraban en la carne y seccionaban los huesecillos de la juntura. Manó la sangre y noté su sabor metálico en la boca. Escuché a Julián gritando de dolor, y comprobé que aflojaba la presión, hasta que se separó de mí. De repente, noté algo suelto dentro de mi boca, algo que daba vueltas. Escupí aquel denso coagulo y vi que era el dedo meñique de Julián. Se lo había seccionado al nivel de la segunda falange.

Julián, trastornado por el dolor, horrorizado, cayó de rodillas al suelo, aullando. Yo me fui junto a la puerta y empecé a gritar como si hubiese perdido el juicio. De repente, desde la calle empecé a oír voces que se acercaban.

- **"¡Qué pasa!, ¡quién hay ahí**!"

- **"¡Auxilio, ayudadme, estoy con Julián, él es el asesino, sacadme de aquí**!"

Todos empezaron a golpear la puerta y a empujar con ánimo de romper la viga que bloqueaba la apertura. Oí cómo un vecino arrancaba un tractor y, de inmediato, embestía con él contra la puerta, que se abrió de par en par.

Todos entraron como una avalancha. Julián gemía en el suelo, buscando inútilmente su dedo. Todo él estaba cubierto por la sangre que chorreaba de su mano herida.

Nadie dijo nada. Ni una palabra. Ni una respiración.

Parecíamos un grupo escultórico.

¿Cuánto tiempo estuvimos todos así?

Por fin, el alférez de policía levantó a Julián del suelo. Los otros policías formaron en torno al criminal y se lo llevaron.

Esa misma tarde llegó un vehículo carcelario para llevar a Julián a la ciudad.

Todos nos congregamos para ver la última escena de tan horrible tragedia.

Julián tenía la mano vendada con una servilleta de tela blanca.

Después supe que al alférez lo ascendieron a un empleo superior.

Julián fue juzgado. Quiso renunciar a su defensa, pero el juez no lo autorizó. No abrió la boca durante el juicio. No dijo ni una palabra. Nada. Absolutamente nada.

Una mañana del mes de noviembre, una de esas mañanas limpias de otoño, una de esas mañanasfrías que tanto aman las águilas de las montañas azuladas y eternas, ahorcaron a Julián.

Juan Ramón González Ortiz

Fiestas de
ÉPILA
Gigantes en la Plaza Mayor

Gigantes en la Plaza Mayor.
Por Eduardo García Giménez

"La ciencia es el misticismo de los hechos: la verdad es que nadie sabe nada"
Leonid N. Andreiev

Majestuosos, solemnes, pausados y humildes, se erigen como epicentro, guía y faro en medio del torbellino de risas, llantos, carreras alocadas, y algarabías sin cuento. Su figura protectora da cobijo a los más chicos que junto con los mayores a quienes empiezan a flaquear sus fuerzas, forman séquito fiel e inquebrantable. Respetados y admirados por todos, a tal punto que, únicamente ellos se encuentran a salvo de cualquier agravio, la más ligera ofensa.

Contrapunto del caos y la anarquía que pretende excederse más allá de lo permitido, "ellos", tan solo con su majestuosa presencia son los encargados de restablecer orden y mesura en su justa medida; no debemos olvidar que nadie discute su jerarquía en la fiesta.

Sin embargo, la puesta a punto de la fiesta necesita de un marco digno, adecuado, donde un testigo de excepción: La plaza Mayor se ofrece como el más idóneo garante de todos los rituales en uso. Acogiendo a todos, su perennidad contrasta con la fugacidad y fragilidad de sus moradores. Siente, padece, ¿vive realmente la Plaza sus fiestas Patronales? Hay días, especialmente en la antesala del otoño, es decir, en víspera de fiesta, donde inexplicablemente parece que la Plaza entera, desde sus más hondas raíces se encuentra aletargada de un sopor filosófico, como meditando su propio existir.

Naturalmente, meditar el propio existir es ya dudar, dudar más allá de sus muros, sus aleros, sus balcones. Sus opiniones son cautas, sencillas, sabe que hay una instantaneidad que sólo puede darse en la infancia, acaso unos pocos tal vez la prolonguen hasta la adolescencia, después, únicamente algún iluminado o visionario sea capaz de vivirlo. ¿Por qué? Misterios de la Plaza Mayor.

Vivir a la intemperie sufriendo: soles justicieros en verano y cierzos heladores que hieren en invierno como puntas de glaciares, sin duda fortalece el carácter y templa el ánimo. Por ello, el asombro, el pasmo en la plaza no tiene límites cuando constata que a la ciencia (Emérita Dama) sin dar puntada "ni palo al agua" lleva viviendo de rentas desde hace ochenta y cinco cumplidos años con la vieja y gastada historia del big bang (fuego) agujeros negros, átomos, protones y jugar a potenciar número sin medida. Pero claro, para eso están los refranes: "coge buena fama y échate a dormir" y a la pura bartola. Sí, parece increíble pero es cierto. Durante casi un siglo se da por válida tan peregrina historia, prestemos un poco de atención: Nada por aquí, nada por allá, pero ¡Oh! Milagro (de la ciencia) claro, aparece una pequeña nuez y … bing bang todo en marcha y en unos segundos ya casi tenemos el infinito, después, cuando transcurran miles de millones de años: de nuevo la nada en forma de diminuta nuez. ¡Vamos como el Tenorio…! "*fuese y no hubo nada*".Pues bien, quédese con su nuez y déjeme a mí con mi "instantaneidad" si bien le recuerdo que aún mantenemos la oferta de los estudiantes de Primaria: "Le ofrecemos el marco incomparable de nuestras fiestas Patronales, olvídese de sus conocimientos, decline su altivez, roma su soledad y tal vez descubra que: "El amor, lo mismo que los sueños, es una etérea iluminación". Doy por supuesto que habrá entendido que casi todos los componentes de esa "instantaneidad" para sentirla, vivirla en la pasión, únicamente es necesario un requisito: No sentir pavor a las palabras, amor, ternura, alma, eternidad. Ahora bien, si su Eminencia lo aprueba, acaso le damos la envoltura de un melocotón dorado y con pelusilla.También al estar de fiesta, mi generosidad le ofrece unos billetes para el viaje final. Salida, Plaza Mayor. Destino, Eternidad.

Billetes que, para evitar se cuelen los oportunistas de siempre, llevan un sello al agua infalsificable que dice: Plaza Mayor, estado de Gracia y Gigantes.

LOS 12 TRABAJOS DE HÉRCULES

Apoderándose del cinturón de Hipólita

6° trabajo en Virgo

SECCIÓN

Los trabajos de Hércules

Josep Gonzalbo Gómez

Ilustrador: Julio Lurbe

Editor de www.antarkarana.org

Ilustrador: Julio Lurbe
Coordina: Josep Gonzalbo

El Gran Presidente llamó hacia él al Maestro que vigilaba a Hércules.

«El tiempo se acerca», **dijo,**
«¿Cómo se conduce el hijo del hombre que es un hijo de Dios? ¿Está nuevamente preparado para aventurarse y probar su temple con un adversario de una clase diferente? ¿Puede pasar ahora el sexto Gran Portal?»

Y el Maestro respondió:

«Sí»

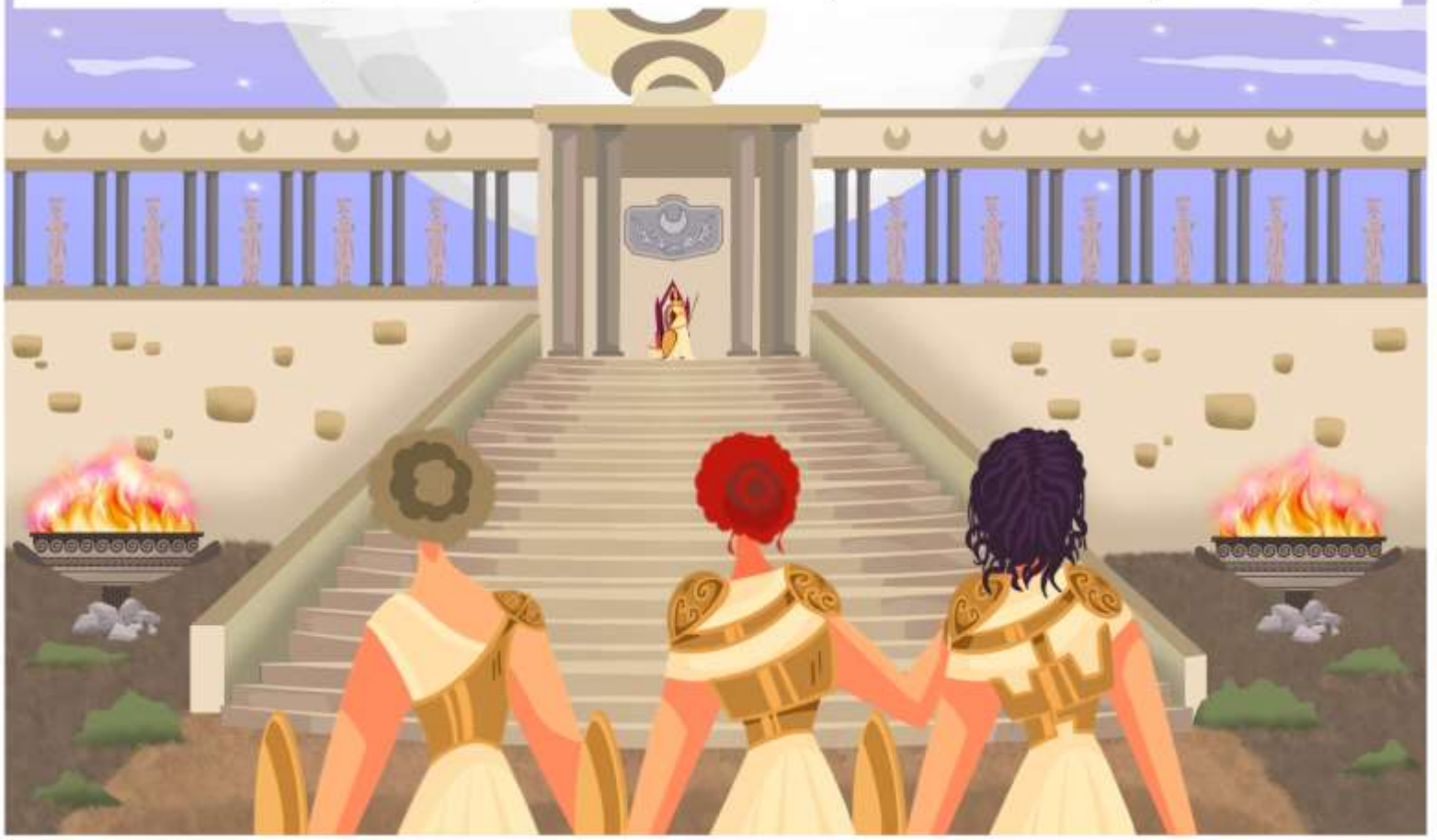
Él estaba seguro dentro de sí mismo que cuando el mandato saliera, el discípulo procedería a trabajar nuevamente, y esto se lo dijo al Gran Presidente dentro de la Cámara del Concilio del Señor.

Y entonces surgió la orden.

«Levántate, Oh, Hércules, y pasa el sexto gran Portal»

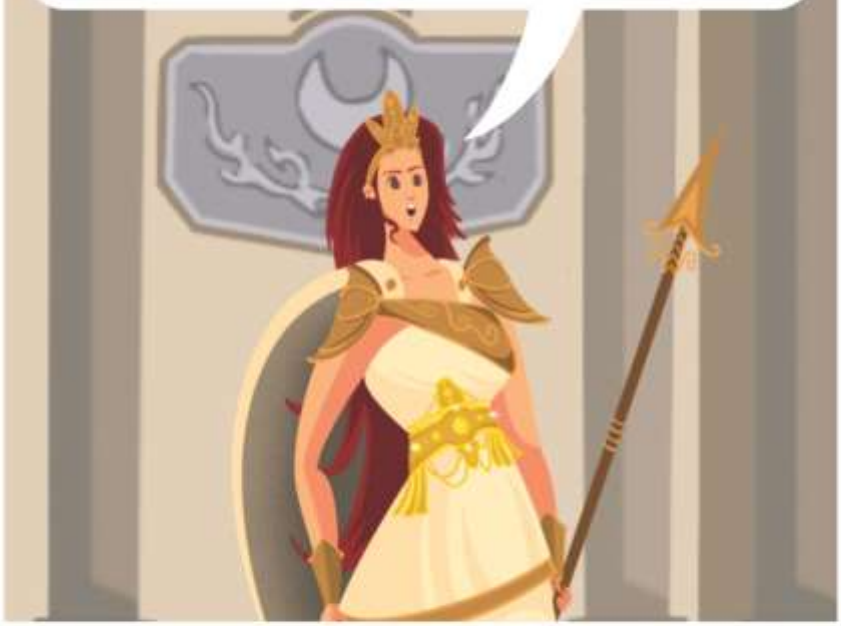
Otra orden surgió asimismo, aunque no para Hércules, sino para aquéllos que habitaban en las riberas del gran mar. Ellos oyeron y escucharon.

En esas riberas habitaba la gran reina, la cual reinaba sobre todas las mujeres del mundo entonces conocido. Ellas eran sus vasallos y sus osados guerreros. Dentro de su reino no se encontraba un solo hombre. Sólo las mujeres se reunían alrededor de su reina. Dentro del templo de la luna profesaban diariamente su culto y allí hacían sacrificios a Marte, el dios de la guerra.



Ellas venían de regreso de su visita anual a la tierra de los hombres. Dentro de los recintos del templo esperaban la orden de Hipólita, su reina, quien estaba de pie sobre las gradas del altar mayor, llevando el cinturón que le había dado Venus, la reina del amor. Este cinturón era un símbolo, un símbolo de la unidad lograda a través de la lucha, el conflicto, la contienda, un símbolo de la maternidad y del Niño sagrado hacia quien toda vida humana realmente se vuelve.

«Ha llegado la noticia», dijo ella, «que por su camino viene un guerrero cuyo nombre es Hércules, un hijo de hombre y no obstante un hijo de Dios; a él le debo entregar este cinturón que uso. ¿Obedeceré la orden, Oh, amazonas, o combatiremos la palabra de Dios?»



Y mientras ellas escuchaban sus palabras y mientras reflexionaban acerca del problema, nuevamente surgió una voz, diciendo que él estaba allí, con anticipación, esperando apoderarse del sagrado cinturón de la aguerrida reina.

Delante del hijo de Dios quien era asimismo un hijo de hombre, se presentó Hipólita, la reina guerrera. Él combatió y luchó contra ella y no escuchó las bellas palabras que ella se esforzaba por decir.

Él le arrancó el cinturón, ofrecido en obsequio como símbolo de unidad y de amor, de sacrificio y de fe.

Aún, apoderándose del cinturón, la mató, matando a quien le daba lo que él quería.

Y mientras él permanecía al lado de la reina agonizante, horrorizado por lo que había hecho, oyó hablar a su Maestro:

«Hijo mío, ¿por qué matar lo que se necesita, está cercano y es querido?
¿Por qué matar a quien amas, la dadora de dignos obsequios, custodio
de lo posible? ¿Por qué matar a la madre del sagrado niño?
Otra vez, advertimos un fracaso. Otra vez no has entendido.
Redímete ahora mismo, y busca otra vez mi rostro»

Se hizo el silencio y Hércules, llevando el cinturón sobre su pecho, buscó el camino hacia el hogar dejando a las mujeres lamentándose, privadas de dirección y de amor.

Hércules fue nuevamente hacia las costas del gran mar. Cerca de la costa rocosa vio un monstruo del abismo, sosteniendo entre sus mandíbulas a la pobre Hesione. Sus agudos gritos y quejidos se elevaban al alto cielo y herían los oídos de Hércules, entregado a la pena y no conociendo el sendero que pisaba.

¡¡AYUDA!!

Él se lanzó prontamente en su ayuda, pero ya era demasiado tarde. Ella desapareció dentro de la garganta cavernosa de la serpiente marina, ese monstruo de mala fama.

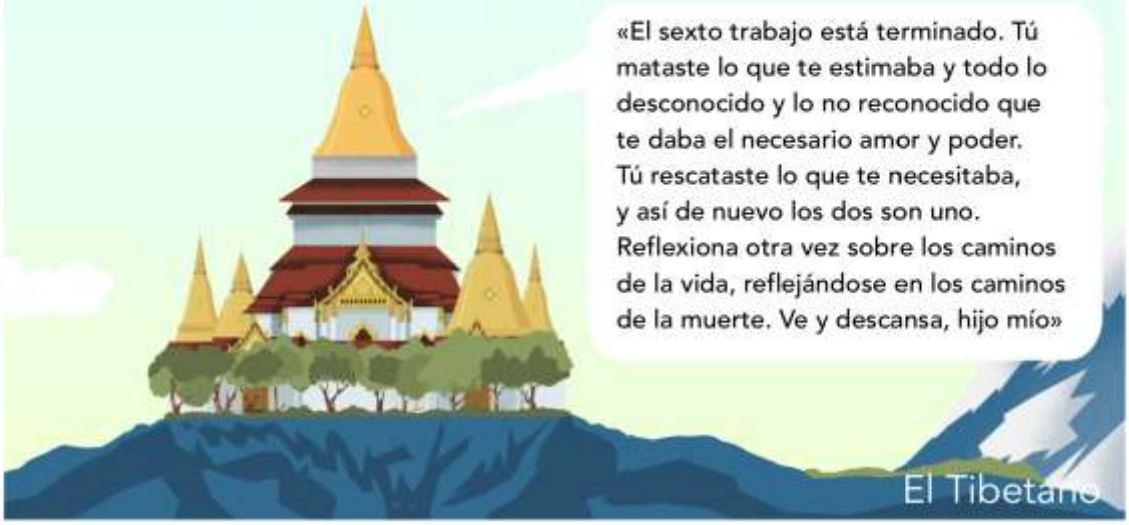
Pero olvidándose de sí mismo, este hijo del hombre que era un hijo de Dios, enfrentó resueltamente las olas y alcanzó al monstruo, quien, volviéndose hacia el hombre con rápido ataque y fuerte rugido, abrió su boca.

Dentro del rojo túnel de su garganta se lanzó Hércules, en busca de Hesione; encontrándola en lo profundo del vientre del monstruo.

La tomó con su mano izquierda, y la sostuvo estrechamente, mientras con su fuerte espada abría camino desde el vientre de la serpiente a la luz del día.

Y así la rescató, compensando su previo acto de muerte. Pues así es la vida: un acto de muerte, un acto de vida, y de esta manera, los hijos de los hombres, que son los hijos de Dios, aprenden la sabiduría, el equilibrio y la senda para caminar con Dios.

Desde la Cámara del Concilio del Señor, el Gran Presidente era espectador. Y desde su puesto, a su lado, el Maestro también contemplaba. Hércules pasó nuevamente a través del sexto Portal, y viendo esto y viendo el cinturón y a la doncella, el Maestro habló y dijo:



«El sexto trabajo está terminado. Tú mataste lo que te estimaba y todo lo desconocido y lo no reconocido que te daba el necesario amor y poder. Tú rescataste lo que te necesitaba, y así de nuevo los dos son uno. Reflexiona otra vez sobre los caminos de la vida, reflejándose en los caminos de la muerte. Ve y descansa, hijo mío»

Interpretación del sexto trabajo de Hércules:
Apoderándose del cinturón de Hipólita
(Virgo, 22 agosto - 21 septiembre)

A diferencia de trabajos anteriores, en los que se le sugiere a Hércules el verdadero trabajo a realizar, en Virgo, el primero de los signos del discípulo, se espera que sea el propio aspirante el que intuya la naturaleza de la prueba a realizar.

En este trabajo se le prepara para trascender la ilusión que impone la materia sobre el espíritu.

En el mito, Hércules debía de obtener el cinturón de Hipólita, un cinturón simbólico de la «...unidad lograda a través de la lucha, el conflicto, la contienda, un símbolo de la maternidad y del Niño sagrado hacia quien toda vida humana realmente se vuelve»

El cinturón abraza al cuerpo por debajo del diafragma, es decir, a nuestro plexo solar y al resto de centros inferiores, nuestros instintos. Pero los abraza armonizados, equilibrados, sostenidos, pues es un símbolo de unión de las dos polaridades, la masculina y la femenina.

Hércules afronta la prueba provisto únicamente de su instinto. Sin escuchar, sin atender a quién le está próximo y querido, con total inconsciencia de su Yo superior.

De esta manera, sacrifica a aquella persona que le ofrece lo que está buscando, le arrebata el cinturón y la mata, y por ello malogra la oportunidad de integrar desde su Yo superior la polaridad opuesta, representada por Hipólita.

Pero por el otro lado, Hipólita no iba a ceder el cinturón espontáneamente, movida por una decisión interna, propia, sino obedeciendo el mandato divino de entregar el cinturón, es decir, por una decisión mental. Y aunque supone una cualidad más avanzada evolutivamente que la de Hércules, tampoco logra integrar la otra polaridad -la masculina- desde su Yo superior, pues lo aborda desde el intelecto.

El mito nos muestra que el aparente antagonismo entre las polaridades de sexo o género (según se prefiera) no podrá trascenderse desde la personalidad: ni guiados por nuestros instintos, ni por nuestras emociones, ni tampoco por nuestro intelecto.

Desde la personalidad tan solo vamos a experimentar la necesidad de complementarnos con la otra polaridad: a través de la unión física, o de la sintonía sentimental o intelectual. Esto siempre acaba engendrando fricciones y pospone lograr esa anhelada unión.

Es justamente cuando comenzamos a vivir con una mayor conciencia de nuestras actitudes, nuestros sentimientos y nuestros pensamientos, que vamos desarrollando progresivamente una mayor conexión con la unidad del todo que nos rodea.

Reconociendo la presencia de estos aspectos en nosotros, de una polaridad u otra, es el principio del trabajo de unión.

Por ejemplo, en una polaridad podemos observar como aspectos positivos: el coraje, la firmeza, la capacidad de decisión, la sinceridad, la magnanimidad, la franqueza o la visión amplia del trabajo creativo; y como aspectos negativos: la grosería, el autoritarismo, el fa-

natismo, la sujeción a los deseos inferiores, etc.

En la otra polaridad podemos observar como aspectos positivos: la suavidad, la modestia, la prudencia o la ternura; y como aspectos negativos: la cobardía, la medrosidad, la indecisión, la falsedad, la astucia, la simulación, el sentimentalismo, etc.

Después de reconocerlos, nos corresponde trascender los aspectos negativos de cada polaridad al tiempo que desarrollamos sus aspectos positivos, pues la superación de una cualidad negativa se efectúa mediante el desarrollo de la cualidad positiva equivalente en la polaridad opuesta.

Esta circunstancia viene ilustrada en el mito de Hércules cuando arriesga su vida para salvar a Hesione de una muerte segura.

De esta forma iremos equilibrando ambas polaridades y manifestando nuestras energías de forma más completa (no únicamente mediante las propias de nuestro sexo o género).

Aunque comencemos a vivir en la conciencia de nuestro Yo Superior seguiremos observando las diferencias de polaridad, pero éstas ya no se percibirán como antagonistas, sino como expresiones diferenciales que nos enriquecen en nuestra vida cotidiana.

Entonces, en este punto, comprobaremos que el amor no requiere afirmarlo ni invocarlo, pues fluye por sí mismo, sin proponérnoslo.

Si sentimos que el «otro» no es otro que nosotros mismos, no tenemos ninguna necesidad de proponernos amarlo porque… ¡Ya lo estamos amando!

Esta unidad, que integra ambas polaridades, es la que nos conduce a experimentar el verdadero Amor.

En definitiva, que todo aspirante o discípulo ha de superar los antagonismos de sus centros inferiores, dado que éstos tan sólo conducen a la separatividad y al desamor.

De nada sirve el repetirnos una y otra vez que debemos amar, o el auto engañarnos constantemente en afirmaciones de carácter mental como "amo a tal, amo a cual, etc."

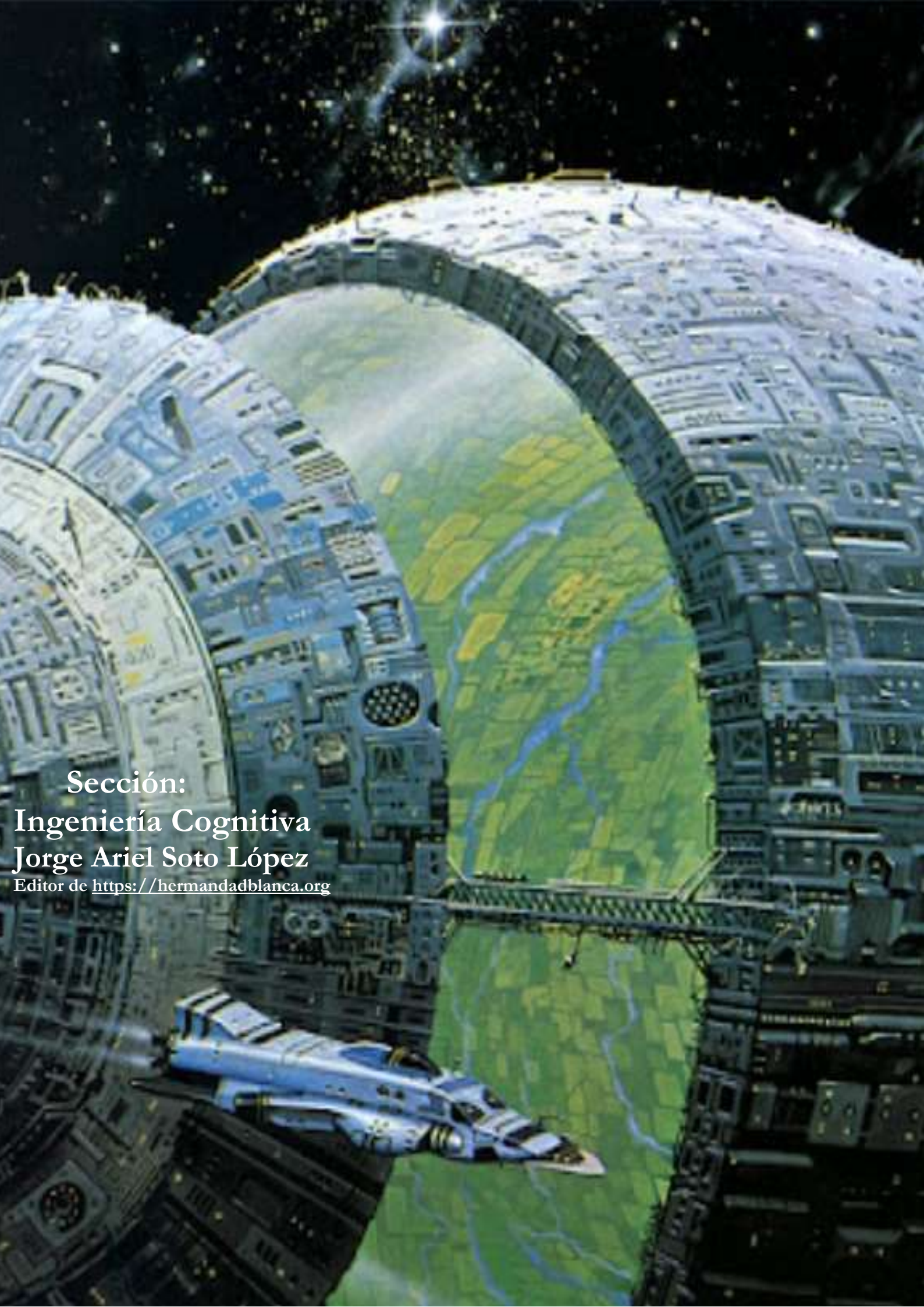
El amor al que nos referimos sólo tiene lugar si previamente experimentamos en nosotros mismos la unidad con todos y con todo.

En este trabajo comprendemos que ninguna verdad es completa, ni siquiera real, si no incluye su opuesta, y todo eso ocurre entre ambas.

Josep Gonzalbo
Enero de 2023

Referencias:

- **Alice Bailey (1974). *Los trabajos de Hércules, una interpretación astrológica*. Madrid. Editorial Luis Cárcamo.**
- **José Trigueirinho Netto (2006). *Hora de crecer interiormente. El mito de Hércules, hoy*. Buenos Aires. Editorial Kier. ISBN: 950-17-0157-3**
- **Sri K. Parvathi Kumar (1999). *Hércules. El Hombre y el Símbolo*. Barcelona. Ediciones Dhanishtha. ISBN: 84-88011-40-7**



Sección:
Ingeniería Cognitiva
Jorge Ariel Soto López
Editor de https://hermandadblanca.org

SUEÑOS: hijos de la eternidad.

El sueño es el lenguaje del alma. Cuando soñamos, es nuestra alma la que se dirige a nosotros con el lenguaje de la verdad y la que nos previene. El sueño nos presenta todo el aspecto de una doble vida que vivimos sin saberlo mientras dormimos. Esta doble vida está llena de aventuras increíbles, irracionales, fantásticas, maravillosas o trágicas, de las que somos simultáneamente actores y espectadores privilegiados.

Toda la imaginería de los sueños está sustentada en el inconsciente colectivo de la humanidad. Cada elemento o imagen que brota del inconsciente representa un arquetipo: una imagen alquímica respaldada por el colectivo, que refleja el proceso de disolución. Durante el sueño esas imágenes son conexiones neurológicas que estimulan todo el cuerpo a través de las hormonas secretadas por las glándulas endocrinas.

Cual ciudad repleta de Castillos de Arena, el reino está poblado de criaturas fantásticas, tales como monstruos mitológicos, muñecos, pesadillas, o animales parlantes. Su centro es el Castillo de Sueño, donde se encuentra la residencia de Morfeo y la Biblioteca, repleta de libros pensados y nunca llevados a cabo, así como también tomos fantásticos y de ocultismo. Y es que la reminiscencia es clave en el reino de los sueños, para evocar aquello que amamos.

Los paisajes habituales son los Fiordos, islas de ensueño privadas en los márgenes del Reino, las casas de Caín y Abel, vecinas entre sí, la cueva de Eva, y los campos de la lujuria. En cuanto a la arquitectura, se pueden encontrar las gárgolas, figuras de animales reales, de humanos y de monstruos fantásticos o mitológicos, algunos con características antropomorfas. Entre los animales, están representados con leones y perros, pero también machos cabríos y águilas. Entre los seres fantásticos, grifos, harpías, demonios, dragones, sirenas y otros surgidos de la imaginación del artista que sueña.

Toda esta imaginería fue llevada a la pantalla en *Sandman* una serie de drama estadounidense, adaptación de la serie de historietas homónima, creada por Neil Gaiman y publicada por DC Comics. Se estrenó en Netflix el 5 de agosto de 2022. *Sandman* es la personificación antropomórfica de los sueños mismos. Es conocido por una amplia variedad de nombres, encabezados por Morfeo, pero también Oniros, el Formador, el Príncipe de las Historias.

La personalidad fría, a veces cruel, de Sueño en las historias que transcurren en el pasado, va evolucionando hasta las historias en la actualidad, donde tras los años de aprisionamiento tiene la oportunidad de replantear sus errores. Un tema importante dentro de la serie es el de la responsabilidad y sus consecuencias; el contraste entre los deberes que Sueño se impone a sí mismo, y la renuncia a la obligación que Destrucción elige. Gaiman resumió el argumento de la serie como «El rey de los sueños aprende que uno debe cambiar o morir y tomar su decisión».

El arenero y sus sombras

Como la arena sabe reflejar al sol, tu cuerpo al mío sabe concretar amor.

El Arenero es el sobrenombre que da título a la serie, originado en la leyenda celta acerca de un duende que arrojaba arena a los ojos de los durmientes permitiéndoles así el sueño. Y es que todas las conductas que empiezan con «R» como resentimiento, rabia, reproche, rencor, rechazo, resistencia, represión; generan cortisol, una hormona del estrés cuya presencia prolongada en la sangre, es letal para las células arteriales ya que aumenta el riesgo de adquirir enfermedades cardio-cerebro-vasculares.

Se dice que los nombres de gárgolas han de empezar por la letra «G» como Gregorio. Recuérdese que fue Gregorio Magno quien desarrolló la doctrina del purgatorio en 593, a poco tiempo de asumir la cátedra de San Pedro, pues hasta el siglo VII reinaba la creencia de que los difuntos estaban reducidos a una situación de sombras y permanecían en un lugar de tránsito a la espera del juicio final y definitivo.

Oriente y Occidente presentan una teoría sobre los sueños que constituye un cuadro completo de la vida de deseos de la raza. Esta vida de deseos abarca toda la gama, desde las ideas indecentes y la bestialidad inmunda que a veces extraen los sicólogos de sus pacientes (revelando una vida de deseos y una conciencia astral de orden muy inferior), hasta los proyectos idealistas y los bien concebidos paraísos y órdenes cósmicos que corresponden a las clases superiores de aspirantes. Sin embargo, todos ellos tienen cabida dentro del reino de los Sueños.

Dichos sueños podrán contener en sí mismos antiguas ilusiones y espejismos astrales muy fuertes y poderosos, debido a su antiguo origen y al deseo racial, o de lo contrario personificar la respuesta sensible de la humanidad evolucionada a los sistemas y regímenes de vida que aguardan en la zona periférica de la manifestación, esperando la futura precipitación y expresión.

Los sueños relacionados con la frustración sexual y los ideales no realizados indican la existencia de un anhelo muy poderoso para satisfacer el egoísmo, o para mejorar y lograr el bienestar del grupo. Las principales causas que producen una angustiosa vida de sueños, consisten, en todos los casos, en la frustración o en la incapacidad que tiene el alma para imponer sus deseos o designios sobre su instrumento, el ser humano. Estas frustraciones se agrupan en tres categorías:

Frustración sexual. Este tipo de frustración conduce, en muchos casos, a darle excesiva importancia al sexo y a una incontrolada imaginación sexual, a celos sexuales, pocas veces reconocidos, o a un escaso desarrollo físico.

Ambición frustrada. Esto produce la retención de los recursos de la vida, una constante angustia interna, despierta la envidia, el odio, la amargura y la intensa antipatía por los que triunfan, y es causa de múltiples anomalías.

Amor frustrado. Podrá haber una plena satisfacción sexual o una completa liberación de su aferramiento y, sin embargo, el amor magnético externo del sujeto sólo hallará frustración y falta de respuesta.

Donde haya estos tres tipos de frustración existirá, frecuentemente, una vida de sueños vívida y malsana, impedimentos físicos de diversa índole e infelicidad cada vez más profunda. La presencia inconsciente del miedo continúa alimentando la creencia de que hay una separación con el mundo que nos rodea. En el ancho de banda de frecuencia de las sombras vege-

tamos en los patrones del sufrimiento. Veamos algunas claves genéticas relacionadas con las sombras.

Obsesión: Provocada por el miedo inconsciente a perder la identidad. Todos los viajes interiores comienzan por la obsesión y pueden llegar a convertirse en un laberinto sin fin. Arquetipo 10.

Oscuridad: Un campo de minas de sueños perdidos, de comportamientos escapistas, de rechazo, culpa y represión. Es el campo de los secretos propio del hemisferio derecho del cerebro. De ahí que Caín y Abel, se presenten como arquetipos propios de los misterios y los secretos, hemisferios izquierdo y derecho, la víctima y el victimario. Arquetipo 11.

Opinión: Programada para buscar defectos en el mundo exterior, en la sociedad, en las personas, incluso en uno mismo. Mantiene el pensamiento humano a un nivel dualista y lo hace poniendo todo el énfasis en la polaridad masculina propia del hemisferio izquierdo. Arquetipo 17.

Olvido: Son los recuerdos los que nos mantienen en tal estado, y el mayor reto en la vida consiste en advertir la propia ilusión y, por lo tanto, escabullirnos de la propia red. Arquetipo 33.

Opresión: Se origina en la memoria genética que portamos en nuestra sangre, temores que se convierten en grandes escollos de nuestra vida, a no ser que los encaremos directamente. El demonio que aparece en la carta 15 del tarot, es nuestro miedo manifestado en el mundo. Arquetipo 47

Opacamiento: Ver opaco es permanecer en un estado de duda. La duda nace al perder contacto con la capacidad imaginativa. En el nivel de la sombra no hay más que verdad que es cada paso del camino. Arquetipo 63.

Obnubilación: En estado de confusión, el ser humano se encuentra sin orden ni estructura, pero en un estado vibrante de potencialidad pura. La imaginación surge de la nube de cosas cognoscibles, pero sólo si se abraza la confusión sin intención de cambiarla. Arquetipo 64.

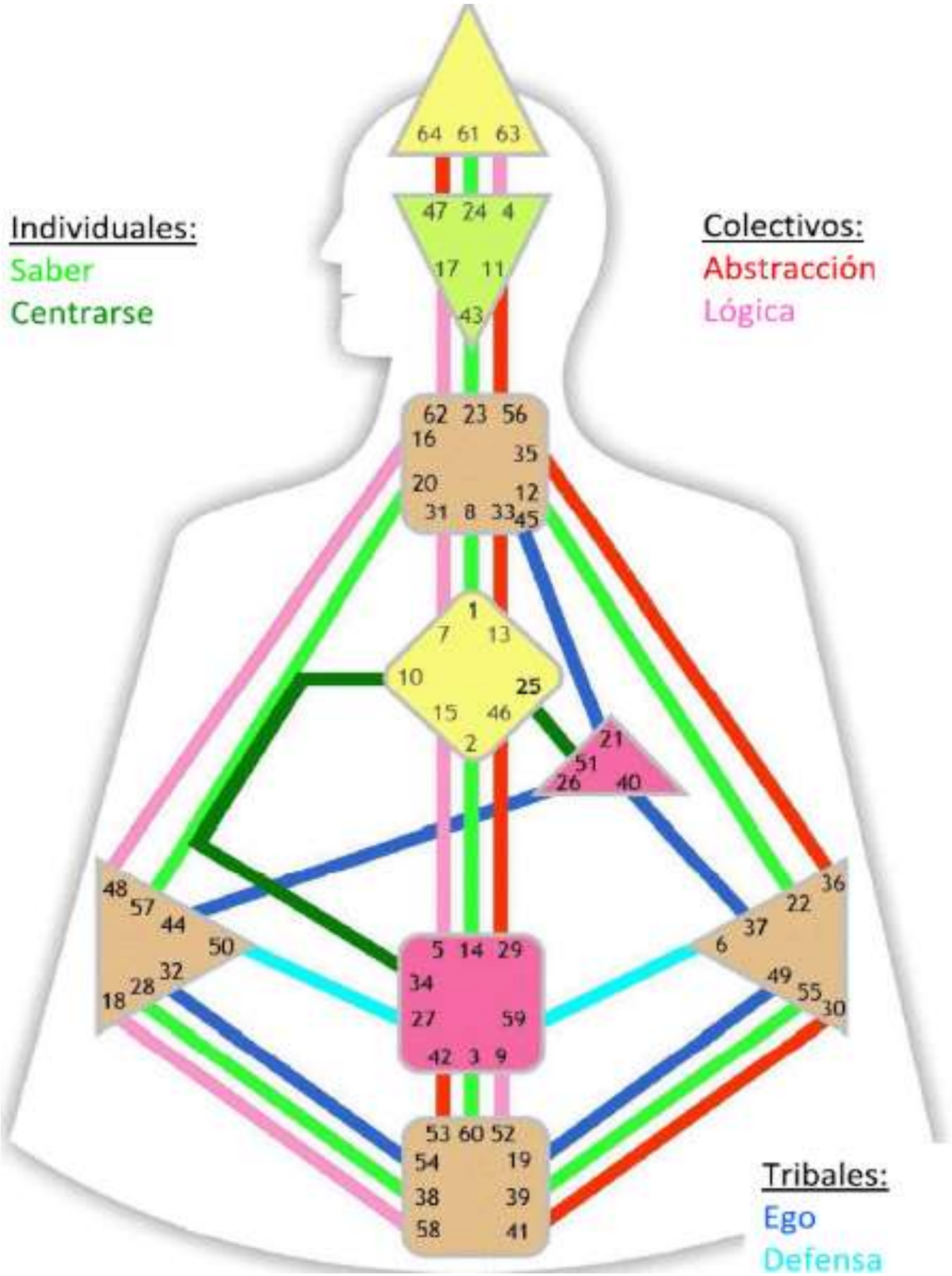
La Eternidad y sus hijos.

Amor eterno e inolvidable, tarde o temprano estaré contigo para seguir amándote.

Sueño pertenece a una familia conocida como los Eternos formada por siete hermanos; siendo cada uno la representación antropomórfica del arquetipo. Ellos son, de mayor a menor: Destino, Muerte, Sueño, Destrucción, Deseo y Desespero (quienes resultan gemelos), y Delirio (antes Delicia). Palabras originadas en el idioma inglés, en la que todos estos nombres comienzan con la letra D. Es el cortisol la hormona que genera actitudes que empiezan con «D«: depresión, desánimo, desesperación, desolación. La decepción es una aliada del deseo, la desvitalización, la desilusión, el delirio y el desapego son problemas derivados de la visión mística.

Destino: El mayor de los Eternos, es la representación de todo lo que es, lo que fue y lo que será. Suele verse como un monje antiguo cargando un libro encadenado a su brazo. Nunca se le ve el rostro. Su signo es el libro que porta.

Desolación: La segunda de los Siete, representa la muerte y el paso al más allá. Se supone que será la última en abandonar el universo, siendo la encargada de llevar lo último a través de las puertas. Viste como una chica gótica y generalmente tiene muy buen humor. Su signo es un Ankh.


Individuales:
Saber
Centrarse
Colectivos:
Abstracción
Lógica
Tribales:
Ego
Defensa
64 61 63
47 24 4
17 11
43
62 23 56
16
35
20
12
31 8 33 45
1
7 13
10
25
15 46
2
21
51
26 40
48 57
44
50
32
18 28
36
22
37
6
49
55
30
5 14 29
34
27
59
42 3 9
53 60 52
54
19
38
39
58
41

Dormito: La encarnación del Sueño, vive en su reino mutable lleno de criaturas independientes de él mismo. Se ve como un hombre alto, delgado y pálido con ojos oscuros, pero con puntos luminosos en su centro. Es el protagonista de la serie y el tercero de los hermanos. Su signo es su yelmo, construido con la calavera y la espina dorsal de un antiguo dios que quiso usurpar su reino.

Destrucción: La representación del cambio, y de la destrucción necesaria para la creación y la vida. Suyo es el reino de la realidad física y de la lógica, así como el precursor de Muerte. Abandonó su reino hace trescientos años, provocando un gran disturbio entre los Eternos. Su signo es la espada.

Deseo: Deseo es la encarnación de todo lo que se desea, desde el amor y la lujuria hasta el alimento. En la historieta, es un andrógino atractivo y delgado, con ojos leonados. Es un personaje peligroso, gemelo de Desespero, y enemistado con Morfeo desde que Deseo incitara la pasión entre Killala y la Luz de Oa, su sol. Su signo es un corazón.

Desespero: Desespero es la hermana melliza de Deseo, reina de su propio territorio hecho de espejos. Es la encarnación de la desesperación y la angustia, lo que queda cuando el deseo pasa o no es alcanzado. Desespero se ve como una mujer muy gorda, desnuda y con dientes afilados de color blanco. Su signo es un anzuelo, que suele clavarse en sí misma para dejar correr la sangre.

Delirio: La menor de los eternos, antiguamente fue Delicia. Es la encarnación de la locura y la falta de sentido. Ha sufrido mucho (aunque nunca se explicita por qué) y cambió hacia la locura. Se supone que sabe muchas cosas, más incluso que Destino, pero el precio que paga es la locura. Su aspecto es el de una niña o adolescente con el cabello mal cortado, con heterocromía (un ojo azul y el otro verde).

El sueño y sus creaciones

La melatonina es la reguladora del ciclo diario del sueño, su liberación es un proceso de foto-transducción que se estimula en la oscuridad. La melatonina se sintetiza a partir de la serotonina, un neurotransmisor. Se produce, principalmente, en la glándula pineal, y participa en una gran variedad de procesos celulares, neuroendocrinos y neurofisiológicos, como controlar el ciclo diario del sueño. Los déficits de melatonina, así como su superávit en forma de suplemento pueden ir acompañados de insomnio y depresión y podrían provocar una paulatina aceleración del envejecimiento.

En el transcurso del tiempo, los sueños de las mentes más inteligentes han sido cada vez más de naturaleza futurista e idealista, y a medida que surgen a la superficie, son recordados y registrados, y comenzaron a controlar en tal forma el cerebro del ser humano que el énfasis puesto por el anglosajón en la alegría y el goce, oportunamente llegó a convertirse en la descripción de la generalidad de los sueños. Aquí tenemos el origen de las utopías, las fantasías y las presentaciones idealistas de la belleza y la alegría futuras que caracterizan la vida mental del ser humano evolucionado, las cuales han sido expresión de las esperanzas (aún no cumplidas) expuestas en La República de Platón, en ***El Paraíso Recuperado*** de Milton y en las mejores producciones utópicas, idealistas y creadoras de los poetas y escritores occidentales.

La visión del cielo, de Dios, del Cristo, de cualquier guía espiritual o de cualquier milenio, en la mayoría de los casos se funda en la existencia de los sueños y aspiraciones de los místicos, los cuales, durante el transcurso de las épocas, han abierto un

camino místico, han usado la misma terminología y han empleado los mismos símbolos para expresar lo que sienten, aspiran y anhelan fervientemente.

Todos los místicos sienten la misma realidad que se halla detrás del espejismo de la aspiración mundial. Todos revisten sus deseos y anhelos con las mismas formas simbólicas -el matrimonio con el Amado, vivir en la Ciudad Santa, participar de la misma visión estática de Dios, adorar la misma Individualidad deificada y amada, como el Cristo, el Buddha, Shri Krishna, caminar junto a Dios en el jardín de la vida, el jardín del Señor, alcanzar la cima de la montaña donde se encuentra Dios y todo es revelado.

El pensamiento, como evento energético, transcurre en una realidad intangible pero que rápidamente se transforma en emoción. Las conductas que empiezan con «S» como sabor, sexo, serenidad, silencio, sabiduría, sueño, sonrisa, sociabilidad, son generadoras de serotonina, una hormona que produce tranquilidad, mejora la calidad de vida, aleja la enfermedad y retarda la velocidad del envejecimiento celular. La serotonina genera actitudes que empiezan con «A«: ánimo, aprecio, amor, amistad, acercamiento. Veamos algunos arquetipos que otorgan poder.

Sinastría: compatibilidad astral que hay entre una o varias personas, basándose en sus cartas de nacimiento. Lo femenino porta la visión de síntesis y lo masculino la construye. Arquetipo 37.

Sintropía: Principio universal a través del cual la inteligencia colectiva se transforma a sí misma físicamente hasta convertirse en una sinarquía. Toda la energía del universo está intrínsecamente ordenada, incluso la más caótica. Arquetipo 44.

Sinergia: Necesidad del fortalecimiento tanto del individuo como del grupo, lo que desencadena que funcionemos en frecuencias más elevadas que las del modelo jerárquico. Arquetipo 45.

Suerte: El deleite es la comprensión inherente de que no hay nada que importe excepto la vida y el amor, pero vemos cómo la Delicia se dejó absorber por la sombra del Delirio. La suerte es lo que sucede cuando uno deja de intervenir en la vida. Es el modo natural de ver que estamos en armonía con el todo. Arquetipo 46.

Sabiduría: un aspecto de la totalidad que funciona espontánea e inocentemente. Se dice que la madre de la sabiduría es la Soledad y es que en tal estado es que la rosa del alma florece. En la soledad puede hablar el yo divino; en la soledad las facultades y la gracia del yo superior pueden arraigarse y florecer en la personalidad. En la soledad se oye el sonido. Arquetipo 48.

Silencio: Estado natural de base de todos los seres conscientes, y sólo puede acontecer cuando el pensamiento cesa por completo. Arquetipo 24 que conecta con el 61.

Santidad: Sentirse Uno con lo divino, para ello hay que contemplar a otro que ya haya alcanzado su verdad interior. Arquetipo 61.

Un estudio sobre la vida de los santos y los místicos revela muchas de sus dificultades e incluso los casos relativamente raros donde se presta un servicio definido a la humanidad, cuyos móviles consisten frecuentemente en satisfacer un requisito u obligación, que sirva al místico y le otorgue una recompensa y satisfacción emocionales.

Jorge Ariel Soto López

LA GRAN INVOCACIÓN

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios, que afluya luz a las mentes de los hombres; que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios, que afluya amor a los corazones de los hombres; que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida, que el propósitoguíe a las pequeñas voluntades de los hombres; propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que denominamos la raza de los hombres, que se realice el Plan de Amor y de Luz y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

UNIFICACIÓN

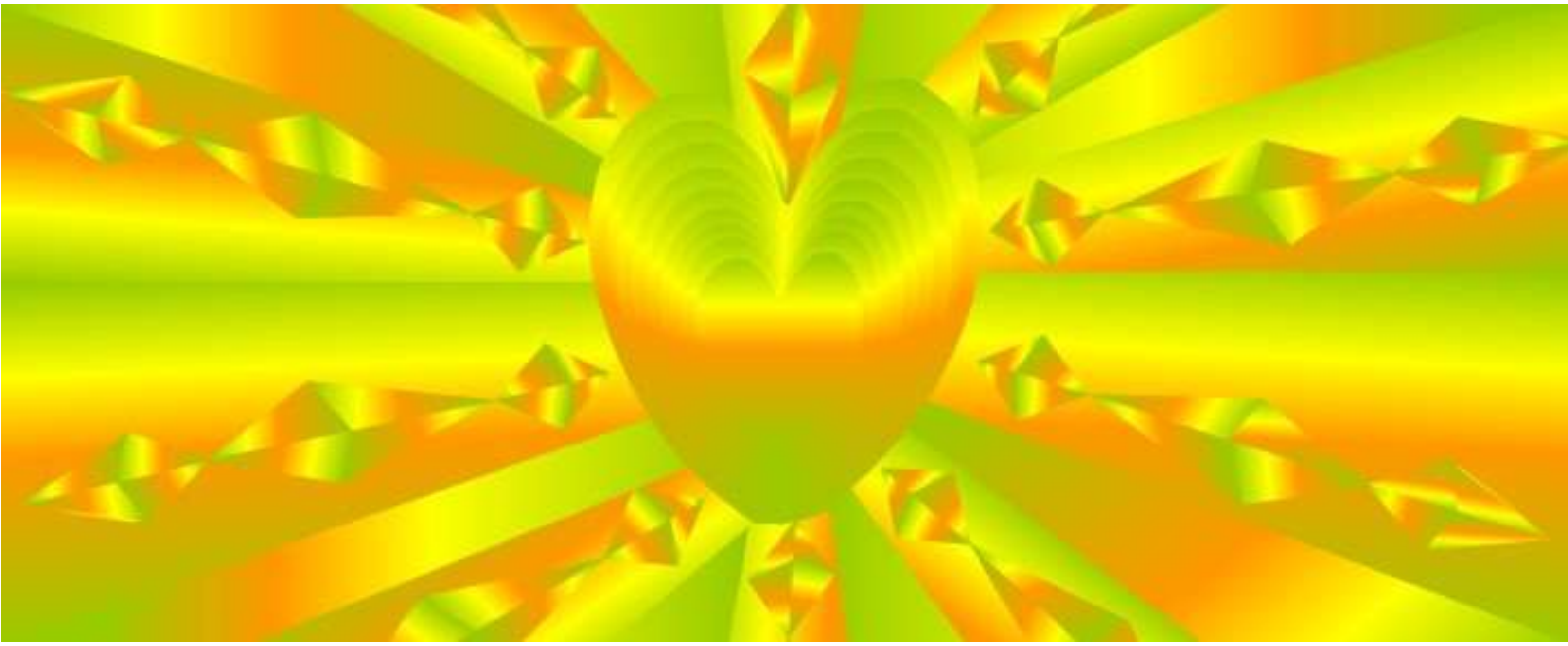
Los hijos de los hombres son uno y nosotros somos uno con ellos.

Tratamos de amar y no odiar,
de servir y no exigir servicio
Tratamos de curar y no herir.

Que el dolor traiga la debida recompensa de luz y amor.

Que el alma controle la forma externa, la vida y todos sus acontecimientos,y traiga a la luz el amor que subyace en todo cuanto ocurre en esta época.

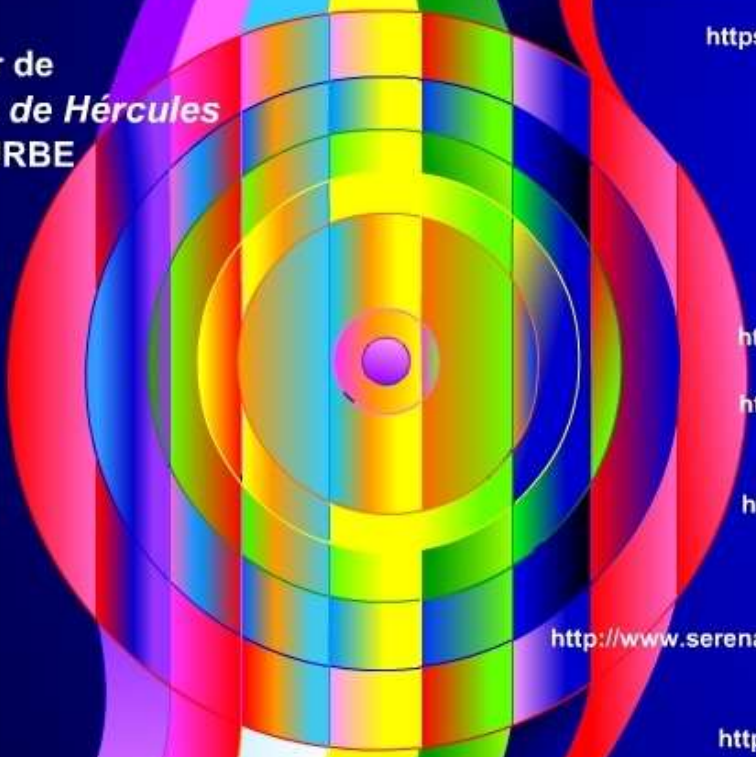
Que venga la visión y la percepción interna.
Que el porvenir quede revelado.
Que sea demostrada la unión interna.
Que cesen las divisiones externas.
Que prevalezca el amor.
Que todos los hombres amen.



Colaboradores:

Octavio Casas Rustarazo
Juan Ramón González Ortiz
Josep Gonzalbo Gómez
José Gonzalbo Rodrigo
Enrique Guerrero
Joanna García Blasco
Manu
Francisco Javier Aguirre
Jorge Ariel Soto López
Lucette Vandelooij
Xavier Penelas
María Teresa García Castrillo
Daniel Barrantes
Carmen Barber
Antonio Callén Mora
Quintín García Muñoz
Eduardo García Giménez

Ilustrador de
Trabajos de Hércules
JULIO LURBE



Filosofía Oriental y Desarrollo Personal

http://www.asociacionvicentebeltrananglada.org

https://www.hermandadblanca.org
(Jorge Ariel Soto López)

https://www.antarkarana.org
(Josep Gonzalbo Gómez)

http://www.libros-azules.org

https://www.maestrotibetano.es
https://www.revistaalcorac.es
https://www.fuegocosmico.com

https://www.sabiduriarcana.org

https://www.lucistrust.org/es/

http://www.serenaexpectacion.blogspot.com.es

https://www.lasendadefuego.com

https://www.youtube.com/channel/UCIkrOZ2jcoU3ReCC0T5Dmiw/videos

REVISTA NIVEL 2 en facebook

https://www.facebook.com/revistanivel2/

REVISTA NIVEL 2 TODOS LOS NÚMEROS
https://www.maestrotibetano.es/revistanivel2.htm

Infantiles y Juveniles
https://www.lacuevadeloscuentos.es/
https://www.facebook.com/LaCuevaDeLosCuentos/